



**FACULTAD DE HUMANIDADES**  
**INSTITUTO DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES**  
**CARRERA DE SOCIOLOGÍA**

**CRIMINALIZACIÓN Y CONCENTRACIÓN DE LA POBREZA Y  
LA VIOLENCIA URBANA EN BARRIOS SEGREGADOS: Pautas de  
socialización de jóvenes en la comuna de La Pintana, Santiago de  
Chile**

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciada en Sociología y

Título Profesional de Socióloga

TAMARA ORTEGA URIBE

Profesor Guía:

Camilo Arriagada Luco

DICIEMBRE, 2010

## DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis padres, sin ellos habría sido imposible comenzar y terminar este ciclo de mi vida.

A mi madre Miriam, por su enorme entrega e incondicional apoyo en todo momento de mi vertiginoso andar.

A mi padre Marcos, por su infinito compromiso y compañerismo en las aventuras que me propongo.

Ambos iluminan el camino que voy recorriendo y que sin su amor y comprensión, el sentido de todo *el ser* sería distinto. Mil gracias!!!

A toda mi familia, que como muchas familias *pintaninas*, poblamos la periferia capitalina con miles de ningunos y ninguneados, que se acostumbran a vivir corriendo la liebre y muriendo la vida...que aunque estén jodidos y rejodidos se enfrentan –y alimentan- este modelo de sociedad en la que *estamos*, pero que no *somos* -ni conducimos-.

A todos los hijos de nadie que cuestan menos que la bala que los mata. (E. Galeano)

Y por último, no puedo dejar de agradecer a todas aquellas personas que contribuyeron en esta interminable tarea.

## RESUMEN

La investigación “*Criminalización y concentración de la pobreza y la violencia urbana en barrios segregados: pautas de socialización de jóvenes en La Pintana. Santiago de Chile*”, analiza las interpretaciones y expresiones de uno de los grupos más afectados con la fragmentación y segmentación de la población en las ciudades: los jóvenes. Asimismo, las tasas de criminalidad y el temor de la población se presentan como fenómenos sociales que deterioran la calidad de los procesos socializadores de jóvenes al interior de estos barrios. El estudio de las formas de socialización en este contexto intenta generar nuevos aportes al conocimiento de las adversidades actuales que enfrenta la población en condición de pobreza, principalmente para levantar información acerca de un caso concreto en torno a elementos urbanos de aplicación local.

La investigación se enmarca en un enfoque de carácter *cualitativo*, puesto que intenta indagar y comprender en profundidad significados de los jóvenes con respecto a la temática de socialización entre pares que experimentan un entorno de pobreza y exclusión social. Se intenta establecer un conocimiento *exploratorio y descriptivo* acerca de cómo ocurren aquellos mecanismos de socialización, además de ser una investigación *analítica e interpretativa* de sus experiencias. El diseño es de carácter *no experimental, transversal* y utilizará las técnicas de producción de datos: *mapas perceptuales y entrevistas semiestructuradas* para un grupo de jóvenes. Se utilizará la técnica de *análisis de contenido* proveniente de las subjetividades expresadas en la técnica individual.

Las primeras etapas de acercamiento al problema, los mecanismos de transmisión y la ocupación del espacio público por las conductas violentas y delictivas nos señalan nuevos caminos para avanzar en la superación del mismo a partir de propuestas que impliquen intervenir en lo urbano y la juventud, básicamente, considerando que una intervención en las primeras etapas de la vida supone un mayor logro a nivel de sociedad y de la propia comunidad que habita estos enclaves de pobreza y criminalidad.

**Palabras claves:** Barrios segregados, socialización entre pares, violencia juvenil, gueto.

## Tabla de contenido

I. INTRODUCCIÓN .....	7
II. ANTECEDENTES Y PROBLEMATIZACIÓN.....	9
2.1 Procesos de globalización y urbanización .....	9
2.2 El problema de la delincuencia.....	12
2.3 Los jóvenes en este contexto .....	14
2.4 Pregunta de investigación.....	16
2.5 Objetivo general .....	16
2.6. Objetivos específicos.....	16
III. RELEVANCIAS .....	17
3.1 Relevancia práctica.....	17
3.2 Relevancia teórica.....	18
3.3 Relevancia metodológica.....	19
IV. MARCO TEÓRICO .....	21
4.1 El delito y la violencia como fenómenos urbanos.....	21
4.2 Sociología de la criminalidad urbana .....	23
4.3 Socialización y violencia juvenil .....	40
4.4 Revisión de estudios relevantes para esta tesis.....	47
4.5. Definiciones conceptuales .....	52
4.6. Propuesta o enfoque de estudio .....	58
4.7 Hipótesis .....	59
4.8 Supuesto .....	61
V. ABORDAJE METODOLÓGICO .....	61
5.1 Tipo de estudio .....	62
5.2 Diseño de la investigación.....	63
5.3 Universo y muestra.....	63
5.4 Técnicas de producción y análisis de datos .....	66
5.5 Calidad del Diseño .....	68
5.6 Condiciones Éticas .....	69
5.7 Plan de análisis .....	70
VI. ANÁLISIS Y RESULTADOS.....	71
6.1 Caracterización de barrios estudiados .....	72
6.2 Caracterización de jóvenes en conflicto con la justicia.....	76
6.3 Pautas y mecanismos de socialización en jóvenes de La Pintana .....	97
6.4 Espacios segregados y aprendizaje de conductas ilegales en jóvenes pobres urbanos .	148
VII. REFLEXIONES Y CONCLUSIONES.....	164
7.1 Declive de los procesos socializadores tradicionales .....	165

7.2 El rol de la territorialidad en la socialización de jóvenes en La Pintana .....	167
7.3 Hacia una propuesta de estudio: Síntomas de Guetización en La Pintana .....	169
7.4 Recomendaciones .....	173
VIII. BIBLIOGRAFÍA .....	176
ANEXOS .....	188
1.- Auto observación: Percepción de los jóvenes en torno a la violencia juvenil .....	188
2.- Pauta de entrevista aplicada .....	190
3.- Transcripciones entrevistas jóvenes de La Pintana .....	192
4.- Análisis georreferenciado del segmento poblacional estudiado según Tipos de Familia .....	207

## I. INTRODUCCIÓN

La presente investigación surge del interés por articular un análisis y reflexión de los procesos experimentados por los jóvenes pobres de la ciudad de Santiago, los cuales además de protagonizar altos índices de desempleo, deserción escolar y precariedad, deben lidiar en forma habitual con las características más nocivas presentes en barrios segregados: manifestaciones de violencia y hechos ilícitos que trazan el esquema de percepción y sentidos de pertenencia en la etapa adolescente.

En un contexto como el que caracteriza nuestro país en que el tema de la criminalidad constituye un problema abordado desde múltiples ámbitos de la opinión pública, incluso en forma mediática, creemos que existen escasos análisis que intenten desarrollar una comprensión del problema desde los procesos socializadores que acompañan a los segmentos juveniles en situación de pobreza y marginalidad urbana.

En este sentido, se busca comprender las dimensiones que alcanzan estos procesos socializadores en contextos de exclusión y confinamiento espacial y su relación con las conductas de ciertos grupos, es decir, pretendemos abordar aquellas dimensiones desde el nexo entre barrio, socialización y delincuencia, sin dejar de articular los hallazgos y propuestas con ejes que articulan la vida social, pero desde una perspectiva local determinada.

En concreto, resulta interesante otorgar relevancia al estudio de aquellos sujetos que cometen delitos menores y que se encuentren en situación inaugural de comportamiento delictivo, con esto se pretende que los resultados de la presente investigación logren generar conocimiento acerca del aprendizaje de conductas delictivas en jóvenes de corta edad, relevando el rol fundamental de las políticas públicas locales, en este caso, para la superación de este problema social visto desde el piso central de marginalidad, pobreza y confinamiento espacial que envuelve a aquellos comportamientos.

Por otra parte, además del interés de la sociedad hacia el problema estudiado, cabe señalar mi fuerte compromiso por los procesos sociales experimentados en una comuna como La Pintana, debido a mi residencia en ella por más de veinte años, presenciando los cambios y

consecuencias del crecimiento urbano y el ordenamiento territorial producto de políticas gubernamentales y dictatoriales, donde entre otras cosas, las vivencias juveniles han adquirido relevancia y protagonismo en la forma y contenido de las relaciones sociales existentes en estos lugares.

De acuerdo a lo anterior, se asume que el desarrollo de la investigación no pretende alcanzar la supuesta objetividad científicista, que busca distanciarse del objeto estudiado, sino que intenta utilizar las herramientas que entrega la ciencia social para la reflexión en torno a una problemática que crecientemente afecta las cotidianidades y oportunidades de fortalecer el tejido social tan minado en algunas realidades de la conformación urbana.

En esta situación la intervención de la sociología urbana resulta crucial en el esfuerzo por recuperar la interacción e integración entre los grupos sociales, incluyendo un espacio público que permita renovar las certidumbres y confianzas básicas entre las personas, así como obtener un sentimiento de pertenencia hacia un tejido social activo y más participativo.

El estudio se estructura a partir de seis capítulos que abordan, en primer lugar, los antecedentes necesarios para contextualizar la problemática y los alcances en nuestro país, además de exponer la pregunta central y objetivos que orientarán el análisis. En segundo lugar, relevamos el tema estudiado a partir de las relevancias sociológicas que posee la memoria. En tercer lugar, articulamos los lineamientos teóricos más relevantes para el objeto de estudio, así como aquellos a partir de los cuales se posiciona la perspectiva o enfoque del mismo. Luego el cuarto capítulo da cuenta del abordaje metodológico de la investigación los instrumentos y estrategias utilizadas para dar respuesta al objetivo central y el plan de análisis aplicado en el proceso de producción y análisis de los datos.

El quinto capítulo muestra los resultados obtenidos en base a las distintas técnicas utilizadas y análisis de datos secundarios. Finalmente, en el sexto apartado se estructura una recopilación de los principales hallazgos, así como las reflexiones, conclusiones y recomendaciones del estudio. De igual forma, se adjuntan anexos que entregan información en torno a un análisis que surge de las entrevistas, respecto de la visión que tienen los jóvenes acerca de la violencia

juvenil, además de algunos registros que dan soporte a la calidad de la investigación desarrollada.

## II. ANTECEDENTES Y PROBLEMATIZACIÓN

### 2.1 Procesos de globalización y urbanización

En la actualidad gran parte de las ciudades latinoamericanas participan activamente en los procesos de reestructuración capitalista, caracterizados por cambios en la informatización y flexibilización de los mercados, en las nuevas formas de tecnología y comunicación, además de transformaciones en la dinámica productiva. Estos procesos forman parte del fenómeno de la globalización presente en la región y donde nuestro país participa activamente. En esta situación se generan transformaciones en las ciudades latinoamericanas, las que han evolucionado para constituirse como una máquina de crecimiento urbano capitalista y generando nuevas formas de configuración espacial, caracterizadas, entre otras cosas, por fragmentación social, polarización social y segregación residencial (Ducci, 2001). Además, se deben vincular estos procesos macrosociales con el rol actual del Estado caracterizado por una desregulación frente a variadas situaciones de la realidad social, entre las que se encuentra la gestión urbana sobre la organización de las metrópolis, que actualmente le otorga al capital privado un papel central al promover cierto tipo de desarrollo urbano.

En este sentido, desde los años ochenta la ciudad de Santiago presenta similares características, sufriendo transformaciones en su configuración espacial, la cual se manifiesta principalmente desde el gobierno dictatorial a través de un importante factor que incide en la ordenación socio espacial de la población al interior de la ciudad: la erradicación forzada de ‘campamentos’. Este aspecto encarnó profundas rupturas en las comunidades, complejos

procesos de reestructuración y concentración espacial de la pobreza, generando nuevas problemáticas a aquellos sectores menos favorecidos.

Según algunos autores, Santiago corresponde a

“una ciudad segregada en términos socioeconómicos, con áreas urbanas fragmentadas desde el punto de vista administrativo, con inequidades en la calidad de los servicios públicos, y creciente inquietud, temor y percepción de inseguridad en la población” (Rodríguez y Winchester, 2001, p. 18).

Sumado a esto, las políticas públicas habitacionales han desarrollado una organización segmentada y segregada de las viviendas de acuerdo a los estratos socioeconómicos de la población (Rodríguez y Sugranyes, 2004; Hidalgo, 2007; Rodríguez, 2005; Rodríguez y Winchester, 2001; Borja, 2003; Ducci, 2001; CED, 1990; De Mattos, 2004; Kaztman, 2001), demostrando la presencia de viviendas sociales en ciertos sectores del Gran Santiago, donde a su vez interviene la relevancia de los precios del suelo a la hora de constituir la trama socio espacial de la ciudad actual (Sabatini, 2000; Arriagada y Simioni, 2000).

Por otra parte, a pesar de que la pobreza ha disminuido en la Región Metropolitana<sup>1</sup>, aún se observan similares patrones de distribución espacial de la pobreza respecto de décadas anteriores. El área urbana de Santiago está claramente diferenciada según los niveles de ingreso de las familias, lo que se refleja en importantes diferencias en la calidad y volumen tanto de la infraestructura y servicios, como de las viviendas. Estas áreas de concentración urbana de pobreza presentan, entre otros aspectos, bajos niveles educacionales, subempleo, redes sociales débiles, menores oportunidades, además del estigma que sufren al asociarlas con violencia, delincuencia y drogadicción.

Un análisis de la pobreza e indigencia según municipalidades en Santiago muestra que en nueve comunas la pobreza se encuentra entre el 0 y 10% de la población; en once comunas entre 10 y 20% y sólo en cinco comunas se concentra entre el 20 y 30%. Los extremos fluctúan entre 1,6% de pobreza en Ñuñoa, una comuna habitada casi en su totalidad por

---

<sup>1</sup> Según la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN): en la región metropolitana de un 33.0% el año 1990 a un 10.6% al año 2006, sin embargo debemos considerar que ésta región es la que obtiene un menor porcentaje de variación (-2.5%) entre el año 2003 y el año 2006 en comparación con las demás regiones del país. MIDEPLAN, 2007.

sectores de ingresos medios, y el 29,2% en La Pintana corresponde a población en situación de pobreza (Rodríguez y Winchester, 2001).

Igualmente, la instalación de barrios segregados al interior de la ciudad actúa como elemento de reproducción de las desigualdades socioeconómicas. Al ser excluidos los pobres mantienen un contexto de pobreza y pares pobres, lo que reduce su margen de posibilidades, sus contactos y sus probabilidades de exposición a ciertos códigos, mensajes y conductas funcionales a una movilidad social ascendente. La división que introduce la segregación residencial socioeconómica empeora, además, por la reducción de los espacios de interacción de los grupos socioeconómicos distintos, en donde el caso de la segmentación educativa se considera uno de los más relevantes (CEPAL, 2001 en Arriagada y Rodríguez, 2004). Además existen estudios que señalan que la segregación residencial socioeconómica deteriora la vida comunitaria y la capacidad de acción colectiva, asociándose con la violencia y la desconfianza. (Castells, 1997 en Arriagada y Rodríguez, 2004; CEPAL/HABITAT, 2001; CEPAL/CELADE, 2002; Kaztman 2001 y 1999; Kaztman y Wormald, 2002; Rodríguez, 2002 y 2001; Tironi, 2003).

De esta forma, la organización geográfica de la ciudad de Santiago se caracteriza por dos principales consecuencias, en primer lugar, un desarrollo desigual producido al interior de la ciudad, en donde coexisten por una parte una población cosmopolita, globalizada con empleos estables y salarios altos, mientras que por otra se encuentra una población pobre, desempleada, marginal y criminalizada (Borja, 1999; De Mattos, 1999, 2002).

En segundo lugar, la segregación provoca ghettos de pobreza y exclusión del “sistema globalizado” en donde se manifiestan formas alternativas de convivencia y socialización propias de un segmento apartado y aislado, en términos espaciales y culturales, asimilando ciertos patrones como cotidianos y normales, mientras que para el resto de la sociedad representan acciones desviadas. Como consecuencia, estos grupos presentan nuevas vulnerabilidades hacia la utilización de la violencia como forma de solución de conflictos y la delincuencia e inseguridad de su población como patrón cultural de convivencia casi inmutable.

## 2.2 El problema de la delincuencia

Por su parte el fenómeno de la delincuencia se ha constituido en uno de los temas relevantes en la agenda pública, privada y académica, fenómeno favorecido por situaciones de exclusión social y marginalidad. El aumento de la delincuencia ha provocado un gran sentimiento de inseguridad en la población, de acuerdo al Índice de Temor de Paz Ciudadana-Adimark, el año 2006 arrojó 19.6 puntos en la clasificación de ‘alto temor’, mientras que en el año 1998 este mismo índice representaba 15 puntos (Paz Ciudadana-Adimark, 2006). Tal inseguridad influye hasta el punto de determinar la cotidianeidad de las personas, quienes incluso han debido modificar sus comportamientos, con consecuencias en la apropiación del espacio público, entre otras.

Entre posibles explicaciones de la preocupación por este tema, encontramos el proceso de regreso a la Democracia en 1990, en nuestro país, lo que contribuye a generar la apertura de un debate acerca del tema debido a:

- i. Un incremento en los delitos denunciados
- ii. La politización del problema y
- iii. La extensa cobertura de los medios de comunicación (Dammert, 2005)

Aquella importancia en la agenda pública, se refleja en la percepción de la población de la región metropolitana, donde respecto a la preocupación que generan a la población algunos temas, la delincuencia (21.3%) sobrepasa incluso a problemáticas como la educación (8.3%), la salud (7.8%) y la pobreza (16.4%) (MINTER-INE, 2005).

De la misma forma la preocupación por el temor responde a estudios del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el cual declaró que ‘los chilenos suelen asociar espontáneamente la inseguridad con la delincuencia’ (PNUD, 1998). La inseguridad genera un miedo al ‘otro’ y desconfianza en la vida cotidiana en Chile.

Por otra parte, el abordaje de este fenómeno en su relación con la pobreza se constituye como un pilar moderno a raíz de la Escuela Ecológica<sup>2</sup>, sin embargo como sabemos la población pobre e indigente ha ido decayendo en las últimas décadas, aspecto que refleja una asociación nula entre ambos fenómenos, no obstante debemos señalar la importancia de un diagnóstico en profundidad de la población en condición de pobreza estructural, además de incorporar el estudio de la propia población penal a la investigación del fenómeno de la violencia y la delincuencia, ambas como conductas legítimas en algunos sectores de la población. Cabe señalar que la relación entre pobreza y delincuencia es rechazada como causa directa por varios autores (Arriagada y Godoy, 2000; Tironi, Weinstein y Martínez, 1990; Vanderschueren y Lunecke, 2004, entre otros). Sin embargo, se ha indicado otro elemento fundamental que interviene mayormente en la criminalidad: la inequidad. Como sabemos, la distribución del ingreso no ha variado a pesar del crecimiento de nuestro país, el Coeficiente de Gini<sup>3</sup> para el año 2003 se ha mantenido igual que el año 2000 con un valor de 0.58 para la región metropolitana (Casen 2003).

Fundamentalmente, la inequidad en el ingreso lo que demuestra es que a pesar del crecimiento en economía en nuestro país, éste no ha ido acompañado de una distribución equitativa del bienestar hacia toda la población. Factor que se ha señalado como esencial en la relación entre inequidad y tasas de criminalidad (Dammert, 2005).

Si bien no es lo mismo ser “pobre” que ser “delincuente”, y que precisamente su asociación es parte del estigma, las comunas con más altos índices de pobreza también presentan mayores porcentajes de población penal. Como vemos en el siguiente cuadro, La Pintana se encuentra en segundo lugar a nivel nacional y en primer lugar a nivel regional en cuanto a la población penal residente en la comuna (Fernández, 2004):

---

<sup>2</sup> La Escuela Ecológica de Chicago, fueron los precursores analistas de la realidad existente en Norteamérica de 1920 acerca de la relación entre urbanización y criminalidad.

<sup>3</sup> El índice va de 0 a 1, donde el 1 es la máxima desigualdad.

Cuadro N°2: Comunas con mayor tasa penal<sup>96</sup>.

N°	Comuna/región	Tasa por 100 mil hab.	Pobreza (%)
1	Iquique (I)	666.3	15.8
2	La Pintana (RM)	610.2	31.1
3	Lo Espejo (RM)	609.9	27.0
4	Árica (I)	600.8	24.6
5	Tocopilla (II)	542.0	39.5
6	Caldera (III)	517.0	23.1
7	Pozo Almonte (I)	507.8	21.8
8	Huara (I)	461.7	29.3
9	San Joaquín (RM)	460.9	15.7
10	San Ramón (RM)	460.5	29.0

Fuente: Elaboración propia a partir de Gendarmería de Chile 2004 y CASEN 2000.  
Promedio pobreza: 25,7%.

No obstante estos resultados, resulta necesario hacerse cargo de esta realidad e intentar romper el estigma analizando los factores que intervienen en esta asociación.

### 2.3 Los jóvenes en este contexto

Al observar los datos de la encuesta CASEN y las fichas CAS y CAS II, tenemos que

“a los jóvenes les han afectado una mayor tasa de desempleo sectorial; una mayor presión competitiva; una altísima represión ‘por sospecha’; un menor acceso a la educación superior; una decreciente proyección a identidades colectivas; una menor pertenencia a familias integradas; un grado descendente de politización; una curva ascendente de actitudes anómicas, escapistas, etc.” (Tijoux, 1995, p. 7).

Algunos factores con respecto a esta situación se relacionan con la presencia de altos índices de desempleo juvenil (31.8% para los jóvenes entre 14 y 19 años de la comuna de La Pintana de un total de desocupados de 15.0% de toda la población de la comuna, según Encuesta Ocupación y Desocupación de la Universidad de Chile, 2006) así como elementos asociados a la vulnerabilidad de los jóvenes con respecto a ciertos comportamientos, por ejemplo, consumo problemático de drogas, deserción escolar, violencia, delincuencia, etc.

En efecto, la distribución etárea de los pobres en la región metropolitana evidencia que el tramo de edad entre 0 y 18 años representa un 16.9% de la población en situación de pobreza, cifra mucho mayor de lo que ocurre en los tramos siguientes (Casen, 2006).

En cuanto a la criminalidad, en los jóvenes se ha observado un aumento en las detenciones de menores de edad en el último año, de una tasa de 9.8 jóvenes (cada 100 mil habitantes) en el rango de menores de 14 años aprehendidos por robos violentos en el año 2005 a una tasa de 11.8 el año 2006, de igual forma los delitos provocados por menores entre 14 y 17 años sube de 343.8 a 380.9 (cada 100 mil habitantes) en la misma fecha, mientras que la población adulta suele experimentar un incremento menor al de los jóvenes y su participación delictiva va en descenso (MINTER, 2007).

Siguiendo con la misma fuente de información, al preguntar a las personas por la *principal causa de la delincuencia presente en el barrio*, constatamos respuestas relacionadas al mundo juvenil, bastante diferentes entre comunas de distinta situación socioeconómica<sup>4</sup>, puesto que entre las respuestas relacionadas con jóvenes (consumo de drogas, presencia de jóvenes en las esquinas, comercialización de drogas, deserción escolar y presencia de pandillas) un 16.3% de la población atribuye a estos factores la presencia de delincuencia en el barrio en Vitacura, mientras que un 29.9% piensa que estos factores contribuyen al problema en la comuna de La Pintana, cifra mayor al porcentaje asignado en los resultados a nivel metropolitano referente a las mismas variables (27.6%).

Como vemos, las investigaciones en torno a las conductas socializadoras más cercanas a los jóvenes se tornan fundamentales para vislumbrar posibles prácticas que puedan intervenir en la prevención de conductas inaugurales en el comportamiento delictivo de sujetos en edades tempranas y en situación de pobreza. Sin embargo, debemos señalar que el interés por indagar en el fenómeno de la criminalidad no responde a cuestionamientos de carácter funcionalista, en el cual se otorga a la delincuencia una característica de disfunción en términos de limitar el orden y la estabilidad del organismo social, sino más bien, nos referimos a un interés por conocer los procesos que generan la conducta delictual dentro de un conjunto de pautas y valores alternativos a los predominantes en la sociedad, situando y entendiendo esta

---

<sup>4</sup> La Pintana posee un porcentaje de pobreza igual a 17.2%, mientras que la comuna de Vitacura un 4.4%, la idea es ejemplificar con ambas comunas por las diferencias extremas en cuanto a nivel socioeconómico y distancia geográfica, aspecto que revela la segregación residencial del Área Metropolitana de Santiago. Casen, 2006.

problemática como una manifestación de pautas culturales o subculturales que se desarrollan en contextos determinados de pobreza y exclusión social.

En este sentido la pregunta de investigación es la siguiente:

## **2.4 Pregunta de investigación**

¿Cómo opera la socialización de pares y el espacio público en barrios segregados de la comuna de La Pintana, en la comisión de conductas violentas y/o delictivas en los jóvenes?

## **2.5 Objetivo general**

Conocer las pautas de comportamiento y los mecanismos de transmisión de conductas delictivas y violentas entre jóvenes de la comuna de La Pintana, con especial revisión del rol que cumple el espacio público de barrios segregados de esta comuna en el aprendizaje de este tipo de conductas en los jóvenes

## **2.6. Objetivos específicos**

- Indagar en quiénes constituyen el grupo de pares para los jóvenes de dos sectores de la comuna de La Pintana
- Conocer cuáles son las pautas de conducta de jóvenes de la comuna, que ayudan a comprender el aprendizaje disfuncional entre el grupo de pares
- Indagar en los mecanismos de transmisión de aquellas pautas de comportamiento en los jóvenes de esta comuna
- Describir la concepción juvenil del espacio público de barrios segregados de la comuna de La Pintana

- Conocer cómo el espacio público de estos barrios segregados facilita el aprendizaje de conductas ilegales entre jóvenes de la comuna

### III. RELEVANCIAS

La segregación de la pobreza constituye un elemento poco abordado en su relación con la violencia urbana y los espacios de creación de capital social desviado o informal. Más bien, los estudios se centran en la relación entre pobreza y delincuencia sin considerar el elemento urbano como eje central. Dentro de ese contexto, nos interesa abordar específicamente los mecanismos de socialización que operan en espacios segregados, y su relación con pautas de conducta violentas. Tal relación pretendemos analizarla para el caso de los jóvenes, dado que se trata de sujetos doblemente vulnerables, por vivir en situaciones de pobreza y por estar en una de las fases claves de aprendizaje de la vida social. Como sabemos, la socialización puede estudiarse desde los agentes socializadores o desde los actores socializados, en este caso nos importan los sujetos en que descansa el proceso socializador. Así, este estudio busca conocer las vivencias de los jóvenes de barrios segregados, sus significados e interpretaciones en relación con la distribución espacial de la ciudad actual. Tal distribución conlleva diversos mecanismos de transmisión de oportunidades y equipamiento, así como de atributos culturales e interacción social disponible en las sociedades urbanas.

#### 3.1 Relevancia práctica

La instalación de nuevos enfoques en torno a la problemática de la pobreza y su relación con la delincuencia en espacios segregados de la ciudad, contribuye a comprender el fenómeno desde las dinámicas generadas a nivel de barrio en una población juvenil determinada, como

pretendemos en la presente investigación, además pretende aportar con resultados en el marco de la intervención social a través de la reflexión y comprensión del problema social concerniente a los jóvenes y al resto de la comunidad.

Como sabemos, en este sentido las políticas en seguridad en nuestro país, se inscriben dentro de la Estrategia Nacional de Seguridad Pública, materializada a nivel local por el Plan Comunal de Seguridad Pública, a través de distintos programas como por ejemplo Quiero mi Barrio, donde se intenta mejorar la calidad de vida en barrios críticos deteriorados, además de iniciativas de prevención situacional que se encuentran vinculadas con el tratamiento del espacio barrial y con la reducción de factores de riesgo de entornos urbanos que facilitan la violencia y la delincuencia<sup>5</sup>. No obstante, existen menores referencias hacia el tratamiento del problema desde el vínculo entre el espacio público barrial y los significados que subyacen a las prácticas juveniles en entornos segregados de la ciudad.

Con todo, un estudio desde la sociología urbana respecto de la delincuencia y la violencia urbana, los mecanismos de transmisión de capital social y la interpretación de sus protagonistas resulta esencial como *relevancia práctica* para una posterior formulación de políticas públicas al respecto, que permitan prevenir más que controlar el problema social, considerando tanto la planificación urbana, como el rol de los gobiernos locales en la generación de un conocimiento cercano y comprometido con los habitantes, para proponer soluciones de orden científico, analítico e interpretativo de la situación.

### 3.2 Relevancia teórica

El estudio de los sujetos que se encuentran vulnerables a adquirir conductas violentas o delictivas sugiere un aporte de tipo teórico a la comprensión del fenómeno, en este caso desde la conjunción entre la sociología urbana y la sociología de la juventud. Esto, debido a la

---

<sup>5</sup> Extraído de Estrategia Nacional de Seguridad Pública 2006-2010. Gobierno de Chile. Ministerio del Interior. Versión 2008. Pág. 24. <http://www.interior.gov.cl/filesapp/publica2.pdf> del 3 noviembre 2009.

relevancia que adquieren los efectos producidos por el barrio en las dinámicas de aprendizaje conductual en distintas trayectorias vitales de estos lugares.

En este sentido, la presente memoria contribuye a construir conocimiento teórico en la medida que aporta en la discusión y aplicación de una de las propuestas teóricas de mayor significación relacionada con los ejes centrales de este estudio. La Teoría de los Nichos Etiológicos de la Delincuencia Común y la Teoría de la Economía Informal Alternativa e Ilegal, ambos enfoques de la autora Doris Cooper Mayr, se enmarcan en la comprensión de fenómenos ilícitos efectuados por individuos provenientes de determinados espacios geográficos, los cuales se han relacionado con trayectorias vitales y, en este caso, con contextos de exclusión y marginalidad.

Asimismo y como profundizaremos en el abordaje teórico de la investigación, la autora propone que algunos segmentos de la población recurren a una serie de dinámicas ‘laborales’ ilegales que otorgarían mecanismos de sobrevivencia para las clases marginales de la ciudad (Cooper, 1994,2005).

De esta forma, los análisis empíricos intentan generar un conocimiento analítico a partir de las interpretaciones de los propios sujetos y sus mecanismos de socialización. Es decir, *la relevancia teórica* se refuerza con la indagación de un estudio de carácter inductivo que toma un caso emblemático: la comuna de La Pintana (correspondiente a una de las menos estudiadas a nivel de barrio) para, a partir de esa realidad, enriquecer la teoría<sup>6</sup>.

### 3.3 Relevancia metodológica

Finalmente, este estudio presenta *relevancias metodológicas*, puesto que sugiere innovar en la utilización de la técnica de Mapas Perceptuales, así como el análisis de información

---

<sup>6</sup> Aspecto señalado en entrevistas con expertos en el tema, Lucía Dammert, Coordinadora del Programa de Estudios en Seguridad Ciudadana de FLACSO-Chile (entrevista 8 de junio de 2007) y Alejandra Lunecke, Coordinadora Programa Seguridad Urbana Universidad Jesuita Alberto Hurtado, Asesora de la Subsecretaría de Carabineros de Chile (entrevista 13 de julio de 2007).

georreferenciada a la hora de conocer e interpretar las visiones de los jóvenes acerca de su socialización en un barrio con estas características.

Creemos que la utilización de ambas herramientas de análisis son una apuesta innovadora, puesto que comúnmente se han utilizado por otras disciplinas como la geografía o la psicología cognitiva, no obstante últimamente se ha profundizado desde la antropología urbana y en menor medida en la sociología. Principalmente, orientando su uso en grandes rasgos hacia la identificación de lugares y representaciones de esos lugares para un grupo determinado, entendiendo que “la ciudad es un texto complejo que admite múltiples y abiertas lecturas que reflejan las formas como se amalgaman el usuario y el lugar o el territorio” (García, 2007, pp. 205).

Luego, la investigación acerca de los discursos extraídos, sus expresiones dialógicas, a través de entrevistas, podría aportar al descubrimiento de situaciones poco abordadas por parte de los estudiosos del crimen, la juventud y los mecanismos presentes en espacios de socialización.

## IV. MARCO TEÓRICO

El estudio de la criminalidad propiamente tal es abordado por múltiples perspectivas y enfoques, sin embargo, para los objetivos de esta investigación, nos centraremos en la intersección entre los fenómenos de violencia y delincuencia, con los elementos presentes en la sociología urbana, teniendo como sustento empírico la pobreza y exclusión presentes en barrios segregados de una comuna emblemática de la ciudad de Santiago.

En este sentido, se pretende revisar en primera instancia el concepto de criminalidad urbana, entregando a partir de la literatura clásica y contemporánea un panorama del fenómeno del delito vinculado a los procesos experimentados por las ciudades, como hecho asociado a los fenómenos abordados por la sociología urbana. Particularmente, se intenta retomar el estudio del espacio público y el entorno barrial como elementos fundamentales del abordaje empírico posterior.

Posteriormente, se revisan las principales perspectivas adoptadas en esta ocasión de acuerdo a los lineamientos teóricos que guiarán el estudio en torno a la socialización y la violencia juveniles.

Finalmente, serán revisados los resultados extraídos de información en torno a los hallazgos de investigaciones aplicadas en la actualidad, conforme a su relevancia para esta investigación.

### 4.1 El delito y la violencia como fenómenos urbanos

La ciudad como escenario actual y el fenómeno urbano en términos generales plantean diversas teorías abocadas a su estudio y reflexión, no obstante para la presente investigación la mirada investigativa se realizará desde una perspectiva marxista de las realidades urbanas. Siguiendo a un autor contemporáneo, Lefebvre prefiere utilizar los conceptos de *fenómeno urbano* o *lo urbano*, más que hablar de ciudad, puesto que ese último concepto se muestra como definitorio y definido, como una realidad consumada, lo que no está acorde con el fin de

la ciencia, que debe criticar los objetos y nociones, para constituir y construir conocimiento (Lefebvre, 1978), más allá del urbanismo y la sociología urbana.

De acuerdo a su visión marxista, en su trabajo “El Derecho a la Ciudad” (Lefebvre, 1978), el autor nos muestra las consecuencias prácticas y teóricas de las concepciones urbanísticas de la ciudad, y cómo la ideología actúa en la estructura y funcionamiento de ella, en pos de hacer cambios y programas políticos respecto del fenómeno urbano, la segregación, la exclusión y la estratificación que se evidencia en ellas, es decir, el desigual uso de la ciudad.

En el mismo sentido, siguiendo los planteamientos de Jordi Borja respecto de la vida urbana, vemos que:

“La sociedad urbana de la era de la globalización se caracteriza por una desigualdad sin (o con poca) movilidad, por una vida social en la que prevalece la inestabilidad y la inseguridad. El mercado de trabajo es más reducido que la población activa y a los jóvenes, principales afectados, les acecha la exclusión” (Borja, 1999, p. 1).

Este autor critica, entre otros aspectos, a las políticas públicas basadas en un urbanismo difuso, donde algunas de las consecuencias o problemas que enfrenta el fenómeno urbano, es el vinculado al espacio público y a la seguridad ciudadana.

Al respecto de lo anterior, los problemas se vincularían con la globalización económica y la competitividad que impactan de distintas maneras (Borja, 1997) en las urbes:

- 1) En primer lugar, se produce una urbanización invertebrada o difusa.
- 2) La ciudad tiende a privatizarse, lo que provoca en ella un debilitamiento de los espacios públicos como sistemas.
- 3) Las sociedades urbanas se caracterizan por la desigualdad con escasa movilidad social.

En consecuencia, todos estos elementos contribuyen a configurar una imagen de ciudad contemporánea caracterizada mayormente por los resquebrajamiento del todo urbano, en términos de espacios físicos y relaciones sociales entre sus habitantes, que de alguna u otra forma han orientado su evolución hacia un continuo cuestionamiento por la (des) confianza en ‘el otro’ y las posibilidades de ser agredido. En este sentido la delincuencia y la violencia se

tornan elementos centrales al momento de comprender la ciudad y el mejoramiento de la vida urbana actualmente.

## **4.2 Sociología de la criminalidad urbana**

A pesar de la presencia de múltiples teorías referentes al estudio de la desviación y de la criminalidad, y en su mayoría intentan indagar en la explicación de las conductas delictivas, lo que pretende realizar esta tesis es explorar en las situaciones espacio-contextuales y vivenciales de los mundos de vida de los jóvenes, en su participación inicial en las conductas delictivas o desviadas.

Existen dos campos que estudian el fenómeno en forma distanciada: la Criminología y la Sociología, pero finalmente, se entrelazan con el objetivo de indagar tanto en los procesos causales como en la prevención de la criminalidad, dando forma a la Sociología Criminal como ciencia teórica y empírica. Sin embargo, para el estudio empírico del fenómeno la sociología,

“Constituye hoy el paradigma dominante y han contribuido decisivamente a un conocimiento realista del problema criminal (...) muestran la pluralidad de factores que interactúan en el suceso delictivo, la especial incidencia de variables espaciales y ambientales en su dinámica y distribución que otorgan, por ejemplo, un perfil propio a la criminalidad urbana (...)” (García-Pablos, 1994, p. 190).

Como vemos, la Sociología se presenta como un modelo teórico y metodológico para la descripción y análisis del objeto estudiado.

### *4.2.1 Abordaje de la violencia y la delincuencia urbanas*

Dentro del estudio teórico del delito encontramos una gran variedad de perspectivas o escuelas, que realizan un abordaje del problema de la delincuencia a partir de la búsqueda de factores explicativos del fenómeno, tanto a nivel individual como social.

La sociología clásica adoptó el concepto de “conducta desviada”, para delimitar el campo de estudio dentro de los comportamientos sociales, acercándose mayormente a las expectativas sociales generadas en una organización social determinada.

En primer lugar, la Teoría Estructural Funcionalista de Emile Durkheim (1987) surge en el contexto de la industrialización, y por lo tanto, de diversos cambios sociales, donde existía un profundo debilitamiento de normas y pautas de conducta en la sociedad. El autor atribuye un carácter de normalidad al delito en todas las sociedades como un proceso asociado al desarrollo y funcionamiento de todo orden social.

Para Durkheim el delito es una conducta irregular propia de las sociedades de aquel momento, en proceso de industrialización, en que se conciben como sociedades regladas o reguladas por normas en tanto que la conducta desviada se produce, no por anomalías del individuo, sino de las estructuras del orden social. Ante esto, la variable etiológica del delito lo constituye el concepto de *anomia*, expresando la crisis y pérdida de efectividad de las normas y valores vigentes en una sociedad, es decir, el tipo de desarrollo del contexto social crea ilimitadas expectativas, pero no logra regularlas produciéndose desorganización social en vez de equilibrio y armonía (Durkheim, 1987).

Lo importante de su teoría es que traslada los planteamientos anteriores desde la explicación a partir del individuo hacia la relación que éste establece con las fuerzas sociales y la organización predominante. Precisamente, este punto es reforzado por Robert Merton al retomar la concepción de anomia y dar cuenta del papel trascendental que cumple la estructura social en las conductas anómicas.

En este sentido, Robert Merton (1987) sugiere el concepto de desviación, añadiendo que además de las crisis de valores en determinados escenarios sociales, la anomia se produce como un sentimiento de vacío cuando los medios socioestructurales no sirven para satisfacer expectativas culturales de una sociedad.

Fundamentalmente, el autor señala que las organizaciones sociales poseen objetivos e intereses culturalmente definidos y legitimados por la sociedad, estos objetivos se encuentran ordenados en una jerarquía de valores en donde predominan metas culturales y normas institucionales para lograr acceder a ellas. De esta forma, existirían modos admisibles de poder alcanzar aquellas metas a través de procedimientos que se corresponden con normas reguladoras. Todo esto en el escenario caracterizado por la meta del éxito económico de la sociedad norteamericana y que se relaciona con nuestra sociedad actual.

Dentro de este contexto es la propia estructura social que otorga mayor importancia a la legitimación de ciertas metas sin dar importancia equivalente a los medios institucionales (Merton, 1987). A raíz de esto, se producen consecuencias en las conductas de los individuos a partir de una posición diferencial en la estructura social, contribuyendo a la aparición de distintas formas de adaptación individual a los valores predominantes. Estas 5 formas de adaptación individual constituyen las vías de comportamiento: Conformidad, Innovación, Ritualismo, Retraimiento y Rebelión (Merton, 1987).

Dentro de aquellas, la segunda forma de adaptación, la innovación, se refiere al rechazo de las prácticas institucionales pero conservando las metas culturales. El autor afirma que ésta conducta es la que correspondería a la delincuencia y el crimen, sin embargo también señala que “Es necesario repetir que la tipología de la conducta divergente está lejos de limitarse a la conducta que suele describirse como criminal o delincuente” (Merton, 1987, p. 261).

De esta forma se posibilitan situaciones de *Anomia*, entendiendo por ésta al quiebre o incongruencia estructural entre los medios institucionales para alcanzar las metas culturalmente legitimadas y unificadas en la estructura social.

En otro contexto histórico, la moderna sociología criminal o sociología del crimen se enfoca en el hecho delictivo como fenómeno social. Posee dos vertientes, una de origen europeo y la segunda de raíces norteamericanas. La primera tiene su origen en Durkheim, más ligado a un corte academicista del fenómeno. Por su parte, la vertiente norteamericana proviene de la Escuela de Chicago. Posteriormente, ambas corrientes dan lugar a variadas propuestas teóricas como la teoría de la anomia mertoniana, de las subculturas de Cohen en el caso de Durkheim y

los enfoques Ecológico, Subculturales, del Aprendizaje, el Etiquetado, para el caso de la Escuela de Chicago (García-Pablos, 1994).

El primer referente teórico que relaciona el contexto urbano con las tasas de criminalidad es la Escuela Ecológica de Chicago. Desde esta perspectiva nacen diversas teorías caracterizadas por su empirismo y su finalidad pragmática, fundamentalmente por las urgentes necesidades de control social en la realidad norteamericana de la época, a raíz de las inmigraciones, explosión demográfica, urbanización, entre otras. Principalmente se caracterizó por realizar “un análisis del desarrollo urbano, de la civilización industrial y correlativamente, la morfología de la criminalidad en ese nuevo medio” (García-Pablos, 1994, p. 185).

Una de las tesis a la que apunta la Escuela Ecológica de Chicago es la de relacionar los procesos de urbanización y la criminalidad urbana, diferente a la producida fuera de los núcleos urbanos (Cooper, 2002). Se explican la criminalidad a raíz de lo urbano, a partir de conceptos de desorganización y debilitamiento del control social de la época. Sumado a esto, características propias de la modernidad como: deterioro de la institución familiar, lazos y relaciones interpersonales más superficiales, crisis de valores tradicionales y familiares, superpoblación, entre otras, contribuirían a este contexto de desorganización social.

A partir de los años cuarenta ocurre un distanciamiento de las teorías espaciales respecto del modelo ecológico, sustituyéndolo por un estudio del “área social” y por métodos estadísticos multivariados. Analizar el “área social” se refiere a la relación entre la organización interna de las ciudades y los procesos globales de la sociedad incluyendo tres postulados: rango social, urbanización y segregación.

Por su parte y desde una visión más contemporánea, Anthony Giddens (2004) realiza el estudio de la desviación, entendiéndolo a partir de la existencia en toda sociedad de un conjunto de reglas y normas en donde difícilmente toda la población las respetará en su totalidad. El autor vincula la conducta desviada al quebrantamiento de lo normal en una sociedad, definiendo la desviación como “la falta de conformidad con una serie de normas dadas, que si son aceptadas por un número significativo de personas de una comunidad o sociedad” (Giddens, 2004, p. 267).

Respecto al delito, el autor señala que este no corresponde a un sinónimo de desviación sino que constituye un elemento específico en donde existe “una conducta no conformista que vulnera la ley” (Giddens, 2004, p. 267).

Además de estas apreciaciones genéricas, Giddens logra distinguir que el estudio de la desviación se encuentra asociado a la influencia de las clases dominantes, en el sentido que las normas sociales y reglas están muy determinadas por las diferencias de poder y de clase (Giddens, 2004), por el simple hecho que no todos los grupos sociales detentan el poder de dictar las reglas para el resto de la población.

Finalmente, desde una perspectiva teórica originada en nuestro país, pero a partir de la integración de diversos paradigmas, se encuentran los aportes de Doris Cooper Mayr.

Según esta autora, tanto en nuestro país como en Latinoamérica existe la Delincuencia Común Urbana, caracterizada básicamente porque predominan los delitos contra la propiedad, como los asaltos, robos, hurtos y “cogoteos”. Se define como delincuencia común porque es detectada fácilmente por la población, por su visibilidad; en segundo lugar porque es frecuente en las grandes ciudades y aparece diariamente en los medios de comunicación; y tercero porque participa un alto porcentaje de población perteneciente a la clase baja (Cooper, 2005).

Principalmente los aportes teóricos de la autora se enmarcan en tres teorías relacionadas a la presente investigación y que a su vez se vinculan entre sí. La Teoría de los Nichos Etiológicos de la Delincuencia Común, se encuentra dentro de la Teoría del Continuo Subcultural de la Delincuencia y ésta se complementa con la Teoría de la Economía Informal Alternativa Ilegal (Cooper, 1994, 2005).

La primera teoría, de los Nichos Etiológicos, se refiere a que existen diferentes tipos de delincuencia dependiendo de la pertenencia ecológica de las personas, entendiendo por ésta a las características provenientes del lugar de nacimiento, la historia migratoria y el último domicilio. De esta forma, las personas que cometen delitos contribuyen a generar distintas situaciones y contextos a partir de los cuales terminarán relacionándose de una u otra forma al mundo delictivo.

Existen 5 Nichos Etiológicos: 1. La pobreza y extrema pobreza; 2. El machismo y el patriarcalismo cultural; 3. La subcultura rural tradicional machista; 4. El conflicto sociocultural, económico y político de los mapuches y los huincas; y 5. Los problemas psicopatológicos de carácter genético (Cooper, 2005).

Como vemos, el primer nicho etiológico es el que tiene relación con las características de esta investigación, puesto que los contextos experimentados por los individuos en situación de pobreza o de extrema pobreza generan la presencia de infinidad de nuevos roles sociales o específicamente nuevos empleos para este segmento de la población, constituidos básicamente por empleos informales y además ilegales.

Según este escenario, se puede afirmar que son “las categorías sociales marginales las que se ven preferentemente involucradas en problemas sociales y conflictos que etiologizan la Delincuencia Común” (Cooper, 2005, p. 62).

Por lo tanto, la participación de pobres, homosexuales, indígenas y jóvenes, entre otros, en actividades ilícitas señala que la pertenencia de estos segmentos a distintas áreas contribuye a la probabilidad de adquirir conductas delictivas a partir de la generación de distintas formas de cultura, subcultura y contracultura que el sujeto internaliza de acuerdo a su pertenencia a determinados contextos geográficos y ecológicos.

En vista de la importancia que adquiere la pertenencia a determinada formación social, sugiere considerar la configuración de las estructuras económicas y políticas que predominan en la sociedad, en el sentido que adquiere actualmente la sociedad globalizada e inmersa en la ética capitalista desde donde surgen oportunidades laborales ilegales a las clases bajas, tales como: comercio ambulante, venta de drogas al minoreo, cuidadores de autos, prostitución infantil y juvenil, contracultura del Hampa, pandillas juveniles, etc. Constituyendo así el soporte para la creación de la Teoría de la Economía Informal Alternativa Ilegal.

Esta teoría se caracteriza por complementar la economía formal neoliberal que no logra otorgar cabida a toda la población económicamente activa, la cual debe optar por participar en aquellas actividades mencionadas anteriormente, que resultarían a partir de la expresión de una economía informal de sobrevivencia de las clases sociales más bajas del sistema. En

consecuencia, observamos un escenario propicio para el mundo del Hampa, constituido mayormente por ‘ladrones y ladronas’ con códigos, costumbres y valores propios.

En efecto, esta economía alternativa e ilegal se fortalece a raíz de la pobreza y el desempleo de las clases bajas<sup>7</sup>. Igualmente, considera que es en este tipo de economía

“Contracultural del hampa donde el lumpenproletariado y los marginales y marginalizados encuentran roles laborales alternativos que les permiten sobrevivir y alcanzar en el marco de una contracultura compleja, formas de prestigio alternativos de reconocimiento social, solidaridad y un sentido coherente de la acción social y de la existencia. Se trata, en síntesis, de la economía de los pobres y extremadamente pobres, constituida por roles laborales que les permiten sobrevivir” (Cooper, 2005, p. 102).

Este aspecto resulta de carácter central en la Teoría del Continuo Subcultural de la delincuencia de la misma autora, que señala el continuo existente entre los distintos tipos de organización económica y política de un área determinada, garantizando la presencia de distintos tipos de delitos según la pertenencia a áreas urbano-industriales polares o a áreas rurales tradicionales (Cooper, 1994).

Justamente esta teoría actúa como plataforma de las dos teorías descritas previamente, puesto que refleja la situación experimentada por las sociedades a nivel mundial en el contexto del mundo capitalista occidental, en donde existen procesos dinámicos y con expresiones transicionales, manifestando Tipos Polares de Delincuencia Común, según el grado de desarrollo económico a partir de la relación metrópolis-satélite.

De esta forma, se generan subculturas en el continuo del desarrollo estructural capitalista caracterizado en un primer polo por áreas con desarrollo urbano industrial metropolitano, mientras que en segundo lugar se compone de áreas con desarrollo rural-tradicional satélite.

Es posible observar este escenario en términos internacionales a partir de la relación de dependencia de los países subdesarrollados y las metrópolis. Es decir, se genera un contexto para:

“Ambos polos de Delincuencia Común correspondientes a la Delincuencia Moderna y a la Delincuencia Tradicional, que se expresan en un continuo interrelacionado, se potencian a

---

<sup>7</sup> La autora señala y sustenta este punto de su teoría a partir de resultados empíricos, en donde obtiene que los mayores porcentajes de personas detenidas (98% de los condenados) corresponden a estratos sociales inferiores (Cooper, 2005).

nivel internacional y se expresan con mayor grado de modernismo y tradicionalismo delictual, respectivamente en los polos más desarrollados y más tradicionales del sistema” (Cooper, 2005, p. 163).

En consecuencia, los tipos de delincuencia se encuentran vinculados a variables como la pertenencia ecológica, sexo y etnia, expresando los grados de desarrollo económico y modernización del sistema capitalista.

En conclusión y como veremos más adelante la importancia y consideración de los delitos comunes radica en que “son los que dan cuenta (constituyen una medida empírica) de las crisis económicas del sistema económico global y del aumento de la pobreza y la marginalidad social...” (Cooper, 2005, p. 68).

En este sentido, según esta perspectiva teórica, la presencia de diferentes tipos de delincuencia asociadas a la pertenencia a determinadas áreas o enclaves geográficos, establece las formas y características que adquiere la actividad ilícita en nuestro país, y según la situación y contexto donde el individuo sea socializado contribuye, entre otros elementos, a aumentar las probabilidades de cometer ciertos delitos o caer en la conducta desviada.

#### *4.2.2 Enfoques actuales en el abordaje del fenómeno*

El fenómeno de la criminalidad urbana se debe estudiar desde su multiplicidad causal, a raíz de que varios autores (García-Pablos, 1994; Petrella y Vanderschueren, 2003; Vanderschueren y Lunecke, 2004; Wacquant, 2001) reconocen la presencia de múltiples factores relacionados con su ocurrencia en la vida urbana, así como su interrelación o convergencia al momento de intentar dilucidar una explicación a esta conducta para su posterior tratamiento y prevención.

Existen causalidades atribuibles a la ciudad contemporánea, como afirman algunos autores, “la violencia, criminalidad y la inseguridad se asocian a fuertes desajustes sociales, colectivos e individuales que han acompañado los procesos de desarrollo y modernización de nuestros países” (MINTER, 2004).

De esta forma, los cambios en el diseño de las ciudades y del espacio público, así como las transformaciones en los comportamientos de los ciudadanos y su consiguiente anonimato en el territorio amplio y sobre poblado de la ciudad deriva en un desamparo y marginalidad de algunos individuos y barrios, volviéndose más vulnerables a involucrarse en hechos violentos o delictivos.

Para comenzar se pueden destacar tres grandes categorías causales: sociales, institucionales y las relacionadas con el ambiente físico (Petrella y Vanderschueren, 2003). Primero, las causas sociales suelen entenderse como situaciones de marginación y exclusión social, ambas son situaciones que responden a la postergación de algunos sectores sociales en un conjunto amplio de derechos o en la participación activa en la organización social, es decir, una marginación en los sistemas educativos, laborales, culturales, en fin, del desarrollo de cierta localidad. Sin embargo, la relación entre analfabetismo, desempleo o pobreza con respecto a la delincuencia no sugiere una relación causal única, puesto algunos estudios (Arriagada y Godoy, 2000; Vanderschueren y Lunecke, 2004) han demostrado que no existe aquella correlación directa sin incluir otros factores. Además afirman que la pobreza en sí, no constituye una relación causal única<sup>8</sup> y directa, sino que estaríamos frente a un contexto de pobreza, exclusión social y desigualdad, aspectos que pueden ser manifestados por el aumento en el Coeficiente de Gini para la región, el cual ha aumentado de 0.53 a 0.55 en las últimas décadas, situando a Latinoamérica como la región más desigual del mundo (Vanderschueren y Lunecke, 2004).

Asimismo, se pueden incluir la exclusión escolar y laboral, esta última se ha reformulado tomando un carácter notoriamente informal, influyendo de doble manera en la actividad delictual, puesto que la informalidad sumada a la disminución de empleos resultan ser fundamentales al generar precariedades considerables en las condiciones de vida de las familias más desfavorecidas.

---

<sup>8</sup> Se puede ver un fuerte rechazo ante la supuesta relación entre pobreza y violencia, mediada previamente por la frustración ante la precariedad en Tironi, Eugenio, Weinstein, Eugenia y Martínez, Javier: "La violencia en Chile", Vol. II, Ed. Sur, Santiago, 1990.

Existen factores individuales que, aunque generalmente van acompañados de factores sociales, suelen tener algún grado de intervención en el comportamiento delictual, son de mayor relevancia “aquellos de carácter psicológico, entre los cuales tienen mayor significancia la impulsividad, la hiperactividad y el débil control personal” (Vanderschueren y Lunecke, 2004, p. 18).

La situación familiar corresponde a otro factor social, puesto que “las carencias de la familia afectan los niveles de delincuencia” (Petrella y Vanderschueren, 2003, p. 26). Los cambios en la familia en la sociedad moderna, así como los cambios en el mercado de trabajo han impedido a algunos núcleos familiares lograr una adaptación adecuada, lo que genera inestabilidades en variados aspectos como el hecho de proporcionar controles aptos para los hijos, en situaciones en que la diferencia de edad (entre padres e hijos) suele propiciar un desgaste en la convivencia y comunicación familiar.

El entorno local deteriorado también constituye una socialización proclive a la violencia delictual. En los barrios populares el tráfico de drogas crea una cultura ilegal que refuerza la violencia (Vanderschueren y Lunecke, 2004) y, de cierta forma, la legitima como forma de resolución de conflictos, de tal manera que el resto de la población se siente cada vez menos segura y la percepción de temor se vuelve cotidiana.

Para muchos de los jóvenes socializados en este entorno, además de vivir una situación de precariedad económica, conviven entre riñas y violencia, tornándose éstas como un camino a seguir y que otorga además estatus en el grupo, permitiendo ser reconocido con prestigio.

Por otra parte, las causas institucionales las componen el sistema judicial, incluyendo a la policía, la justicia y el sistema carcelario. Actualmente, “la justicia no se encuentra en condiciones de enfrentar el aumento de la delincuencia menor que incide significativamente en la calidad de vida y genera la percepción de inseguridad cotidiana” (Petrella y Vanderschueren, 2003, p. 17).

Al parecer la lentitud de los procesos judiciales así como las penas y sanciones establecidas no están acordes a los cambios en los modos de delinquir y su intensidad en la cotidianeidad de la

población. Más aun, las cárceles funcionan como escuelas, además de crear y fortalecer redes que favorecen un aprendizaje en el mundo delictivo.

En cuanto a las causas del ambiente físico, éstas se refieren a la situación actual de muchas ciudades participantes del modelo de desarrollo vigente, las que promueven un crecimiento urbano acorde al desarrollo económico capitalista, generando innumerables deficiencias en la gestión y regulación de servicios en la urbe, además de “la ausencia de un concepto de seguridad en las políticas urbanas, los espacios semi públicos mal protegidos, promiscuidad e ilegalidad de algunos barrios, etc.” (Petrella y Vanderschueren, 2003, p. 41).

Un aspecto similar se refiere a la importancia del crecimiento acelerado de las urbes desde los años cincuenta, puesto que al aumentar el movimiento migratorio en varios países, se fue formando una nueva organización espacial de las ciudades, naciendo sectores marginales como “las llamadas favelas, villas miserias, comunas o pueblos jóvenes” (Vanderschueren y Lunecke, 2004, p. 22), los que generalmente concentran altos niveles de pobreza y quiebres de expectativas dentro de un amplio abanico de bienes y servicios otorgados por la sociedad de consumo y promovidos por los medios de comunicación, bienes que no pueden ser alcanzados por toda la población, optando por la conducta delictiva como una forma alternativa de conseguirlos.

Otro punto importante para estos autores radica en la disponibilidad de armas de fuego, puesto que han aumentado significativamente en la población, manifestado en la letalidad de los casos de violencia en los conflictos interpersonales. Más aun, la misma población ha comenzado a disponer de armas mediante el mercado libre, para su propia defensa y sus propiedades.

#### *4.2.3 Una mirada a los efectos*

Por otra parte, en cuanto a las consecuencias de la criminalidad, los autores afirman que al aumentar la delincuencia urbana se aprecia una inseguridad difundida en el imaginario colectivo, ésta deriva en un sentimiento de abandono, de impotencia y desprotección frente a

los delitos menores que ocurren en la vida cotidiana. Producto de esta sensación de inseguridad se han formado estigmas hacia ciertos barrios, por lo que se produce lo que los autores llaman “la arquitectura del miedo” (Vanderschueren y Lunecke, 2004) al generar un abandono de aquellos barrios mayormente estigmatizados.

Aquella percepción de inseguridad se complementa con el amplio abanico de incertidumbres propias de la sociedad actual, como son la posibilidad de sufrir un asalto o un secuestro, además de inseguridades que comparten todos los países, tanto ricos como pobres, a partir de la globalización: inseguridad del empleo y la estabilidad del ingreso, los problemas de salud y el medio ambiente, el hambre, el tráfico de estupefacientes, los conflictos étnicos, la desintegración social, el terrorismo (...) y la desterritorialización de los sentidos de pertenencia de los ciudadanos (Rotker, 2000 en Vanderschueren y Lunecke, 2004, p. 175).

Otra consecuencia radica en el impacto de la inseguridad hacia los estratos bajos de la sociedad, puesto que la mayor demanda de seguridad proviene de aquellos sectores más desfavorecidos los que, generalmente, se ubican en un ambiente con mayor riesgo y con deficiente capital social que pudiera promover la movilidad de esta población. Conjuntamente, estos sectores no pueden acceder a un sistema de seguridad privado y por su parte el sistema público actúa en forma deficiente en comparación con los barrios acomodados.

Finalmente, algunos autores (Petrella y Vanderschueren, 2003; Vanderschueren y Lunecke, 2004) señalan como consecuencia de este fenómeno, el costo que genera la inseguridad con respecto al PIB de cada país, indicando que para América Latina los valores fluctúan entre 5% y 24%, con un promedio de 14% del PIB, resultando ser mucho mayor que en los países desarrollados.

#### *4.2.4 Tendencias observadas en el tema*

En cuanto a las tendencias de la criminalidad, se observan algunas estadísticas que indican un aumento de violencia y criminalidad en América Latina y parte de Europa. Sin embargo, estas tendencias no obedecen a un único patrón, puesto que se ha señalado (MINTER, 2004) un

incremento en los delitos menores o comunes como los robos y hurtos furtivos, además de los grandes delitos sin violencia contra la propiedad.

Para una mejor explicación de las tendencias en criminalidad en Latinoamérica (Vanderschueren y Lunecke, 2004) se pueden resumir en puntos específicos como:

- ❖ Hay un continuo crecimiento en los índices de criminalidad, mayormente en la década presente, destacando los delitos contra la vida y la integridad física de las personas, situándose a América Latina como la región más violenta del mundo<sup>9</sup>. Este aumento de la violencia se concentra especialmente en las áreas urbanas, en las cuales las tasas han aumentado más que en otras zonas de los países.
- ❖ Se observa un aumento de la participación de los jóvenes en la delincuencia, como bandas y pandillas generalmente. Los jóvenes constituyen las víctimas y los agresores de la mayor parte de los delitos violentos como homicidios, asaltos, robos, violencia sexual, entre otros.
- ❖ La presencia de una relación estrecha entre la delincuencia individual y organizada y la droga y el narcotráfico. Aquí también suelen participar las pandillas juveniles incorporándose en la producción, circulación y distribución de drogas y las actividades derivadas del mismo proceso.
- ❖ Ocurre una “regionalización del delito”, puesto que algunos desconocen fronteras geográficas, mayormente en Centro América suele operar la delincuencia internacional y el crimen organizado en delitos como: tráfico de armas, drogas, contrabando de mercancías y animales, robo de automóviles, etc.

---

<sup>9</sup> También se pueden encontrar aquí valores que indican un crecimiento en las tasas de homicidios desde 1980 en adelante en nuestra región y en Norteamérica (pág. 167).

#### *4.2.5 Barrios segregados y espacio público como variables asociadas al delito y la violencia*

Para este punto, comenzaremos revisando algunas conceptualizaciones de espacio público en términos amplios, para posteriormente examinar acerca del espacio local vinculado al barrio y el lugar residencial como objeto de estudio teórico y práctico.

##### ***Espacio público***

El estudio de la criminalidad y su relación con la pobreza en algunos segmentos espaciales de la ciudad, se ha realizado distinguiendo la situación estructural de las ciudades en procesos de modernización y urbanización.

Para comprender el papel que cumple el espacio público en los enclaves de pobreza y en barrios segregados, es necesario acercarnos al contexto en que se inserta, para luego revisar su definición genérica y así adentrarnos en su relación con el desarrollo de comportamientos en los individuos que lo habitan.

La situación actual de los espacios públicos urbanos presenta un panorama caracterizado, entre otras cosas, por una fuerte desigualdad, marginalidad y polarización social, además de la sensación de inseguridad y temor en la población, que finalmente repercute en el creciente abandono de éstos (Segovia, 2005, p. 8).

Sin embargo, la importancia de rescatar el estudio de sus características actuales y en relación a otros fenómenos sociales, radica en que analiza el hecho que es en estos espacios donde “se manifiestan muchas veces con mayor fuerza la crisis de ciudad y de urbanidad” (Borja, s. f., p. 2), sobre todo cuando la realidad urbana actual da cuenta de experiencias distintas o alternativas a la sociedad que se manifiestan en los márgenes de la ciudad.

Para delimitar los alcances que posee el estudio de estos escenarios, Segovia distingue dos escalas del espacio público particularmente en la superación de la pobreza urbana. En primer lugar, el territorio amplio de la ciudad y en segunda instancia el de lo cotidiano del barrio, el

espacio local. Básicamente, el primer elemento se enfoca en la capacidad del espacio público para lograr inclusión y mayor integración de diferentes sectores tanto física como socialmente, por ejemplo a través de apropiación simbólica y manifestaciones públicas masivas. Mientras que el espacio local constituye “lugares cotidianos de construcción de la identidad al mismo tiempo un lugar de aprendizaje de la sociabilidad” (Segovia, 2005, p. 11-12).

Existen muchas definiciones de espacio público de acuerdo al enfoque de interés para abordarlo, sin embargo utilizaremos la definición que lo señala a partir de una separación formal entre la propiedad privada urbana y la propiedad pública, la que normalmente supone reservar este suelo y dejarlo libre de construcciones (excepto equipamientos colectivos y servicios públicos) y cuyo destino son usos sociales característicos de la vida urbana (esparcimiento, actos colectivos, movilidad, actividades culturales y a veces comerciales, referentes simbólicos monumentales, etc.) (Borja, 1998). Asimismo, el espacio público, comprendería dimensiones sociales y culturales, puesto que da soporte a la relación e identificación entre la comunidad.

No obstante, debemos considerar que “lo que define la naturaleza del espacio público es el uso y no solo el estatuto jurídico” (Borja, 1998, p. 3), precisamente este es el sentido que se busca abordar en la presente investigación, al explorar en las maneras de apropiación y utilización de las formas físicas del barrio, pero a la vez cargadas de significaciones que se vinculan con las prácticas y vivencias cotidianas del vecindario.

En este sentido, el espacio público se considera como un elemento compuesto por relaciones sociales, no tan solo a través de componentes físicos y jurídicos, sino un lugar de identificación y encuentro de manifestaciones colectivas y a veces de expresión comunitaria (Segovia, 2000, p. 13).

Lo fundamental es clarificar que el espacio público es un “escenario para la acción” (Isaac, 1995 en Segovia, 2000, p. 14), en donde operan aquellas acciones que, entre otras cosas, logran articular el aprendizaje social y cultural de los habitantes. Así, más que orientarnos en la concepción misma del espacio público, debemos reflexionar acerca de las condiciones que

el entorno posibilita en la construcción de ciertas acciones y formas de vida de las colectividades. En este sentido

“El espacio público en que nos desenvolvemos contribuye, en gran medida, a configurar nuestra propia vida, ya sea por el tipo de actuaciones o de movimientos que propicia o que dificulta, ya sea por cómo influye sobre nuestras posibilidades de relacionarnos con los demás...” (Fraile, 2006, p. 19).

A partir de la comprensión de esta conceptualización se orienta la finalidad de considerar al espacio público como “un mecanismo esencial para que la ciudad cumpla su función iniciática de socialización de niños, adolescentes y jóvenes, de colectivos marginados o considerados de riesgo” (Borja 2003 en Segovia, 2005, p. 54).

Como vemos, esta función iniciática podría contribuir a generar aprendizajes y comportamientos vinculados tanto a situaciones dentro del marco de la ley o en actividades ilícitas como en el caso empírico estudiado.

### ***Hacia una conceptualización del entorno barrial***

Por su parte, el elemento barrial actualmente se constituye como referente de estudio al ser manifestación de las grandes fragmentaciones ocurridas por la expansión de las urbes modernas a nivel local y más próximo a las relaciones establecidas por los grupos sociales.

El espacio local se conforma a través de diversas características asociadas tanto a elementos físicos como el tamaño, la forma y todo lo construido, pero también posee atributos con sentido y significado otorgados por los habitantes. Por lo tanto, debemos dar cuenta de la capacidad de este escenario para la conformación de las acciones y percepciones de la población a partir de que “el espacio no es neutro: puede ser un espacio que estimula y calma, donde nos sentimos compenetrados y acogidos, o uno que nos agrede y violenta” (Segovia, 2001, p. 2).

Este espacio puede ser observado a través de elementos que referencian distintos momentos de estar y percibir el barrio, tales como la calle o la plaza, los cuales, a partir de la sociología

urbana de Raymond Ledrut, constituyen unidades colectivas intermedias que estructuran el espacio porque a través de ellas se organiza la vida de la colectividad (Ledrut, 1971, p. 118).



Desde esta perspectiva el barrio y la relevancia de su definición radican no tanto en su delimitación geográfica ni el volumen o la densidad, sino en escudriñar en aquellas “relaciones existentes entre las condiciones espaciales y las condiciones sociales en la estructuración de las ciudades” (Ledrut, 1971, p. 119).

De esta forma, desde la sociología urbana de este autor, entendemos al espacio barrial como:

“Un área o segmento del espacio social urbano que suele tener límites definidos y en donde predomina una función o actividad, ya sea administrativa, comercial, industrial, residencial, etc., que determina el tenor de las relaciones sociales que allí se desarrollan” (Ledrut, 1971 en De la Puente, 1990, p. 99).

Asimismo, el abordaje analítico del espacio barrial junto a otros fenómenos puede estudiarse a través de su vinculación con el concepto de ‘lugar’, puesto que a partir de los significados que adquiere el espacio en los barrios por los habitantes, ocurre una relación entre espacio y conducta en donde “acción y espacio son indivisibles, puesto que la acción se apoya en el tipo de espacio y éste a su vez, reafirma un tipo de acción” (De la Puente, 1993, p. 154).

En la conformación del lugar concurren tres elementos: un individuo, una colectividad y el espacio o medio físico construido que habitan y estos tres elementos entran en formas de relación que pueden ser comprendidas a través de dos grandes categorías que son (Campos, 2004, p. 9):

-  La imagen del lugar (construida por los habitantes)
-  El modo de vida (entre las personas y el espacio)

A partir de estas dos categorías podemos indagar en las experiencias de los propios habitantes de los espacios-lugares en donde materializan por una parte la construcción simbólica arraigada en la experiencia y por otra, a través de la interacción entre las personas y sus lugares, a partir de las prácticas que desarrollan y la experiencia que genera el habitar un determinado lugar.

Finalmente, lo que debe estudiar el ‘urbanismo sociológico’, según Ledrut:

“...Debe pensar las formas en el espacio-tiempo síquico, con sus recorridos y sus detenciones, con sus retenciones y sus pretensiones, con su horizonte y sus perfiles. Los temas centrales de su problemática son la percepción y las conductas de utilización que con ella se relacionan’ (Ledrut, 1971, p. 181).

En consecuencia, buscamos el estudio de esas prácticas y experiencias a partir de la sociología urbana, orientada mayormente a aquellas conductas y sus relaciones con el espacio que las contiene.

### **4.3 Socialización y violencia juvenil**

#### *4.3.1 Socialización y exclusión en jóvenes como variable asociada al delito y la violencia*

A continuación, presentamos los enfoques teóricos que abordan la socialización de la delincuencia, especialmente entre la población más joven. Para entrar de lleno en esto, es necesario previamente definir que se entenderá en esta investigación con la noción de jóvenes.

#### ***Jóvenes y socialización***

Cuando comenzó a ser abordado el fenómeno juvenil desde las ciencias sociales, se le concibió como un simple periodo de transición entre la niñez y la adultez (Dávila L. Oscar; Ghiardo S. Felipe; Medrano S. Carlos, 2005). Los estudios, por mucho tiempo, comúnmente tendieron a asociar el concepto de juventud a la población que aun no alcanzaba la adultez y, desde el método, las estadísticas y los análisis cuantitativos, fueron una de las primeras formas de acercamiento al problema (Dávila et al., 2005). Así, se entendía que los jóvenes constitúan el sector de la población en el tramo de edad situado entre los 15 y 29 años.

Hoy en día, en las ciencias sociales prima un enfoque de mayor amplitud para observar la realidad juvenil, entendiendo que éste es un fenómeno de estudio relativamente nuevo. En la actualidad, la metodología cualitativa ha tenido un rol central en este giro epistemológico, y la consiguiente ampliación, para abordar esta y otras categorías. Es por esto, que al hablar hoy de juventud debemos considerar perspectivas amplias, lo que implica la construcción de categorías sociales y nociones que den cuenta de la multiplicidad de contextos en los que éstas pueden desarrollarse, junto con considerar que los sujetos atraviesan ciclos de vida definidos tanto cultural como históricamente (Sandoval, 2002; Feixa, 1999; Levy y Schmitt, 1996, citado en Dávila et al., 2005).

En el estudio que aquí presentamos se entenderá a la juventud como una categoría cuya definición debe estar situada histórica y culturalmente. Por lo tanto lo juvenil se concebirá como una construcción social, histórica, cultural y relacional (Dávila et al., 2005). Además, se contempla el estudio de los jóvenes conformados en Grupos de Pares, entendiéndolos como las colectividades que acompañan al joven en su proceso adolescente. En términos empíricos, el grupo de estudio se define a partir de aquellos adolescentes en conflicto con la ley que han sido ingresados a los listados del Programa 24 Horas de Carabineros de Chile, los cuales fluctúan entre 11 y 18 años de edad, en términos generales, pero para el caso analítico componen la muestra jóvenes entre 15 y 17 años.

Por otra parte, al referirnos a los jóvenes y su proceso socializador debemos comprender que actualmente la escuela y la familia han pasado a ocupar un lugar secundario en la socialización de las nuevas generaciones. La relevancia y el rol de la familia, así como los cambios al interior de ésta, intervienen en el proceso de aprendizaje del adolescente de forma secundaria. Como señala Copper "... [la familia] ya no es más para los jóvenes un grupo social primario que les permita construir su identidad o que les facilite una protección indiscutible" (Cooper, 2005, p. 112).

En consecuencia, es debido a estos profundos conflictos existentes en estos entes socializadores, como son la familia y la escuela, que los sujetos tienden a refugiarse en la

socialización callejera (Contreras y Weason, 2006), donde muchas veces se despliega un aprendizaje de conductas violentas y delictivas, especialmente entre jóvenes excluidos.

El joven busca relacionarse fuera del hogar. En la calle los jóvenes viven un “rito de pasaje”:

“En sus calles, cerca de sus viviendas, en sus barrios encuentran el ambiente apropiado para adquirir los “conocimientos” que lo llevarán más tarde a ingresar a las pandillas” (Santa Cruz y Concha-Eastman, 2001, citado en Cerbino, 2006).

Asimismo, en el espacio de la pandilla encuentran un refugio contra la soledad. Lo anterior, nos indica que la delincuencia, como comportamiento y hábito social, se socializa. En este proceso de socialización, como veremos, juega un rol fundamental la influencia por parte de los pares. Por tanto, podemos entender el fenómeno de la socialización como:

“El proceso, prolongado a lo largo de toda la vida pero especialmente intenso en la infancia y en la juventud, mediante el cual los seres humanos reciben los hábitos, valores y actitudes necesarios para vivir de manera activa e integrada en la sociedad” (Redondo y Garrido, 2004, p. 18).

Dicha concepción nos indica que la socialización puede visualizarse como el camino de integración de las personas a la sociedad. Desde este punto de vista, la delincuencia produce una ruptura en el proceso de integración, puesto que es en la infancia y la juventud donde los seres humanos reciben las herramientas que van a ser importantes en su vida: deben aprender a respetar a los otros, a esforzarse, a controlar su agresividad, a ser productivos, a expresar afectos, entre otros.

De esta forma, si los mecanismos básicos de socialización primaria son tres: la familia, la escuela y las amistades y en alguno de estos no logra cumplirse el objetivo de la socialización -de acomodar a los individuos a pautas básicas de funcionamiento social, a valores y normas sociales- el individuo es denominado como un infractor de ley o delincuente juvenil.

## *Delincuencia juvenil*

Ahora, refiriéndonos a la delincuencia juvenil, esta puede ser definida como “todas aquellas actividades ilegales llevadas a cabo por niños o adolescentes, que pueden ser variables en su gravedad y en sus efectos” (Redondo y Garrido, 2004, p. 18).

Los jóvenes que incurren en actividades delictivas no son aceptados socialmente, y de ser descubiertos son destinados a cárceles y centros de asistencia dedicados a la tarea del correjimiento<sup>10</sup>.

Al interior de las cárceles y centros penitenciarios juveniles se experimenta la socialización de los pares (Cooper, 2005), de valores, normas, comportamientos, valorados por los delincuentes, generándose una contracultura que se socializa y se institucionaliza, con roles laborales especializados. En el barrio también se experimentaría esto, incluso algunos autores plantean que la pandilla o el grupo de pares es como otra familia (Cerbino, 2006) donde los jóvenes comparten y aprenden, “les brinda la posibilidad de “tener un norte”, un sentido de la vida, características que muchas veces en las familias de la casa están ausentes” (Cerbino, 2006, p. 60).

Al interior de la contracultura de la delincuencia, producto de la existencia de un Código Ético y Penal propio, se establecen sanciones y rotulaciones, que podríamos llamar una “jerarquía delictiva”, grados que se alcanzan con experiencia, entrenamiento y reconocimiento social por parte de los otros pares.

Robar se convierte de esta forma en un rol laboral, donde existen roles laborales especializados, en grados decrecientes de prestigio social contracultural, estos son: los y las asaltantes, los y las internacionales, monreros (as), los y las lanzas, mecheros y mecheras, achacadoras (especialmente mujeres), cuenteras y cuenteros, el descuido, de toco, los cogoteros y cogoteras.

---

<sup>10</sup> En el año 1878, con ocasión del II Congreso Penitenciario de Estocolmo, se instituyó (bajo un prisma funcionalista) que los niños que incurrieran en actos delictivos más que ser castigados debían de ser educados, con el objetivo de que así ellos lograrían ser útiles para la sociedad y ganarse la vida honradamente. Posteriormente, en el año 1899 se funda en la ciudad norteamericana de Chicago el primer Tribunal de Menores, desde donde se expande al resto de los países del globo, otorgando un sistema de justicia diversificado para los jóvenes. Pese a esto, el objetivo de integración social que posee el sistema judicial de menores no cumple su cometido. (Redondo y Garrido, 2004, p. 11).

En las entrevistas que la autora sostuvo, los jóvenes manifestaron que van aprendiendo con sus compañeros mayores, principalmente por medio de la observación, es decir, mirando los actos delictivos de otros (Cooper, 2005), iniciándose y luego adquiriendo experiencia:

“Podemos concluir entonces, que en general se aprende a robar a temprana edad a través de la experiencia, que muchos aprenden mirando y que muchos otros son directamente adiestrados por sus compañeros, e incluso en algunos casos, por padres ladrones” (Cooper, 2005, p. 342).

Con el tiempo se adquiere un rol, un cartel como construcción social, la rotulación de ladrón y una especialización.

### ***Delincuencia juvenil en entornos barriales pobres y excluidos***

Doris Cooper (2005) plantea, por las características que observa en los delincuentes chilenos y en sus actos de habla, la existencia de una ‘Delincuencia Subdesarrollada’ particular al contexto de nuestro país. Una muestra de esa delincuencia subdesarrollada es el hecho de que los delitos en contra de la propiedad sean los más comunes en los sectores pobres. Sin embargo, medido en dólares, el daño económico realizado por cada uno los delincuentes de clase baja (98% del total de presos) es mucho menor que el daño que realizan los delincuentes de “cuello blanco”<sup>11</sup>.

En diversos estudios, trabajos e investigaciones (Cerbino, 2006, Cooper, 2005, Saraví, 2004; Redondo y Garrido, 2004) se suele asociar al problema de la delincuencia juvenil en la sociedad capitalista contemporánea, a una serie de variables tales como: la edad, el sexo, la orientación sexual, el grupo de pares, los niveles educacionales, el desempleo, la familia, la rotulación, la neutralización de los valores normativos, la motivación del éxito económico, etc. El entorno urbano y el barrio es también un factor determinante en este sentido, ya que, por

---

<sup>11</sup> Delitos que se caracterizan por ser realizados por sujetos con alto estatus social, tales como el dolo, la estafa, etc., tipificados según esta denominación por Edwin Sutherland, procedente de los estudios de la Escuela de Chicago, 1947.

ejemplo, vemos que en los sectores rurales se registran menos delitos contra la propiedad, altos delitos de sangre y delitos sexuales (Cooper, 2005).

Al respecto, Saraví (2004) nos muestra el caso de dos barrios en el Gran Buenos Aires, Argentina. Allí, se generan subculturas, o más bien contraculturas, donde los jóvenes aprenden a delinquir, las que facilitan la socialización de pautas, normas y valores delictuales. En este sentido, se afirma que el espacio público juega un rol en la socialización de sus habitantes, lo que creemos podría suceder en la comuna de La Pintana.

El barrio puede ser una fuente importante de desventajas para los que allí habitan y para la comunidad en su conjunto. Un entorno de desventajas facilitaría la socialización de prácticas delictivas como una reacción ante el deseo de inmersión social (Saraví, 2004). El rol del espacio público y el barrio, en cuanto a la delincuencia juvenil, se traduce en que ellos pueden otorgar ventajas y desventajas a sus habitantes:

“Como resultado de esta cercanía e inmediatez, el “espacio público barrial” asume una particular relevancia en las experiencias y condiciones de vida de quienes participan en el (i.e., los vecinos), y se les puede atribuir un efecto directo sobre la comunidad local en la medida en que da lugar a diversas prácticas de sociabilidad” (Saraví, 2004, p. 36).

Sin embargo, al interior de un mismo barrio, no todos los que allí viven conforman un grupo homogéneo, si no distintos tipos, es decir, pueden haber jóvenes que incurren en actos delictivos, junto a personas que no participan ni comparten con ellos. La construcción de la identidad de cada grupo se realiza mediante un mecanismo oposicional de la percepción de los otros, entre “nosotros y ellos” al interior de un mismo barrio.

Finalmente, vemos que la delincuencia se encuentra asociada a estructuras sociales que facilitan su desarrollo, como son la pobreza y la exclusión social. En sectores pobres y excluidos, generalmente en contextos urbanos segregados, como barrios marginales, los jóvenes tienen pocas opciones de inserción, convirtiéndose la delincuencia en una forma de evasión y una manera de solventar sus gastos mínimos.

## *Violencia Juvenil*

Al interior de América Latina, y por ende en Chile, las pautas de socialización de la delincuencia presentan una característica común: la utilización de la violencia. Una de sus manifestaciones más importantes es quizás la pandilla callejera (Cerbino, 2006). A raíz de lo anterior, nos preguntamos entonces ¿Cuáles son las causas de la violencia?. Para algunos,

“Gran parte de la violencia juvenil tiene un indudable componente instrumental para la obtención de gratificaciones materiales (...) para algunos jóvenes desde los primeros años de vida (...) el robo viene a constituirse en una manera de vivir y procurarse los bienes deseados o necesitados” (Redondo y Garrido, 2004, p. 23).

Los estudios etnográficos y cualitativos en relación a la juventud y a la violencia, las que se enmarcan por lo general en contextos de segregación, exclusión y pobreza, coinciden en mostrar que la pandilla es una de las manifestaciones más violentas de la delincuencia, constituyéndose como un espacio (contra) cultural, con normas, pautas de comportamiento y valores, las que, en su búsqueda de afirmación e inclusión, quebrantan la cultura hegemónica, junto con afirmar una identidad propia (un yo) diferente “al nosotros” de la cultura societal de la que difieren (Cerbino, 2006). Tal y como su nombre lo indica, se desarrollan y hacen su vida en el espacio público.

Redondo y Garrido (2004) señalan que, hablando en términos generales, muchos jóvenes violentos presentan algunas características comunes, como las siguientes: escasa vinculación con la escuela, asociación con amigos que cometen delitos, inicio en el consumo de ciertas drogas, insuficiente dedicación y control por parte de los padres, y con frecuencia han sido, también ellos, víctimas de delitos y malos tratos en la familia, abusos sexuales, robos, etc. (Redondo y Garrido, 2004).

Por otra parte, violencia y droga son dos fenómenos estrechamente vinculados. Algunos estudios (Otero, 2006, citado en Redondo y Garrido, 2004, p. 24), han asociado la delincuencia a ese fenómeno social, donde aparece la vinculación entre ambos fenómenos, planteando tres posibles hipótesis:

- a) “el consumo de droga antecede y es causa de la delincuencia de los jóvenes

- b) la delincuencia juvenil antecede y causa el consumo de drogas
- c) no existe relación causal entre ambos tipos de comportamiento, sino que conducta delictiva y consumo de drogas tienen en su base factores comunes tales como el “estilo de vida” de ciertos jóvenes”

Al respecto de lo anterior, Redondo y Garrido plantean la potenciación recíproca, es decir, ciertos actos delictivos acaban facilitando o incitando el consumo de droga, y viceversa.

En las últimas investigaciones en el área de la delincuencia juvenil, se plantea que la violencia y la delincuencia son resultados de estructuras y fenómenos sociales, tales como la pobreza estructural y la desigual distribución de la riqueza que caracteriza a la región, y no una característica intrínseca de los jóvenes pobres, es decir, construcciones sociales.

En consecuencia, consideramos que se torna necesario, en estudios posteriores, abordar los componentes históricos y culturales de la delincuencia y la violencia en cada contexto, junto con ver el sentido que dan los jóvenes a esas mismas acciones (Cerbino, 2006).

## **4.4 Revisión de estudios relevantes para esta tesis**

### *4.4.1 Ciudad global en Latinoamérica*

En la literatura contemporánea encontramos diversos análisis vinculados con los ejes centrales de la presente investigación. En cuanto a un abordaje general de la conformación urbana contemporánea encontramos estudios en torno a los cambios ocurridos a nivel mundial producto de la globalización y de los impactos que ha generado en las transformaciones territoriales y urbanas de las metrópolis latinoamericanas. Donde los principales hallazgos señalan la existencia de nuevos patrones de distribución y ordenamiento territorial caracterizados por un acercamiento a la idea de ciudad difusa más cercana a los modelos de ciudad norteamericanas (Cuervo, 2003).

Aquellos cambios producidos en las metrópolis latinoamericanas están acompañados por el crecimiento y expansión de las ciudades en términos territoriales, económicos y culturales,

desarrollándose el fenómeno de las ciudades globales, caracterizadas por adquirir funciones centrales en las economías nacionales, además de las funciones de enlace con las ciudades mundiales.

En este sentido, los autores señalan que la llamada ciudad global se caracteriza por una doble realidad, ya que por una parte presenta una gran variedad de artefactos acordes a un determinado tipo de crecimiento, tales como la presencia de actividades financieras y económicas, servicios a la producción (Sassen, 2001), hipermercados, condominios y barrios cerrados, shoppings centers, malls, etc. (Borja, 1999, De Mattos, 1999). Por otra parte, presenciamos la instalación de ‘espacios abandonados’ (Borja, 1999) caracterizados porque sus habitantes experimentan altos niveles de segregación, pobreza, marginación, inseguridad y violencia, entre otras cosas (De Mattos, 2002). De esta forma, las ciudades se caracterizan por presentar variadas formas de fragmentación y segmentación de la población aislando a los grupos sociales diferentes, y fragmentándose tanto los niveles de satisfacción material, como los temores e inseguridades (Arriagada y Morales, 2006; Dammert y Oviedo, 2004; Ducci, 2001; Kaztman, 2001 y 2003; Rodríguez y Winchester, 2001).

#### *4.4.2 Efectos de las políticas habitacionales en contexto neoliberal*

Un segundo punto analizado en algunas investigaciones tiene relación con las características e impactos generados por un cambio en los conceptos de política pública en relación a lo urbano, que señalan al mercado y al sector privado como el encargado del desarrollo urbano de las ciudades (Borja, 2003; Ducci, 2001; CED, 1990; De Mattos, 2004); incluso hay autores que señalan que las políticas urbanas promueven o facilitan la segregación residencial (Kaztman, 2001; Hidalgo, 2007; Rodríguez y Sugranyes, 2004). Desde este punto de vista los enfoques revisan la evolución de las políticas de vivienda, básicamente, como factor clave en el ordenamiento y distribución territorial de los distintos grupos sociales, señalando las graves consecuencias que los conjuntos de vivienda social provocan en sus habitantes a raíz del reforzamiento y agravamiento de la situación de pobreza de estos segmentos de la población

(Oviedo, 1993; Rodríguez y Sugranyes, 2004), así como en los efectos relacionados a la exclusión social y el aislamiento de estos grupos del resto de la sociedad, sugiriendo que aquellas políticas más que superar han facilitado la creación de nuevos problemas sociales en los sectores de menores recursos (Hidalgo, 2007; Rodríguez, 2005), los que como veremos son los experimentados en mayor profundidad por los jóvenes pobres de la ciudad.

Esta situación se manifiesta a través de las propias percepciones de los habitantes ante su entorno y la inseguridad que provoca desarrollar la vida en comunidad en estas condiciones (Rodríguez y Sugranyes, 2004). Algunos resultados señalan que tales efectos responden a la ‘malignidad de la segregación’ (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001), caracterizada básicamente por problemas sociales como la deserción escolar, la delincuencia y drogadicción, entre otras (Rodríguez y Sugranyes, 2004; Tironi, 2003).

Además, la concentración de la pobreza en estas soluciones habitacionales, culminan en procesos de desintegración social formando subculturas que conviven en la desesperanza y patrones de conducta alternativos al resto de la sociedad (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001).

#### *4.4.3 Espacios barriales segregados*

Existen investigaciones que indagan acerca de la segregación residencial y su relación con el capital humano y capital social negativo en estos contextos, lo que acentúa las probabilidades de ser víctima de delitos, así como de participar en actividades o hechos ilícitos (Arriagada y Rodríguez, 2004). En base a esto, se afirma que según el contexto actual los efectos de la segregación sobre los activos de oportunidad de los hogares pobres así como en su capital social “constituye una importante línea de análisis en los últimos tiempos para la región” (Arriagada y Rodríguez, 2004, p. 18), sobretodo en la situación de violencia actual en que las principales víctimas y victimarios son los jóvenes pobres urbanos (Lunecke y Ruiz, 2006; Vanderschueren y Lunecke, 2004).

Encontramos variados estudios relacionados con la conformación de espacios barriales reducidos al interior de la ciudad, los cuales presentan características homogéneas y sugieren

la concentración de problemas sociales que atraviesan los habitantes de estos barrios (como manifestación local de la segregación existente en la metrópolis), en condiciones de pobreza. Es decir, la concentración espacial de la pobreza y las múltiples consecuencias y adversidades que se manifiestan en su interior.

De acuerdo a los hallazgos, tales barrios suelen caracterizarse por presentar altos niveles de exclusión social, vulnerabilidad y estigmatización (Kaztman, 2001 y 2003; Lunecke 2004; Sabatini, 1999; Saraví 2004), así como también presentan altos niveles de victimización y temor en la población, además de poseer menor presencia legal del Estado (Foro de Expertos, 2004; Dammert y Oviedo, 2004; Frühling y Sandoval, 1997), lo que agravaría aun más la sensación de inseguridad entre los vecinos.

Vemos que los efectos provocados por la segregación social y espacial de los pobres urbanos representan la necesidad de articular estudios en torno a la carencia y el debilitamiento de los vínculos entre los distintos grupos sociales, considerando las privaciones que experimentan los segmentos en situación de pobreza y además aislados de normas y valores predominantes, instalándose nuevos fenómenos que señalan la necesidad de comprender y superar la pobreza a partir de esquemas distintos que van más allá de las vicisitudes de la economía o el resultado de los recursos y capacidad de movilidad eficiente de los hogares (Kaztman, 2001, p. 172).

#### *4.4.4 Efecto barrio y socialización*

En cuanto a la revisión de estos barrios y el espacio público que los contiene, observamos que el espacio público se torna uno de los elementos centrales en la interacción y articulación de procesos de apoyo o desafección al interior de la comunidad (Lunecke, 2004), dado que la convivencia en estas condiciones genera prácticas cotidianas de exclusión e inseguridad (Rodríguez y Sugranyes, 2004).

En este sentido, existen algunas investigaciones en torno a las teorías del Efecto Barrio, como las distintas maneras en que la concentración espacial de la pobreza moldea ciertos

mecanismos de socialización barriales (Flores, 2006). De esta forma las distintas decisiones que se toman individualmente se encuentran afectadas por las características contextuales del vecindario.

Estos estudios indagan en las dimensiones y efectos provocados por la segregación residencial socioeconómica y las características de los grupos afectados al enfrentarse a los mecanismos institucionales de socialización como la familia y la escuela. Además, señalan el vacío existente en el estudio de estos fenómenos desde el contexto barrial.

En los resultados se rescata que el efecto barrio provocado en este entorno social, intervendría en la generación o ausencia de oportunidades, estímulos o imágenes positivas de superación o movilidad social, donde el capital social existente no estimula ni permite dejar la pobreza dentro de los parámetros aceptados o predominantes de la sociedad (Kaztman, 2001).

No obstante, se resalta la importancia que adquiere la capacidad de los individuos de resistirse a la realidad barrial y anular el efecto barrio negativo (Flores, 2006), asumiendo y creando otras oportunidades que superen el contexto vulnerable en el que se desenvuelven.

Por otra parte, algunos estudios se enfocan en los procesos de aprendizaje social en estos sectores con carencias homogéneas y su relación con problemas sociales percibidos por los mismos actores sociales acerca de su barrio (Contreras y Weason, 2006; Lunecke y Ruiz, 2006; Rodríguez y Sugranyes, 2004).

De acuerdo a estos, los resultados señalan que esta situación se ve mucho más agravada por las características de los jóvenes en los procesos de aprendizaje social y la socialización entre pares a raíz de que constituyen un grupo “especialmente sensible a las modalidades de concentración territorial de la pobreza” (Arriagada y Rodríguez, 2004, p. 19). Igualmente, vemos que las políticas destinadas a jóvenes infractores se han quedado limitadas en factores protectores y de orden estructural más que considerar elementos internos del contexto vital de cada sujeto (Mettifogo y Sepúlveda, 2005, p. 11).

De esta forma se amplían las temáticas para investigar el tema juvenil, no solamente desde los ámbitos conservadores relacionados con la educación, el trabajo, la familia o la sexualidad, sino incorporando la problemática juvenil de infracción de ley y factores de riesgo asociados

tanto a su socialización (Mettifogo y Sepúlveda, 2005, p. 15) como a problemas sociales que suelen concentrarse en algunos sectores de la ciudad (Hein y Sepúlveda, 2006) y que se relacionan con el grupo de pares de los jóvenes.

## **4.5. Definiciones conceptuales**

### *4.5.1 Segregación residencial socioeconómica y barrios segregados*

El concepto de segregación no ha estado exento de diferenciaciones y ambigüedades, sin embargo en términos simples corresponde a un fenómeno que alude a la homogeneidad social dentro de las distintas subdivisiones territoriales en que se puede estructurar la ciudad (Sabatini, 1999) o la concentración de grupos sociales en zonas específicas de la urbe (Rodríguez 2001; Sabatini, Cáceres y Cerda 2001).

Por otra parte, y desde un punto de vista sociológico, la segregación involucra una nula interacción entre distintos grupos sociales, de esta manera la distancia física que separa a los diferentes grupos, resulta irrelevante cuando lo que impide la interacción son factores socioculturales. Este ámbito fortalece al anterior con respecto a la segregación ya que no tan sólo considera el espacio residencial como único lugar de interacción entre los distintos grupos sociales, sino que también agrega la manifestación de ésta en otros escenarios de la vida cotidiana (escuela, mercado, espacios públicos, etc.).

Una debilidad que se relaciona al concepto anterior, es que para efectos de su medición, la segregación está relacionada con la escala que se utilice, así la segregación residencial se asocia a una ausencia de mezcla social en un territorio determinado, pero al reducir la escala al barrio, la segregación será nula porque en su interior no habrá a quien segregar. Ahora, si se utiliza una escala a nivel metropolitano, tal barrio estará altamente segregado debido a su homogeneidad social (Rodríguez 2001; Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001).

Francisco Sabatini ha realizado una verdadera disección del concepto de segregación integrando las dos dimensiones y sostiene que “en términos simples, segregación espacial o

residencial es la aglomeración geográfica de familias de igual condición social (étnica, de edad o de clase) (Sabatini, 1999, p. 26).

Ahora, en términos más complejos el mismo autor distingue tres dimensiones principales de la segregación:

(a) La tendencia de un grupo a concentrarse en algunas áreas; (b) la conformación de áreas socialmente homogéneas; y (c) la percepción subjetiva que tiene la gente de las dimensiones objetivas (las dos anteriores) de la segregación” (Sabatini, 2001, p. 7).

Dentro de las distinciones que se pueden encontrar dentro de una población, existen dos clases, por un lado se puede encontrar la estratificación socioeconómica y por el otro la segmentación biosociocultural. Los criterios que se usan como determinantes de la segregación residencial socioeconómica son ingresos, educación, y condiciones materiales de vida. Por su parte, en la segregación biosociocultural se consideran criterios como el color de piel, el idioma, nacionalidad, etnia, religión, casta, etc. En el caso que los factores biosocioculturales no sean independientes de los socioeconómicos, la segregación se puede presentar en ambas dimensiones<sup>12</sup>.

#### *4.5.2 Socialización en jóvenes*

La socialización describe el proceso por el que los individuos aceptan las pautas de comportamiento social y se adaptan a ellas, a partir del contexto que los rodea (Fichter, 1966), igualmente se considera como el principal canal de transmisión cultural a lo largo del tiempo y de las generaciones (Giddens, 2001), en otras palabras, básicamente concierne a la transmisión de las pautas de conducta a través del aprendizaje social por medio de la interacción y el contacto social (Chinoy, 1960; Fichter, 1966).

---

<sup>12</sup> En esta oportunidad nos referiremos a la segregación residencial socioeconómica y específicamente a una escala metropolitana, la presencia de barrios segregados y estigmatizados en un contexto de concentración espacial de la pobreza urbana.

En cuanto al estudio de la socialización, éste se enfoca en los mecanismos por los cuales el joven internaliza hábitos, valores y normas de acuerdo a tres ámbitos principales: la familia, la escuela y los amigos. En nuestro caso, nos enfocaremos en el tercero, el grupo de pares de los jóvenes, además del lugar físico (espacio público) que constituye la base más próxima de reconocimiento del mundo externo a la familia y la escuela. La calle y los amigos, forman parte de las bases en donde el sujeto juvenil comienza a construir su personalidad a raíz de la interacción con otras experiencias y significantes, los cuales comienzan a ser parte de sus propios significados a partir de las formas socialmente aceptadas (Chinoy, 1960), incluso sin constituir grupos con una organización propiamente dicha (Simmel, 2003).

Esta internalización se realiza a través de ciertas pautas conductuales reproducidas en forma habitual por las personas, las cuales se insertan en mecanismos –institucionales o no-compuestos por estructuras de significado que logran mayor arraigo entre los grupos y sus actos y que se transmiten en forma más o menos institucionalizada.

La incorporación de aquellas relaciones sociales presentes en un contexto determinado se realizaría a partir de la socialización de ciertas pautas básicas de funcionamiento social, con la finalidad de que las acciones del individuo sean coherentes con los comportamientos generales de la sociedad en la que vive (Redondo y Garrido, 2004), es decir la situación más próxima al individuo contribuye a la formación del individuo y su conducta, pero a la vez éste interactúa y construye aquella realidad socialmente (Berger y Luckmann, 1995), a través de la reciprocidad de los procesos comunicativos (Giddens 2001; Habermas, 1991) y de las acciones sociales cargadas de subjetividad (Weber, 1997) vinculadas a su entorno material y simbólico.

#### *4.5.3 Pobreza urbana y exclusión social*

Producto de las transformaciones económicas, sociales y culturales de las últimas décadas nos encontramos frente a la manifestación de un nuevo tipo de pobreza, particularmente de pobreza urbana caracterizada por no carecer de grandes elementos materiales como la pobreza

de otrora, pero que ha empeorado la calidad de vida de algunos segmentos sociales, sobretudo en términos de capital social presente en los conjuntos de viviendas sociales de algunos enclaves espaciales de pobreza urbana (Tironi, 2003). La lógica segregadora y el factor espacial se tornan centrales en el análisis de esta nueva pobreza urbana, así como las complejas consecuencias sociales y culturales que provoca la concentración de población en estas condiciones de precariedad social más que material.

Entre las principales características de esta nueva pobreza encontramos los procesos de pauperización de la ciudad y la exclusión de los habitantes deteriorando el tejido social de estas comunidades, (Kaztman, 2001, 2003). Además la fuerte presencia de la segregación de los grupos sociales socava la creación de capital cultural y participación social entre los vecinos, a la vez que desintegra y fragmenta las relaciones sociales (Cariola, 2002), contribuyendo incluso a la formación de ghettos urbanos (Kaztman, 2003, Wacquant, 2001).

Por otra parte, Jordi Borja revisa algunos conceptos en torno a la exclusión que se refieren a i) la ciudad y planificación; ii) ciudad y exclusión y iii) espacio público y juventud (Borja, 1999 y 2003). Todos aspectos que encarnan básicamente la preponderancia de la planificación del desarrollo urbano en un momento como el actual en que la ciudad se torna un factor preponderante a la hora de influir en la capacidad de inclusión o exclusión de los procesos y sistemas sociales desde la apropiación de este sistema por los ciudadanos. Se reconocen variados efectos provenientes de la forma como se ha realizado el crecimiento de las ciudades de manera informal y desregulada provocando ‘exclusión territorial’, además del resto de manifestaciones de la exclusión y la pobreza en los sectores menos protegidos.

El concepto de exclusión, sugiere que ciertos individuos permanecen excluidos de los procesos de desarrollo como consecuencia de una débil capacidad de integración por parte del modelo social. Existen procesos que determinan la exclusión, procesos económicos, políticos y culturales (Balbo, Jordán y Simioni, 2003). En el caso de La Pintana resulta paradigmático el interés por recoger vivencias particulares en torno al tema de la exclusión urbana, puesto que se manifiesta la exclusión social a través de las tres variantes mencionadas por el estudio: a)

exclusión de bienes y servicios urbanos básicos; b) exclusión de un trabajo estable y remunerado regularmente y c) exclusión de participación en toma de decisiones políticas.

Sumado a lo anterior el contraste en los ingresos y las diferencias en la estabilidad laboral también se ve reflejada en la localización de las clases en el territorio urbano, reduciéndose las áreas de interacción entre las distintas clases. Aspecto que genera un creciente aislamiento social de los pobres urbanos con respecto a las “corrientes principales de la sociedad”, lo que se convierte en un obstáculo para acumular activos necesarios para una movilidad social ascendente (Kaztman, 2001).

#### *4.5.4 Criminalidad y violencia urbana*

Remitiéndonos al caso de América Latina para el estudio de la criminalidad observamos que a pesar de ser una región marcada por procesos atravesados por la violencia, en lo que se refiere a guerras, revoluciones, entre otros, durante las últimas décadas es posible observar un nuevo fenómeno vinculado a procesos sociales y económicos, descubriéndose “una forma particular de violencia: la violencia urbana y delictual” (MINTER, 2004). Este tipo de violencia delictual puede caracterizarse como

“Una violencia que se puede calificar de social y por expresar conflictos sociales y económicos. Una violencia que no tiene su campo privilegiado de acción en las zonas rurales, sino en las ciudades y sobretodo, en las zonas pobres segregadas y excluidas de las grandes ciudades” (MINTER, 2004, p. 46).

Al definir la violencia a partir de un acto tanto individual como colectivo, nos referimos a un uso recurrente de actos agresivos con el fin de resolver conflictos. Se refuerza el uso de la violencia en el momento en que una persona o un grupo no logra “satisfacer de una manera normal su necesidad de poder o significación” (Tironi, Weinstein y Martínez, 1990). Aquel acto se ejecuta con la finalidad de transformar una situación insatisfactoria, presentándose como “la única manera en que los individuos pueden liberar una tensión insoportable y alcanzar una sensación de poder y significación” (Tironi, et al., 1990, p. 20).

Podemos entender desde este punto la recurrencia de hechos delictivos en las masas marginadas de los procesos de crecimiento urbano, en donde su participación resulta ser ambigua, limitada e incluso contraria hacia la dirección del resto de la sociedad. Siguiendo con los mismos autores:

“La violencia es más probable cuando a una persona o grupo se le ha negado durante cierto tiempo lo que él o ellos consideran sus derechos legítimos (frustración), cuando se encuentran permanentemente abrumados por sentimientos de impotencia que van mermando la autoestima (rabia), y sobre todo cuando hay una ideología (implícita o explícita) de tipo político, cultural o grupal que sanciona positivamente esta respuesta” (Tironi et al., 1990, p. 23).

Con respecto a la definición de crimen, éste se refiere a “un conflicto o enfrentamiento interpersonal, histórico, concreto, tan doloroso como humano y cotidiano: como problema social y comunitario” (García-Pablos, 1994, p. 60).

Esta definición corresponde al estudio que la criminología hace como ciencia empírica e interdisciplinaria. Al momento de explicar la génesis del delito, esta disciplina se embarca en la idea de que se debe explicar la decisión criminal a partir de un fenómeno dinámico, compuesto de “lentos y sutiles procesos de aprendizaje y socialización del infractor (...) factores espaciales, ambientales, interpersonales, culturales, etc. convergen en el escenario criminal...” (García-Pablos, 1994, p. 71).

Para efectos de esta investigación, por crimen serán considerados aquellos delitos llamados de mayor connotación social (DMCS). Esto en términos generales para delimitar tanto la revisión teórica como los elementos empíricos que serán utilizados posteriormente<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> Lo que implica, entre otras cosas, que existen otros tipos de delitos que no serán abordados, como por ejemplo, aquellos que son mayormente cometidos por personas de estratos altos, el delito de cuello blanco.

#### 4.6. Propuesta o enfoque de estudio

La línea de investigación se enfocará más en comprender e interpretar las formas y mecanismos de socialización de los jóvenes que en generar factores explicativos del delito, en un caso como la comuna de La Pintana, circunscribiéndose al escenario contextual que se ha descrito previamente, es decir, segregación residencial, exclusión y altos índices de pobreza a nivel general en la comuna y en los jóvenes particularmente.

Básicamente, las teorías del delito intentan establecer la acción delictiva como una disfunción o ‘patología social’ que impide el correcto funcionamiento y equilibrio del sistema social. En nuestro caso consideraremos el planteamiento de la existencia de subculturas al interior de estos barrios y especialmente de los jóvenes, por lo tanto, se asume la existencia de códigos y valores propios que se alejan de las predominantes a nivel social, pero que no dejan de superponerse en algunos ámbitos y de asimilar normas o prácticas similares, pero con distintos significados (Cohen, 1955 en García-Pablos, 1994; Cooper, 2002).

Lo fundamental es conocer sus pautas de socialización desde una organización y formas de interacción social alternativas a las predominantes en la sociedad. No se busca descubrir aquellos códigos y valores propios de una subcultura, ni saber porqué delinquen, sino como se insertan en el mundo delictual desde edades tempranas, descubrir los instrumentos que ayudan a iniciar a los jóvenes en el actuar delictivo, a partir del supuesto de que el espacio público de un barrio segregado facilita esta socialización y acercamiento a las conductas violentas y delictivas.

El abordaje analítico sugiere que la Sociología “Pretende entender interpretándola, la acción social para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos” (Weber, 1997, p. 5).

El intentar conocer las prácticas de socialización de los jóvenes puede revelar de qué forma el espacio público de los barrios segregados facilita el acercamiento de estos jóvenes en las

conductas delictivas y violentas, orientando el análisis hacia la comprensión de los efectos que generarían tales elementos del contexto.

Por su parte, al acudir a la acción social que representan estas prácticas de socialización nos referimos a una conducta humana, donde los sujetos enlazan a la acción un sentido subjetivo mientras esta se construye con la conducta de otros (Weber, 1922), por ello el interés en la socialización entre pares, en este caso, puesto que los sujetos compartirían ciertas prácticas con significados comunes y que posiblemente se relacionen con la situación contextual experimentada por estos grupos sociales.

El aspecto fundamental en la presente investigación es indagar en la construcción de ‘significados subjetivos’ de estos jóvenes a partir de la ‘facticidad objetiva’ (Berger y Luckmann, 1995, p. 35) que experimentan en un contexto de pobreza y segregación, a la vez que aquellos significados subjetivos se transforman en facticidades objetivas para luego ser compartidas y transmitidas en la interacción con individuos carencialmente similares y en un espacio caracterizado por lógicas de exclusión y precariedad, considerando que la conducta de los jóvenes es una acción social sólo cuando está orientada por las acciones de otros (Weber, 1922).

## 4.7 Hipótesis

- La segregación residencial socioeconómica que experimentan los habitantes de la comuna de La Pintana constituye un facilitador de la socialización de conductas delictivas y violentas en los jóvenes.
- Los jóvenes de la comuna presentan una individualización (personalización) de la segregación presente en sus barrios producto del limitado acceso a oportunidades sistémicas o legales.

- La significación que adquiere el espacio público de estos barrios para los jóvenes favorece una socialización entre pares alternativa e ilegal.
- Las prácticas habituales experimentadas por los jóvenes en el espacio público de estos barrios estimulan o inducen a conductas violentas o delictivas, siendo éstas reforzadas por las limitadas oportunidades sistémicas o legales.

De esta forma, las hipótesis se pueden articular según los objetivos planteados de acuerdo al cuadro siguiente:

**Cuadro N°1. Objetivos e Hipótesis del estudio**

<b>OBJETIVOS ESPECÍFICOS</b>	<b>HIPÓTESIS</b>
<b>Describir la concepción juvenil del espacio público de barrios segregados de la comuna de La Pintana</b>	La significación que adquiere el espacio público de estos barrios para los jóvenes favorece una socialización entre pares alternativa e ilegal.
<b>Indagar en quiénes constituyen el grupo de pares para los jóvenes de dos sectores de la comuna de La Pintana</b>	
<b>Conocer cómo el espacio público de estos barrios segregados facilita el aprendizaje de conductas ilegales entre jóvenes de la comuna</b>	La segregación residencial socioeconómica que experimentan los habitantes de la comuna de La Pintana constituye un facilitador de la socialización de conductas delictivas y violentas en los jóvenes.  Los jóvenes de la comuna presentan una individualización (personalización) de la segregación presente en sus barrios asociada al limitado acceso a oportunidades sistémicas o legales.
<b>Conocer cuáles son las pautas de conducta de jóvenes de la comuna, que ayudan a comprender el aprendizaje disfuncional entre el grupo de pares</b>	Las formas de vida experimentadas por los jóvenes en el espacio público de estos barrios estimulan o inducen a conductas violentas o delictivas, siendo éstas reforzadas por las limitadas oportunidades sistémicas o legales.
<b>Indagar en los mecanismos de transmisión de aquellas pautas de comportamiento en los jóvenes de esta comuna</b>	

## 4.8 Supuesto

La Pintana es un espacio segregado, estigmatizado como peligroso y además con altas tasas de población penal, lo que permite estudiar a la comuna como caso paradigmático de la socialización de conductas violentas o delictivas en los jóvenes.

## V. ABORDAJE METODOLÓGICO

La investigación se enmarca en un enfoque de carácter cualitativo, puesto que intenta indagar y comprender en profundidad significados y visiones de un grupo relevante para la temática de socialización entre pares en jóvenes que experimentan su aprendizaje social en un entorno de pobreza. Escapa de nuestro interés la idea de cuantificar o buscar relaciones causales y/o explicativas a un nivel de representatividad numérica en la población de la comuna de La Pintana, sino más bien explorar en aquellos espacios y mecanismos más cercanos de interacción social de los jóvenes y su entorno, lo que podría manifestarse a partir de sus propias expresiones de sentido, toda vez que el análisis cualitativo describe el orden de significación, la perspectiva y visión del investigado (Canales, 2006).

Fundamentalmente, se pretende entender e interpretar desde la individualización de lo social a un grupo predefinido de habitantes en un barrio segregado de una comuna de Santiago, buscando comprender el orden interno que subyace en los sentidos compartidos a través de sus redes intersubjetivas (Canales, 2006).

A raíz de esto, se desarrolla un trabajo de caracterización de un segmento de los jóvenes estudiados –y que posteriormente da origen a la muestra- a partir de análisis de datos

secundarios, que solo dan cuenta de las características generales que posee el universo entrevistado. Por otra parte, se intenta comprender las formas de uso y percepción que posee el espacio barrial para estos sujetos, así como identificar la presencia de estos jóvenes en el entorno de cada sector analizado, esto a través de las técnicas de Mapas Perceptuales y el sistema de Georreferenciación que permite el software Arc View, básicamente integrando los significados que existen detrás de las acciones compartidas por los grupos de jóvenes, las cuales están mediadas por disposiciones e imágenes en torno al espacio más próximo constituido por el barrio.

## **5.1 Tipo de estudio**

A partir de lo anterior, entendemos que el presente estudio busca generar conocimiento exploratorio y descriptivo acerca de cómo ocurren los mecanismos de socialización de un grupo de jóvenes, puesto que si bien es cierto, existen investigaciones que vinculan los temas de pobreza, exclusión y barrios vulnerables con la delincuencia y violencia, es escasa la aplicación de investigaciones en el caso concreto de estudio, más aun según un enfoque de Sociología Urbana y barrios segregados.

Se plantea describir y caracterizar a los sujetos y sus pautas de socialización por medio de la identificación de los elementos principales que subyacen al comportamiento juvenil en el marco de segregación y pobreza experimentada en el espacio público de la comuna.

Además pretende ser una investigación analítica e interpretativa en el marco de acceder a las experiencias de un grupo de habitantes con antecedentes de pobreza y exclusión, concluyendo en propuestas enfocadas en el orden de la intervención y superación del problema de la pobreza y aquellos elementos que la acompañan en la sociedad actual.

## **5.2 Diseño de la investigación**

La exploración y análisis que realizaremos tendrá un carácter no experimental, puesto que no se cuenta con el manejo de ninguna de las variables consideradas en nuestro estudio, realizando una interpretación de los significados inmersos en las expresiones dialógicas de los jóvenes de una comuna de Santiago. Con respecto a la reconstrucción de datos mediante técnicas cualitativas y su posterior análisis e interpretación se realizará de forma transversal, es decir, en un momento determinado del tiempo, no descartando un posible seguimiento o profundización del tema en posteriores investigaciones.

## **5.3 Universo y muestra**

Como sabemos, los objetivos de la presente investigación se orientan a descubrir el escenario simbólico y físico-descriptivo de jóvenes de La Pintana, en virtud de ciertas categorías de análisis que logren dar cuenta exploratoria y analíticamente sus procesos socializadores al interior de un entorno barrial segregado, como ocurre en las experiencias vividas por los habitantes de esta comuna.

Para estos efectos, abordaremos el universo empírico desde dos dimensiones, en primer lugar la elección de dos sectores geográficos de la comuna: El Roble y El Castillo, los cuales a pesar de poseer características homogéneas en su conformación como: tamaño, antigüedad, procesos de ocupación y densidad, entre otras, el estudio de estos sectores responde a criterios de practicidad al inicio del trabajo de campo y la coordinación con el Departamento de

Protección Civil del Municipio de La Pintana, el cual proporciona la factibilidad en el desarrollo de esta etapa de la investigación en los sectores mencionados<sup>14</sup>.

Mientras, una segunda dimensión se relaciona con la selección de los sujetos que componen el universo empírico: Jóvenes catalogados como Infractores de Ley, a partir de la información confidencial referente a este grupo que posee el Departamento Municipal señalado, en el marco del Programa 24 Horas de Carabineros de Chile, consistente en entregar mensualmente información a cada municipio respecto a los jóvenes ingresados en procedimientos de detención o aprehensión. La alta incidencia de jóvenes de la comuna en los registros de este Programa, permiten considerar esta información para la selección de la muestra.

En consecuencia, tenemos que el universo teórico de la investigación corresponde a todos los jóvenes entre 12 y 17 años de la comuna de La Pintana que hayan cometido algún tipo de infracción a la ley.

Para lo anterior, recurrimos a los registros entregados por carabineros entre septiembre de 2007 y febrero de 2008, referentes a jóvenes hombres y mujeres de los sectores de El Castillo y El Roble. Ante esto los datos que posee el segmento poblacional desde donde se extrae la muestra estudiada presenta la siguiente información:

**Cuadro N°2. Características de la población muestral**

<b>Sexo</b>	<b>Hombres – mujeres (según proporción)</b>
<b>Edad</b>	Entre 15 y 17 años
<b>Nivel escolar</b>	Presencia de rezago educativo
<b>Sector de residencia en la comuna</b>	El Roble - El Castillo
<b>Motivo de detención</b>	Delitos de mediana gravedad <sup>15</sup>

<sup>14</sup> Cabe señalar que durante el diseño de la investigación se consideraron criterios comparativos entre ambos sectores, entendiendo su ubicación en extremos opuestos de la comuna y la contigüidad con comunas distintas como elemento que posiblemente incidiría en las características de los procesos experimentados por sus habitantes, sin embargo, a partir del trabajo de campo y los resultados extraídos se confirma la homogeneidad de las prácticas y significados barriales presentes en estos y el resto de los sectores de la comuna. Pese a esto, como veremos posteriormente el sector de El Castillo presenta variadas complejidades como espacio geográfico determinado y como objeto de estudio susceptible de ser abordado en investigaciones futuras.

<sup>15</sup> El motivo de detención arroja los delitos cometidos por los jóvenes, los cuales se clasifican de acuerdo a la complejidad o gravedad de los mismos en tres categorías: Baja, Mediana y Alta gravedad. En esta oportunidad se seleccionan los de mediana gravedad correspondientes a: hurto, desorden, porte de droga, comercio ambulante y control de identidad. Accedemos a esta clasificación a partir del propio trabajo de campo en entrevistas y conversaciones desarrolladas con funcionarios que facilitan la información por parte del municipio y de acuerdo a la mayor frecuencia de este tipo de delitos entre los jóvenes, que puede constituir una tendencia entre las prácticas analizadas.

Con respecto a la muestra, esta se extrae a partir de criterios teóricos que apunten a desarrollar los objetivos de la investigación, a través de un muestreo no probabilístico e intencional, básicamente orientando la búsqueda de los significados insertos en la percepciones y actos provenientes de jóvenes de esta comuna, pero que además se encuentran actualmente iniciando el comportamiento delictual. Los criterios de inclusión se basan en la tipicidad de los casos que responden a los criterios mencionados en el cuadro anterior y que indican la presencia de los casos en la base de datos del Programa 24, entendiendo que existen ciertas características recurrentes entre los jóvenes que han cometido infracción a la ley en estos sectores y que proporcionarán mayor cantidad de casos susceptibles de ser incorporados en la investigación, además de facilitar el contacto y aceptación de participar de la entrevista. De acuerdo a esto, la cantidad de casos de la muestra es la siguiente:

**Cuadro N°3. Muestra. Número de jóvenes entrevistados por sector y sexo**

<b>MUESTRA</b>	El Castillo	El Roble	Total
Hombres	7	6	13
Mujeres	4	2	6
Total	11	8	19

Como sabemos la representatividad en el diseño cualitativo difiere notoriamente del diseño cuantitativo, como en nuestro caso no pretendemos generalizar los hallazgos, sino lograr una comprensión profunda del fenómeno en un caso concreto nos enfocaremos en la riqueza de la información obtenida a partir del criterio de saturación a medida que avanza el proceso de producción de los datos puesto que “la repetición no agrega información” (Canales, 2006, p. 23).

<sup>16</sup> La finalidad de identificar las comunas de la detención de los jóvenes se encuentra en la pretensión de establecer alguna relación con las características y experiencias de vivir en una comuna segregada en las actividades ilícitas de sus habitantes, sin embargo debido a la baja cantidad de casos que respondan a todos los criterios de inclusión, esta variable no proporciona dato alguno, por lo que no se considera finalmente.

## 5.4 Técnicas de producción y análisis de datos

Se utiliza en primera instancia una técnica innovadora en el ámbito de la sociología, la técnica de Mapas Perceptuales, con la finalidad de explorar en las visiones de los jóvenes de esta comuna, acerca de los espacios visibles del barrio<sup>17</sup> y sus significaciones. La técnica de Mapas Perceptuales puede ser utilizada desde la generación de dibujos o coordenadas diseñadas por los propios entrevistados sobre un papel o sobre la señalización de variables en una cartografía definida previamente. En nuestro caso, se utiliza referencia cartográfica definida a partir del ordenamiento espacial facilitado en la Oficina de Obras de la Municipalidad de La Pintana. Sobre estos mapas se solicita a los entrevistados señalar o dibujar las apreciaciones respecto de las variables incluidas en la entrevista.

Por su parte, en todos los mapas aplicados entrevistados complementamos esta técnica con los elementos que caracterizan a la técnica de entrevista semi estructurada con los propios jóvenes, considerando un punto de vista abierto y flexible desde su entendimiento y nuestra comprensión e interpretación de lo que se exprese en el proceso intercomunicativo.

De esta forma al momento de intentar crear un conocimiento dinámico y subjetivo, se prefiere la entrevista para poder llegar así a conocer los sentidos asignados particularmente por los propios sujetos a raíz de su participación en una estructura de sentidos compartidos socialmente y enmarcados en un contexto específico.

Aspecto complementado con la innovación en sociología al utilizar técnicas de análisis de datos georreferenciados y aquellas que asignan significados a un documento cartográfico determinado.

A modo de reporte metodológico, podemos señalar que el trabajo de campo tuvo inconvenientes propios del sujeto establecido como objeto de estudio, el contacto y

---

<sup>17</sup> Teniendo presente que el barrio se definirá posteriormente en el marco teórico, además que se considerará a éste como una expresión local de la segregación residencial socioeconómica presente en la ciudad de Santiago.

coordinación de las entrevistas con cada joven siempre estuvo mediado por su relación con los funcionarios municipales que apoyaron el proceso. Aspecto que sin duda ofrece análisis y aprendizajes en el sentido de lo esencial que puede resultar el intermediario para acceder a los sujetos entrevistados, puede culminar en un factor determinante para el proceso investigativo.

En la práctica, se recurre a la información disponible en las bases de datos para contactar en sus domicilios a cada joven, donde se expone el estudio y la autora solicita su participación anónima, explicitando que su participación no involucra ningún compromiso en las dinámicas municipales.

Durante las mismas entrevistas, aplicadas en los domicilios de cada joven, se emplea en una segunda parte el mapa perceptual, identificando lugares con significados determinados para los jóvenes. Cabe señalar que no todos los jóvenes se sintieron cómodos con la utilización de los mapas, considerando que la finalidad es que ellos mismos integren sus observaciones en el papel, esto fue posible solo en algunos casos, mientras que en otros la autora ingresa las respuestas en el mapa.

Por su parte, en cuanto a la técnica de análisis se utiliza el análisis de contenido, trasladando los principales elementos hacia las interpretaciones arraigadas en la percepción acerca del entorno físico del barrio y sus imágenes y atributos para los jóvenes, con la finalidad de entender en profundidad significados y experiencias compartidas por los miembros de un espacio-lugar definido entendiendo la situación de barrio segregado.

El propósito es generar un conocimiento profundo acerca de los mecanismos por los cuales se reproducen ciertas pautas de comportamiento expresados a través de un marco intencional, contextual y estructural (García, 1995), considerando además la posible presencia de ideologías discursivas que subyacen a la expresión dialógica de los sujetos y sus sentidos interlocutivos (Abril, 1995).

En consecuencia, el análisis se realiza en base a las dimensiones incluidas en la pauta de entrevista y en los objetivos de la investigación. En primer lugar, se ordenan las respuestas e interpretaciones de los jóvenes en torno a las variables relacionadas con la socialización; a saber: familia, escuela, grupo de pares y cualquier otro elemento que surgiera de los sujetos.

De esta forma se intenta, clasificar las ideas y sentidos de lo que éstos ‘hablan’ en relación con sus espacios de aprendizaje, sentimientos de paridad y pertenencia, atributos y referentes que ayudan a conformar el escenario en el que se da la socialización para ellos.

En segundo lugar, se identifican las principales ideas que signifiquen la relación entre sus prácticas habituales y el espacio de desarrollo de estos comportamientos, con el fin de escudriñar en el rol que ejerce el espacio barrial en estos grupos. Como se apreciará en el análisis, ambos momentos del análisis culminarán en un proceso de convergencia entre el espacio público y su carácter socializador para los jóvenes en este contexto.

Por otra parte, se utiliza el programa Atlas ti para incorporar nuevas dimensiones surgidas desde los propios jóvenes, descubriendo temáticas distintas y de gran riqueza informativa, que se complementa con los mapas y patrones de significado que determinan tipologías de lugares en ambos barrios estudiados y fortalecen los hallazgos descritos anteriormente.

## **5.5 Calidad del Diseño**

Según el contexto espacial y social que atraviesan los sujetos según sus experiencias en el proceso de socialización entre pares, se propone como criterio de Reproducibilidad el adjuntar las transcripciones de los procesos de generación de información, además del material fotográfico adquirido, confirmando que es absolutamente reproducible el proceso de construcción del dato que se transmite.

A partir de toda esta información se pretende otorgar confiabilidad y credibilidad a la investigación, así como una consistencia con las observaciones empíricas (Hammersley, 1992 en Valles, 1998), sugiriendo la utilización del material siempre que el lector de la investigación lo estime conveniente.

Además, la realización de entrevistas a ‘jueces’ o expertos en el tema nutre el proceso de diseño del proyecto otorgándole mayor calidad al mismo y se genera un conocimiento relevante sociológicamente. En este caso los expertos entrevistados corresponden a autores

con alta referencia teórica<sup>18</sup>, los cuales han sido consultados en esta y otras investigaciones de la autora, relacionadas con la temática. De igual forma el estudio adquiere mayor validez según la rigurosidad y sistematicidad con que el investigador realice el trabajo de diseño y de campo, resguardando todo el material obtenido a través de notas de campo o según información secundaria, otorgando mayor credibilidad al proceso de investigación.

## 5.6 Condiciones Éticas

Los códigos éticos utilizados serán la protección de las personas (Valles, 1998) en su calidad de actores partícipes en la realidad social que se pretende estudiar, adoptando una actitud de respeto y horizontalidad en todo el proceso de contacto con los sujetos informantes. Además, asegurar el anonimato y el absoluto consentimiento de parte del grupo a investigar, entregando los resultados de la investigación al término de la misma.

Por otra parte, además debemos manifestar que existe un especial interés de parte de la autora en el problema estudiado, toda vez que he experimentado biográficamente lo que significa residir en una comuna como La Pintana, donde las consecuencias del crecimiento urbano repercute sin duda en las vivencias juveniles.

No obstante, asumiendo que la investigación no intenta alcanzar la supuesta objetividad científicista, buscando alejarse del objeto estudiado, sino que utilizamos los elementos de las ciencias sociales para explorar esta problemática desde un análisis de la realidad periférica de la conformación urbana de Santiago.

---

<sup>18</sup> Entrevistas con expertos en el tema, Lucía Dammert, Coordinadora del Programa de Estudios en Seguridad Ciudadana de FLACSO-Chile (entrevista 8 de junio de 2007) y Alejandra Lunecke, Coordinadora Programa Seguridad Urbana Universidad Jesuita Alberto Hurtado, Asesora de la Subsecretaría de Carabineros de Chile (entrevista 13 de julio de 2007).

## 5.7 Plan de análisis

El siguiente cuadro corresponde a un esquema lógico de la memoria que muestra las preguntas que guían los elementos principales de estudio, las hipótesis que apuestan por algunas respuestas y las variables e instrumentos aplicados en la investigación.

**Cuadro N°4. Plan de análisis del estudio**

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	HIPÓTESIS A DESARROLLAR	VARIABLES	INSTRUMENTOS APLICADOS
1.- Indagar en quiénes constituyen el grupo de pares para los jóvenes de un barrio de la comuna de La Pintana	- Conocer la composición de los grupos que acompañan a los jóvenes en su etapa de socialización, según su propia percepción	- Los GP se caracterizan por mantenerse fuera de los sistemas de integración social como la escuela y lo laboral - Existen fuertes lazos o vínculos entre ellos que fortalecen su conformación dentro del barrio	- Edades - Ocupación - Características del GP según los propios jóvenes - Apreciación de los jóvenes respecto de sus prácticas con el GP	- Entrevista semi estructurada
2.- Conocer cuáles son las pautas de conducta de jóvenes de la comuna, que ayudan a comprender el aprendizaje disfuncional entre el grupo de pares	- Identificar las principales pautas de conducta de GP - Identificar sentidos y prácticas habituales de referencia para los jóvenes en familia, escuela y barrio	- Existen comportamientos replicables por el GP a partir de lo que observan y aprenden en sus entornos espaciales	- Actividades en grupo significativas - Actividades en familia	- Entrevista semi estructurada - Mapas perceptuales
3.- Indagar en los mecanismos de transmisión de aquellas pautas de comportamiento en los jóvenes de esta comuna	- Conocer las principales características de los entes socializadores familia y escuela - Indagar en las características del GP y del barrio como posibles entes socializadores	- Existen formas de vida experimentadas por los jóvenes y significadas en sus entornos (familiares, educativos y vecindario) que transmiten el comportamiento delictual	- Percepción de los jóvenes hacia el colegio y familia - Significados en torno al GP y entorno barrial	- Entrevista semi estructurada - Mapas perceptuales
4.- Describir la concepción juvenil del espacio público de barrios segregados de	- Conocer lo que significa el espacio público barrial para los jóvenes	- El espacio público para los jóvenes se caracteriza en gran parte por las conductas de los GP	- Características físicas del barrio - Definición espacial de pertenencia barrial	- Entrevista semi estructurada - Mapas perceptuales

la comuna de La Pintana						- Información georreferenciada
5.- Conocer cómo el espacio público de estos barrios segregados facilita el aprendizaje de conductas ilegales entre jóvenes de la comuna	- Indagar en las dimensiones que atraviesa la relación entre espacio público barrial y las conductas del GP de jóvenes en conflicto con la justicia	- El entorno barrial posee gran relevancia para el desarrollo de aprendizajes en los jóvenes	- Lugares frecuentados por los jóvenes y GP	- Lugares significativos identificados para los jóvenes	- Entrevista semi estructurada	- Mapas perceptuales

## VI. ANÁLISIS Y RESULTADOS

El abordaje del análisis y los resultados obtenidos se estructura en primera lugar elaborando una caracterización de los barrios y los sujetos estudiados, a partir de información de datos secundarios. El análisis de los sujetos corresponde a una breve revisión de las variables demográficas, familiares y escolares que caracterizan a estos sujetos, a modo de dar inicio a la contextualización del análisis abordado por las técnicas cualitativas. Inmediatamente, se entrega una breve identificación de los jóvenes a partir de su ubicación espacial en cada sector analizado. Esto en base a información del domicilio del joven se intenta determinar elementos geográficos de las poblaciones de la comuna, que puedan estar asociados a la distribución de género de los casos y la presencia de ciertos delitos cometidos por estos jóvenes, de acuerdo a su pertenencia barrial con apoyo en técnicas de análisis de datos georreferenciados, Posteriormente, se analiza en profundidad atributos y significados identificados a través de la entrevista aplicada con mapas perceptuales, para conocer primero la autopercepción que tienen los jóvenes sobre sí mismos y su grupo de pares más cercano. Para posteriormente, conocer las interpretaciones que ellos poseen acerca de su entorno y sus prácticas realizadas en él.

## 6.1 Caracterización de barrios estudiados

La comuna de La Pintana se encuentra ubicada en la periferia sur del Gran Santiago, entre comunas de Puente Alto, La Granja, San Ramón, El Bosque, La Florida y San Bernardo, con una superficie de 3.031 há. La población total de acuerdo al Censo del año 2002 es de 190.085 habitantes, representando el 4,83% de la población de Santiago.

El área urbana corresponde a 21% de su superficie total, las cuales están destinadas a áreas residenciales de estratos bajos y medios, con menor proporción de vialidad y equipamiento<sup>19</sup>.

Es interesante ver el patrón de crecimiento de la población de la comuna entre el año 1982 y 1992, entre estos años la población comunal crece en 95.708 habitantes, mientras entre el año 1992 y 2002, la población crece en 25.201 habitantes. Es por lo tanto, en el periodo inmediatamente posterior a la creación de la comuna, en el que se registra una mayor tasa de crecimiento, en el contexto de las radicaciones y erradicaciones del Estado Autoritario.

En términos administrativos la Municipalidad de La Pintana ha establecido la división interna en cuatro sectores, constituidos a través de una agrupación geográfica, esta división se genera a partir del eje de la calle Santa Rosa y la división que se establece con el Campus Antumapu de la Universidad de Chile y el Sector de La Platina del Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIA). Esto configura cuatro espacios geográficos claramente delimitados con historias particulares que contribuyen a definir el contexto de la historia e identidad comunal. A continuación observamos la ubicación de estos cuatro sectores en la comuna y posteriormente se describen dos de estos sectores que constituyen el marco geográfico de definición del universo de los casos estudiados.

---

<sup>19</sup> Extraído de “Guía de Información Comunal”. I. Municipalidad de la Pintana. Secretaria de Planificación Comunal. Año 2007, pág. 4.

## Mapa N°1. Sectores estudiados, comuna de La Pintana



Fuente: SECPLAC, 2008

### 6.1.1 Sector Norponiente: El Roble

El Sector Norponiente, conocido como sector El Roble, está constituido por 27 poblaciones, un grupo de ellas fue entregada en la década de los 80' y otro en la década de los 90'.

El Censo del año 2002 registró 47.142 habitantes, los que representan un 25% de la población comunal. Se registraron además 11.574 viviendas y 11.794 hogares. La superficie del sector es de 1,57 km<sup>2</sup>. De los cuales el 63% está destinado a vivienda, el 28% a vialidad el 5,6% a áreas verdes y el 3% a equipamiento.

Si calculamos con estos datos la densidad poblacional podemos ver que en el Sector Norponiente, es de 30.026 habitantes por km<sup>2</sup>. A continuación observamos una representación

gráfica del sector, en donde se identifican las principales áreas verdes, calles, equipamientos de salud y establecimientos educacionales.

**Mapa N°2. Sector Norponiente La Pintana (El Roble)**



+ Equip\_salud.shp

Fuente: Elaboración propia en base e información georreferenciada

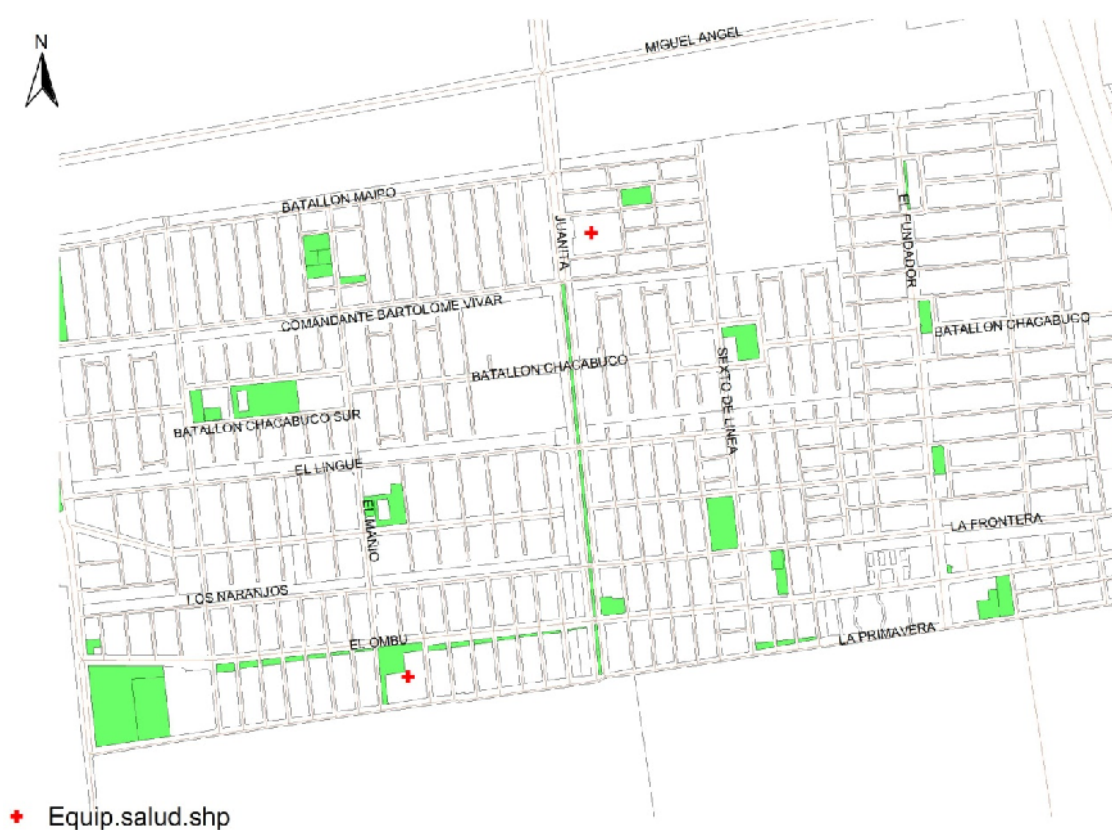
### 6.1.2 Sector Sur: El Castillo

El Sector Sur, también conocido como Sector El Castillo, está constituido por 13 poblaciones, gran parte de ellas fueron entregadas durante la primera mitad de la década de los 80', en el contexto de las radicaciones y erradicaciones llevadas adelante por el gobierno dictatorial de la época. Otro grupo de poblaciones fueron entregadas en la década de los 90', y se enmarcan en la política habitacional de los gobiernos de la Concertación.

El Censo del año 2002, registró 37.985 habitantes, que representan un 20% de la población comunal. Se registraron además 8.413 viviendas y 9.140 hogares. La superficie del sector es de 1,42 km<sup>2</sup>, de los cuales el 60% se encuentra destinado a vivienda, el 6% a áreas verdes y el 4% a equipamiento.

Si calculamos con estos datos la densidad poblacional podemos ver que en el Sector Sur, es de 26.750 habitantes por km<sup>2</sup>. A continuación observamos la gráfica que muestra el sector y sus principales áreas verdes y equipamientos de salud y educación.

**Mapa N°3. Sector Sur La Pintana (El Castillo)**



Fuente: Elaboración propia en base a información georreferenciada

Por otra parte, podemos dar cuenta de la cantidad de habitantes por cada sector, diferenciando entre dos grupos etáreos, datos de superficie y densidad en los cuadros siguientes:

**Cuadro N°5. Cuadro comparativo sectores estudiados.**

<b>Antecedentes</b>	<b>Sector El Roble</b>	<b>Sector El Castillo</b>
<b>N° de Habitantes</b>	47.142	37.985
<b>N° de Hab. 0-14 años</b>	13.271	11780
<b>N° de Hab. 15 y + años</b>	33.817	26.205
<b>Superficie</b>	1,57 km <sup>2</sup>	1,42 km <sup>2</sup>
<b>Densidad poblacional</b>	30.026 hab./ km <sup>2</sup>	26.750 hab./ km <sup>2</sup>

## **6.2 Caracterización de jóvenes en conflicto con la justicia**

### *6.2.1 Caracterización del segmento poblacional estudiado*

Para el trabajo de campo hemos recurrido a facilitadores provenientes de contactos con el municipio de La Pintana, con los cuales se logra tener acceso a los jóvenes entrevistados, en calidad de sujetos incorporados al Programa 24 Horas de Carabineros de Chile. El programa 24 horas tiene como objetivo específico “ejecutar una estrategia de intervención integrada entre Carabineros de Chile, municipios y comunidad, como respuesta sistematizada al problema de la delincuencia, criminalidad y la vulneración de derechos en niños, niñas y adolescentes, lo que se concreta mediante la entrega de información oportuna y veraz” (Ministerio de Defensa, s.a., p. 23). De esta manera se entrega periódicamente información al Municipio sobre los menores de edad que han transitado por una comisaría de carabineros, tanto por vulneración de derechos como por infracción a la ley.

De acuerdo a esto, en base al universo del estudio, analizamos las características principales de un segmento de población compuesta por jóvenes residentes en los barrios seleccionados de la comuna, procedente de los listados antes mencionados, de los cuales posteriormente se selecciona a la muestra entrevistada.

En este apartado se realiza una caracterización de este segmento, correspondiente a 99 jóvenes y niños que han sido derivados a la Oficina de Protección Civil de la Municipalidad de La Pintana. No se ha considerado aquellos que solamente ingresan por vulneración de derechos, dado que no serán sujetos de esta tesis, principalmente focalizada en sujetos que cometen delitos.

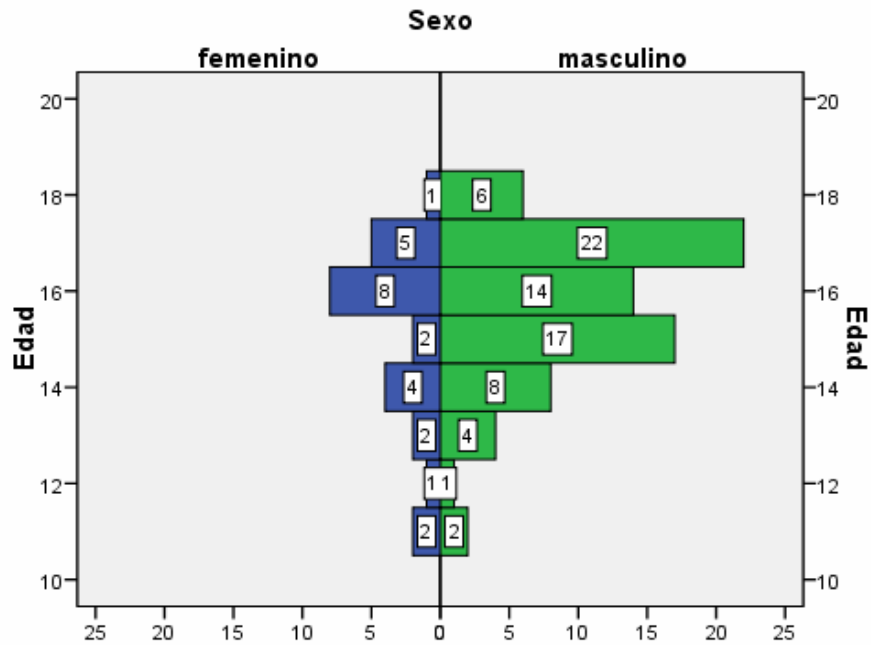
Algunos de los datos que se presentan fueron obtenidos desde la base de datos que entrega el programa 24 horas, sin embargo otros, fueron levantados en las entrevistas que sostuvo el profesional encargado del trabajo de inserción de los jóvenes a la red comunal, por lo que son datos declarativos no contrastados.

En primer lugar se presenta la caracterización demográfica y el tipo de familia. En segundo lugar, se presenta la situación educacional y antecedentes relacionados con el comportamiento delictual, para posteriormente conocer la distribución espacial de los jóvenes en ambos sectores, así como la distribución de algunas variables analizadas.

#### ***Antecedentes demográficos de jóvenes infractores de ley residentes en La Pintana***

Las edades de los jóvenes fluctúan entre los 11 y los 18 años de edad, siendo el promedio 15 años. En el conjunto de la lista analizada, existe mayor presencia de hombres (74) que mujeres (25) representando mayor incidencia masculina con 74,7% frente al 25,2% femenina. En cuanto al total de jóvenes, la mayoría de ellos (80) tienen entre 14 y 17 años, representando al 80,8%. A continuación vemos la distribución de ambos sexos según las edades de los jóvenes, en términos absolutos.

**Gráfico N°1. Distribución de Jóvenes Infractores de Ley según sexo y edad (Número de casos)**



Fuente: Elaboración propia en base a información proporcionada por Municipio de La Pintana, en base a listados de Carabineros de Chile.

Respecto de los sectores estudiados, 62 de ellos reside en El Castillo (correspondiente al 62%) y 37 reside en el sector El Roble (38%). En el cuadro siguiente, apreciamos la predominancia del sexo masculino en ambos sectores, no obstante las mujeres alcanzan el 29% en el sector El Castillo, frente al 18% de El Roble, característica que puede relacionarse con la mayor vulnerabilidad o riesgo social presente en el entorno del sector El Castillo en cuanto a distintas situaciones que revisaremos posteriormente.

**Cuadro N°6. Cantidad de jóvenes de ambos sectores según rangos etáreos (Número de casos y porcentajes)**

Edad		El Roble		El Castillo	
		H	M	H	M
11-18	Nº	30	7	44	18
	%	81%	18,9%	70,9%	29%
Total		37		62	

En términos de sus familias<sup>20</sup>, el número promedio de integrantes del grupo familiar es de 5,6 personas. El 47,4% pertenece a Familias Monoparentales, el 36,3% a Biparentales, un 9% a Familias Extendidas y un 4% a Familias Reensambladas. Para los sectores de estudio, observamos que casi la mitad de los jóvenes poseen familias monoparentales (48,6% en El Roble y 46,7% en El Castillo), sin embargo en El Castillo existe mayor presencia de familias extendidas (11,2%) a diferencia de los casos que presentan esta característica para El Roble (5,4%).

**Cuadro N°7. Distribución de jóvenes de ambos sectores según tipos de familia (Número de casos y porcentajes)**

Tipo de Familia	El Roble		El Castillo		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
<b>Monoparental</b>	18	48,6	29	46,7	47	47,4
<b>Biparental</b>	15	40,5	21	33,8	36	36,3
<b>Extendida</b>	2	5,4	7	11,2	9	9
<b>Reensamblada</b>	2	5,4	2	3,2	4	4
<b>Total</b>	<b>37</b>	<b>100</b>	<b>62</b>	<b>100</b>	<b>99</b>	<b>100</b>

### *Nivel de escolarización*

Como se puede apreciar en la tabla, la mayoría de los casos se distribuye entre séptimo básico y segundo medio, donde el promedio lo representan el séptimo y octavo básicos con el 37% entre ambos cursos, además si consideramos que el promedio de edad de los jóvenes es de 15 años, vemos el grave desfase en su nivel educativo.

<sup>20</sup> Entendiendo que las familias se clasifican de acuerdo a la composición de sus integrantes y su relación de parentesco. La Familia Biparental es aquella conformada por ambos padres (padre o madre); la Familia Monoparental está conformada por uno u otro padre (padre o madre) y los hijos; la Familia Reensamblada es aquella compuesta por un padre y una madre con un lazo anterior descompuesto o quebrado (de uno de de ambos) y sus hijos si los tuvieren; y por último, la Familia Extendida es aquella constituida por padre y/o madre, hijos y demás ascendientes o descendientes (abuelos, tíos, primos). Una familia extendida puede estar compuesta por varias familias nucleares.

**Cuadro N°8. Último Nivel Educativo Aprobado  
(Porcentajes)**

<b>Nivel Educativo</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
<b>0 Sin educación</b>	2,0	2,0
<b>1º básico</b>	2,0	4,0
<b>2º básico</b>	1,0	5,1
<b>3º básico</b>	2,0	7,1
<b>4º básico</b>	4,0	11,1
<b>5º básico</b>	8,1	19,2
<b>6º básico</b>	6,1	25,3
<b>7º básico</b>	18,2	43,4
<b>8º básico</b>	18,2	61,6
<b>1º medio</b>	12,1	73,7
<b>2º medio</b>	15,2	88,9
<b>3º medio</b>	4,0	92,9
<b>4º medio</b>	3,0	96,0
<b>Sin datos</b>	4,0	100,0
<b>Total</b>	100,0	

Fuente: Elaboración propia en base a información proporcionada por Municipio de La Pintana.

Dado que estos datos arrojan resultados incompletos, para efectos de caracterizar el nivel educativo de esta población utilizaremos el indicador de Rezago Educativo que expresa la diferencia existente entre los años de estudio esperados para una edad respecto de los años de estudio observados<sup>21</sup>. A continuación observamos los valores absolutos y relativos para el rezago educativo de jóvenes y niños:

**Cuadro N°9. Rezago educativo Jóvenes Infractores de Ley  
(Número de casos y porcentajes)**

<b>Años de rezago educativo</b>			
<b>Años</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje válido</b>	<b>Porcentaje acumulado</b>
<b>10</b>	2	2,2	2,2

<sup>21</sup> Por ejemplo, para un joven de 15 años se espera que, si no ha repetido ningún curso, se encuentre cursando 1º medio. Si cursa 7 básico, entonces tenemos para este caso un rezago educativo de 2 años.

<b>8</b>	4	4,3	6,5
<b>7</b>	1	1,1	7,5
<b>6</b>	3	3,2	10,8
<b>5</b>	6	6,5	17,2
<b>4</b>	6	6,5	23,7
<b>3</b>	13	14,0	37,6
<b>2</b>	17	18,3	55,9
<b>1</b>	15	16,1	72,0
<b>0</b>	26	27,9	100,0
<b>Total</b>	93*	100,0	

Fuente: Elaboración propia en base a información proporcionada por Municipio de La Pintana.  
\*Para esta información no se cuenta con datos de todos los casos.

Como se puede apreciar, alrededor de un cuarto de los jóvenes (27.9%) cursa el nivel educativo esperable para su edad con 0 años de rezago. Mientras que el 72% presenta algún nivel de rezago<sup>22</sup>. Un 23,7% tiene más de cuatro años de rezago, lo que deja en evidencia una grave situación de irregularidad educativa asociada a la juventud con antecedentes delictuales. Particularmente preocupante es el 10,8% que registra entre 6 y 10 años de retraso, los que son de muy difícil recuperación sobre todo tomando en consideración el encadenamiento con otros factores de exclusión social presentes en estos jóvenes.

Por otra parte, para analizar el nivel de complejidad de estos resultados, clasificamos la situación de rezago de los jóvenes en distintas categorías, la clasificación queda como sigue:

#### **Cuadro N°10. Clasificación para el Nivel de Rezago Educativo**

<b>Categoría</b>	<b>Años de rezago educativo</b>
<b>Sin rezago</b>	Ente 0 y 1 año de rezago
<b>Rezago leve</b>	Entre 2 y 3 años
<b>Rezago grave</b>	Entre 4 y 5 años
<b>Rezago muy grave</b>	Entre 6 y 10 años

<sup>22</sup> Mientras que para la región Metropolitana tenemos un 48% respecto a un año de rezago en jóvenes entre 15 y 17 años. Según información extraída el 22 de diciembre de 2009 en <http://celade.eclac.cl/cgi-bin/RpWebEngine.exe/MultiFilter>

Posteriormente, si comparamos de acuerdo a los sectores de pertenencia, tenemos lo siguiente:

**Cuadro N°11. Niveles de rezago educativo según sectores de la comuna**  
(Número de casos y porcentajes)

Nivel de Rezago	Sector			
	El Roble		El Castillo	
	N°	% del N de la columna	N°	% del N de la columna
<b>Sin rezago</b>	13	44,8%	13	26,5%
<b>Rezago leve</b>	9	31,0%	21	42,9%
<b>Rezago grave</b>	5	17,2%	7	14,3%
<b>Rezago muy grave</b>	2	6,9%	8	16,3%
<b>Total</b>	29*	100,0%	49*	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a información proporcionada por Municipio de La Pintana.

\*Para esta información no se cuenta con datos de todos los casos.

Como vemos, las diferencias entre sectores se refleja también en este tipo de categorías, donde particularmente el Rezago Muy Grave supera notablemente los casos de El Castillo (8) a los de El Roble (2). Mientras que casi la mitad de los jóvenes (44,8%) de El Roble no presenta rezago. En este sentido, podemos confirmar que aunque esta comuna se caracteriza por su población homogéneamente pobre o con carencias en variados ámbitos, existe un nivel mayor de complejidad en El Castillo, en términos de convergencia de las distintas problemáticas que afectan a sus habitantes y particularmente a los jóvenes del grupo estudiado en esta tesis.

***Antecedentes delictuales: Delitos cometidos y lugar de la detención***

Como ya se destacó en el planteamiento teórico, los actos ilícitos que se analizarán corresponden a los Delitos de Mayor Connotación Social, al respecto la participación de los jóvenes en estos comportamientos arroja también conductas propias del incipiente actuar delictivo, como conducir sin licencia, comercio ambulante o desórdenes. De esta forma,

observamos a continuación el tipo de delitos por el que los jóvenes y niños estuvieron detenidos en una comisaría:

**Cuadro N°12. Distribución de los jóvenes según tipos de delitos (Número de casos y porcentajes)**

<b>Clasificación Motivo Detención</b>	<b>N°</b>	<b>% del total listado</b>
<b>Robo con intimidación</b>	10	11,1%
<b>Lesiones</b>	1	1,1%
<b>Hurto</b>	59	65,6%
<b>Desórdenes</b>	2	2,2%
<b>Porte ilegal de armas</b>	2	2,2%
<b>Porte de drogas</b>	3	3,3%
<b>Receptación o reducción de especies</b>	2	2,2%
<b>Comercio ambulante</b>	1	1,1%
<b>Conducir sin licencia</b>	2	2,2%
<b>Otros</b>	8	8,9%
<b>Total</b>	90*	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a información proporcionada por Municipio de La Pintana.

\*Para esta información no se cuenta con datos de todos los casos.

De acuerdo a las tipificaciones de delitos que suelen cometer los jóvenes a nivel general, podemos confirmar que el Hurto es el hecho predominante entre sus conductas en conflicto con la ley, en este caso constituyendo un 65,6% de los casos. Mientras que en segundo lugar se encuentra el Robo con Intimidación con un 11,1%. Los delitos restantes no superan el 5% de los sucesos reportados.

Por otra parte, en relación a la comuna en la que fueron detenidos, los datos disponibles permiten afirmar que de 41 casos, 25 son detenidos en comunas colindantes (60,9%), como Puente Alto, San Bernardo o San Ramón; 10 (24,3%) fueron detenidos en comunas lejanas (centro y sector oriente), como Las Condes, Macul y Providencia, mientras que en La Pintana solamente 6 jóvenes, correspondientes al 14,6% de los casos. Aspecto que indica que los comportamientos delictivos de estos grupos también responden a patrones de segregación de

la ciudad, al reflejar la menor disposición de la juventud de acudir a otros sectores de la ciudad para realizar sus conductas, manteniéndose en este rincón de Santiago.

**Cuadro N°13. Comuna de detención de los jóvenes según sectores  
(Número de casos y porcentajes)**

Comuna de detención del/la joven	El Castillo		El Roble		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
<b>Comunas colindantes a La Pintana: Puente Alto, San Bernardo, San Ramón, El Bosque, La Granja</b>	12	48	13	81,2	25	60,9
<b>Comunas lejanas: Las Condes, Santiago, Macul, Providencia, Peñalolén, Vitacura</b>	8	32	2	12,5	10	24,3
<b>La Pintana</b>	5	20	1	6,2	6	14,6
<b>Total</b>	25	100	16	100	41*	100

\*Para esta información solamente se cuenta con datos de 41 casos.

A pesar de la menor cantidad de casos analizados en esta variable, podemos afirmar una leve diferencia entre ambos sectores, puesto que se observa mayor cantidad de jóvenes detenidos en la misma comuna, para el sector El Castillo, aspecto que puede verse asociado al nivel de complejidad de este sector y la segregación residencial experimentada por sus habitantes.

### *6.2.2 Distribución y georreferenciación de jóvenes y variables por sectores estudiados*

La georreferenciación o geocodificación<sup>23</sup> nos permite describir de forma gráfica la distribución de ciertas variables en el espacio territorial de los lugares estudiados, así como también permite apreciar relaciones espaciales que se manifiestan a través de patrones de variables que posteriormente pueden ser vinculados a otros fenómenos por analizar.

<sup>23</sup> Ambas técnicas de análisis responden a distintas necesidades de información, sin embargo en esta oportunidad se utilizará ambos conceptos indistintamente, con el fin de describir gráficamente ciertas variables en un plano que da cuenta de la ubicación de los jóvenes -y sus características- respecto de sus domicilios.

En nuestro caso, se ha trabajado con el software Arc View, ingresando los datos correspondientes a un listado del Programa 24 Horas de un período de tiempo determinado (septiembre de 2007 y febrero de 2008), principalmente con el fin de conocer la distribución de Jóvenes Infractores de Ley (JIL) de los sectores estudiados en dos variables principales: distribución según sexo y tipos de delitos por los cuales fueron detenidos<sup>24</sup>.

### ***Distribución del segmento poblacional estudiado según Sexo***

Como se observa en el Mapa N°4, la representación de los jóvenes con antecedentes delictuales según sexo en el sector de El Roble, se caracteriza básicamente por la mayoritaria tasa de masculinidad. No obstante, en particular las mujeres registradas en este grupo denotan su mayor presencia –al igual que los hombres- en las poblaciones de mayor conflicto y tránsito de grupos de adolescentes (Poblaciones Magdalena I y II)<sup>25</sup>.

En efecto, si bien es cierto, en términos generales existe menor preponderancia de las mujeres en el sector, aquellas de las cuales podemos apreciar sus residencias, se encuentran exclusivamente en las poblaciones mencionadas.

Por su parte, en el sector de El Castillo (Mapa N°5) como hemos constatado con los datos del apartado anterior, existe mayor representación de JIL de ambos sexos. A diferencia de El Roble, mayor cantidad de mujeres incurren en estos comportamientos, no obstante su frecuencia sigue siendo menor que la de los hombres.

En este sector, los JIL se distribuyen de forma más dispersa por los barrios y poblaciones, sin embargo podemos observar una mayor proporción de casos de ambos sexos en la población Santiago Nueva Extremadura, mientras que en la población Ignacio Carrera Pinto existe predominancia de jóvenes hombres.

---

<sup>24</sup> La distribución según tipos de familia de los jóvenes se encuentra en Anexo 5, dado que los resultados arrojados no se vinculan en forma relevante con los datos expuestos en este apartado.

<sup>25</sup> Este aspecto será revisado en mayor profundidad en el apartado referente a los significados que adquiere el espacio público de estos barrios para los jóvenes, acercamiento a través de la técnica de Mapas Perceptuales.

Mapa N°4. Geocodificación JIL según sexo. El Roble



Fuente: Elaboración propia en base a información georreferenciada

Mapa N°5. Geocodificación JIL según sexo. El Castillo



Fuente: Elaboración propia en base a información georreferenciada

### ***Distribución del segmento poblacional estudiado según Tipos de Delitos***

La localización de los jóvenes en función de los Tipos de Delitos cometidos nos arroja resultados que caracterizan las distintas poblaciones de estudio. En primer lugar, para El Roble (Mapa N°6) -así como identificamos en los resultados absolutos y relativos en cuanto a la incidencia de ciertos delitos- observamos la fuerte presencia de los delitos de Hurto, que a pesar de su mayor representación en las poblaciones mencionadas en la distribución según sexo (Santa Magdalena I y II, y Villa España), se ubican preponderantemente en poblaciones al sur de la Avenida Francisco Franco; la cual es señalada por los jóvenes con atributos vinculados a la existencia de un límite que dibuja dos subsectores al interior de El Roble. Este aspecto será revisado en los apartados siguientes en base a las entrevistas realizadas, donde se refleja que este límite para los jóvenes se encuentra asociado a la mayor o menor presencia de variables delictivas o violentas en este sector.

Por otra parte, para el caso de El Castillo vemos la predominancia del delito de Hurto al igual que en El Roble en relación al resto de los delitos, sin embargo en El Castillo observamos otros hechos que se encuentran ausentes en los casos estudiados para el Roble, como Robo con violencia, Porte ilegal de armas, entre otros. En este sentido, El Castillo representa un nivel mayor de complejidad para la juventud, donde existe mayor incidencia y multiplicidad de estos comportamientos. Asimismo en este mismo sector, la variable territorial refleja esta complejidad, dado el carácter extensivo de los delitos hacia todo el sector en general, sin mayores distinciones según las poblaciones, como ocurre en El Roble.

Mapa N°6. Geocodificación JIL según Tipo de Delito. El

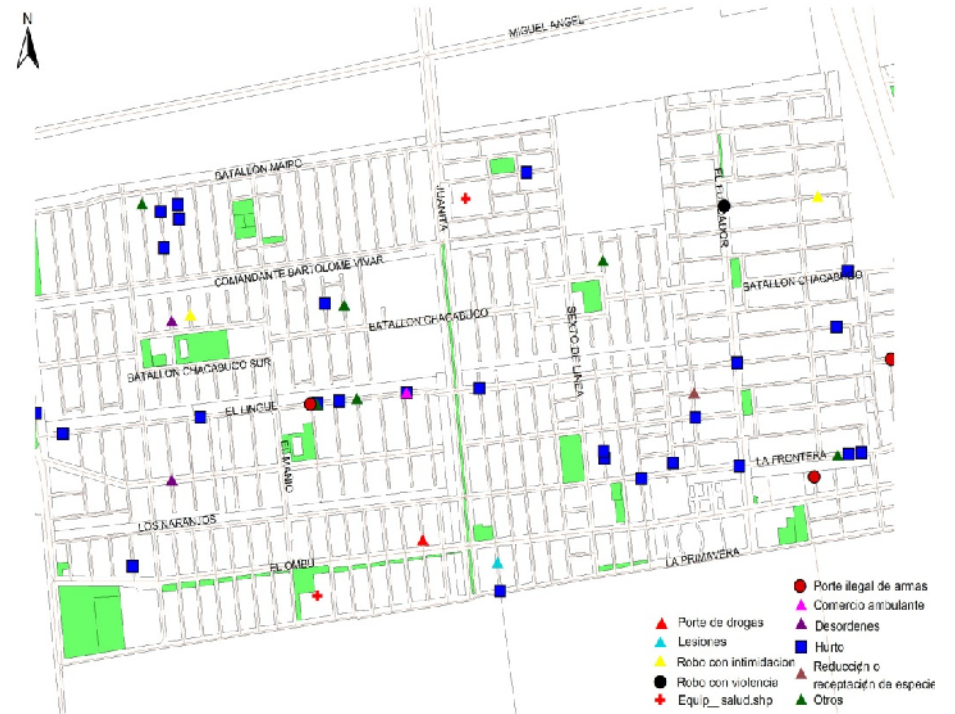
Roble



Fuente: Elaboración propia en base a información georreferenciada

Mapa N°7. Geocodificación JIL según Tipo de Delito. El

Castillo



Fuente: Elaboración propia en base a información georreferenciada

En definitiva, observamos que en este último sector, resulta de gran significado que tanto la presencia de diferentes hechos delictivos como su distribución diseminada por las poblaciones y barrios muestran antecedentes respecto de las dinámicas que experimentan los habitantes de este sector. Tal como observaremos, con las opiniones de los propios jóvenes, las complejidades que atraviesan sus historias de vida, tanto en relación a las estructuras familiares como a las conductas compartidas en los grupos de pares se manifiestan en mayor intensidad en este sector, no obstante, las similitudes que podamos apreciar en general para la comuna.

### *6.2.3 Auto caracterización de jóvenes infractores*

En el presente apartado se entrega una caracterización de estos sujetos, pero desde una autovaloración, basada principalmente en las interpretaciones emanadas de la entrevista aplicada en conjunto con los mapas perceptuales. Cabe destacar que bajo las percepciones de sí mismos, los jóvenes develan que las dinámicas y prácticas que ellos experimentan entre sus pares se encuentran constantemente enfrentadas con los ejes normativos predominantes, no obstante su adhesión a costumbres cargadas de violencia. Asimismo, sus expectativas demuestran la necesidad de superar o ‘arrancar’ de las situaciones vividas hasta este momento.

En definitiva, veremos que existe una constante lucha por sentirse integrados a una estructura normativa distinta a la acostumbrada.

#### *Auto percepciones de los jóvenes: entre la conformidad y la oposición a las normas*

Para comprender las pautas delictivas a partir de las trayectorias sociales de los jóvenes, podemos indagar algunas características de su propia percepción, además de preferencias y expectativas sobre las prácticas grupales realizadas en el entorno barrial.

La autodefinición de los jóvenes pareciera construirse en torno a un discurso basado en una actitud defensiva ante los otros, es decir, a partir de una autoimagen o estereotipo de joven “choro”:

*E<sup>26</sup>: ¿hay alguna persona que te gustaría parecerte que sea bacán?*

*H: no nadie, yo no más po, me gusta como soy yo*

*E: ¿y cómo soy tu?*

*H: directo, como que no me gusta tragarme las cosas, me gusta decirlas... no me gusta que me pasen a llevar tampoco, como prepotente cachai me dicen algo y no po, no tienen porque po, soy... como decirte... así arrebatoo eso es lo que tengo (Daniel, 17 años, El Castillo)*

*M: ...a mi nunca me han mirao feo si, nunca me han mirao feo porque yo soy zarpá yo le pego a cualquiera, le he pegao a hartas cabras si tengo hartas demandas yo (Carolina, 16 años, El Castillo)*

Los entrevistados también declaran una valoración positiva hacia conductas o actitudes agresiva/os, mentirosa/os o prepotentes, y que desde su escala valorativa no son vistas como actitudes y conductas indeseables como si ocurre en el resto de la sociedad. Desde una perspectiva normativa, podemos sostener que de hecho tanto la mentira, la agresividad, la prepotencia y otros, han sido integrados en nuestra cultura como “anti valores”, lo que de alguna manera nos sugiere patrones normativos alternativos en estos espacios de La Pintana. Esta situación revela la presencia de hechos que interactúan con escenarios de socialización disfuncionales pero asociados a un efecto gueto.

Por otra parte, podemos apreciar una especie de *autodefinición por oposición*, donde la construcción del yo para estos jóvenes se estructura en oposición a las características que perciben poseer, de manera que al mismo tiempo en que se describen, intentan responder de manera deseable a las expectativas que tanto su entorno familiar como social tienen sobre ellos. Un ejemplo de esta autodefinición por oposición se expresa en la siguiente cita:

*M: ...antes yo le hacía a todo*

*E: ¿Por qué ahora cambiaste?*

*M: porque estoy madurando, porque estoy viendo como está la gente en la calle como están las cabras cómo se comportan y yo no quiero ser así*

*E: ¿Cómo queris ser tú?*

*M: no se...ah es que no se (risas) es que yo quiero ser señorita no quiero andar así como loca en las calles quiero estar bien yo...no quiero que le digan un día a mi mamá vi a tu hija así haciendo esto, no quiero que mi mamá pase rabia por mí po y le voy a darle el gusto...porque mi mamá ha sufrido harto por mí porque yo he sido la oveja negra aquí po...y estoy cambiá gracias a ella po... (Carolina, 17 años, El Castillo)*

<sup>26</sup> En adelante en las citas se utilizarán las siguientes siglas: E, entrevistadora; H, hombre; M, mujer.

Ambas situaciones arrojan luces respecto de la moral predominante de la sociedad versus la moralidad diferente de los jóvenes. Es decir, observamos que los jóvenes han ido construyendo su identidad individual en tensión con la normatividad moral tradicional. Esto representa que estos grupos se construyen a sí mismos en una doble tensión entre responder a los patrones –alternativos- del lugar de residencia versus responder a significados de integración al resto del sistema social, aparentemente más concreta e importante la primera por el tipo de declaraciones revisadas.

### ***Intereses y expectativas de los jóvenes: en busca de un quiebre espacio-vital***

En relación a las actividades preferidas por los jóvenes, los entrevistados se sienten más a gusto con sus amigo/as, ya sea “carreteando”, jugando a la pelota, o compartiendo juntos en la calle. De esta forma, observamos la importancia del grupo de pares o de la ‘socialización callejera’, como plantean Contreras y Weason (2006) –entre muchos otros desde 1965 en EE.UU., así como ‘la cultura de la esquina’-, radica en que la identidad juvenil se construye primordialmente en estos espacios y grupos, que es donde se comparten una serie de experiencias significativas.

De ahí que en espacios con exclusión y pobreza urbana, encontremos vivencias compartidas entre grupos de pares que son peculiares, como el consumo de drogas o el robo -si bien no exclusivamente-, como prácticas que intensifican los vínculos al interior del grupo, haciendo más significativa la experiencia e identidad del mismo. Tal como ocurre por ejemplo, en barrios de Buenos Aires, según algunos estudios (Saraví, 2004) que señalan la fuerte presencia de subculturas o incluso contraculturas donde los jóvenes socializan pautas, normas y valores en el desarrollo de sus actividades ‘en la calle’.

*E: ah...quedamos en que yo te pregunté qué es lo que te gusta hacer...*

*M: fumar marihuana...jalar...todos los fines de semana (...) un amigo nos regala, pero compramos igual po*

*E: ¿y porque te gusta eso igual?*

*M: porque es bacán...*

*E: ¿pero la sensación o como se ponen tus amigos o cómo reaccionan?*

*M: no se a mi me da risa, empezamos a reírnos con las chiquillas y los chiquillos, empezamos a hablar de las cosas que han pasado. (Rocío, 17 años, El Roble)*

*E: ¿a ti que te gusta hacer?*

*H: ...salgo pa afuera a andar en la calle*

*E: ¿por qué te gusta eso?*

*H: no se po, por andar en la calle no más...me río, me junto con cabros...me gusta porque es bacán, nadie me dice na'...(Geovani, 17 años, El Castillo)*

La calle se erige como *El* lugar de desenvolvimiento e identificación con el grupo y consigo mismo, otorgándoles mayor libertad a sus actos y adquiriendo, de esta forma, significados compartidos por sus grupos en el territorio.

Por otra parte, para aquellos jóvenes que manifiestan abiertamente practicar hechos ilícitos, suelen manifestar expectativas de futuro en las cuales se cuestiona la permanencia de estas conductas en sus vidas. Existe una incertidumbre importante respecto de su proyección a futuro en este sentido, puesto que el rechazo –o temor- que les produce estar privados de libertad y un grado relativo de conciencia del daño que pueden ocasionar a su entorno familiar, opera como una fuente de duda en relación a la continuidad de sus actividades ilegales.

*E: ¿después que pensai seguir haciendo?*

*M: no se...porque después voy a ser mayor de edad igual po...y ahora cuando caí te sueltan al otro día... (Rocío, 17 años, El Roble)*

*E: ¿si yo te preguntara que es lo que te gusta hacer a ti en la vida?*

*M: no se, si me gustaría no robar más...no, no me gustaría robar más si mi pololo me dice yo no quiero que salgai más porque yo tengo muchas causas pendientes ahora, ahora si que tengo causas, el viernes caí por hurto por 280 pura ropa de tienda con una cabra pero caí yo sola no más...pero no yo no quiero salir más porque igual estar presa...*

*E: ¿por eso no lo harías más porque te da lata estar presa?*

*M: no si yo he estao presa, si yo he estao presa pero no, no quiero estar más presa vi cualquier cuestiones presa*

*E: ¿Cómo qué?*

*M: como se tocaban las cabras, las cabras chicas como yo, se tocaban así yo veía todo (Carolina, 16 años, El Castillo)*

Como vemos, la experiencia de privación de libertad resulta un hecho traumático que lógicamente desean evitar, cuestionando las consecuencias de sus actos para sus propios planes de futuro, por muy inestables e inciertos que parezcan.

Por último, así como el realizar sus vidas futuras en forma distanciada del comportamiento delictivo, los jóvenes asumen una postura que refleja la necesidad de realizar un quiebre con lo vivido hasta el momento, lo que contempla finalmente un alejamiento del entorno barrial o de las prácticas desarrolladas en él, arrojando luces sobre posibles caminos de rehabilitación y reinserción social en sus trayectorias.

En este sentido, algunos jóvenes declaran entre sus expectativas el realizar su vida fuera de los límites –geográficos y sociales- que hasta el momento la caracterizan y guetifican, esto en términos de plantear expectativas de movilidad social ascendente vinculada mayoritariamente al deporte, como en la idea de distanciarse de su barrio como camino distinto y positivo, contrario a lo experimentado hasta el momento.

Es notable como los jóvenes con comisión de delitos depositan grandes expectativas de mejorar su situación actual a través del fútbol profesional, lo que nos remite a constatar la centralidad en estos barrios, del referente de movilidad social que encarnan personajes del fútbol profesional.

*E: ¿a ti que te gusta hacer?*

*H: na', quisiera trabajar, pero no en empaque (risas)*

*E: ¿y en que te gustaría trabajar (...) que te gustaría hacer en tu vida?*

*H: mm...eh, no sé jugar a la pelota*

*E: ¿te gustaría eso?*

*H: si, si antes yo entrenaba en una escuela de fútbol y no sé porque nos fuimos de la escuela y ahí yo no tenía nada, no robaba, no fumaba marihuana tampoco, ni cigarro... (Juan, 15 años, El Roble)*

*E: ¿hay algo que te gustaría hacer en tu vida?*

*H: ...que tenga pensado hacer pa mi vida...irme de aquí me gustaría a mi...me gustaría irme pa una parte tranquila así*

*E: ¿y que más?*

*H: eso nomas...irme pa una parte tranquila, que pueda estar bien yo y mi familia (Marco, 17 años, El Roble)*

Este aspecto subraya la importancia del deporte como ejemplo susceptible de incorporar en políticas públicas dirigidas a este segmento. En consecuencia, existen señales de esperanza ante la posibilidad de alejarse de conductas adquiridas y naturalizadas en el entorno barrial, puesto que algunas expectativas de los jóvenes descansan en la posibilidad de emigrar del barrio al considerar que en otro lugar podrían vivir más tranquilamente o cambiar de vida mediante el deporte. Ambas situaciones señalan la necesidad de encontrar un quiebre en la

trayectoria vital que logre articular sus planes en un terreno alejado de lo que conocen hasta el momento.

### ***¿Necesidad de integración o el peso de lo normativo?***

Es posible considerar que los gustos y expectativas de los jóvenes se manifiestan en un contexto de tensión entre por una parte, procesos de exclusión social -materializada principalmente en la marginación de los jóvenes de espacios de integración laboral, política, educacional e incluso cultural-, y por otra, situaciones de integración por medio del consumo. Esta tensión se expresa básicamente en dos aspectos: la sobrevaloración de la vestimenta y accesorios de marcas, y la generación de estrategias ilegales para integrar el consumo en su estilo de vida.

En este sentido, cabe destacar que algunos de los jóvenes que reconocen haberse desempeñado en una actividad delictiva, lo han hecho a través del hurto, aspecto que apunta a la relevancia que poseen los bienes materiales en las opciones de desarrollo personal de los jóvenes, que algunas veces es manifestación de necesidades reales mientras que en otras oportunidades, estos actos responden a la necesidad de integrar estos comportamientos de participación en el ámbito del consumo, actividad actualmente generalizada y reproducida por gran parte de la sociedad.

*H: ... quiero comprarme zapatillas de nuevo*

*E: ¿están viejas las que tenís?*

*H: no tenía estas mismas, pero estas no son Nike po*

*E: ¿y tu querís una Nike?*

*H: si po...me gustan las marcas*

*E: ¿a tus amigos también les gustan las Nike?*

*H: si po, las Adidas, todos esos estilos de marca me gustan*

*E: ¿Por qué te gustan las marcas?*

*H: la Maui and Son me gustan los estilos de ropa de la Maui and Sons, me gusta vestirme de marca...no se, siento que llamo la atención así, me visto bien, tengo buena ropa, me compro una vez al mes ropa...porque es bacán gastar plata...*

*E: ¿de quien haz aprendido eso, de tus papás?*

*H: no, yo lo aprendí en la calle, con mis amigos...si po si el primer día que robé me compré al tiro ropa, bacán po tenía ropita nueva, ahí estaba feliz porque no tenía ni zapatillas en ese tiempo, mis papás estaban en trámite de separación... (Ismael, 15 años, El Castillo)*

Como vemos, de acuerdo a estos tres elementos expresados en las citas: la identificación juvenil (“siento que llamo la atención así) ante el resto de los habitantes, más la valoración del dinero y la posibilidad que otorga para insertarse en la sociedad vía consumo (“es bacán gastar plata”), más las necesidades económicas experimentadas por estos jóvenes (“no tenía ni zapatillas en ese tiempo, mis papás estaban en trámite de separación”), por distintas razones, nos muestran un escenario que propicia la búsqueda de soluciones alternativas a la predominante, soluciones que finalmente contribuyen a lograr mayor integración a la sociedad, por lo menos desde la línea del consumo de bienes materiales.

Por otra parte, existe una opinión generalizada respecto de la integración al orden social y cultural, en términos de construir sus trayectorias vitales en concordancia a la ‘normalidad’ de los esquemas tradicionales, tal es el caso de presentar deseos de estudiar para sustentar su vida y la de sus familias, aún cuando esta idea todavía se presenta lejana y un tanto frágil para los jóvenes entrevistados –como probablemente para muchos jóvenes-; existe una noción muy tradicional de la trayectoria individual, es decir, los jóvenes manifiestan intereses por cumplir con los hitos tradicionales del ciclo vital, crecer, trabajar, formar una familia, tener hijos, etc., de esta forma en esta idea de trayectoria se observa claramente que el robar, o el hacer “cosas malas” resulta incompatible.

*E: ¿Qué cosas te gusta hacer en la vida o que es importante pa ti en la vida?*

*H: si la vida es importante pa todos, se puede ir en cualquier momento...no a mi me gustaría tener mi familia como todos y ahí tener su casita y nada más y trabajar tranquilo si ya era, ya era el cabro chico... (Felipe, 17 años, El Castillo)*

*M: si quiero estudiar sacar cuarto medio*

*E: ¿tu que creis que es importante en la vida?*

*M: el estudio po y ser una persona...*

*E: ¿Cómo se consigue eso creis tu?*

*M: estudiar no más...y con la ayuda de los papás, no haciendo cosas malas igual*

*E: ¿cosas malas como que?*

*M: como robar, drogarse, caer en las drogas todo eso (Madeleine, 16 años, El Castillo)*

*E: ¿a ti que te gustaría hacer en la vida?*

*M: yo quiero sacar mi profesión y tratar de llegar a la universidad no más y tirar a mi familia más pa arriba...*

*E: ¿Por qué decís tirar a tu familia pa arriba?*

*M: o sea de aquí llevarlos más arriba po si aquí como este barrio es pa abajo llevarlos más pa arriba, ayudarlos no porque yo voy a ser una profesional no voy a ayudar a mi familia...así que quiero sacar mi título ahora en cuarto y después seguir estudiando en la universidad y pagarme los estudios yo, no que mi familia me los esté pagando*

*E: ¿Por qué tu dices que este barrio es pa abajo?*

*M: porque como todos dicen ah el Castillo, un barrio de delincuentes como que igual uno se achaca po  
(Pamela, 17 años, El Castillo)*

Como vemos, los jóvenes enmarcan sus expectativas en esta situación de tensión entre lo establecido dentro de lo normativo para un individuo y las opciones disponibles para enfrentar y superar los elementos de estigmatización propios de barrios guetos.

De esta forma, una motivación para seguir una trayectoria tradicional de desarrollo, tiene que ver con la posibilidad de ayudar a sus familias para que puedan experimentar una mejor calidad de vida de la que poseen en la actualidad. Aspecto que se encuentra asociado a la permanente necesidad de salir del barrio como señal de superación personal que se contrapone –en lo simbólico y en lo práctico- a la institucionalidad predominante en estos espacios.

Por último, el rol del consumo como vector de las conductas y percepciones de los jóvenes se manifiesta también en los significados que poseen en torno al trabajo, puesto que la representación de éste para los jóvenes se centra en el vínculo instrumental que establecen con la actividad laboral como uno de los medios de obtención de ingresos, para su lograr el objetivo final de adquirir bienes o simplemente ‘manejar plata’.

Para estos jóvenes, el desempeñarse en el mundo laboral se aprecia como una opción alternativa para resolver los problemas que presenta la vida cotidiana. Sin embargo, no se observan expectativas genuinas de realización de un trabajo en particular, ya sea por gusto, por habilidad u otra, sino más bien observamos la fuerte presencia del emprendimiento privado -microempresa- como una opción tentadora -y cómoda- para los jóvenes. En este sentido, esta opción al igual que el trabajo, sólo posee una dimensión instrumental como fuente de ingresos económicos.

*E: ¿y que te gustaría ser en tu vida?*

*H: ser empresario*

*E: ¿de que tipo?*

*H: de un tipo así que tuviera un negocio gigante, así una ferretería, algo así po, unas 5 ferreterías...y ponerles nombre*

*E: ¿Por qué te gustaría eso?*

*H: ¿ser empresario?...porque me gusta manejar plata (Ismael, 15 años, El Castillo)*

Finalmente, es posible argumentar que la unidimensionalidad que posee el trabajo formal – dependiente o independiente- como vía de desarrollo y estabilización monetaria, se encuentra en gran medida relacionada a los bajos niveles de realización personal, basada en trabajo -asalariado o no-, que los jóvenes han percibido en los adultos que les rodean, pues una característica de estos barrios es la prevalencia de empleos vulnerables, de baja remuneración y bajo reconocimiento social, a los que en general se opta por descarte y no por genuina opción.

### **6.3 Pautas y mecanismos de socialización en jóvenes de La Pintana**

La transmisión de conductas ilícitas entre los jóvenes de estos barrios atraviesa múltiples aristas relacionadas con procesos de socialización a través de experiencias de vida y prácticas cotidianas, donde intervienen tanto elementos del entorno barrial como trayectorias familiares y educacionales. De acuerdo a esto, en primer lugar revisaremos uno de los ejes centrales de la investigación, relativo a las experiencias cognitivas y conductuales en el espacio público barrial, seguido del rol que ejerce el Grupo de Pares de los jóvenes en su socialización.

Posteriormente, indagamos en los dos entes de socialización primaria, la familia y la escuela como mecanismos que contribuyen a reproducir y profundizar las dinámicas experimentadas en los dos primeros mecanismos revisados.

#### *6.3.1 Espacios Públicos Barriales como mecanismos de socialización*

##### ***Concepción juvenil del espacio barrial***

Para referirnos a las percepciones en torno al espacio barrial proveniente de habitantes jóvenes, penetraremos en dos elementos centrales, primero en las visiones relativas a la

delimitación espacial y simbólica de estos barrios para las trayectorias vividas tanto en prácticas cotidianas como en los modelos perceptivos arraigados en estos segmentos juveniles. Posteriormente, identificamos tipologías micro espaciales que denotan las maneras de inserción en el espacio público y sus efectos en la reproducción de ciertas dinámicas y sentidos compartidos por estos grupos.

En esencia, se pretende con esta información indagar en las formas que adquiere el espacio público para estos grupos, así como los significados compartidos en torno a las prácticas que ellos realizan y que observan en el barrio, desde sus propias percepciones.

Si entendemos que el barrio se relaciona con la definición del Lugar, como “el lugar vivenciado y significado por alguien históricamente (...) está en la base de la constitución de identidad del grupo...” (Campos, 2004, p. 15), podemos referirnos a la conformación del barrio como la idea o construcción mental que tienen los jóvenes respecto de su propio lugar de residencia, en virtud de donde se identifican o del lugar donde se sienten parte.

Los jóvenes se refieren al barrio a partir de la idea de ser re-conocido por el resto, es decir, importa la percepción externa al sujeto para lograr articular su propia inserción en el lugar.

Los jóvenes lo describen como una forma de mantenerse e integrarse en el lugar a través de ser conocido por los vecinos y grupos (pandillas) de jóvenes, lo que finalmente repercute en la capacidad de desenvolverse tranquilamente por los límites identificados.

De esta forma, las calles, pasajes, plazas o poblaciones que van a delimitar su espacio barrial en primera instancia lo definen las personas que lo habitan y luego la visión que tengan del joven, de esta forma ellos se sienten miembros de un lugar que eventualmente lo resguardará en situaciones conflictivas.

*E: ¿y hasta donde crees tu que llega tu barrio?*

*H: hasta donde tengo gente conocida como todo esto...hasta el polis [Policlínico] pa abajo (indica en mapa)*

*E: ¿de aquí para acá no?*

*H: es que mira, de aquí pa acá hay pasajes donde hay gente que no conozco, del colegio, del Ombú como de aquí pa acá conozco gente (ver mapa)*

*E: ¿y así pa arriba tampoco?*

*H: no pa arriba no voy...por algunos problemas con los cabros que no conozco, que conozco pero igual no voy pa allá pa arriba*

*E: ¿hay algunos problemas puntuales...?*

*H: no, problemas así de riñas, peleas...porque vamos pa allá pa arriba y dicen que nos vamos a meter al territorio de ellos y toda la wea (Eduardo, 16 años, El Castillo)*

Como contraparte, observamos que una vez realizado el proceso de inserción y reconocimiento entre los habitantes de un sector, es posible apreciar como los jóvenes se apropian de esta sensación (de ser conocido) logrando apropiarse, a su vez, del espacio público que posee el sector donde viven, lo que posteriormente incentivará su uso y tránsito de forma más extensa y sin límites.

*E: ¿hasta donde crees tu que llega tu barrio?*

*H: es que yo ando pa todos lados, a mi todos me conocen...pa todo el Castillo, pa allá pa abajo, pal cacique, pa allá pa arriba, pa allá pa atrás (Diego, 16 años, El Castillo)*

*E: ¿hasta donde crees tu que llega tu barrio o tu población, hasta donde te sientes tu en tu sector?*

*H: del pasaje Galicia al pasaje Aragón...esta es la Villa España..*

*E: ¿todo esto sentís tu que es tu barrio?*

*H: si esa es mi población*

*E: ¿te sentís bien en ella?*

*H: si, porque es mi población po, me conocen todos y yo los conozco a ellos...no tengo problemas tampoco (Juan, 15 años, El Roble)*

En las citas vemos que al intentar identificar la delimitación espacial de pertenencia barrial, esta se refleja a partir de límites claros en base a lo que constituyen las poblaciones en términos administrativos en la comuna y luego según su tránsito por las plazas existentes en estas poblaciones, con el fin de especificar límites concretos de extensión del barrio para los jóvenes. A continuación vemos un registro gráfico de la población Santa Magdalena I:

### **Fotografía N°1. Población Santa Magdalena I**



Fuente: Elaboración propia

La definición física del barrio denota una percepción del entorno inmediato que logra articular el sentido de pertenencia de los jóvenes, sin embargo también observamos la necesidad de construir una imagen del entorno de acuerdo a las sensaciones cotidianas que el mismo provoca en el desarrollo de las prácticas individuales y colectivas de estos jóvenes. Una de esas sensaciones es la que revisaremos a continuación, que dice relación con un factor decisor en la percepción del barrio tanto para el uso como para la apropiación simbólica del mismo: la inseguridad.

### ***Inseguridad como mecanismo de definición del barrio***

Al indagar en los sentidos que otorgan las conductas desarrolladas a estos límites espaciales, se pueden distinguir definiciones de barrio que se encuentran condicionadas por la sensación de inseguridad que presentan para los jóvenes. Esto obedecerá mayormente a las experiencias adquiridas con otros grupos de jóvenes, o bien, en virtud del conocimiento o imagen que algunos sectores presentan para el resto de la comunidad.

*E: ¿hasta donde crees tu que llega tu barrio?*  
*H: hasta acá po, se supone que todo esto, hasta aquí pa abajo (ver mapa)*  
*E: ¿Por qué para acá no?*  
*H: no, porque pa allá no, yo igual voy pero no, no sé yo no tengo problemas con ningún cabro, pero no voy pa allá, más paso en la casa*  
*E: ¿te sentís bien en este barrio?*  
*H: si porque es seguro po, es más seguro que los otros*  
*E: ¿los otros son medios inseguros?*  
*H: sí, pa acá son puros narcos pa acá atrás*  
*E: ¿Qué más pasa ahí?*  
*H: ahí está todo el tráfico, más acá también, acá todo esto es tráfico (ver mapa) (Felipe, 17 años, El Castillo)*

Este fenómeno es muy recurrente en los discursos de los jóvenes, puesto que la delimitación de sectores susceptibles de presentar conflictos condiciona las trayectorias utilizadas por ellos. De esta forma, los jóvenes advierten la necesidad de transitar siendo cuidadosos con los límites que traspasan, resguardando su seguridad y por consiguiente dibujando las formas de uso y modos de vida que pueden desarrollar en sus vecindarios.

A pesar de las conductas agresivas que presentan en su mayoría los jóvenes, se observa una distinción de los espacios que utilizan para evitar mayores problemas con otros grupos. Esto ocurre en ambos sectores y casi en todos los jóvenes entrevistados.

*E: ¿y prefieren estar en una esquina y no van pa las plazas?*

*H: no, no nos gusta ir a las plazas...porque antes nos juntábamos en la plaza de la Magdalena II pero no ya mucha choreza, después dejamos de ir pa allá...*

*E: ¿Qué había?*

*H: no ahí, de repente llegaban cabros con autos y nosotros somos tranquilos no nos gusta andar peleando, nosotros somos tranquilos y llegaban cabros con autos y pistolas y cuestiones, cargándolas...nosotros de ahí empezamos a no ir más, más encima que una vez a un amigo le pusieron un balazo en el pie po sin querer lo confundieron y de ahí que estamos aquí en la esquina no más (Alan, 17 años, El Roble)*

En las situaciones en que los lugares no son evitados por conflictos pasados, los jóvenes manifiestan un rechazo hacia algunos espacios vinculados al tráfico de drogas y la alta presencia de armas.

*E: ...¿no te gusta ir pa allá?*

*H: no porque allá igual salen weones picaos a choros y me pueden agarrarme a balazos esa es la otra, por eso no voy pa allá...(Felipe, 17 años, El Castillo)*

En conclusión, la imagen del barrio como variable independiente arroja al temor como realidad recurrente del entorno residencial.

### ***Tipos y características del espacio barrial identificados por los jóvenes***

El estudio realizado del espacio público en los barrios de los jóvenes entrevistados, se refiere a lugares cargados de significaciones compartidas y que además contribuyen a edificar trayectorias y modos de uso de los mismos. Al respecto, el presente apartado muestra los espacios públicos en términos físicos y de significados, declarados por los jóvenes a través de la técnica de Mapas Perceptuales aplicados en cada entrevista.

Las tipificaciones se obtienen a través de los atributos que posee el espacio para los jóvenes, los cuales arrojan dos grandes dimensiones de análisis: (1) lugares de mayor apropiación y (2) lugares que presentan dinámicas complejas en cuanto a la presencia de hechos ilícitos y que muchas veces generan atracción para las actividades entre los grupos de jóvenes.

Ambos tipos de significados muestran la presencia de varios elementos que caracterizan los intereses, gustos y expectativas de los jóvenes vinculadas a sus vecindarios<sup>27</sup>, así como también aportan en la construcción de la concepción que poseen los grupos juveniles acerca del espacio público de sus lugares de residencia.

En efecto, los hallazgos encontrados, sugieren que la definición de estos lugares por los jóvenes se asocia con la posibilidad que genera la lugarización del espacio residencial, entendiendo que “cuando el espacio adquiere significación se transforma en lugar, entendido como ‘tiempo en el espacio’, lo que implica un proceso de ‘lugarización’ a partir de la experiencia y la asignación de significado” (Muntanola, 1974, en De la Puente, 1993, p. 153). Es en base a esta lugarización que se construye en un momento determinado la relación entre las conductas de los actores sociales y el entorno barrial donde se desenvuelven.

Ahora, para analizar estas formas de lugarización presentes en los barrios estudiados, en primer lugar se revisan ambos sectores con sus significados en términos generales, con el fin de conocer las apreciaciones juveniles en cada barrio y que finalmente muestran las dos grandes categorías de significado identificadas sin mayores diferencias para ambos sectores. Posteriormente se revisan algunos elementos principales relacionados con estas dos dimensiones de significado en un nivel más específico precisando un acercamiento de aquellas situaciones señaladas en los mapas generales.

### ***Tipologías de espacios públicos: uso, delito y lugarización***

La conformación de estos barrios para los jóvenes se encuentra atravesada por la presencia de ciertos límites al interior del sector, que contribuyen a circunscribir sus prácticas y usos del espacio según sus conductas. Así como también, determinan aquellos sectores

---

<sup>27</sup> Si bien es cierto, el concepto de Vecindario ha sido abordado teóricamente en forma particular e independiente de las conceptualizaciones de Barrio o Espacio Público, para efectos de este estudio el vecindario se considera según el contexto del análisis en forma indistinta a los otros conceptos. Para consultar respecto de las teorías en torno al vecindario y barrio en forma diacrónica ver Gravano, Ariel “El Barrio en la Teoría Social”, 2005.

especialmente significados en torno a hechos violentos y que en ciertas ocasiones son evitados en sus comportamientos habituales con el grupo de pares.

En primer lugar, identificamos la presencia de límites que dividen a los sectores estudiados en subsectores con cargas simbólicas que se sustentan en la mayor o menor peligrosidad del barrio o la predominancia de conductas ilícitas al interior de estos lugares. Asimismo, esta situación refleja la importancia del sentido de pertenencia respecto de los distintos subsectores reconocidos por los jóvenes, puesto que de acuerdo a esta pertenencia los sujetos construyen su identificación con los habitantes de cada barrio, a la vez que organizan sus trayectorias dentro del mismo.

Como muestra el Mapa 8, para el sector de El Roble, observamos las líneas divisorias de acuerdo a las apreciaciones juveniles en torno a la cartografía utilizada en las entrevistas. En primer lugar, la Avenida General Francisco Franco (simbolizada con la línea roja), divide al sector en dos segmentos, a partir de lo que los sujetos indican como ‘su población’, es decir, la delimitación de pertenencia a sus propios barrios se circunscribe en función de la frontera designada por la delimitación administrativa de las poblaciones. Concretamente, a partir de una de las avenidas principales se construye la visión de pertenencia a uno u otro subsector y, por ende, manifiesta la diferencia existente entre los habitantes y las conductas del otro lado del límite. En los registros gráficos siguientes, vemos la Avenida General Francisco Franco.

### **Fotografías N°2 y N°3. Avenida General Francisco Franco. Sector El Roble**



Fuente: Elaboración propia

En este sentido, los jóvenes manifiestan sentirse parte de uno u otro lado de la línea divisoria dependiendo de su cercanía con las prácticas desarrolladas por los habitantes de cada sitio. Esto refleja significados de identificación con estos barrios a la vez que dan origen a los trayectos que realizan, puesto que los jóvenes que pertenecen al sector sur de la línea señalan no realizar mayores tránsitos o actividades del lado norte de la misma, y viceversa.

En segundo lugar, a través de la línea azul se representa una especie de conexión que une aquellas poblaciones con mayores significados conflictivos para los jóvenes, señalada como *'la calle que atraviesa las poblaciones más brígidas'* (calle Antonio Machado), según uno de los jóvenes entrevistados. Esta calle se presenta como uno de los lugares donde es posible encontrar pautas de comportamiento vinculadas a 'lo brígido' para los jóvenes, tales como mayor presencia de consumo y tráfico de drogas, encuentros entre grupos que podrían terminar en peleas callejeras, así como el transitar por este lugar generaría una especie de estatus entre los grupos de jóvenes que frecuentan tales poblaciones.

Al referirnos a estas dos avenidas que dibujan tanto límites físicos como de sentido, intentamos indagar en los significados que otorgan los jóvenes a la presencia de límites naturalizados para ellos y representados por avenidas en el sector, las cuales recorren todas las poblaciones y que a partir de estas se van desarrollando las trayectorias y comportamientos de los habitantes. De esta forma se manifiesta, entre otras cosas, la apropiación de algunos lugares por los jóvenes, a partir de su vinculación con situaciones de mayor atracción para ellos de acuerdo a sus intereses.

El resto de las simbologías que se distinguen en el mapa, serán abordadas posteriormente, para ambos sectores.

Mapa N°8. Sector El Roble. Identificación de tipologías barriales según jóvenes



Fuente: Elaboración propia en base a información de Mapas Perceptuales

Mientras tanto, para el sector de El Castillo, las visiones de los jóvenes arrojan hallazgos en torno a la peculiaridad de las relaciones sociales que se establecen entre ellos y sus grupos de pares en los pasajes y plazas de sus poblaciones.

Si observamos el Mapa 9, las percepciones juveniles arrojan dos límites principales: la Avenida Juanita (línea roja) y la calle Sexto de Línea (línea azul), los cuales enmarcan dos subsectores a partir de los cuales se puede reconocer la pertenencia a ciertos barrios para los jóvenes dependiendo del lado de la frontera en que se encuentren<sup>28</sup>. En este sentido, estas dos fronteras limítrofes reflejarían las situaciones de mayor conflicto o peligrosidad de sus calles, identificando un sector de mayor tranquilidad (poniente de la línea roja) y otro cargado de significaciones conflictivas o ilícitas (oriente de la línea roja). Asimismo, el segundo límite (línea azul) indica mayor intensidad de este tipo de significados, orientando el nivel de conflictividad según la misma dirección que la anterior.

---

<sup>28</sup> Cabe señalar que además de las vivencias propias de residir en estos lugares, las percepciones de los jóvenes se encuentran influenciadas por rumores o estigmas respecto de ciertas poblaciones o lugares que indican que mientras más se penetra el sector, suelen ser más conflictivos los comportamientos que allí se manifiestan.



A continuación revisaremos las dos grandes dimensiones de análisis según los hallazgos reflejados en las simbologías restantes, todo esto en torno a las formas de significar los barrios, los cuales generan ciertos patrones de uso y percepciones que los jóvenes poseen en torno a ellos.

### **Lugares de mayor apropiación del espacio público barrial para los jóvenes**

Para ambos sectores estudiados, observamos a partir de los cuadrados azules, la identificación de espacios que resultan ser atractivos para las actividades realizadas en grupo, así como las conductas desarrolladas en forma cotidiana e individual por cada joven.

Por ejemplo, como vemos en el Mapa 10, en El Roble las poblaciones Santa Magdalena I y Santa Magdalena II constituyen dos Villas de gran atracción para los jóvenes, puesto que existe mayor uso de las plazas y pasajes de ambas, ya sea por un tránsito habitual y relacionado con fiestas durante los fines de semana o simplemente se sienten parte del espacio público existente dentro de estos límites, diferenciándose con los de otras poblaciones.

*“E: ¿si yo te pregunto por los límites de tu barrio, cuáles serían los límites que tu le marcarías a tu barrio, onda el lugar donde tu siempre te desenvuelves?”*

*M: ¿Cómo por donde siempre ando?”*

*E: si*

*M: todo esto (ver mapa), en la plaza de la [Magdalena] 1 siempre estoy o en la plaza de la [Magdalena] 2”*

***(Francisca, 17 años, El Roble)***

## Mapa N°10. Sector El Roble. Lugares de mayor apropiación y uso para los jóvenes



Fuente: Elaboración propia en base a información de Mapas Perceptuales

No obstante, la presencia de tránsito cotidiano de los grupos de jóvenes en ambas poblaciones, ellos mismos reconocen y expresan la alta presencia de consumo y tráfico de drogas, así como también el uso de armas como un referente habitual de estos lugares:

*“E: ¿y donde tu escuchai que son esos balazos?”*

*H: no se de aquí de la España de aquí atrás, casi todos los días en la noche escucho balazos como 2 o 3 balazos, o sea no todos los días pero igual escucho como 2 o 3 balazos en la noche (...) igual de ahí de la II igual, de la II [Santa Magdalena II] y de la San Matías” (Kevin, 16 años, El Roble)*

Aspecto que expresa que a pesar de la fuerte presencia de estas conductas, los jóvenes sienten una cercanía mayor hacia estos lugares, los cuales se caracterizan también por acoger a los grupos de jóvenes de estos sectores, como principales interesados en el espacio público de estos barrios.

Por otra parte, en menor medida que las anteriores, existe una plaza (en la población Los Almendros) que provoca atracción y utilización para los jóvenes, pero con una particularidad diferente de las poblaciones mencionadas anteriormente, debido al hecho de generar mayor seguridad y tranquilidad para compartir con el grupo de pares, puesto que este espacio se

encuentra ubicado al interior de algunos pasajes, lo que permite que los jóvenes transiten sin ser advertidos por el resto de la población, es decir, ‘es más piola’, según los propios jóvenes, quienes prefieren realizar sus actividades de forma encubierta para el resto de los vecinos.

*“H: es que esa plaza es como más piola así, como que no pasan tantos autos, como acá es calle principal acá no po, pasan hartos autos no como acá y aquí en Pedro Aguirre Cerda pasa caleta de autos...y ahí uno esta piola vacilando así, se toma su copete” (Kevin, 15 años, El Roble)*

A continuación vemos espacios públicos de la población Santa Magdalena I:

#### **Fotografías N°4 y N°5. Población Santa Magdalena I. Sector El Roble**



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a El Castillo, observamos mayor interés por utilizar ciertos espacios públicos por sobre otros, sin embargo los jóvenes suelen identificar a este sector como un espacio carente de lugares apropiados para distraerse y apropiarse de lo público, siendo mayormente utilizadas las plazas de cada población a la que pertenecen y el Parque Mapuhue como dos elementos fundamentales para el esparcimiento en áreas verdes de estos grupos y para el desarrollo de sus conductas y aprendizajes.

Como vemos en el Mapa 11, el parque Mapuhue constituye para algunos jóvenes el único lugar del sector para compartir con su grupo de pares y distintivo de lo que posee el resto del territorio en este sector. No obstante, las actividades desarrolladas en su mayoría por los jóvenes se vinculan al consumo de drogas y alcohol en estos espacios.

*E: ¿Qué otra cosas más hacen juntos?*

*H: mmm nada po, vamos al parque, al Mapuhue*

*E: ¿y que hacen ahí en el parque?*

*H: jugamos a la pelota igual, jugamos a la pelota, ahí nos juntamos con más amigos igual tomamos cerveza, nos volamos, después nos reímos (risas) si adonde estamos volaos (Juan, 16 años, El Castillo)*

*“E: ¿pero que más hacen?”*

*H: nos fumamos un pito...y eso...nos fumamos un pito y conversamos y nos reímos, pasamos la volá po...también jugamos a la pelota en el parque allá al frente*

*E: ¿en el mapuhue?*

*H: si*

*E: ¿Qué más hacen en el parque?*

*H: jugamos a la pelota y nos compramos unas cervezas y ahí nos quedamos conversando (risas), leseamos, nos fumamos pitos” (Geovani, 17 años, El Castillo)*

Por su parte, todas las plazas del sector, siempre cercanas al hogar de cada joven conforman un recurso importante para la interacción entre estos grupos, más aun si las utilizan en forma permanente en sus actividades, las cuales se caracterizan por ser estáticas dentro de los mismos límites del barrio. Este aspecto denota la característica preferentemente juvenil de estos espacios, siendo utilizados en su mayoría por jóvenes, relegando a los adultos al espacio privado.

En efecto, los jóvenes indican sentirse parte de las plazas de su propia población, con la condición que se encuentren cercanas a su hogar. A partir de esto, señalan como elemento relevante, el compartir con su grupo de pares en estos lugares, como algo que otorga mayor valor al barrio, por lo que no necesitan recurrir a distancias lejanas para distraerse y compartir en grupo. Sin embargo, a pesar de esto los jóvenes identifican graves carencias respecto de otras opciones para realizar sus actividades en grupo o individualmente.

## Mapa N°11. Sector El Castillo. Lugares de mayor apropiación y uso para los jóvenes



Fuente: Elaboración propia en base a información de Mapas Perceptuales

## Fotografía N°6. Parque Mapuhue, La Pintana



Fuente: Registro municipal, SECPLAC 2007

## Lugares con mayor presencia de dinámicas complejas e ilícitas, con ambigüedad

### en su uso y apropiación

A partir de los sentidos arraigados en ciertos lugares e identificados por los jóvenes y sus comportamientos en los mismos, encontramos como eje central aquellos con significados de conflicto o con comportamientos ilícitos, los cuales evidencian una situación dual de rechazo-atracción para ellos y que suelen compartir de igual manera en forma cotidiana.

A continuación observamos una gráfica para El Roble donde se muestran algunos espacios con mayores significados para los jóvenes en términos la existencia de rencillas entre grupos o la fuerte presencia de drogas y armas.

**Mapa N°12. Sector El Roble. Lugares con dinámicas complejas y ambigüedad en su uso**



Fuente: Elaboración propia en base a información de Mapas Perceptuales

Como vemos en el Mapa 12 los cuadrados naranjos muestran aquellos sectores donde los jóvenes evitan realizar sus trayectorias cotidianas, básicamente debido a conflictos y peleas protagonizadas por grupos rivales o por cualquier situación de disputa proveniente tanto de

jóvenes como de cualquier habitante del sector. En el caso de la Villa España, representado por el número 1 en el mapa, posee significados que contribuyen a generar identidad de barrio, pero una identidad que no posee elementos protectores para la socialización, sino más bien, vinculada a conductas ilícitas como robo, consumo y tráfico de drogas, peleas, entre otros, como vemos en las citas siguientes:

*“H: ...aquí casi todos saben eso [robar]  
E: ¿y como saben?  
H: es que en esta población son, hay cualquier mecheros, si es como la población de los mecheros y del tráfico...” (Juan, 15 años, El Roble)  
“E: ¿hay algún lugar que no te gusta o que no transitas por ahí mejor, que tu dices pa allá no voy...?  
M: pa la España, pa la Villa España  
E: ¿y porque no vas pa allá?  
M: porque no me gusta  
E: ¿Por qué, tiene algo en particular?  
M: no se pero no me gusta ir para allá...no se es fome  
E: ¿nunca vas?  
M: no  
E: ¿pero es porque haz tenido atados ahí o conocis gente que te cae mal?  
M: mmm (afirma)” (Francisca, 17 años, El Roble)*

### **Fotografía N°7. Villa España. Sector El Roble**



Fuente: Elaboración propia.

Al igual que el sector descrito previamente, la Villa Eucaliptus de La Pintana (número 2 en el mapa) corresponde a un lugar evitado por las prácticas de los jóvenes, debido a conflictos habituales, pero que en mayor medida son provocados por la fuerte presencia del tráfico y consumo de drogas en las calles, además de la existencia de bandas rivales (pandillas), conformadas por grupos familiares que sustentan su accionar en el tráfico de drogas. Este

aspecto interviene en la imagen construida en torno a este lugar y que en definitiva repercute en su utilización y apropiación por los habitantes.

*H: el lado que yo no voy es a Los Eucaliptus, porque tengo problemas pa allá con unos cabros*  
*E: ¿este lugar no te gusta?*  
*H: si ahí es donde no voy, porque tengo problemas*  
*E: ¿problemas con quien?*  
*H: con unos cabros de ahí...no es que yo una vez pololeaba con una loca y ahí vivía el pololo y de ahí empecé a tener problemas, de ahí son cabros brígidos igual*  
*E: ¿Por qué como brígidos?*  
*H: porque igual hay traficantes y todo y el pololo, el ex pololo de mi polola los familiares son traficantes igual po, son medios...si po” (Kevin, 16 años, El Roble)*

Por otra parte, La población La Bandera es un lugar evitado por los jóvenes, pero que pertenece a otra comuna (San Ramón) y que básicamente se caracteriza por presentar rumores de peligrosidad más que por conflictos reales con otros grupos. Sin embargo, los jóvenes manifiestan preocupación por las riñas que muchas veces se presentan sin existir rencillas previas, sino simplemente por la necesidad de desatar una imagen de superioridad sobre el resto apoyada por la apariencia agresiva o desafiante.

*E: ¿hay algunos lugares que no conoces de este sector o que no transitas mucho por allá, donde tu dices no pa allá no voy?*  
*H: (silencio) esta sería la bandera cierto?, este sector no voy...es que no me llama la atención ir pa allá porque no...me han contado muchas cosas malas de allá así que no voy mucho pa allá...*  
*E: ¿en serio...como que cosas te han contado?*  
*H: no que son cuáticos allá ellos, les gusta andar peleando, por eso no me gusta mucho ir pa allá...*  
*E: ¿pero no vas porque te han pasado cosas allá o porque te han contado solamente?*  
*H: no porque yo tengo amigos allá y una vez pasé por ahí y son cuáticos*  
*E: ¿en qué sentido son cuáticos?*  
*H: no se, uno los mira feo y echan la aniñá y por eso no voy mucho pa allá po (Alan, 17 años, El Roble)*

Ahora, siguiendo con el Mapa 12, vemos que los círculos (números 4) representan lugares identificados por el alto consumo y tráfico de drogas en forma habitual, los cuales coinciden, precisamente, con las esquinas de dos poblaciones mencionadas previamente como espacios de mayor carga simbólica vinculada a violencia o hechos ilícitos: la población Los Eucaliptus de La Pintana y una esquina de la Villa España.

Estos sucesos se presentan tanto en horario diurno como nocturno, por lo que los jóvenes consideran a estos comportamientos como una conducta cotidiana que constituiría parte de las prácticas desarrolladas en estos sectores.

*“E: ¿entonces como creis tu que se vive el ambiente acá?”*

*H: no igual es medio malo el ambiente pa acá, drogas también po, aquí siempre se ponen a fumar pasta en la noche*

*E: ¿Dónde?*

*H: aquí en la esquina, empezando la España, en el límite de la España con la Tololo*

*E: ¿todos los días pasa eso?*

*H: si po, siempre están ahí, fumando pasta base” (Juan, 15 años, El Roble)*

Por último, la línea roja (número 5 del mapa 12) indica la calle Los Manantiales, como una de las vías que los adolescentes evitan debido a la posibilidad de enfrentarse con pandillas y, por ende, se generarían instancias de posible ocurrencia de conflictos entre sus habitantes.

*“E: ¿hay algún lugar que tu no vas, o que no transitas por aquí o por allá?”*

*H: si po por allá atrás, por la calle de atrás por Manantiales...*

*E: ¿Por qué no te gusta ir pa allá?*

*H: no es que estoy amenazao, aquí en este debe ser Pedro Aguirre Cerda, todo ese lado pa allá*

*E: ¿y como por donde se da mayormente el tráfico?*

*H: por allá atrás por esa calle donde le dije que no podía pasar ahí está todo el tráfico” (Alan, 17 años, El Roble)*

Mientras tanto respecto de los lugares de complejidad, observamos en El Castillo que los cuadrados naranjos representan aquellos espacios con dinámicas complejas en cuanto a la generación de situaciones violentas o la alta presencia de consumo y tráfico de drogas, así como la ocurrencia de hechos que se caracterizan por el uso de las armas.

En el Mapa 13, vemos que la población Santiago Nueva Extremadura (número 1 en la gráfica) adquiere un carácter de vital importancia en las prácticas juveniles del sector, puesto que constituye un lugar abiertamente reconocido por el mayor contacto con enfrentamientos hostiles para los jóvenes y en donde también suelen encontrar elementos de atracción para ellos, tal es el caso de la venta de drogas, plazas con gran cantidad de gente, fiestas, entre otras cosas. A continuación vemos a algunas personas utilizando una plaza de esta población:

## Fotografías N° 8 y N°9. Población Santiago Nueva Extremadura. Sector El Castillo



Fuente: Elaboración propia

Fuente: Elaboración propia

Así también, se observan situaciones de conflicto cotidiano como el consumo y tráfico de drogas, alta presencia de armas (balazos), peleas y enfrentamientos entre pandillas. Todos estos aspectos construyen una imagen del sector caracterizada porque genera una imagen dual de acuerdo a las trayectorias juveniles, mayor sensación de rechazo en aquellos que intentan alejarse de conductas ilícitas, y mayor atracción a los jóvenes que se integran a estos comportamientos. Para aquellos que tratan de evitarlo, no reconocen abiertamente que es por temor, sino más bien por evitar problemas, porque ‘es feo’ o ‘es fome’, sin embargo reconocen transitarlo de todas formas para adquirir drogas.

*“E: ¿hay algún lugar que tu no conoces en el sector, o que no transitas para allá?”*

*M: pa allá pa arriba al fondo del Castillo como por ahí pal fondo pa allá (ver mapa) de aquí para allá*

*E: ¿de ahí para allá no vas?*

*M: no es que cuando vamos a buscar unas tías pasamos por ahí pero así juntarnos no, salir pa allá tampoco, por aquí no más salimos pa la calle, como que de aquí pa acá estamos nosotros no más (ver mapa)*

*E: ¿Por qué no vienes para acá pa estos lados?*

*M: no es que igual pa allá pa arriba es peligroso...te cogotean, te sacan de todo armas...así que por eso no po allá arriba no*

*E: ¿Qué más pasa pa allá?*

*M: de todo pasa pa allá, están todos los drogadictos pa allá pa arriba, pal fondo del Castillo es donde venden todo, consumen ahí mismo” (Carolina, 17 años, El Castillo)*

*“E: ¿hay hartos balazos acá?”*

*M: si*

*E: ¿ocurren aquí también, donde crees tu que se da más eso?*

*M: si...ahí (ver mapa) uy ahí si que no yo prefiero vivir acá que aquí hay balazos pero no tanto, porque aquí no dormiría tranquila, si yo tuviera un hijo chh aquí tendríai que cuidar a tu hijo po tendríai que esconderlo en tus bolsillos po*

*E: ¿siempre ahí alrededor de esa plaza?*

*M: siempre, siempre es pelúo pa allá, no me gusta irme pa allá a mi, si no me gusta estar ahí, no me gusta ni vivir ahí...no ya no ya, muchos muertos, mucha choreza, mucha gente...porque aquí igual hay gente así igual hay peleas todo han matao personas, pero no es como acá que acá es distinto, ¿usted me entiende?*

*M: no ¿en que sentido es distinto?*

*M: es que yo tampoco lo podría decir pero no es como acá yo prefiero estar aquí porque aquí estoy más segura que acá por ahí uno puede salir a la calle y lo pueden hasta matarlo es más brígido no me gusta esa población a mi, prefiero aquí no más, aunque aquí igual hay problemas todo pero yo ya no me meto con nadie, pero ahí no..." (Pamela, 17 años, El Castillo)*

Existen construcciones de significados negativos a través de calificativos o percepciones para este sector, tales como: "Carretón", "La Pintana Chica", "pasa de todo en ese Cuadradito".

*"H: en esa plaza, en estos pasajes yo estoy negro, si voy capaz que me maten*

*E: ¿Por qué?*

*H: este es el carretón, aquí está todo el tráfico*

*E: ¿Qué es el carretón?*

*H: el carretón es el tráfico, esta es la Pintana chica*

*E: pero la Pintana chica es una población...*

*H: yo a veces por el Lingue me iba pa arriba y aquí llegaba al carretón (apunta población Santiago Nueva Extremadura) y llegaba a comprar pitos" (Ismael, 15 años, El Castillo)*

Asimismo, la calle y la plaza de Sexto de Línea (número 2 en el mapa) se encuentran vinculadas a situaciones de conflicto cotidiano, para sus habitantes y al igual que la población anterior genera sensaciones de atracción o rechazo dependiendo de las conductas actuales de los jóvenes.

*"E: ¿eso ocurre en todo el sector?*

*M: en el Sexto de Línea uuy ahí si que se moriría usted si fuera pa allá, si po aquí es como más piola igual se ve todo pero acá (Sexto de Línea) una pura vez que fui vi todo, todo es más peligroso ahí si po, siempre se ve en esa plaza los niñitos, los traficantes o fumando marihuana..." (Pamela, 17 años, El Castillo)*

*"E: ¿de adonde son esas personas que te tienen mala viven cerca tuyo?*

*M: si por estos mismos pasajes pasao de la plaza y Sexto de Línea igual tengo...(ver mapa)" (Carolina, 17 años, El Castillo)*

Cabe señalar que todos los jóvenes entrevistados reconocen transitar este sector a menudo para comprar drogas, visitar amigos, videos, entre otros. A continuación observamos un registro gráfico de jóvenes en la plaza de Sexto de Línea:

### Fotografía N°10. Plaza Sexto de Línea. Sector El Castillo



Fuente: Elaboración propia

Por su parte, la población Eleuterio Ramírez (número 3 en la gráfica), se escapa a las menciones frecuentes de los jóvenes dado que es caracterizada por sus pasajes vinculados a alta presencia de armas, riñas o enfrentamientos en las noches. Asimismo, al igual que los sectores anteriores genera sensaciones de rechazo dependiendo de las conductas actuales de los jóvenes y de los posibles conflictos que ellos mantengan con grupos rivales.

### Mapa N°13. Sector El Castillo. Lugares con dinámicas complejas y ambigüedad en su uso



Fuente: Elaboración propia en base a información de Mapas Perceptuales

Por otra parte, siguiendo con el Mapa 13, la calle Los Naranjos y el pasaje La Cañada, representados por líneas rojas, son lugares donde los jóvenes señalan tener conflictos entre los grupos que comparten esos territorios. Principalmente, se debe a rencillas existentes por rivalidades, que posiblemente se constituyan como pandillas. Además, como se puede apreciar, ambos sectores se ubican en lugares distintos de las fronteras señaladas por los jóvenes. Aspecto que refuerza la presencia de dos subsectores al interior de El Castillo, como elemento que estimula a realizar investigaciones y nuevas propuestas orientadas a conocer posibles procesos de guetización y/o segregación en menor escala.

Finalmente, podemos concluir que en términos generales las formas de apropiación y utilización del espacio público barrial, así como la definición de tipos de espacios públicos se encuentran atravesados por las categorías simbólicas adquiridas por los jóvenes y que se basan en sus prácticas y vivencias cotidianas, además de las imágenes construidas por todos los habitantes acerca de su vecindario.

Al reconocer la existencia de dos grandes dimensiones de abordaje de estas tipologías entendemos que no estamos frente a diferencias mayores entre ambos sectores estudiados y que fundamentalmente las dinámicas de apropiación del entorno barrial se sustentan en la predominancia de comportamientos violentos e ilícitos, a través de los cuales se construyen distintos niveles de involucramiento en torno a estos hechos, derivando en la posterior apreciación y uso de estos espacios por los jóvenes.

En efecto, si bien es cierto las prácticas complejas e ilícitas se encuentran diseminadas por gran parte del territorio estudiado, se pueden distinguir escenarios de mayor o menor participación de la población juvenil tanto en términos de atracción o rechazo hacia estos lugares como en la elaboración mental respecto de sus vecindarios y, por ende, de sus vecinos. Aspecto que en consecuencia nos entrega luces respecto de la relevancia del territorio en la

generación y reafirmación de identidades juveniles, toda vez que contribuye a reconocer la pertenencia a ciertos grupos y a diferenciarlos del resto.

### *6.3.2 Grupo de pares como mecanismo de transmisión*

#### ***Características del Grupo de Pares: más territorialidad, menos vínculos afectivos***

El grupo de pares (en adelante GP) que poseen estos jóvenes se compone principalmente por otros adolescentes que en su mayoría pertenecen al mismo barrio e incluso mismas calles y pasajes, donde la cercanía física y geográfica plantea una factibilidad práctica a la composición de estos grupos, ya sea por la accesibilidad que les permite; por el hecho de compartir experiencias comunes -y todo un universo cultural común- o por la ventaja que genera el (re)conocerse y el conocer a las familias de los jóvenes “desde siempre”. Todo esto les permite relacionarse con mayor seguridad con sus vecinos.

En términos generales, los integrantes de estos grupos, se caracterizan por estar fuera de los mecanismos tradicionales de integración como son el sistema de educación formal y el mercado laboral, o participan de estos, pero de manera precaria e inestable. Mientras que una proporción mayor se dedica al delito de Robo como práctica habitual e incluso considerándola como parte de una actividad laboral.

*E: ya, ¿y los chiquillos tampoco trabajan?*

*M: si po los cabros si, andan todos robando...yo salgo po, a esta hora hubiera andao saliendo pero como tenía que esperarla no salí po*

*E: ¿hay alguno que no ande robando?*

*M: no, andan todos robando (risas) (Carolina, 16 años, El Castillo)*

*E: ¿a que se dedicaban ellas?*

*M: salíamos a robar, mire yo me levantaba, tomaba desayuno y salía a robar y después llegaba y la gastaba en puras drogas yo...(Francisca, 17 años, El Roble)*

En cuanto a los lazos afectivos de estos grupos, podemos constatar que gran parte de los discursos emanados por los jóvenes manifiestan débiles vínculos con los demás jóvenes del GP, indicando una sensación de desconfianza en el otro y de amenaza constante que debilita la posibilidad de establecer amistad entre ellos.

*E: ¿Quién es tu mejor amigo?*

*H: aquí no es que me junto con todos po*

*E: ¿no tienes ninguno más cercano?*

*H: no, es que son todos iguales porque siempre están todos ahí y ninguno pasa conmigo si yo ando solo pa todos lados (Diego, 16 años, El Castillo)*

*E: ¿tu tienes mejores amigos en tu grupo?*

*H: no, puros conocidos no más no amigos porque los amigos en estos tiempos no existen...puros conocidos no más, porque después dan la espalda rapidito*

*E: ¿te ha pasado igual?*

*H: si po, primero estay ahí con ellos re bien así y le conversai algo y después te dan vuelta la espalda y se lo conversan a otro, después queda el chisme por todos lados, entonces mejor conocidos no más po... (Geovani, 17 años, El Castillo)*

Esta constatación es interesante en la medida que plantea que finalmente los vínculos que existen dentro del GP, no son emocionalmente intensos, sino que en alguna medida los lazos personales surgen en el contexto de la identificación territorial –como veremos en análisis posteriores–, que sería un elemento más potente que la amistad para constituir GP.

Uno de los principales elementos que hace desconfiar a los jóvenes de los integrantes de su GP, y que en definitiva no permite fortalecer lazos reales de amistad, es la falta de lealtad que se demuestran entre ellos, comentando los secretos de los demás y generando “chismes” que son leídos como una traición.

El compartir lo íntimo con alguien de confianza es defendido fuertemente en estos escenarios, entre otras cosas, debido a que el chisme es considerado como “la institucionalidad barrial por excelencia”, en palabras de Gravano (2003, p. 250), es a través del chisme o ‘chuserío’ que “se representa el sistema de intercambio y circulación de información privada en el contexto público” (Gravano, 2003, p. 250), aspecto que al parecer rechazan los jóvenes en su entorno y a partir del cual definen el nivel de amistad que poseen con sus cercanos.

*E: ¿de tu grupo quien es tu mejor amiga?*

*M: la que vive en Santa Rosa*

*E: ¿Por qué que tiene ella en especial así que te gusta?*

*M: si porque si uno le cuenta un secreto no anda na como las otras que copuchando pa allá y pa acá así que ella es la única*

*E: ¿Qué otra cosa te gusta...?*

*M: que ella igual po si tengo un problema ella está siempre conmigo y las demás ni ahí no están conmigo así que por eso con ella...estamos siempre las dos en las buenas y en las malas (Pamela, 17 años, El Castillo)*

De esta forma, los jóvenes consideran que las personas más cercanas a ellos, son por un lado, las que demuestran mayor lealtad, y con quienes pueden sentir mayor confianza, en el sentido que les permita depositar sus confidencias sin que el resto de los grupos del barrio tengan conocimiento de ellas. Y por otro lado, son quienes más tiempo comparten con ellos, y por lo tanto quienes brindan mayor compañía en esta etapa.

Por otra parte, las interacciones que caracterizan a estos grupos se encuentran enmarcadas en comportamientos juveniles con fuerte arraigo en el espacio público, las cuales se asocian a la búsqueda de ciertos límites de (re)conocimiento ante el resto de los habitantes, logrando mantener la identificación con sus grupos de forma restringida ante algún ‘desconocido’ que eventualmente pudiese ingresar al espacio barrial, intervenir en sus dinámicas cotidianas o inmiscuirse en sus asuntos.

En consecuencia, podemos interpretar que en estos barrios la identidad territorial juega un rol central en la configuración de grupos y/o tribus caracterizados por la escasez de “amigos” o lazos afectivos profundos, mientras que predominan dinámicas al interior del GP basada en relaciones instrumentales que tienen como fin delimitar de qué grupo y territorio se es parte, lo que finalmente contribuye a diferenciarse del resto que se encuentra fuera del GP.

### ***Percepciones en torno al Grupo de Pares y sus prácticas: Búsqueda de lo normativo***

De acuerdo a las percepciones que poseen los jóvenes en torno a su Grupo de Pares, existe una especie de transferencia de una serie de valoraciones y conocimientos que actúan como refuerzos positivos para los jóvenes en su proceso de desarrollo. Estos refuerzos se vinculan fuertemente con elementos de normatividad predominante en la sociedad y que para ellos se presentan a través de aprendizajes transmitidos en el grupo. Tales aprendizajes se relacionan

con experiencias significativas para la etapa experimentada por algunos jóvenes, como la paternidad o haber experimentado el consumo de pasta base. A su vez, pareciera que estos aprendizajes deben estar asociados con el distanciamiento del barrio para alejarse de las conductas de consumo, como vemos en la última cita:

*E: ¿tu sientes que haz aprendido algo con tu grupo de amigos?*

*H: es que yo tengo un amigo que es papá así y nos dice que uno tiene que ser responsable cuando está con una chiquilla y si queda embarazá no hay que dejarla tirá, porque el le está respondiendo a la polola*

*E: ¿a ti te gusta que te digan esas cosas?*

*H: si po pulento que te aconsejen...que ellos saben más igual po (Daniel, 16 años, El Castillo)*

*E: ¿tu crees que te haya quedado alguna enseñanza de todo lo que haz vivido con tus amigos...en la calle?*

*H: cuando veo en la calle en pasta a los cabros chicos, trato de no seguir los mismos pasos, porque son mal miraos los que fuman pasta...tenia un amigo que fumaba... pero adonde la polola quedó embarazá se le acabó y ahora está viviendo en el sur (Daniel, 16 años, El Castillo)*

Por su parte, al indagar en las actividades desarrolladas en el grupo, los jóvenes manifiestan algunas apreciaciones referentes a actitudes de rechazo ante algunas prácticas habituales realizadas por el resto del grupo. Desde esta visión se observan elementos discursivos que nos permiten inferir una cierta tensión normativa, entre lo que los jóvenes hacen y lo que perciben como indeseable socialmente. En este caso, los jóvenes plantean no sentirse cómodos con algunas actividades que realizan con su GP, como tirar rocas a la locomoción colectiva, consumir drogas u otras. Sin embargo, a pesar de esta oposición asumen igualmente estas prácticas uniéndose a lo acostumbrado por el grupo.

*H: algunos son muy pesaos, esos que andan tirando rocas a las micros todos esos, son como 10 puros cabros chicos de este porte, pero son todos terrible aguja, andan puro pitiándose condoros*

*E: ¿y a ti te caen bien o no?*

*H: si po es que son mis amigos, pero igual no me gusta que anden leseando que a veces estamos en la plaza y pasa una micro y le quebran todos los vidrios*

*E: ¿Por qué hacen eso?*

*H: no se po, porque a veces no paran o las pescan a rocazos porque ellos quieren a veces (Diego, 16 años, El Castillo)*

En la misma senda tienden a reconocer que prefieren y valoran aquellos comportamientos de amigos que se encuentran alejados de ciertas conductas, como el consumo de drogas o el relacionarse en forma violenta entre pares. En este sentido, se observa el interés por encontrar mecanismos que responden a la normatividad predominante, a pesar de la fuerte presencia de

elementos disruptivos con este orden en los contenidos de las relaciones presentes en estos barrios y particularmente en los habitantes jóvenes.

*E: ¿consejos de que te dan?*

*H: no supongamos cuando me pasa algo así uno va adonde ellos, estamos con ellos compartiendo nos dan consejos, lo que tenemos que hacer...supongamos uno dice ah tengo que ir al colegio, ellos dicen no tenis que estudiar si uno no estudia ah tenis que estar de laborante en la pega o sea en la construcción, por eso **(Daniel, 16 años, El Castillo)***

*E: ¿y de los 15 hay alguno [amigo] que te caiga bien o que te guste como es...?*

*H: uno podría ser que es pulento que fuma marihuana no más pero a veces, a lo lejos y es como más sano pa la volá*

*E: ¿eso es lo que te gusta de él?*

*H: si po no anda dando jugo, así puro trabaja, llega, trabaja, sale pa afuera y se entra... **(Diego, 16 años, El Castillo)***

Los jóvenes manifiestan un cierto desagrado por las actividades y actitudes trasgresoras que perciben al interior de su GP, y expresan un agrado por la conducta de amigos que los aconsejan “bien” y que aparentemente actúan con una ética de grupo. Sin embargo, dado que igualmente ellos pertenecen a estos grupos, y que declaran participar en las mismas actividades y eventualmente mantener una actitud similar, se observa que los jóvenes intentan desmarcarse de las imágenes que se presentan como anómicas al interior de su GP.

Esto puede deberse a dos cosas: 1. Efectivamente se encuentran insatisfechos con su estilo de vida y tienden a negarlo o 2. La veracidad de sus testimonios se ve amenazada porque la entrevista se realiza en un contexto en que el contacto con los jóvenes fue gestionado a partir de un programa que se ejecuta a nivel municipal y que se focaliza hacia la población juvenil infractora de ley; lo que produciría en ellos la sensación de tener que asumir un rol de mayor compromiso con demostrar un cambio en sus prácticas al margen de lo que ocurre verdaderamente en sus vidas. Sin embargo, ambas hipótesis nos invitan a indagar en estos elementos en posteriores investigaciones que profundicen en estos ámbitos.

### ***Grupo de pares y socialización***

Siguiendo nuestra definición genérica de socialización como “El proceso, prolongado a lo largo de toda la vida pero especialmente intenso en la infancia y en la juventud, mediante el

cual los seres humanos reciben los hábitos, valores y actitudes necesarios para vivir de manera activa e integrada en la sociedad” (Redondo y Garrido, 2004, p. 18), debemos reconocer la importancia que adquieren los grupos que acompañan al joven en su proceso adolescente, con el cual desarrollan aprendizajes e identificación con ciertos patrones, sin embargo ante los cuales logran desarrollar nuevos elementos de interpretación de su realidad, a la vez que intervienen en ellas al construir formas de vida con características propias de su proceso de desarrollo individual y colectivo.

De acuerdo a esto, apreciamos que el GP se presenta para los jóvenes como un mecanismo de transmisión legitimado para su desarrollo en el espacio social del cual forman parte. Esto se manifiesta, entre otras cosas, por el hecho que al intentar identificar los aprendizajes adquiridos con los pares, los jóvenes concuerdan en que el aprendizaje del delito y del hurto principalmente, constituye una de las conductas donde el grupo de pares es el espacio fundamental de socialización de estos comportamientos.

Uno de los elementos que se presenta como fuente de conocimiento especializado que circula entre los jóvenes – y en el barrio- para aprender a delinquir, son las experiencias que algunos de ellos han adquirido dentro de los centros de reclusión.

*M: [estaba] en el COD Santiago...vi como peleaban, como hacían las cuchillas todo, si yo aprendí como hacer las cuchillas yo con el cepillo de dientes las pelaban pero en el suelo así y le hacía una punta después cuando iba pal baño me lavaba los dientes y la tapaba así con los dientes y cuando peleaba, peleaba con la esta no más po...*

**(Carolina, 16 años, El Castillo)**

*E: ¿tu crees que cambiaste cuando conociste a tu grupo de amigos a como eras antes?*

*H: ...cuando los conocí ellos andaban todos robando y ahí cuando me juntaba con ellos salíamos también a robar*

*E: ¿y te enseñaban como hacerlo o no?*

*H: no, si todos sabían ya, era fácil, era sacar la alarma no más po, en un lado que no haiga cámara...si mirando se aprende, yo miré como lo hacían y ahí no más po, no pero igual te decían que tenís que estar de vivo con la cámara no más que no te mire...porque hay una cámara que va dando vueltas así y cuando vaya dando vuelta pal otro lado ahí...da vuelta pa allá y pa acá*

*E: ¿hace tiempo que tu aprendiste eso?*

*H: si, hace tiempo*

*E: ¿antes de juntarte con ellos?*

*H: si, si sabía aquí casi todos saben eso*

*E: ¿y como saben?*

*H: es que en esta población son, hay cualquier mecheros, si es como la población de los mecheros y del tráfico...*

**(Juan, 15 años, El Roble)**

Como vemos en las citas anteriores, la percepción del barrio se presenta como una suerte de imperativo que define las acciones de sus habitantes, constituyéndose en un fuerte elemento de interiorización de conductas de forma enraizada en las apreciaciones de los jóvenes.

A continuación, estudiamos los dispositivos presentes en el grupo que rodea al joven como un mecanismo de transmisión y socialización de ciertas pautas conductuales que, como veremos, se articulan en base a tres ejes fundamentales: el alto significado que adquieren las drogas y alcohol en estos escenarios; los enfrentamientos entre grupos rivales y el delito como actividad constitutiva de estos grupos. Todos elementos que dan cuenta de la legitimidad del GP en su etapa de aprendizaje e inserción social, atravesada por la permanente tensión entre sus vivencias marginales y la necesidad de integrar una cultura predominante que a su vez los margina.

### ***Función del consumo de drogas y alcohol en el Grupo de Pares***

El consumo de drogas y alcohol al interior del Grupo de Pares es una actividad transversal a los diferentes mecanismos socializadores, el colegio, la familia y los grupos de pares presentan este comportamiento como un hecho recurrente y significativo para los jóvenes. En este sentido, el consumo de marihuana se realiza como una búsqueda de placer y se encuentra profundamente instalada en la dinámica grupal.

*E: ¿Qué hacen en esos lugares generalmente?*

*H: no, conversamos ahí nos reímos un rato... después llegan los otros cabros, algunos que se fuman unos pitos ahí y ahí nos empezamos a reírnos de todos adonde quedan volaos y ahí nos reímos, nos reímos de todos po, si todos se rien*

*E: ¿todos fuman?*

*H: todos fuman*

*E: ¿Por qué...te gusta?*

*H: no, pero es que igual po pa estar ahí con ellos po (Diego, 16 años, El Castillo)*

Como vemos, se genera una pauta de conducta grupal que favorece la pertenencia del joven dentro del grupo, aspecto que deriva en la asimilación de ciertos esquemas de acción de estos grupos etéreos, donde además se observa el interés por alcanzar la pertenencia a un colectivo

de características similares a las que presenta (y que a la vez construye) el joven en forma individual.

Por otra parte, el consumo de determinadas sustancias psicoactivas se encuentra asociado a la distribución de prestigio y estructuración de estatus al interior de los barrios, debido a que el consumo de pasta base se encuentra valorado de forma negativa por los jóvenes y vecinos del lugar, ubicándose en un menor grado de prestigio social, al punto de que quienes consumen “pasta” comienzan a ser marginados por el GP.

*E: ... ¿ninguno de tu grupo de amigos tiene problemas con la pasta o algo así?*

*H: nooo, igual hay como dos que fuman, como dos, pero esos como que los mismos cabros los han apartao o ellos mismos como esa cuestión es perseguía ellos mismos se han apartao de repente podemos estar tomando un copete y ellos están en la otra esquina fumándose un taco...estamos ahí en la esquina y ellos se van pa otro lado a fumar pa que no los moleste porque nosotros somos de esos que si están fumando al lado de nosotros aunque no los moleste, oye ya po fuma pa allá po... (Alan, 17 años, El Roble)*

El compartir determinados comportamientos en el grupo define la incorporación o exclusión de ciertos estilos de vida que, como veremos más adelante, se establecen como subculturas con cierto arraigo dentro del espacio barrial en términos físicos, culturales y prácticos.

Por su parte, desde un examen del lugar donde se realizan estas prácticas, tanto en el caso del consumo de drogas ilícitas como de drogas lícitas como el alcohol; el escenario en que se realiza este consumo es el espacio público. Plazas, esquinas, pasajes, u otros lugares del barrio se constituyen en un elemento central en la dinámica grupal. De esta forma, además de fortalecer y reproducir sus vínculos, también les permite visibilizar la apropiación espacial con la que delimitan la identidad territorial adquirida por estos jóvenes.

*H: ...es que se juntan todos en la plaza aquí atrás po, siempre estamos todos aquí en la plaza*

*E: ¿y no salen de ahí?*

*H: no, pasamos todo el día y toda la noche ahí hasta como las 10, 11... (Diego, 16 años, El Castillo)*

*E: ¿pasan más en la calle?*

*H: si ahí afuerita, si ahora no salimos pa ningún lado, ya nos calmamos, en el pasaje no más o en la esquina (Felipe, 17 años, El Castillo)*

En consecuencia, el espacio público presenta lugares donde los distintos grupos se reúnen, sintiéndose parte de significados, pautas y conformando procesos de identidad territorial.

### *Enfrentamientos entre grupos rivales: apropiación y defensa del territorio*

Así como los jóvenes configuran sus identidades individuales en relación a la identidad de grupo, esta última también se encuentra en un diálogo constante con las otras identidades grupales. En el caso de los barrios estudiados, la existencia de grupos tribales, cabe decir fuertemente arraigados cultural y materialmente al territorio, son una fuente de significación de muchas de las conductas, actividades, valoraciones e ideas que se difunden dentro de los barrios.

De esta manera, la forma en que los distintos grupos al interior de estos barrios se relacionan, genera pautas de comportamiento que impactan al resto de los habitantes de sus poblaciones. Una de las dinámicas que han logrado alterar la vida al interior de los barrios estudiados son los enfrentamientos entre grupos, lo cual deriva en que los jóvenes adquieran decisiones como dejar de realizar fiestas en sus hogares, dada la posibilidad de que éstas se presten como escenario para un nuevo enfrentamiento, construyéndose así una normalización de estos hechos tanto para los jóvenes como sus familias.

*E: ¿ustedes cuando están en grupo han hecho cosas novedosas o entretenidas que tu te acuerdes?*

*H: asados siempre hacemos son entretenidos, en la casa de amigos igual pal año nuevo estuvimos aquí todos mis amigos estuvieron quisimos hacer así una fiesta y yo hice una fiesta y estuvimos todos mis amigos hasta como las 8 de la mañana...pero no pasó ni una pelea nada po, porque yo se a quien dejar entrar*

*E: ¿Por qué, en las otras fiestas tu ves peleas igual?*

*H: si aquí, aquí en esta, aquí en los Eucaliptus nadie hace fiesta ahora po, porque las mamás no los dejan por...fiesta, pelea (Alan, 17 años, El Roble)*

Si bien es cierto, existen tendencias a señalar que estos grupos son constitutivos del fenómeno de la pandilla callejera, no es objeto de este estudio indagar en las posibilidades de relación entre los sujetos estudiados y este fenómeno, sin embargo, existen elementos para señalar su cercanía con los presentes hallazgos, debido a un eje de vital importancia, la utilización de la violencia en la diferenciación e identificación entre estos grupos y otros presentes en el barrio. Es así como siguiendo a Birkbeck, la delincuencia llega a constituirse en problema social, a partir de una de las formas más llamativas, “la pandilla (...) algunas pandillas concientemente construyen una imagen maléfica para la cual lo bueno es ser malo” (Birkbeck, 2003, p. 1).

Asimismo, estos enfrentamientos cotidianos entre distintos grupos del barrio se encuentran fuertemente asociados a “la ingesta de alcohol y drogas, [esta] es la que genera los mayores grados de violencia delictual... los jóvenes...habiendo internalizado los principales valores del sistema incluidos la meta de éxito económico, el consumismo, el individualismo y la competencia” (Cooper, 2005, p. 71). Los cuales derivan sus acciones en conductas que incluyen frustración, autoagresión y agresión al resto de los habitantes del barrio.

### ***Significados del delito y su aprendizaje naturalizado en los grupos***

Entre las prácticas grupales adquiridas por los jóvenes, la intensidad de las experiencias colectivas pareciera ocupar un nivel de centralidad mayor que la existencia de vínculos profundos de amistad al interior del GP, entre estas experiencias que realizan se encuentran muy arraigadas las actividades delictivas y violentas que llevan a cabo en grupo, así como el consumo de marihuana y alcohol. Los jóvenes le otorgan gran relevancia a las oportunidades en que han incurrido en robos, ‘quitás de drogas’ o ‘mexicanas’, cuando han participado en peleas y otras actividades de esta índole.

*E: ¿Qué hacías en todo el día?*

*H: ahí andaba caminando po y salía a robar yo*

*E: ¿salían afuera del Castillo?*

*H: si po afuera, si yo salía con el negrito, nos íbamos pal 14, pa la Florida, ahí nos íbamos a distraernos un rato y ahí salía lo que saliera po, salíamos a caminar si por esa cuestión me llevo más con el negrito porque yo he pasao caleta de tiempo con el...y caleta de cosas (risas) **(Felipe, 17 años, El Castillo)***

*E: ¿Qué cosa fue lo que más te gustó de haber o que hayan hecho con tus amigas o algo que te haya gustado hartoo?*

*M: si, con otras cabras po, de repente uuyyy si de repente cuando me las encontraba en las fiestas tenía que pelear con ellas, una vez me querían pegar una puñala’ y ahí yo tuve que quitarle la cuchilla y yo siempre tenía que andar con cuchilla porque las locas igual andaban con cuchilla entonces siempre era de todos los días andar con una cuchilla en los bolsillos, pa estar más segura... **(Francisca, 17 años, El Roble)***

Cabe señalar que estas conductas resultan ser prácticas ‘normales’ dentro de las dinámicas grupales de estos jóvenes, contribuyendo a generar una normalización de la conducta delictiva, mediante la cual se fortalecen los lazos al interior del grupo o con los pares más cercanos. Aspecto que nos manifiesta una de las características existentes en el GP como mecanismo de

transmisión de estas pautas, puesto que presentan significados de arraigo e internalización de estos esquemas, prevaleciendo dentro del grupo por sobre otras conductas y fortaleciendo de esta forma los vínculos existentes.

Por otra parte, observamos en El Roble que las actividades grupales no constituyen exclusivamente actividades delictivas o violentas, pero igualmente pueden ser calificadas como experiencias intensas para los jóvenes. Es así como, hacer rallados en una pared, practicar “break dance” o construir una casa club, poseen características comunes como el hecho de abstraer a los jóvenes de la rutina y la monotonía, proporcionándoles una sensación adrenalínica, propia de esta etapa.

*E: ¿Qué mas hacen, se ponen a cantar...?*

*H: si po, hacemos rallados, nos gusta rallar así*

*E: ¿rallan los muros?*

*H: si, el jardín le tenemos toda la parte de la muralla rallá, pa los dos lados puros graffitis grandes si po no*  
**(Alan, 17 años, El Roble)**

*E: ya...¿tu cuando te juntabas antes con tus amigos, hacían cosas entretenidas o novedosas...?*

*H: si...una vez estuvimos haciéndonos una casa entre todos, una casa club una cosa así...*

*E: ¿para qué estaban haciendo esa casa?*

*H: pa reunirnos todos, cuando, pa que estuviéramos cuando estuviera lloviendo o cosas así... (Marco, 17 años, El Roble)*

De acuerdo a la normalización de estas conductas nos encontramos ante la presencia de posibles subculturas al interior de estos enclaves urbanos, puesto que de acuerdo con Cooper si entendemos que la cultura es la generación de ideas (ideofacturas) y artefactos (manufacturas) que rigen normativa y materialmente a la sociedad, se entiende que las subculturas se encargan de mantener ciertas “ideofacturas y manufacturas propias de la macrocultura de pertenencia, pero [que] también incorporan ideofacturas y manufacturas distintas a las de la cultura” (Cooper, 2005, p. 65) predominante, intentando de esta forma otorgar sentido y pertenencia a ciertos comportamientos, que en nuestro caso se vinculan fuertemente con efectos asociados a las características de guetización y segregación de los sectores estudiados<sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> Cabe señalar que en la presente investigación no nos referimos al análisis del caso desde la existencia de Contraculturas, según los términos de esta autora, debido a la ausencia de expresiones que atenten contra la cultura a la que pertenece y sus leyes de forma que constituya amenaza a la mantención del sistema que las

### *Motivaciones del delito y su sentido de pertenencia para estos grupos*

Si retomamos la actividad delictual al interior de los Grupos de Pares, algunas motivaciones principales identificadas por ellos para su actuar, se encuentran en la generación de ingresos y las necesidades de consumo que se les presentan a los jóvenes en su vida cotidiana. Esto en un contexto caracterizado por restricciones económicas con que deben lidiar ellos y sus familias, la cantidad de bienes que el mercado les ofrece, además de los referentes de éxito juvenil que imperan en nuestra sociedad, entre otros elementos, contribuyen a generar frustración frente a la cual los jóvenes no se inmovilizan, sino que asumen una actitud activa y buscan otra vía por donde realizar sus deseos de consumo.

Precisamente, en este marco se encuentran las distintas manifestaciones de lo que Cooper llama la Economía Informal Alternativa e Ilegal como reflejo de las metas desarrolladas en la ética capitalista, basadas fundamentalmente en el éxito económico y el consumo material. En este sentido, los jóvenes identificarían estos comportamientos ilegales como vías legítimas que “surgen como oportunidades laborales ilegales asociadas a las clases sociales más bajas del sistema y en consecuencia a la sobrevivencia...” (Cooper, 2005, p. 99) dentro de estos contextos de pobreza urbana.

De esta forma, el delito de hurto, en sus distintas versiones –choreo, cogoteo, mecheo, etc.- además de operar como actividades que refuerzan la identidad de grupo, son vistas como una posibilidad alternativa de integrarse a los referentes juveniles que promociona el mercado, además de constituir un medio para costear sus adicciones.

En este caso, es posible interpretar este tipo de actitud como “inconformista”, en tanto, los jóvenes lejos de inmovilizarse ante sus restricciones materiales, optan por alterar los medios tradicionales para realizar sus expectativas de consumo, no obstante la fuerte necesidad de integración ante los referentes predominantes de la sociedad.

*E: ¿Por qué lo hacías esas veces...porque no te daban plata antes o...?*

---

sustenta. Para definición pormenorizada de cultura, subcultura y contracultura ver Cooper, Doris: “Delincuencia y Desviación Juvenil”. LOM, 2005.

*H: no igual quería más po, que igual uno siempre quiere más po, igual puede tener de todo pero quiere más*

*E: ¿por eso lo hacías?*

*H: eh (afirma)... podis comprarte todo...comprar pistolas (risas) (Alan, 16 años, El Roble)*

*E: ¿y adonde lo hacen acá cerca?*

*H: no salimos pa otro lado nosotros, pa todos lados igual...pa Providencia, pa Las Condes, pa Vicuña...pa todos lados*

*E: ¿Por qué les gusta hacer eso?*

*H: no se porque es pa nosotros...necesitamos plata...necesitamos plata pa nosotros, pa las drogas, pa todo po (Juan, 16 años, El Castillo)*

Siguiendo las citas, apreciamos que el robo, además de cumplir una función en la cohesión del grupo, permite mayor involucramiento de los jóvenes en un sistema económico informal e ilegal, que les permite cubrir algunos gastos o costear su consumo de drogas, derivando en procesos de reproducción de las mismas prácticas, reafirmadas a su vez, por la consecuente integración dentro de un colectivo social que responde a formas alternativas de organización social. Donde para algunos la satisfacción, la sensación de placer y de adrenalina parece ser otra fuente de motivación para sus conductas delictivas:

*E: ¿eso es entretenido pa ti?*

*H: ¿sabe? que era una adicción, salir todos los días yo todos los días llegaba con plata aquí y mi abuela no sabía (Ismael, 15 años, El Castillo)*

Los procesos de exclusión que experimentan estos jóvenes de diversos espacios económicos, culturales y políticos son compensados por un fuerte sentido de pertenencia territorial en relación a la composición del GP. Tal pertenencia otorga sustento a la generación de una subcultura caracterizada por la socialización en conductas delictivas y por el consumo de drogas y alcohol.

De esta forma, podríamos plantear que a través de este sentido de pertenencia territorial estaríamos frente a un proceso de integración social a escala local, donde el espacio público de estos barrios constituye un factor esencial que da soporte a estas dinámicas alternativas de identificación con el segmento social del cual forman parte. Aspecto que se complementa con la vinculación habitual con otras personas que se encuentran en similares situaciones de compromiso delictual, conformando así el espectro de relaciones sociales para estos jóvenes.

*E: ¿tu pololo de adonde es?*

*M: de la Legua*

*E: ¿y ahora están pololeando?*

*M: si, está preso si*

*E: ¿Cuánto tiempo lleva?*

*M: como 10 años, el lleva 10 años preso...por robos con intimidación, asalto, homicidio de todo, por eso tiene si el la condena era a 20...pero ahora se va a irse si trasladao pal norte (Carolina, 16 años, El Castillo)*

Es posible observar esta situación en el hecho de que en estos espacios encontramos grupos de pares, donde casi la totalidad de sus integrantes ha experimentado la conducta ilícita, a tal punto que los que no están actualmente dedicándose al comportamiento delictivo, se encuentran cumpliendo alguna medida privativa de libertad:

*E: ¿y cuanto son ustedes los amigos?*

*H: ...así los de siempre somos como 6, los que siempre nos juntamos*

*E: ¿Cuántos están presos de todos?*

*H: hay como 5 presos, los cabros de los autos están presos (Alan, 16 años, El Roble)*

*H: ... y hay otros amigos que están presos pero ya se van a venir, por el grupo ya...pero ya van a salir ya...otros están haciendo reclusión nocturna y otros están presos en Santiago 1... (Alan, 16 años, El Roble)*

Asimismo, existe la compleja relación entre la actividad delictual y el uso de la violencia como elementos integrados a los procesos constitutivos del GP, los que a pesar de no constituir precisamente una pandilla juvenil, ellos encuentran algunos elementos presentes en los que Cooper señala como

“depositario de estos grupos, tales como el acceder a identidad con un grupo de pertenencia a un territorio propio...el joven accede a roles y a formas de prestigio social alternativos, e incluso un sentido de vida que la sociedad le niega” (Cooper, 2005, p. 109).

De esta forma, la socialización entre GP se materializa a través de una profunda tensión entre la búsqueda de los jóvenes por sentirse parte de la sociedad y los medios que utilizan para realizar esta integración. Tensión que podríamos denominar de *desintegración global-integración local* transformada en la base que sustenta las pautas de conducta revisadas a lo largo del análisis, y que finalmente caracteriza los procesos de reproducción de estos esquemas de percepción en torno a las prácticas ilícitas y violentas, así como las formas de socialización de las mismas.

En consecuencia, tanto la actividad delictiva como el uso de la violencia en estos casos, cumplen una doble función: hacia adentro y hacia afuera del grupo. En primer lugar, función hacia adentro, puesto que generan cohesión, fortalecen los lazos existentes -que no necesariamente son de amistad-, proporcionan elementos identitarios y les provee de recursos materiales. Mientras que en segundo lugar, función hacia afuera del grupo, en tanto les permite ser reconocidos por otros con cierto estatus, además de sentirse integrados a los procesos culturales globales por la vía del consumo.

### *6.3.3 La Familia: Eje socializador fundacional en el aprendizaje anómico*

Como veremos a continuación, los entornos familiares de los jóvenes entrevistados se constituyen como uno de los principales vectores de transmisión y aprendizaje delictivo. En efecto, las familias, actúan como mecanismos por medio de los cuales los jóvenes asimilan y luego profundizan sus comportamientos delictuales, en primera instancia de forma inaugural, para luego internalizar y reflexionar acerca de este estilo de vida como pautas institucionalizadas en su entorno, esto debido a la mayor presencia de padres con antecedentes delictivos lo que evidentemente enmarca a los jóvenes en un entorno de mayor riesgo social.

### *Imagen familiar de gran relevancia para los jóvenes versus la realidad de los vínculos deteriorados*

Según Fichter (1966), la socialización describe el proceso a través del cual los individuos aceptan las pautas de comportamiento social y se adaptan a ellas<sup>30</sup>. En este sentido los vínculos familiares constituirían la base inicial de adaptación al contexto que rodea a cada individuo, por esta razón, el sistema familiar se muestra como un campo necesario de estudio,

---

<sup>30</sup> Entendiendo que estas pautas corresponden a las predominantes en una organización social determinada.

puesto que la relación que establecen los jóvenes con sus familias puede constituir un elemento de relevancia en la constitución individual y desarrollo de los mismos.

A su vez, este aspecto es manifestado abiertamente por los jóvenes entrevistados, ya que atribuyen gran importancia al grupo familiar en sus vidas, así como también el rol que posee la madre en sus trayectorias y experiencias. Al respecto, los jóvenes establecen un vínculo más profundo y genuino con la figura materna en términos de cercanía emocional, de confianza y de respeto, a pesar de las graves carencias afectivas y materiales experimentadas por los adolescentes en sus vivencias parentales, como veremos más adelante. Observamos la importancia de ambos elementos en las citas siguientes:

*E: ya...¿para ti que es importante en la vida?*

*H: mi familia...porque ella siempre ha estado a mi lado, siempre me ha acompañado, siempre ha estado conmigo...**(Marco, 17 años, El Roble)***

*E: ¿y tu mami, como es tu mamá?*

*H: buena po, la mujer más buena que he podido tener*

*E: ¿Por qué?*

*H: porque si po, porque es mi mamá po...se porta bien con nosotros, como toda mamá po...bueno que igual hay algunas mamás que creo que son malas, pero ella no*

*E: ¿hay algo que te moleste de ella?*

*H: no nada, no tiene que molestarme nada tampoco, porque no po porque es mi mamá, si ella me dio el nacer y todo **(Geovani, 17 años, El Castillo)***

Por otra parte, una característica central del clima familiar de estos contextos es la descomposición o deterioro de los lazos afectivos a raíz de múltiples problemáticas como: por ejemplo, la ausencia del padre en gran parte de los casos entrevistados o la existencia de una imagen deteriorada de esta figura, así como la presencia de constantes peleas al interior de la familia, todos aspectos que caracterizan a esta etapa primaria de socialización de estos jóvenes.

*E: ¿y tu papi no vive acá?*

*M: no, no lo conozco...cuando era chica dice mi mamá que me vino a ver pero yo no me acuerdo de el (...)*

*E: ¿hay algo que te moleste de tu familia?*

*M: si cuando pelean y gritan...**(Carolina, 17 años, El Castillo)***

*E: ¿y tu papá?*

*H: mi papá no vive con nosotros, mi padrastro vivía con nosotros aquí po*

*E: ¿a tu papi no lo ves entonces?*

*H: si, si lo veo*

E: *¿Cómo es el?*

H: *antes era un vil alcohólico, pero antes ahora no porque estuvo a punto de morir por la cuestión del alcohol le estaba dándole la cirrosis así que ahí se chantó y ahora está ahí recibiendo la esta de la AFP y todo el atao y nos viene a dejarnos moneas todos los meses, nos trae plata...y ahí po está más bien, está más repuesto*

E: *¿tu de chico que lo veías así?*

H: *si po, cuando llegaba del trabajo o llegaba pagao se tomaba casi toda la plata (Geovani, 17 años, El Castillo)*

Igualmente, se advierte una serie de conflictos presentes en estos núcleos familiares: el alcoholismo, la violencia, el maltrato, el sentimiento de abandono y soledad que manifiestan algunos jóvenes y la frustración que produce la falta de dinero y la precariedad que deben experimentar en diversos aspectos.

E: *¿Qué otra cosa te molesta?*

H: *que cuando supongamos el no trae plata, no le pagan así, que el estuvo sin contrato y le pagaban cuando querían los jefes y no llegaba con plata y [mi mamá] lo echaba adonde no llegaba con plata... se enojaba con todos, por eso no daban ganas de estar aquí en la casa antes*

E: *¿si yo te preguntara que te molesta de tu familia?*

H: *tener problemas de plata (Daniel, 16 años, El Castillo)*

De esta manera, el espacio familiar no constituye en una medida suficiente, un lugar de contención, apoyo, protección y amor para los jóvenes entrevistados, en su etapa fundamental de socialización primaria, sino que más bien el espacio familiar se constituye en un espacio que se diluye o desaparece, donde las relaciones se caracterizan por la violencia, el desinterés, la presencia de problemas asociados al consumo de drogas y a la actividad delictiva, contribuyendo a profundizar este quiebre.

Con las siguientes citas se intenta graficar los conflictos detectados en los grupos familiares de los jóvenes entrevistados:

E: *¿Cómo te llevas con ellos, con todos los que vives?*

H: *bien, no tan bien pero igual los llevamos bien...el fin de semana se ponen a tomar aquí todos...mi mamá, mi abuela, mi tío, mi tía, todos*

E: *¿Por qué, celebran algo?*

H: *no, porque es fin de semana no más po*

E: *¿tu también compartes con ellos ahí?*

H: *no, no me gusta, me voy pa la calle*

E: *¿preferis estar en la calle?*

H: *con mis amigos po (Juan, 16, El Castillo)*

E: *¿y cuando se separaron tu te quedaste viviendo con tu mamá?*

*M: si y ahí mi mamá se desordenó me acuerdo...y cuando después mi mamá terminó de desordenarse yo ahí empecé a desordenarme, porque mi mamá hacía fiestas casi todos los días en la casa y vacilaba con amigos con amigas y yo me acuerdo que de repente yo veía a los amigos de mi mamá curaos y yo era chica y yo salía corriendo y me iba acostarme arriba, pero de repente los gallos subían pa arriba y yo tenía miedo que me violaran algo así, pero nunca me pasó eso, pero igual sufrí harto porque adonde a mi mamá la veía siempre curá o jalando y delante de mí po...*

*E: ¿tu que edad tenías?*

*M: tenía 13, 13 o 14 (Francisca, 17 años, El Roble)*

### ***Actitudes familiares ante conducta delictiva de los jóvenes***

La socialización representa el principal canal de transmisión cultural entre las generaciones (Giddens, 2001), por lo que al abordar esta canalización de modelos conductuales por medio de la familia, observamos formas por las cuales se intenta integrar a los jóvenes a un entramado predominante de normas y valores. El problema, de la marginalidad y los guetos es que tiende a legitimar normas y valores alternativos al resto de la sociedad, pero que predominan en el entorno del vecindario excluido.

En este estudio, identificamos tres formas de reacción del núcleo familiar ante las experiencias ilícitas de los jóvenes, la primera de ellas tiene relación con sus esfuerzos -principalmente de parte de las madres- por inhibir la comisión de hechos delictivos de parte de sus hijos.

En este sentido, los jóvenes reciben la *desaprobación activa* de sus familiares directos; en especial debido a la relación con sus madres, la cual se mueve entre la rabia y la tristeza expresada en constantes retos, discusiones y peticiones de un cambio de conducta.

*E: ¿Cómo es la relación que tienes con tu familia?*

*H: buena igual, ahora está buena la relación po pero antes no como andaba en mi volá de andar choreando no pescaba a nadie, pero ahora no*

*E: ¿pero ellos no te pescaban o tu no pescabas?*

*H: yo era...es que mi mamá me alegaba y yo no se explotaba cachai y ahí yo decía ah me voy a ir a chorear y salía...pero ahora ya no, ahora yo hablo con mi mamá y tenemos más comunicación (Felipe, 17 años, El Castillo)*

*E: ¿tu mamá supo que hicieron eso?*

*H: mi mamá si supo*

*E: ¿Qué te decía?*

*H: que estaba mal po mal quedó pa la cagá cuando le mostré el kilo de droga...se puso a llorar y yo me sentí terrible mal (Ismael, 15 años, El Castillo)*

Una segunda reacción de los familiares, es el *rechazo pasivo*, manifestado por la negación de la situación y el silencio frente al problema del joven. En esta reacción los familiares optan por evadir el problema, sin realizar acciones para revertir la situación.

*E: ¿Cómo te llevas con tu familia?*

*M: más o menos...más o menos porque a mi mamá no le gusta que yo ande robando y es como si ellos me aíslan a mi adonde yo soy atrevía igual*

*E: ¿Cómo te aíslan?*

*M: como si ya chao, chao no me dan bola, puedo estar un mes así que no me den bola son así ellos (Carolina, 16 años, El Castillo)*

La tercera reacción se puede caracterizar por la una *actitud de indolencia*, la que ocurre cuando los padres permiten el comportamiento delictivo de sus hijos. En estos casos, los padres les manifiestan algún tipo de preocupación a sus hijos, aún cuando no sea seguida de una desaprobación rotunda.

*E: ¿tu papi no te dice na' no te reta?*

*M: mi papi lo único que me dice hija cuidate cuando salgai a trabajar [a robar] cuidate...mi papi igual po de repente yo ando trabajando de repente me llama, ya papito ando trabajando después un ratito más yo te pego un pinchazo y ahí después llamo (Carolina, 16 años, El Castillo)*

*M: ...no a mi mamá igual le pasaba plata, igual le pasaba plata a mi mamá y me compraba ropa pero más la consumía, si mi mamá sabía en lo que andaba y me decía que no lo hiciera pero igual le pasaba y ella sabía de adonde sacaba la plata igual po*

*E: ¿y te la recibía igual?*

*M: igual, me la recibía igual... (Francisca, 17 años, El Roble)*

### ***Síntesis de la historia familiar: primer acercamiento del joven al consumo de drogas y al delito***

Como sabemos, la familia además de constituir un núcleo afectivo y de protección para los jóvenes, es un espacio privilegiado de socialización desde la primera infancia. Una de las principales funciones de la familia en las sociedades modernas, es precisamente la de integrar sistemáticamente a los niños y niñas en las normas sociales vigentes y en un determinado sistema productivo. En términos concretos, la familia participa activamente en la

configuración valórica, conductual, discursiva y perceptiva de los jóvenes, pese a que en esta etapa, el grupo de pares y las experiencias individuales juegan un rol igualmente central en la estructuración de la identidad de los sujetos.

Pues bien, aún cuando la identidad juvenil crecientemente se haya desplazado de su entorno familiar, los modelos existentes en este espacio impactan de todas maneras en la relación que los jóvenes establecen por ejemplo con las drogas. En este caso, la existencia de familiares que se ven involucrados en el consumo de drogas lícitas e ilícitas, genera dos tipos de reacciones entre los jóvenes entrevistados: por una parte, manifiestan un rechazo al consumo dada las consecuencias negativas que el consumo de drogas ha traído a alguno/s de sus familiares y al entorno familiar en general.

*E: ¿hay alguna enseñanza que te haya dejado tu familia o que tu hayas aprendido solo?*

*H: ...es que mi mamá con mi papá fumaban marihuana antes*

*E: ¿Qué pensabai tu de eso?*

*H: no si yo lo único que trataba de alejarme de eso, de todos los vicios, de todas las cuestiones...no me gustaba, ese ambiente no me gustaba*

*E: ¿Por qué no te gustaba?*

*H: porque no, a veces faltaba plata aquí en la casa, no había pa tomar te ni pa almorzar (Daniel, 16 años, El Castillo)*

Podemos advertir en el discurso de algunos jóvenes que rechazan el consumo de sus familiares y declaran no querer reproducir esta situación, que las características del barrio adquieren relevancia, puesto que la presencia de consumo y microtráfico de drogas se muestran como las principales fuentes de origen de este consumo para los jóvenes.

*M: aparte que adonde mi mamá igual consume drogas y mi papá igual, entonces esa cuestión, como desde chica vi eso po y yo creo que adonde crecí me dio cosa por fumar y todo eso*

*E: claro, ¿y tu mamá que droga consume?*

*M: coca, mi papá fuma marciano pero mi papá fumaba pasta base en los potreros todo eso, siempre...mi mamá lo tenía que ir a buscar de repente yo igual me acuerdo que mi papá...eh aspiraba neo ahí en los potreros porque mi mamá me contaba a mi igual po...y mi hermana igual po, mi hermana mayor cuando vivía ahí igual po si...es que sabe que el ambiente que hay allá es todo de tráfico, de drogas ahí en ese pasaje, todos a la vuelta donde uno vaya ve eso, adonde uno vaya (Francisca, 17 años, El Roble)*

Una segunda reacción de los jóvenes son justificaciones para las conductas ilícitas de sus familias, asumiendo ellos mismos con total naturalidad el consumo de drogas de su entorno

parental, además de encontrar atenuantes de estas conductas -como el hecho de que sus familiares trabajen ocasionalmente o vivan en una casa y no en la calle, como se aprecia en las citas-. Ambas expresiones de naturalización del consumo buscan reducir o mantener en equilibrio el dolor que pareciera generarles esta situación.

*E: ¿pero las cosas ya cambiaron?*

*H: si, no al total pero igual, porque ahora mi papá toma caleta los fin de semana, pero aquí en la casa si*

*E: ¿y te molesta eso?*

*H: no es que mi papá me dice que el toma, pero prefiere tomar aquí en la casa que en la calle y no llegar hasta el otro día, igual lo entiendo yo, si trabaja toda la semana...igual prefiero ahora que antes **(Daniel, 16 años, El Castillo)***

*H: tengo otro hermano mayor que igual fuma pasta base*

*E: ¿otro hermano, aparte del de 18?*

*H: si, tiene 23 o 24 parece*

*E: ¿el no está en rehabilitación?*

*H: no, si el lleva como 7 años...no pero no está tirao en la calle si po, vive con mi abuelita, no está tirao si po, está bien vestio, no vende la ropa de él...de repente la empeña, pero después la saca...nunca ha estao así tirao en la calle, pero ya de ahí no creo que salga, si ya lleva 7 años...y no fuma todos los días tampoco, fuma de repente... **(Juan, 15 años, El Roble)***

Por otra parte, como hemos podido constatar, la vida familiar en barrios segregados de la comuna de La Pintana presenta alta complejidad y uno de los elementos que forma parte de la dinámica familiar -junto con la presencia y consumo de drogas- es la existencia de modelos familiares vinculados al ejercicio delictivo, o bien, que se encuentran privados de libertad.

*E: ¿y tu papi?*

*H: está preso, hace como 6 años*

*E: ¿y lo vas a ver o no?*

*H: no, no he ido hace cualquier tiempo, porque no tengo con quien ir si aquí nadie más va a verlo **(Diego, 16 años, El Castillo)***

*H: ...con mi mami voy pa la cárcel de San Bernardo a ver a un pololo de mi mamá que está en la cárcel...*

*E: ¿Por qué está preso el?*

*H: por un robo a un banco **(Eduardo, 16 años, El Castillo)***

Asimismo, tras las opiniones de nuestros entrevistados, observamos la fuerte naturalización que adquieren las conductas delictivas al interior de estos grupos familiares y la cercanía con que los jóvenes deben lidiar en este caso con el problema de familias con comportamiento delictual, genera un discurso de aceptación y tolerancia acrítica hacia este tipo de conductas.

Desde el punto de vista de la actividad delictual como fuente alternativa de generación de recursos económicos con el que cubren gastos familiares.

*E: ¿ya, tu de chico que ves eso?*

*H: si po, porque mi hermano grande y mi primo llegaban a la casa con cualquier especie robas y mi abuelita los dejaba a ellos los dejaron de chicos por eso que son así, el llegaba así y lo que ganaba le daba a la mamá así, lo pasaba pa la casa, dejaba bien a la casa y después lo que quedaba era pa el...si pero ahora el está preso si, está en Valparaíso...*

*E: ¿entonces tu tienes hartos familiares que igual han hecho eso?*

*H: si (Juan, 15 años, El Roble)*

En consecuencia, estas formas de asumir las conductas de sus padres por parte de los jóvenes facilita la transmisión de pautas delictivas que posteriormente derivarían en aprendizaje y desarrollo de estos comportamientos por los grupos que rodean a los jóvenes. Tal aprendizaje es profundizado cotidianamente a través de la interacción y contacto social (Chinoy, 1960) que se genera en los núcleos familiares y que los jóvenes reproducen en sus grupos de pares al desenvolverse en el espacio público barrial.

#### *6.3.4 La Escuela: Mecanismo de socialización y extensión del*

*entorno barrial*

#### ***Percepción de los jóvenes en torno al colegio***

En Chile la educación básica y media actualmente no son sólo un derecho, sino que constituye una obligación tanto para el Estado como para los padres de proveer a lo/as niño/as y jóvenes de la oportunidad de estudiar al menos hasta cuarto año de enseñanza media. De ahí que la experiencia escolar para los jóvenes, desde un punto de vista global, sea asumida como “parte de la vida”, sin atribuirle grandes desafíos ni expectativas; sino más bien respondiendo al imaginario colectivo de legitimidad de la etapa escolar formal.

Es así como a pesar de la existencia de altos grados de deserción y rezago escolar en la comuna estudiada, observamos que los jóvenes se hacen parte del discurso oficial que pesa sobre la educación y la describen como una etapa fundamental para concretar el ingreso al mercado laboral.

*E: ¿a ti te gusta ir al colegio?*

*M: si porque el colegio igual me enseña si yo no hubiera ido al colegio tampoco, no estoy donde estoy, después pa encontrar trabajo va a ser difícil así que igual me gusta (Pamela, 17 años, El Castillo)*

*E: ¿Por qué es bueno estudiar crees tu?*

*H: pa trabajar po, terminar el cuarto medio, pa todos es bueno tener su cuarto medio, si pa trabajar uno tiene que tener el cuarto medio ¿cierto?, si po, por eso (Juan, 15 años, El Roble)*

En términos más particulares, podemos observar como la dimensión socializadora que posee la institución escolar, opera en estos casos como una de las principales motivaciones para asistir. En este caso, y pese a que la gran mayoría de los jóvenes entrevistados (12 de 19) asiste a una institución escolar en el mismo sector en el que vive, el colegio les brinda la oportunidad de conocer gente nueva con quien compartir y de mantener una actividad.

*E: ¿Qué pensai del colegio?*

*H: na' po tengo que aprender más encima en los colegios uno lo pasa más bien po, conoce más cabros, la pasa bien en los recreos con los cabros, conocís más gente que va llegando, que al colegio no llega pura gente del sector po...y eso es bacán porque conocís más gente... (Geovani, 17 años, El Castillo)*

No obstante, la posibilidad de conocer gente nueva también puede ser experimentada como una amenaza, en este sentido, si bien la oportunidad de conocer personas actúa como un estímulo para asistir al colegio, el mantener relaciones conflictivas en su interior, también puede operar como un estímulo, pero esta vez para ausentarse e incluso en situaciones más extremas para desertar del sistema escolar, como vemos en la siguiente cita:

*E: ¿pero en general tu que pensai del colegio?*

*M: no del colegio no pienso nada es que son los alumnos, pero yo pienso que siempre tiene que llegar alguien nuevo y no se tienen que hacerle la vida imposible eso no me gusta*

*E: ¿Cómo la vida imposible...?*

*M: si po porque siempre que llega alguien nuevo como que no se como que...es que no me gusta el colegio a mi...y los profesores no hacen nada po entonces por eso que el colegio no me interesa a mi ya*

*E: ya entonces lo que a ti no te gusta es como el ambiente que se vive en el colegio no el colegio en si...*

*M: no el colegio no, es el ambiente por eso no me gusta ir... (Carolina, 17 años, El Castillo)*

### ***Reproducción – negativa - del barrio en el ambiente escolar***

Parece ser que en algunos colegios de estos entornos se han empezado a reproducir tanto las prácticas como la definición de roles propias de espacios públicos de barrios segregados, donde las características principales son los conflictos presentes en este espacio, o bien, rivalidades individuales y/o grupales en torno a la búsqueda de poder y superioridad ante el resto. Asimismo, se acostumbra realizar consumo de drogas al interior del colegio, aspecto que deteriora el rol normativo de esta institución, a la vez que restringe la relevancia del sistema escolar para algunos jóvenes, derivando en menor legitimidad para ellos.

*E: ¿y en el colegio tenias amigos?*

*M: no, no porque en el colegio en el curso que iba yo, siempre fumaban marihuana en la sala entonces no tenía amigas siempre las cabras me querían hablarme y yo no hablaba con ellas me tenían mala a mí entonces yo estudiaba, era yo no más, me iba pa mi casa todo...*

*E: ¿y fumaban adentro?*

*M: si po, los profesores no hacían nada...yo estaba más volá con la esta, estaba así veía doble los cuadernos*

*E: ¿y todos saben, el director... todos?*

*M: todos, si no hacían nada...puede hasta traer pasta fumar pasta y no hacen nada (Carolina, 17 años, El Castillo)*

Este es uno de los principales hallazgos en torno al rol desempeñado por el colegio en las experiencias de vida de estos jóvenes. En cierta medida los sentidos otorgados a las prácticas desarrolladas en el barrio se reproducen en los escenarios escolares. De esta forma, podemos identificar que el colegio se transforma en un mecanismo de validación de pautas delictivas o violentas, debido a la extensión cada vez mayor del mundo barrial/familiar hacia el mundo escolar de los jóvenes y a que no operan como un espacio de control normativo.

Otro elemento de extensión de los códigos que prevalecen en el entorno barrial al interior de los establecimientos escolares, es la reproducción de fuertes identidades territoriales, como el caso de las barras bravas. Particularmente en El Castillo, se registra en la década de los 90' un enfrentamiento de barras bravas –tribus urbanas- que han organizado en adelante la

disposición espacial de los grupos en distintos sectores del barrio y de la comuna, que ahora se estaría expresando en algunos establecimientos educacionales del sector.

*E: ¿tu encuentras alguna diferencia entre los amigos del colegio y los de acá de la casa?*

*H: es que no, o sea, es que no los conozco tanto a los del colegio, de vista no más a mis compañeros, no comparto con ellos... es que los de aquí con los de ahí no se llevan bien, porque los cabros de aquí los suiciditas cuando estudian allá y los de allá les pegaron unos balazos una vez, si no se llevan bien...*

*E: ¿y qué tenís que ver tu con eso?*

*H: es que esa es como la ley de allá si son puros chunchos...*

*E: ¿adónde es de allá?*

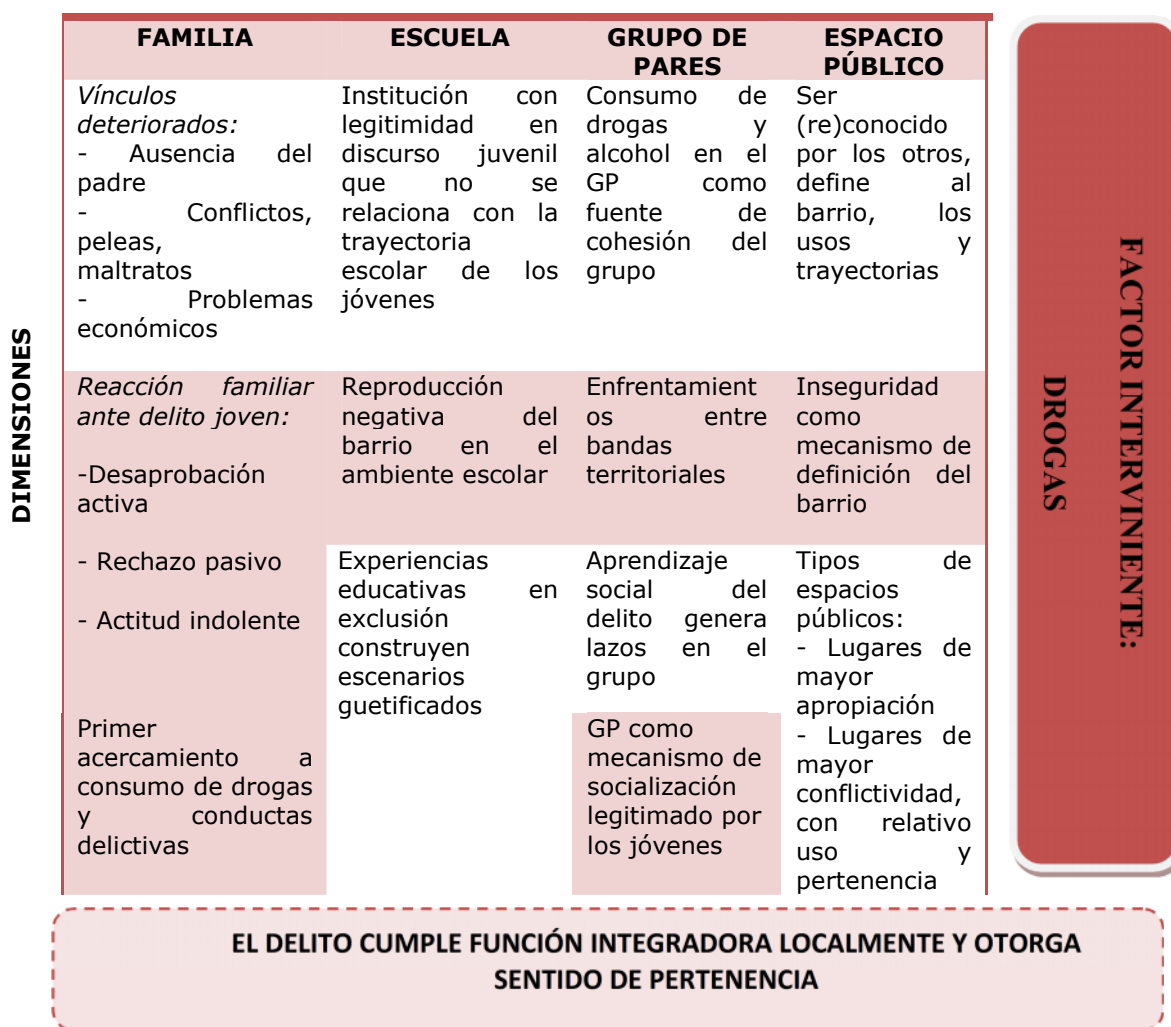
*H: allá en Pablo de Rocka y en San Rafael... entonces como que no tengo, no comparto con nadie, pa no tener drama yo (**Daniel, 16 años, El Castillo**)*

La presencia de estas dinámicas en el espacio escolar repercute en una menor apropiación y valoración de normas sociales por parte de los jóvenes, donde incluso observamos conductas de aislamiento de éstos hacia sus compañeros y las experiencias que pudieran desarrollar en este espacio.

En consecuencia, la reproducción de prácticas y significados del barrio en el entorno escolar se asocia a la falta de heterogeneidad de los comportamientos de los jóvenes y las menores posibilidades de interactuar con otros estilos de vida. Asimismo, si “la división social del espacio juega un papel trascendente en la multiplicidad de sentidos otorgados a la escuela” (Saraví, 2008, p. 14), podemos constatarlo a través de la creciente asociación entre los patrones de conducta barriales y escolares. Aspecto que releva el estudio de las lógicas utilizadas en el espacio público barrial y los efectos que subyacen a las experiencias socializadoras de la escuela en estos contextos.

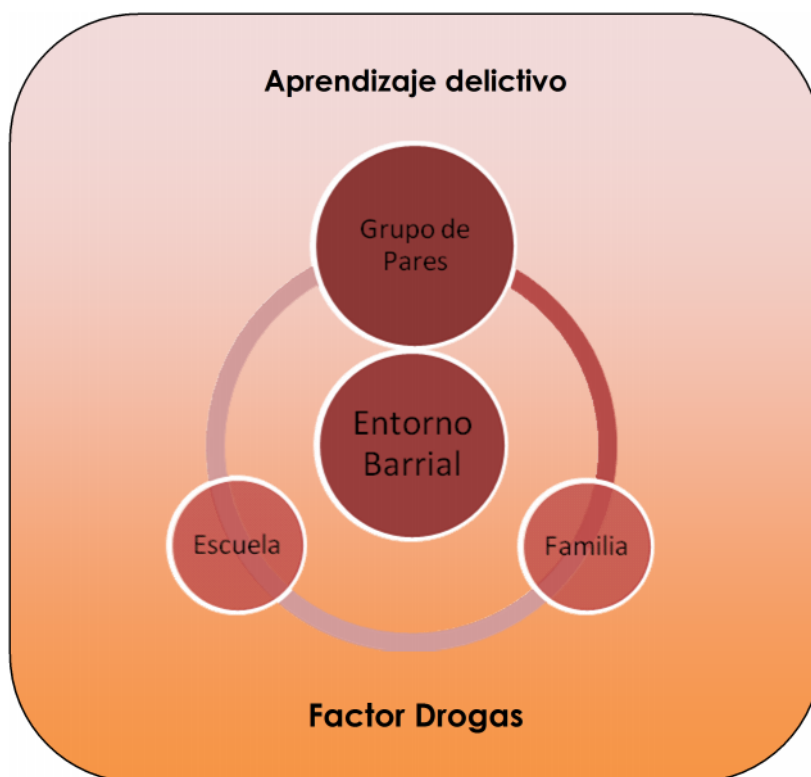
Por otra parte, para finalizar este capítulo a continuación observamos un esquema que resume las dimensiones que atraviesan las experiencias de los jóvenes en los distintos mecanismos de socialización: familia, escuela, grupo de pares y espacio público barrial:

### Esquema N°1. Mecanismos de Socialización



Como hemos visto a lo largo de todo este capítulo, las conductas socializadas en las trayectorias juveniles arrojan un escenario donde el delito se constituye en un comportamiento de integración y significación al interior del grupo y, donde además, estos se construyen a partir de la legitimidad que adquieren en la generación de vínculos y aprendizajes entre ellos. Asimismo, el factor fundamental de las experiencias socializadoras lo constituye el tráfico y consumo de drogas fuertemente presente en estos barrios, aspecto que se articula como eje interviniente de forma transversal al resto de los mecanismos y conductas en estos contextos. Ahora, podemos concluir que el mayor peso dentro de las dinámicas socializadoras para estos jóvenes, lo constituye el entorno barrial como dispositivo que articula las relaciones del Grupo de Pares y su rol central en el proceso de aprendizaje inmediato de los jóvenes. Por su parte, la familia y la escuela contribuyen a reproducir y profundizar estos procesos, los cuales se encuentran atravesados fuertemente por el factor droga como detonante de la interiorización de comportamientos violentos o delictivos en estos entornos.

## Esquema N°2. Factores que intervienen en el aprendizaje delictivo



De acuerdo a estos elementos, podemos concluir que todos estos dispositivos se relacionan en la etapa adolescente, donde el barrio constituye un elemento central y transversal al resto, a través del cual las familias, la escuela y los Grupos de Pares articulan el itinerario juvenil en estos territorios.

## **6.4 Espacios segregados y aprendizaje de conductas ilegales en jóvenes pobres urbanos**

Para estudiar las conductas y su relación con el espacio que las contiene, indagaremos en dos elementos intrincados en las experiencias de los jóvenes entrevistados: el modo de uso y la imagen del espacio público del barrio. Ambos constituyen los radios de acción de las relaciones sociales en estos espacios que, como veremos posteriormente, arrojan interesantes características de los modelos de vida experimentados en estas áreas periféricas de la ciudad.

La imagen que los jóvenes poseen en torno a sus barrios -o al espacio público de estos barrios-, se genera a través de la construcción mental que originan las experiencias de los habitantes en sus entornos barriales y las formas en que se relacionan con la comunidad que comparte estos entornos, asimismo, exploraremos en la forma en que los habitantes de estos barrios introducen y reproducen significados asignados por sus propias prácticas en forma cotidiana. En primer lugar, revisaremos el peso que adquiere el barrio en la conformación y significado del GP para estos jóvenes, para posteriormente analizar las formas de uso e imágenes construidas en torno al barrio.

### *6.4.1 Importancia de atributos y dinámicas barriales en los Grupos de Pares*

El espacio público ocupa un lugar de primera importancia para la constitución del GP en estos barrios segregados, pues es aquí donde se despliegan todo tipo de relaciones sociales y experiencias individuales y colectivas. Tal como la ciudad, el espacio público va sufriendo mutaciones a medida que las necesidades y prácticas de sus habitantes se van transformando.

El peso que posee el barrio para los jóvenes suele identificarse con la presencia, ausencia o la forma de relacionarse con su grupo de pares. Según esto, resulta de vital importancia estudiar las dimensiones que adquiere la relación entre ellos y el espacio barrial donde se

desenvuelven, para articular sus acciones y actitudes frente a los elementos propios de la etapa de socialización, como el involucramiento en conductas delictivas o lícitas.

*E: ¿Qué imagen tienes de tu barrio?*  
*H: ...los cabros ahí en la esquina, los cabros en la esquina todos conversando así como los fin de semana...eso es agradable po*  
*E: ¿Por qué es agradable?*  
*H: es agradable porque estamos todos juntos ahí*  
*E: ¿Qué cosas conversan?*  
*H: empezamos a wearlos*  
*E: ¿entre ustedes?*  
*H: eh, yo soy el negro po, si po negro culiao y leseo po*  
*E: ¿lo pasan bien así?*  
*H: si po, así es la calle se supone (Ismael, 15 años, El Castillo)*  
*E: si alguien viniera de afuera y no conoce y te pregunta oye como se vive el ambiente en tu sector, ¿que le dirías?*  
*M: como se vive, no se que es fome, por eso no me gusta, porque ya no se juntan mis amigas, por eso es fome encuentro*  
*E: ¿y antes como era que no era fome?*  
*M: es que estaban todas mis amigas, ahora esta mi amiga presa, las otras no se que se hicieron una tiene guagua y todas están así... (Rocío, 17 años, El Roble)*

Por esto mismo, las características que adquiere el espacio público para estos jóvenes se vincula fuertemente a la generación de lazos grupales para utilizar el espacio y adquirir elementos de aprendizaje para su desarrollo individual. Es así como el entorno barrial es identificado como un dispositivo de aprendizaje que a veces se constituye en un mandato para los jóvenes, puesto que perciben a las formas de vida desarrolladas en este espacio como caminos a imitar y aprender para lograr insertarse en el, tanto a través de la apropiación de sus significados como de la reproducción de sus prácticas.

*E: ... ¿y porque ellos saben más?*  
*H: porque adonde tienen más edad y han andado más en la calle que yo po, cuando él está en la calle con la mina uno aprende igual po, si po se hacen más fuertes... (Daniel, 16 años, El Castillo)*  
*H: si antes yo entrenaba en una escuela de fútbol y no sé porque nos fuimos de la escuela y ahí yo no tenía nada, no robaba, no fumaba marihuana tampoco, ni cigarro...*  
*E: ¿después porque empezaste a hacer esas cosas?*  
*H: no se...es que el ambiente de aquí po de la población...porque casi todos aquí fuman po, fuman cigarro o marihuana (Juan, 15 años, El Roble)*

En las citas anteriores se refleja el peso de los atributos barriales, así como del GP, más aun en esta edad, en la medida en que los comportamientos adquiridos se construyen en un tránsito cotidiano por las calles del barrio, así como también se aprehenden conductas subculturales por medio de las cuales los jóvenes logran desarrollar sus sueños y expectativas, también

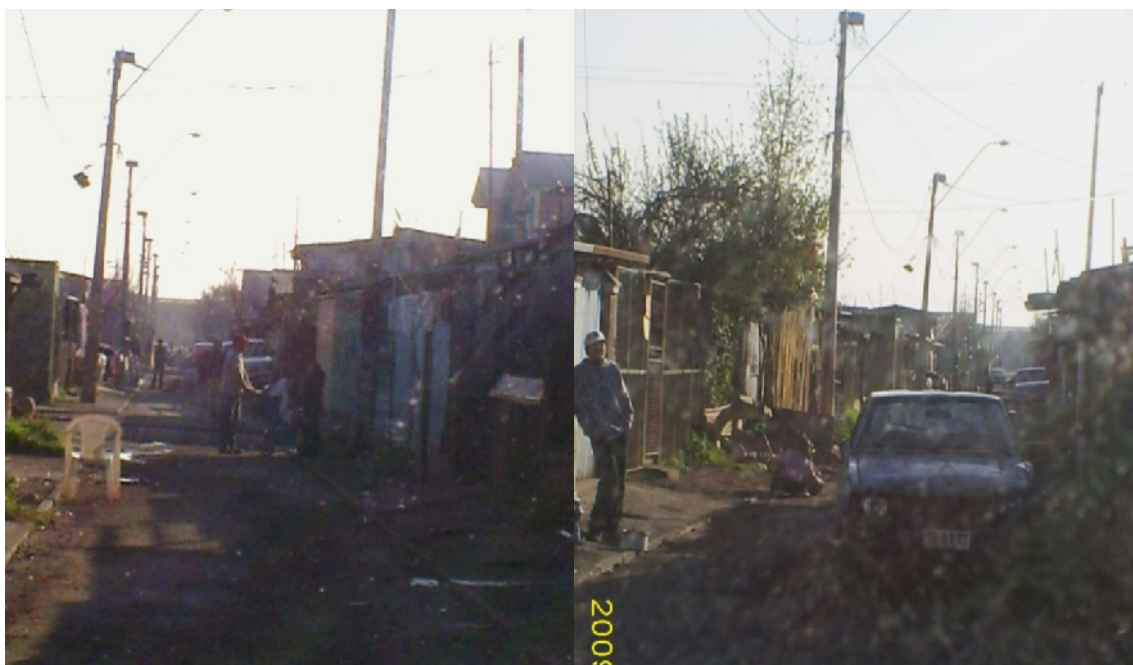
orientadas por estos escenarios entre prácticas que intentan, de alguna u otra forma, integrarse a un colectivo social del cual forman parte.

#### *6.4.2 Usos del espacio público: Entre el sentido de pertenencia y rechazo*

La disposición de los jóvenes en los lugares del espacio público barrial se encuentra motivada por distintos fines, entre otros producto del uso que los pobladores le otorgan. Por esto, indagamos en las prácticas barriales de los jóvenes intentando comprender las principales trayectorias presentes en sus experiencias.

Para el caso de los jóvenes entrevistados, la conformación de sus barrios se encuentra mediada, en primer lugar, por la mayor utilización de plazas, canchas, parques y calles en términos generales. En estos espacios, los jóvenes llevan a cabo una diversidad de actividades que realizan con su GP, tales como practicar deportes –sobre todo en el caso de los hombres-, juntarse a conversar, compartir un trago y otras actividades. En los registros siguientes, observamos algunos pasajes del sector El Castillo:

#### **Fotografías N°11 y N°12. Pasajes del sector El Castillo**



Fuente: Elaboración propia

En estos contextos las calles y plazas construyen todo el entramado de relaciones e interacciones sociales entre los vecinos, así como también generan los límites simbólicos y espaciales entre grupos diferenciados. Aquellos elementos morfológicos se encargan de “estructurar el espacio porque a través de ellos se organiza la vida de la colectividad” (Ledrut, 1971, p. 118), invitando o restringiendo sus usos en virtud de las formas de vida adquiridas y reproducidas en su espacio.

En segundo lugar, encontramos una fuerte presencia de aquellos lugares que constituyen la infraestructura básica de estos barrios, como las calles y esquinas más próximas a sus hogares, constituyendo un espacio de mayor tranquilidad o confianza para estos jóvenes, casi siempre para desenvolverse con sus grupos de pares.

La esquina es significada como un lugar que prevalece sobre el resto de espacios públicos, entendiendo que su función dentro de éste se orienta a definir “grupos de gente, en la medida en que esa gente puede ser reconocida y vista como representativa en forma grupal más que como individuos” (Suttles, 1971 en Gravano, 2005, p. 55).

*E: ¿hay algún lugar que tu encuentres entretenido o novedoso o que te llame más la atención?*

*H: no es que paso aquí en mi pasaje yo, con los cabros jugamos pin pon, nos ponimos a jugar tenis de repente aquí en el pasaje lo cerramos (Geovani, 17 años, El Castillo)*

*E: mmm ¿y hay algún lugar entretenido o que te atraiga?*

*M: si siempre en la noche me gano aquí en la esquina (ver mapa) si me gano con mis amigas yo*

*E: ¿ahí te gusta más?*

*M: si es que me siento como más aliviá como estoy cerca de mi casa (Carolina, 17 años, El Castillo)*

*E: ¿y los fin de semana donde se juntan?*

*H: aquí, aquí al frente en la esquina (Alan, 17 años, El Roble)*

#### Fotografías N°13 y 14. Pasaje y plaza del sector El Castillo



Fuente: Elaboración propia

La esquina adquiere atributos de pertenencia que otorgan sentido a la utilización de estos lugares en forma grupal, entre otros motivos, porque la “esquina brinda la posibilidad de la apropiación del espacio, de la coexistencia y del ejercicio simbólico de la rivalidad” (Gravano, 2003, p. 246), aspecto que contribuye a generar mayor tranquilidad y confianza en la identificación de los GP en el barrio y ante el resto de los habitantes.

Por ejemplo, para el caso de jóvenes mujeres, ellas prefieren reunirse en esquinas o pasajes aledaños o muy cercanos a sus casas, por la posibilidad de sentirse más protegidas por la cercanía de sus familias; mientras que otros grupos prefieren utilizar las plazas, no sólo por la centralidad espacial que poseen estas instalaciones urbanas, sino también por la posibilidad que les brinda el ser reconocidos por los demás y de poder reconocer ellos a los demás grupos del lugar.

En otro caso, los muchachos de El Castillo suelen frecuentar un espacio público de grandes áreas verdes ubicado en los límites de la comuna, el Parque Mapuhue, el cual constituye un lugar cerrado de recreación y esparcimiento para la comunidad. Entre las actividades de los jóvenes se observa la apropiación de este lugar, sin embargo esta utilización se hace extensiva al resto de la población, como vemos en las siguientes citas, puesto que ellos señalan a este espacio como un lugar de tránsito de toda la comunidad.

*E: ¿Por qué te gusta el parque?*

*M: porque ahí es donde se juntan más, la mayoría se juntan en el parque, así que por eso vamos pa allá a pasar el rato*

*E: ¿pero quien es la mayoría?*

*M: van todos po, las mujeres, las familias así que estamos todos, las familias, las amigas compartiendo un rato, después cada una pa su casa (Pamela, 17 años, El Castillo)*

Por otra parte, algunas personas reconocen falencias del espacio público presente en sus barrios, pero a pesar de no explicitarlas señalan la necesidad de salir de estos lugares a conocer otros distintos o tan solo transitar por espacios al interior de la comuna, pero en otras poblaciones. Particularmente en El Castillo se observa un rechazo más definido hacia su sector, producto de los comportamientos arraigados en las calles del barrio y relacionados con conductas agresivas.

*E: ¿a que lugares te gusta ir de tu barrio o alguno que te llame más la atención?*

*M: al centro siempre me voy pa allá*

*E: ¿ah ya y en el Castillo no te gusta ninguno?*

*M: no...porque aquí, aquí siempre se agarran a balazos no me gusta así (Carolina, 17 años, El Castillo)*

### **Fotografías N°15 y N°16. Espacios públicos del sector El Castillo**



Fuente: Elaboración propia

De esta manera, el espacio público opera como el escenario en que se desenvuelven las relaciones sociales al interior de los barrios estudiados. El menor nivel de desplazamiento de los habitantes de estos espacios y la utilización y apropiación por parte de los jóvenes, permiten al espacio público operar como una vitrina de los sentidos asignados a las trayectorias y modos de uso del mismo, de ahí la importancia del territorio en la configuración de los GP y el papel desempeñado por este en la socialización de estos segmentos etarios.

#### *6.4.3 Movilidad y percepción de segregación*

Una característica fundamental que resulta de los usos del espacio público barrial y de las posibilidades de movilidad de estos grupos se encuentra en la experiencia de segregación materializada en exclusión social de los jóvenes de estos barrios. Esta segregación se manifiesta en un aspecto bastante claro: ellos han nacido y han crecido en La Pintana<sup>31</sup>.

<sup>31</sup> Aspecto que se encuentra reforzado dadas las condiciones económicas que presentan las familias de estos sectores y la oferta de establecimientos municipales en la comuna, donde como consecuencia, los niños se educan también dentro esta, favoreciendo la integración de los habitantes hacia adentro.

Además de prevalecer las historias de vida caracterizadas por la permanencia en la comuna a lo largo de la vida de los jóvenes, ellos mismos declaran no trasladarse en general hacia otras comunas de Santiago, con excepción de las oportunidades en que les resulta necesario, para visitar a la familia, para salir a comprar o a delinquir.

*E: ¿y pa otros lugares fuera de La Pintana, pa otros lugares de Santiago, pal centro... vas?*

*H: no, no voy...si paso en el puro Castillo metío*

*E: ¿con tus amigos de repente no salen a pasear por ahí...?*

*H: no po si pasamos puro aquí, más encima que mi mami no me deja ir pa ningún lado, porque más lo que me cuida po (Diego, 16 años, Hurto, El Castillo)*

*E: ¿sales para otras comunas de Santiago?*

*M: si, pa Puente, tengo mis mejores amigas, la que antes vivía en la España y ahora vive allá*

*E: ¿y pal centro, o pal shoopig, no van?*

*M: ah si po si salimos*

*E: ¿con quien vas?*

*M: con ella po...a veces a trabajar o si no vamos, a dar vueltas a comer, a pasear (Rocío, 17 años, El Roble)*

Como vemos, dentro de las actividades que los motiva a desplazarse hacia otras comunas, se encuentra el realizar comportamiento delictivo, los jóvenes declaran salir a otras comunas, dada la concentración de bienes y dinero en ciertos lugares de la ciudad. Pero además, se observa una necesidad por alejarse de los márgenes del sector de residencia debido, entre otras cosas, a la posibilidad de realizar las mismas conductas ilícitas que realiza el grupo de pares.

*E: ¿Cuándo vas a otras comunas de Santiago adonde vas?*

*M: al shoopig del 14, voy al centro y a Gran Avenida...me gusta ir pa allá porque ahí hay vitrinas veo ropa así, me gusta ver ropa...*

*E: ¿Por qué?*

*M: no se pa entretenerme pa no hacer nada aquí, nada malo...si yo a mi se me mete algo en la cabeza y lo hago po aquí me puedo meter en cualquier cosa entonces me salgo de esta población...pa estar con mi amiga así nos sentamos en la plaza de allá del centro igual a conversar (Carolina, 17 años, El Castillo)*

Las experiencias de los habitantes de esta comuna reflejan la realización del nivel de segregación residencial socioeconómica, que caracteriza a estos barrios de La Pintana. En términos subjetivos, el hecho de desplazarse a otras comunas a comprar o a robar, pareciera estar motivado por un mismo objetivo, el sentirse integrado a la sociedad por medio de la vía del consumo, pues como hemos visto con anterioridad, la actividad delictiva además de configurarse como un elemento constitutivo de identidad grupal, se torna una alternativa

concreta y efectiva para que los jóvenes logren resolver algunas de sus necesidades y fundamentalmente logren acceder a bienes de consumo con los que buscan sentirse parte de los procesos globales.

Asimismo, se observa una manifestación a menor escala de la segregación por las características que presentan los tránsitos cotidianos de los jóvenes y sus grupos. Esto se observa en la importante presencia de límites al interior de la comuna y de los sectores investigados.

En efecto, se construyen límites que distinguen la existencia de subsectores, ya sea a partir de fronteras según poblaciones o por los conflictos o afinidades que mantienen los distintos grupos y pandillas, lo que finalmente repercute en la apropiación y utilización de los espacios públicos del sector. Esta utilización se encuentra condicionada por la necesidad de evitar conflictos o por la inseguridad que generan algunos lugares específicos y que son reconocidos por la población, no obstante, se observa que en El Roble los jóvenes afirman transitar por lugares fuera de su sector, con mayor frecuencia y significados que los jóvenes de El Castillo, aunque sea dentro de la comuna, pero presentan mayor movilidad.

Aún cuando se observa una mayor disposición a transitar por la comuna, es evidente que los niveles de apego al territorio son significativos incluso en cuanto a su configuración identitaria, en el sentido que los GP permanecen en un constante proceso de diferenciación e identificación con otros GP, pertenecientes al territorio.

*E: ¿pa otros lugares de la comuna sales, con tus amigos pa allá al 36 o pa Santo Tomás...?*

*H: eh no, no porque siempre hay problemas po, cuando uno sale así con tus amigos y está pasándola bien no falta el que...envidioso o no sé que llega ahí a molestar*

*E: ¿en otras partes?*

*H: si po y en lados que uno no conoce, no conoce a la gente, en cambio aquí uno conoce todo (Kevin, 15 años, El Roble)*

Mientras tanto, la individualización de la segregación residencial experimentada por estos jóvenes, se refleja en lo que muestra la cita a continuación, donde apreciamos lo estático de las prácticas grupales juveniles:

*E: ¿vas a ver a tus amigos o no?*  
*H: no es que se juntan todos en la plaza aquí atrás po, siempre estamos todos aquí en la plaza*  
*E: ¿y no salen de ahí?*  
*H: no, pasamos todo el día y toda la noche ahí hasta como las 10, 11*  
*E: ¿todos los días?*  
*H: todos los días (Diego, 16 años, El Castillo)*

Aspecto donde adquiere sentido la propuesta de Rapoport en palabras de Gravano, respecto de la existencia de ‘mundos sociales’ propios en la ciudad, donde “no hay un orden sino órdenes” (Gravano, 2005, p. 139), que se caracterizan por presentar a la calle como el escenario en que se despliegan las relaciones de pares, y donde se perciben con claridad las características propias de los barrios segregados, reproduciendo cotidianamente las prácticas territoriales fundamentadas mayormente por este arraigo habitual de sus actividades y de la generación de estos mundos propios.

En consecuencia, observamos en los habitantes de La Pintana, una especie de personificación de la segregación existente en toda la comuna, en el sentido que las trayectorias de vida de los habitantes de estos sectores se caracterizan por transitar permanentemente por efectos asociados a la segregación, tales como, la percepción de conductas y significados violentos para los jóvenes entrevistados en sus lugares de residencia de forma interiorizada como patrones de conducta de los cuales se sienten parte.

#### *6.4.4 Imagen barrial 1: Manifestaciones violentas y su normalización*

La imagen construida en torno a los barrios a partir de las visiones de los jóvenes se relaciona con la ocurrencia de sucesos violentos que se presentan en forma frecuente tanto en las conductas como en los sentidos compartidos por los habitantes de estos sectores.

En efecto, las apreciaciones de los jóvenes se orientan a resaltar el rol que juegan variados elementos violentos, tales como el tráfico y consumo de drogas, la alta presencia de armas, la concurrencia de peleas o conflictos entre los vecinos y grupos adversos, entre otras. Esta hostilidad se torna la base fundante de las relaciones sociales percibidas por los jóvenes

habitantes de estos barrios de la comuna, la cual es practicada en forma cotidiana por ellos, a pesar del punto de vista de desaprobación que ellos manifiestan.

Sin la necesidad de orientar la conversación con los jóvenes entrevistados hacia el elemento de violencia o inseguridad, los sujetos manifiestan reflexiones en torno a sus barrios como lugares que propenden a la violencia cotidiana y que incluso las formas de uso y modos de apropiación del espacio barrial se constituyen en virtud de la participación o exclusión de este tipo de comportamientos, por parte de sus habitantes, ya sea insertándose en este medio o evitándolo.

*E: ¿tu porque creis que pasa eso ahí?*

*M: porque hay mucha choreza hasta los niñitos chicos hablan de choreza si quieren van a buscar a su familia y llegan y matan...es como la ley del sobreviviente una cuestión así como que quien la lleva una cuestión así...*

*(Carolina, 17 años, El Castillo)*

*E: ¿Cómo crees que es el ambiente que se vive acá en tu barrio?*

*H: no acá es cuático, puro que pelean se pescan a balazos ...caleta de locura po, terrible eléctrico aquí*

*E: ¿pero a que te referís con eso...?*

*H: así como que andan va todos peleando, va fumando acá en la esquina, puras cosas así*

*E: ¿te gusta eso o no?*

*H: no pero es que, que le vamos a hacerle si vivo aquí po...y todos pa afuera si va pa allá arriba usted ha visto pa allá arriba como es...es terrible eléctrico*

*E: ¿a que te referís con eléctrico?*

*H: que andan todos así pescándose a balazos así po, todos fumando en las calles pasta, algunos tomando*

*E: ¿siempre es así o los fin de semana no más?*

*H: no, todos los días, sea viernes, sábado, lunes (Diego, 16 años, El Castillo)*

*H: es que igual es malo pa acá igual...*

*E: ¿en que sentido es malo?*

*H: en que de repente se pescan a balazos y le puede llegar a cualquiera...si po y ahí no pasa eso mucho aquí en la Tololo, más gente tranquila...no igual es medio malo el ambiente pa acá, drogas también po, aquí siempre se ponen a fumar pasta en la noche*

*E: ¿Dónde?*

*H: aquí en la esquina, empezando la España, en el límite de la España con la Tololo*

*E: ¿todos los días pasa eso?*

*H: si po, siempre están ahí, fumando pasta base*

*E: ¿y qué te parece a ti eso?*

*H: malo...y ahí pasan cuando pasan a dejar a los niños al colegio y los niños también los ven cuando están fumando y no los respetan siguen fumando no más po ni siquiera esconden la pipa, no disimulan... (Juan, 15 años, El Roble)*

Incluso existen factores simbólicos que logran dibujar imágenes de los barrios de forma restringida a conductas delictivas, determinando incluso la definición de algunas poblaciones por sus habitantes jóvenes, por ejemplo, la población Magdalena II en El Roble, se distingue de acuerdo a la dedicación delictual de sus habitantes, como refleja la cita siguiente:

*H: aquí casi todos saben eso*

*E: ¿y como saben?*

*H: es que en esta población son, hay cualquier mecheros, si es como la población de los mecheros y del tráfico...*

*E: ¿ya, tu de chico que ves eso?*

*H: si po, porque mi hermano grande y mi primo llegaban a la casa con cualquier especies robas y mi abuelita los dejaba a ellos los dejaron de chicos por eso que son así, el llegaba así y lo que ganaba le daba a la mamá*

*así, lo pasaba pa la casa, dejaba bien a la casa y después lo que quedaba era pa el...si pero ahora el está preso si, está en Valparaíso (Juan, 15 años, El Roble)*

En efecto, el espacio público barrial, se define a partir de la realidad de los enfrentamientos entre distintos grupos de jóvenes o habitantes en general, demarcando escenarios disímiles, dependiendo de la pertenencia, reconocimiento e identificación con ciertas fronteras -a veces simbólicas- que actúan como base de interacción social entre los jóvenes, a la vez que construyen la imagen del lugar de residencia.

Esta imagen adquiere una connotación particular en estos contextos: una especie de naturalización del uso de la violencia en los espacios públicos, como una de las características fundamentales a la hora de definir o describir el barrio para los jóvenes. En forma permanente los espacios públicos del sector son experimentados por las personas a partir de una sensación de inseguridad frente a la posibilidad de involucrarse en estos hechos, pero que no redundan en una actitud de rechazo a la calle, sino que se percibe como algo natural que deben enfrentar para desenvolverse en su entorno barrial.

*E: ¿tu siempre ves que pasan esas cosas acá o no?*

*H: casi siempre hay peleas por aquí*

*E: ¿por cuales lugares pasan?*

*H: ah en todos lados pueden pasar...si po si nadie tiene la calle comprá po, en todos lados uno puede ir caminando y te pueden pegar...uno se acostumbra después a estar...que tenís que andar con cuidao caminando porque pasan por ahí los weones y empiezan a disparar y le puede llegar a uno una bala loca... (Geovani, 17 años, El Castillo)*

*E: ¿y entonces porque ustedes se aseguran así con pistolas...?*

*H: es que igual de repente*

*E: ¿puede salir algo?*

*H: si po...es que aquí de repente igual pasan weones, pasan siempre en auto y andan picándose a choro... (Alan, 16 años, El Roble)*

*E: ya...¿oye algunos dicen que acá es peligroso el barrio y el sector que pensai tu de eso?*

*H: es que yo estoy acostumbrao yo no encuentro peligroso porque toda la gente me conoce*

*E: ¿entonces no encuentras peligroso?*

*H: no, es normal, porque adonde estoy acostumbrao, yo vivo desde chico, quien me va hacerme algo si conozco casi a todos po...las otras personas que son de afuera yo encuentro que encuentran brígido (Diego, 16 años, El Castillo)*

Estos hechos suelen ocurrir en los mismos espacios que los jóvenes utilizan habitualmente, es decir, en plazas, multicanchas o en las esquinas de sus barrios, por lo que al momento de constituir formas de uso de estos espacios, se torna primordial la predominancia que adquieren

los comportamientos violentos para la significación de estos barrios y el mantenimiento de estos hechos:

*H: igual la otra vez vi morir un cabro de un balazo en la cabeza y no me pasó nada*

*E: ¿por aquí mismo?*

*H: si pero al otro le reventaron el mate*

*E: ¿Por qué le dispararon?*

*H: no se estábamos sentados entre todos y sentimos un balazo y yo miro pa atrás y el otro pah muerto, estábamos en esa plaza la de ahí nosotros le decimos la multicancha **(Ismael, 15 años, El Castillo)***

La imagen de peligrosidad del barrio se relativiza y adquiere sustento por manera en que los jóvenes se posicionan en el mismo, tanto a partir de la distribución del estatus dentro de sus grupos de pares y en general dentro de los sectores en que se “mueven”, como a partir de la forma en que ellos se introducen concretamente en los distintos barrios y poblaciones.

*E: ¿tu cachai que algunas personas dicen que es peligroso el sector, que crees tu?*

*M: que hay que saberse llevar no más porque muchas cosas que se dicen no pa allá no es muy fome y al final no es na así...igual que Santo Tomás dicen ah que allá están los Phillips, los guarenes pero si uno va bien, habla bien no es na así como se dice, pero si te vai a picarte a choro que y todo el atao ya ahí saltan po*

*E: entonces depende de tu reacción como lo que te va a pasar...*

*M: si, si uno reacciona normal el otro igual va a hacer lo mismo así que...igual si uno va a hablar bien tiene que hallarse no más **(Pamela, 17 años, El Castillo)***

*E: ya, ¿tu que pensai cuando hay gente que dice que acá es peligroso...?*

*H: no yo igual creo que los cuicos y todos piensan que acá es peligroso pero no viven acá...si uno tiene amigos y es tranquilo no se va a meter en problemas, no vai a andar metió en ataos no vai a tener problemas con nadie po **(Kevin, 15 años, El Roble)***

En distintos casos se puede ver que la peligrosidad es definida desde afuera, es decir que la percepción de peligrosidad de estos barrios se encuentra atravesada por los habitantes de otras comunas, manifestando en cierta medida la existencia de un elemento discursivo que muestra a esta variable no tanto según el nivel de violencia o delincuencia presente en los barrios, sino de acuerdo a las categorías normativas o interpretativas de los entrevistados.

*E: ya, ¿oye tu haz escuchao que a veces dicen que acá es peligroso, que crees tu de eso?*

*H: según po si sabís vivir...si vivís mal lo vai a sentirlo peligroso*

*E: ¿Por qué?*

*H: porque si andai buscando ataos, si soy amigo de los amigos vai a estar bien po, si vai a andar trompeando, todo bélico no...te vai a morirte luego más de una semana no durai... **(Felipe, 17 años, El Castillo)***

*E: ¿oye tu crees que este barrio es peligroso?*

*M: es peligroso pero pa la gente que no...pa mi no, porque yo ando en la calle, pero pa los que no andan en la calle yo cacho que si*

*E: ¿y pa tus amigos tampoco?*  
*M: no (Rocío, 17 años, El Roble)*

Asimismo, vemos que en las citas anteriores surge una variable a considerar en la percepción de la peligrosidad: la actitud y conducta del propio observante. De esta forma, el relacionarse en forma peligrosa o no en el barrio constituye también una opción para los jóvenes.

*E: ¿tu cachai que alguna gente dice que acá el barrio es peligroso, que creis tu?*  
*M: no, no es malo algunos pa la plaza que voy yo ahí son malos po porque ahí se pescan a balazos le llega a cualquiera*  
*E: ¿siempre hay balazos?*  
*M: si todos los días (risas)*  
*E: ¿a ti no te da lata eso?*  
*M: no, estoy acostumbrá si a mi yo de repente igual traigo pistolas pa acá... (Carolina, 16 años, El Castillo)*

Así, el tránsito hacia algunos lugares se realiza con mayor o menor precaución en virtud del arraigo adquirido, la identificación con el lugar y con los habitantes del mismo:

*H: no si no es tan peligroso acá, pa los que no son conocidos, adonde no los conocen, porque supongamos que viene un grupo y se tiran a choros con los cabros y se ponen a pelear po*  
*E: ¿Cómo, vienen grupos de afuera?*  
*H: si po, ellos como que quieren venir a marcar territorio acá y nadie los conoce y empiezan a picarse a choros con los cabros así*  
*E: ¿pero esos son tus amigos?*  
*H: no po los cabros, los suiciditas*  
*E: ya ¿pero esos no son los que comparten contigo?*  
*H: no si son conocidos de ellos...si cuando se les pican a choros a ellos ahí les pegan, pero no que sea peligroso no es tan peligroso pa acá pa donde le dije aquí es peligroso, por esta parte así (ver mapa) ahí si que hay angustiaos po, cabros chicos así como mi hermano que andan todo el día fumando pasta (Daniel, 16 años, El Castillo)*

Mientras tanto, observamos una situación distinta en El Roble, aquí las opiniones de los jóvenes manifiestan ciertas resistencias a afirmar la peligrosidad del barrio. Como veremos a continuación:

*E: ¿oye y tu crees que el barrio es peligroso?*  
*H: noo, no es pelúo, o sea si hay tanta gente tranquila también que se vaya po, si uno no necesita pa que andar ahí pa salir pa la calle, si aquí es tranquilo, aquí todos se respetan, si...personas tranquilas, yo prefiero amigos que son tranquilos antes que son...si yo tengo amigos ahí piolas po que trabajan... (Alan, 16 años, El Roble)*  
*E: tu cachai que hay gente que dice que este barrio es peligroso, ¿que piensas de eso?*  
*H: si po igual, aparte que si po porque la misma gente que viene de afuera lo echa a perder, de repente vienen de otras partes pa acá a meter a los cabros de aquí...de repente del 30 vienen pa acá, o de otras partes vienen a*

*vivir pa acá y...pero en realidad no es tan malo, si una vez a las mil hay problemas, así como que se ponen a pelear o se escuchan balazos... (Marco, 17 años, El Roble)*

En ambos casos se constata un nivel de acostumbramiento que contribuye a relativizar el concepto de peligrosidad, en función de la ubicación y del posicionamiento de los jóvenes respecto de los lugares y las personas que componen los distintos barrios. Por otra parte, pese a la constatación de la existencia de actos violentos habitualmente, y en alguna medida relacionado con la naturalización de la violencia que existe en este caso, se tiende a negar la peligrosidad del barrio, no obstante aún no queda suficientemente clara la motivación que existe tras esta negación, aspecto susceptible de ser tratado en posteriores investigaciones.

En consecuencia, podemos distinguir dos dimensiones de la peligrosidad del barrio, por un lado la tendencia a calificar si el barrio es peligroso o no, pasa por la definición extra barrial, en el sentido que los jóvenes reconocen esta percepción foránea de sus espacios residenciales, aspecto que pone de manifiesto la influencia e incluso reificación de las estigmatizaciones sociales en la propia relación de los jóvenes con sus entornos barriales. Además, desde esta perspectiva llama la atención la dificultad que tienen los entrevistados para evaluar y reflexionar sobre la peligrosidad de su barrio, sin partir por constatar estas definiciones preconcebidas por los “de afuera”.

Por otro lado, la peligrosidad del barrio pareciera tener una dimensión deliberativa, desde el punto de vista que lo peligroso surge como consecuencia de la actitud y el estatus que poseen los jóvenes en el barrio, en este caso la elección consiste en optar por buscar o no conflictos y en ser más o menos reconocidos en el barrio.

#### *6.4.5 Imagen barrial 2: Venta y consumo de drogas como factor transversal*

Existe un comportamiento delictivo al que se le atribuye en forma fundamental la peligrosidad del lugar: el tráfico de drogas. El fuerte arraigo que presenta la distribución de sustancias ilícitas en estos barrios se traduce en altos costos sociales externalizados hacia la población,

tales como, el consumo problemático, la presencia de armas en el sector, la dependencia económica que instala al interior de estos barrios, conflictos familiares, entre vecinos, entre otros.

*E: ¿oye tu cachai que alguna gente dice que es peligroso acá, que crees tu?*

*H: si po, si igual...andan los weones cogoteando po, los weones que fuman droga*

*E: ¿tu haz visto eso que pasa?*

*H: si he visto cualquier veces (...) cogoteando a la gente po*

*E: ¿siempre es gente que anda con droga?*

*H: si po, porque quien más va a ser, no van a ser cabros que no le hacen a nada po, si esos cogotean po...*

**(Geovani, 17 años, El Castillo)**

*E: ya...¿tu haz escuchado que a veces la gente dice que acá es peligroso y todo eso, que pensai tu de eso?*

*M: si en todos lados, ahora está todo malo acá po, si ya la población está muy mala porque han matao a mucha gente ya, hartos amigos...si hace poco se me murió un amigo lo mataron pal año nuevo, aquí en la Magdalena*

*II...está muy mala esta población*

*E: ¿y porque crees tu que pasa eso?*

*M: porque se ve mucho tráfico, mucha droga yo creo que ya por eso está así, hasta los niños chicos andan robando ahora po (Francisca, 17 años, El Roble)*

Aquí se observa que los jóvenes interpretan el fenómeno de la peligrosidad en el barrio y su manifestación en hechos de violencia, como consecuencia directa de la presencia, distribución y consumo de drogas en estos enclaves; este diagnóstico es reiterativo a lo largo del análisis, pues gran parte de las problemáticas existentes en el barrio se explica desde este punto de partida: la relación barrio-drogas. Así, el deterioro de la vida familiar, las conductas del GP, la violencia existente en los barrios y parte de las actividades delictivas se producen en esta relación.

En este sentido, la presencia de tráfico y consumo de drogas logra delimitar el nivel de peligrosidad de cada lugar del barrio, asociándose esta territorialidad del peligro a los lugares donde hay “angustia’os”, que provocan una imagen restringida de la población en general.

De esta forma, la imagen de ambos sectores estudiados se cubre con elementos negativos tanto de sus barrios como del sector en general, condicionando la valoración que los jóvenes poseen de sus vecindarios.

*E: ¿tu como crees que es el ambiente que se vive acá en el sector?*

*H: malo, malo este ambiente acá, si yo quiero puro irme, nos vamos a irnos con mi familia*

*E: ¿tu crees que con eso se solucionan las cosas un poco, yéndose de acá?*

*H: si po alejándote de esta...de este hoyo si es un hoyo esta wea, todo es un hoyo, habían caleta de cabros vivos y han caído a la pasta, lo malo es la pura droga*

*E: ¿Cómo que se ve harto eso acá?*

*H: si lo más que se ve, weon que veis parao en la esquina está traficando*

(...) E: *¿te gusta vivir acá o no?*  
H: *no, no me gusta mucha pelea, porque en cualquier momento puede llegar tu hora, no...por esa cuestión preferí irme, nos vamos a ir (Felipe, 17 años, El Castillo)*

Finalmente, podemos relevar el papel desarrollado por el concepto de barrio en el estudio de las relaciones y conductas desarrolladas entre grupos que habitan sectores carenciados y segregados tanto simbólicamente como espacialmente en la ciudad actual. En este sentido, adquiere importancia la sugerencia de Gravano al señalar dos necesidades por las que la noción de barrio sirve en términos de abordaje teórico (Gravano, 2003, p. 13):

- a) la de denotar la situación de diferenciación y desigualdad dentro de la ciudad, y servir de indicador del proceso de segregación en el uso y estructuración del espacio urbano y
- b) la necesidad de connotar determinados valores e ideales, que hacen a la convivencia y a la calidad de la vida urbana en comunidad”.

En efecto, entendiendo que aquella situación de diferenciación social dentro de la ciudad se asocia fuertemente a procesos de segregación espacial, podemos señalar que los comportamientos y sentidos asignados a estos, por los jóvenes de la periferia de la ciudad de Santiago, articulan una forma particular de estructuración urbana, que se manifiesta en los aprendizajes alternativos y casi subculturales en torno a la violencia y los hechos ilícitos. Aspectos que subyacen a la socialización de estos grupos y que se sustentan en los mecanismos de socialización primaria, por cierto de grandes complejidades, como son la familia y la escuela.

Finalmente, logramos indagar en los elementos principales del tercer mecanismo de socialización de mayor relevancia en los jóvenes, el grupo de pares que lo acompaña, enseña e identifica en un proceso de (auto) reconocimiento y de arraigo. El cual se une al cuarto mecanismo de socialización, constituido por el barrio o espacio público barrial, los que contribuyen a articular las pautas de conducta adquiridas y que se materializan en el eje principal de relación social de estos grupos en estos contextos, la identificación territorial por sobre otros sentidos de pertenencia e integración a la cultura predominante.

## VII. REFLEXIONES Y CONCLUSIONES.

Con el fin de comprender las dinámicas desarrolladas en barrios segregados de la ciudad de Santiago, particularmente de jóvenes con compromiso delictual, hemos indagado en aquellas dimensiones que caracterizan los estilos de vida compartidos en sus vecindarios y la forma en que estos estilos de vida son articulados por los mecanismos de socialización - institucionalizados o no-, que finalmente orientan el accionar de los habitantes pobres de áreas periféricas de la urbe.

En primer lugar, respecto de las características de los jóvenes estudiados se encuentra el alto nivel de rezago y deserción escolar, un cuarto del total de jóvenes presenta algún nivel de rezago, constituyendo una grave situación que actúa como elemento de desintegración y exclusión para las trayectorias vitales de estos adolescentes. Asimismo, vemos que dentro de la gama de delitos de mayor connotación social se encuentra en mayor proporción el delito de Hurto y en menor medida el Robo con Intimidación. Entendiendo que las distintas formas de hurto presentes en el comportamiento juvenil descansan en la necesidad de consumo de bienes materiales o, en algunos casos, para obtener ingresos y colaborar en gastos para suplir necesidades económicas de la familia.

Por su parte, la autopercepción de los jóvenes, se centra en la imagen del 'choro', como mecanismo de definición personal y de inserción social. Existe menos vigencia de los referentes normativos tradicionales en estos espacios, puesto que lo que ellos entienden por la mentira, la agresividad y la prepotencia se plasma como referentes legítimos de interacción social. Sin embargo, los jóvenes experimentan una autodefinición por oposición con las conductas que finalmente realizan, ya que debido a la presión social del entorno ellos intentan alcanzar comportamientos deseables desde la matriz valórica tradicional.

De acuerdo a los intereses y expectativas de los jóvenes, estas se desarrollan a través de la calle y los comportamientos que allí realizan con sus grupos de pares, no obstante el interés

por realizar un quiebre con todo lo vivido hasta el momento y proyectarse hacia el futuro de forma distanciada de estas conductas y del entorno físico que las contiene.

Por su parte, los lugares geográficos estudiados arrojan la existencia de subsectores al interior de cada sector analizado, en los cuales se vivencian indistintamente situaciones conflictivas, tales como violencia, tráfico y consumo de drogas, aprendizaje de conductas delictivas, entre otras. Para ambos sectores observamos límites territoriales que definen la presencia de estos subsectores, para El Roble el límite lo conforma la Avenida General Francisco Franco y las poblaciones Santa Magdalena I y II, mientras en El Castillo el límite lo constituye la Avenida Juanita y la población Santiago Nueva Extremadura. Estos lugares presentan mayores proporciones de jóvenes infractores de ley, así como mayor presencia de situaciones complejas en las experiencias juveniles.

Un aspecto de vital importancia lo representa el caso de El Castillo en esta comuna, ya que este sector presenta grandes complejidades, a pesar de que la comuna es muy homogénea, en este sector se suscitan variadas problemáticas, como el mayor nivel de rezago educativo, en la distribución diseminada por todo el sector de los distintos tipos de delitos, a diferencia de El Roble que concentra esta problemática en dos o tres poblaciones, de acuerdo a información georreferenciada. Esta situación es susceptible de ser analizada en nuevas investigaciones, vinculadas al escenario complejo que experimentan estos habitantes, así como de políticas que logren integrar diversos factores para la intervención social que requiere el contexto analizado.

## **7.1 Declive de los procesos socializadores tradicionales**

Al conocer los procesos socializadores que existen en estos barrios, observamos que la familia y la escuela -como estructuras socializadoras por excelencia- se caracterizan por carecer de elementos protectores e integradores para los jóvenes, en el sentido de facilitar herramientas de desarrollo individual y colectivo para la inclusión y la participación de orden protagónico en la sociedad. Los jóvenes adquieren pautas de aprendizaje cargadas por trayectorias

complejas en términos del involucramiento parental en actividades delictivas, violentas y con consumo problemático de alcohol y/o drogas.

En efecto la familia es uno de los principales medios de transmisión e institucionalización del comportamiento delictivo para estos jóvenes, es a través del núcleo familiar que ellos internalizan hábitos y reflexionan acerca de estas pautas como condicionamientos legítimos de acción, asumiendo al consumo de drogas y la actividad delictiva como elementos que forman parte de sus vidas. Sumado a esto, las familias experimentan un contexto de graves carencias en el desarrollo de lazos afectivos, encontrándose con plena libertad de acudir a la calle como dispositivo generador de vínculos, enseñanzas y estereotipos según los cuales proyectar sus vidas.

Mientras tanto, en el colegio se reproducen prácticas y normatividad del territorio, enfrentando a las escuelas municipales de escasos recursos como ocurre en La Pintana, con una situación problemática en su legitimidad, en la calidad de la educación que entrega y en la contención que significa para estos jóvenes, para los cuales el colegio ha adquirido dinámicas que representan un triste reflejo de las experiencias reproducidas por estos en sus barrios.

Además, debemos considerar que el tema de la educación para estos grupos no constituye un desafío personal, menos aun en estos casos de altos grados de rezago, además, los adolescentes no lo cuestionan porque esta mayormente internalizado y los que no están dentro también lo ven como parte de la vida, no hay mucha reflexión en torno a esto y asumen que en alguna etapa tendrán que regularizar esta situación. Esto a diferencia de lo que ocurre con el trabajo, puesto que no necesariamente este se presenta como una opción para estos casos. En cierta forma, debido a que no constituye la única posibilidad para adquirir ingresos y porque las posibilidades de trabajo en estos contextos se encuentran mucho más mermadas que ir al colegio, por lo que finalmente asumen como legítimas otras opciones –ilícitas-, alternativas al trabajo asalariado.

En definitiva, observamos que estos jóvenes experimentan lo que Redondo y Garrido señalan en relación a los jóvenes violentos: escasa vinculación con la escuela, asociación con amigos que cometen delitos, inicio en el consumo de ciertas drogas, insuficiente dedicación y control

por parte de los padres, y con frecuencia han sido, también ellos, víctimas de delitos y malos tratos en la familia, abusos sexuales, robos, etc. (Redondo y Garrido, 2004), todo esto contribuye a caracterizar los modos de vida que adquieren los jóvenes en el contexto estudiado.

## **7.2 El rol de la territorialidad en la socialización de jóvenes en La Pintana**

Los grupos de pares para los jóvenes son conformados por adolescentes que se acompañan en su proceso de crecimiento e inserción social. Se caracterizan por estar dotados de mayores significados de territorialidad que de amistad, además de la fragilidad de sus vínculos en términos afectivos, aspecto que junto al deterioro de las relaciones familiares, nos permiten advertir un alto nivel de desafección social y emocional en estos jóvenes.

En efecto, estos grupos no son amigos, la constitución de esta grupalidad no se genera en base a lazos íntimos o afectos, sino de lazos instrumentales, a modo de una racionalidad con arreglo a fines, tales como identificarse, blindarse, estructurar sentido y protección a sus vidas en resguardo del entorno que viven estas poblaciones.

Respondiendo a los objetivos relativos a las pautas de conducta, comprendemos que en sus prácticas existe una búsqueda de normatividad, en el sentido de valorar los comportamientos de aquellas personas que se acercan de cierta forma a los valores y la moral predominante, no obstante sucumben en su accionar al imperativo territorial con sustento en las prácticas violentas o delictivas.

Sin embargo, ellos logran conformar un grupo y relacionarse en mayor profundidad a través de la identidad territorial. Esta se articula tanto desde el interior del grupo –según la auto percepción de pertenencia a una grupalidad de forma instrumental-, como desde el exterior –de acuerdo a la imagen que ellos buscan proyectar para su propio resguardo y para la apropiación y defensa del territorio al que pertenecen-.

En este sentido, podemos concluir que el grupo de pares adquiere legitimidad como mecanismo de socialización a través de 3 ejes fundamentales: i) la función de cohesión para el

grupo que cumple el consumo de drogas y alcohol<sup>32</sup>; ii) los enfrentamientos entre grupos rivales como forma de apropiación y defensa del territorio y iii) el delito como actividad constitutiva y sentido de pertenencia al grupo, además de arrojar señales de una forma de integración local, a la vez que permite la integración a un sistema alternativo de generación de ingresos: la economía informal e ilegal. Como vemos, el delito genera un fuerte sentido de pertenencia territorial al grupo de pares, lo que puede entenderse como una manifestación de la ‘socialización callejera’ (Contreras y Weason, 2006).

Por otra parte, obtenemos que el espacio público del barrio, igualmente se constituye como mecanismo fundamental de socialización para estos jóvenes, el cual se define a partir de un eje central: el que las personas sean reconocidas por el resto, en base a este atributo ellos logran apropiarse del territorio. Asimismo, la inseguridad percibida en estos lugares se constituye como un segundo elemento central de definición y apropiación del barrio, tal como ocurre con un factor transversal a las experiencias de vida de estos barrios, las drogas en todas sus dimensiones.

En efecto, los procesos socializadores se sustentan en una serie de pautas de conducta caracterizadas por un aprendizaje delictual a través del peso que poseen los atributos barriales y la identificación territorial como elementos que significan las relaciones familiares y educacionales en esta etapa.

De esta forma, la socialización para los jóvenes se realiza a partir de una relación de interdependencia que estructura (y es estructurado en) las experiencias de los jóvenes pobres urbanos, donde el barrio se superpone con el peso de los grupos de pares para construir las trayectorias juveniles en su interiorización de prácticas delictivas. En esta relación, la familia y la escuela constituyen los mecanismos a través de los cuales se internaliza y reproduce el marco normativo de estos contextos.

Mientras tanto, para identificar tipologías barriales, encontramos dos grandes dimensiones de análisis: 1. Lugares de mayor apropiación, tránsito y significado para los jóvenes y 2. Lugares con dinámicas complejas en cuanto a presencia de hechos ilícitos, pero que no necesariamente

---

<sup>32</sup> Tal como arrojan algunos estudios que otorgan un importante papel al vínculo entre violencia y droga. Para esto se puede revisar Otero, 2006 y Redondo y Garrido, 2004.

comprometen su uso ni generan rechazo, sino que muchas veces provocan atracción para las prácticas grupales. Ambos tipos de espacios son experimentados de tal forma que circunscriben las conductas -y la explicación que de ellas tienen los sujetos- hacia la apropiación y uso que puedan otorgar a estos espacios públicos. Por lo tanto, en estos hallazgos vemos como *la imagen del lugar y los modos de vida* desarrollados en él conforman la *lugarización* (Campos, 2004) existente en estas dinámicas según la relación que se establece entre espacio y conducta, lo que a fin de cuentas constituye al espacio barrial como un importante factor en las prácticas y comportamientos de sus habitantes.

Finalmente, si indagamos en nuestro objetivo que relaciona el espacio público y las conductas violentas/delictivas, vemos su articulación en base a cuatro ejes sustentados en las formas de uso y las imágenes que otorgan los jóvenes al espacio público de sus barrios: el peso de los atributos barriales en la conformación del grupo de pares; el uso y movilidad limitada por la segregación, la naturalización de la violencia en estos espacios y la relación barrio-drogas en todas sus facetas (el consumo problemático, el uso de armas para su venta, la dependencia económica de estos barrios, los conflictos familiares, etc.).

En definitiva el delito es una forma de integración social a escala local, puesto que las relaciones interpersonales, la definición de identidad personal y colectiva, las actividades y su desplazamiento -dentro y fuera del barrio- y las proyecciones de vida, entre otras cosas, adquieren un sentido de territorialidad en estos sectores. Pero este sentido no es neutro, sino que se entrelaza con procesos de definición hacia dentro y fuera del espacio estudiado, en virtud de la permanente tensión con las identidades que se generan en otros territorios de la comuna y de la ciudad.

### **7.3 Hacia una propuesta de estudio: Síntomas de Guetización en La Pintana**

Dentro de las principales características de los sectores estudiados encontramos el hecho de conformarse como barrios donde el reconocimiento entre los habitantes opera como una

estructura de control de sus acciones, además de la fuerte relevancia que posee el territorio en la configuración identitaria de los habitantes -principalmente de El Castillo- y el casi nulo desplazamiento que realizan (en este caso los jóvenes) hacia otros sectores de la comuna, y en menor medida aún, hacia otras comunas de Santiago.

En efecto, la imagen del barrio se articula, en estos contextos, tanto desde (las causas) y hacia (los efectos de) la segregación residencial socioeconómica experimentada en las percepciones, disposiciones y conductas de los habitantes de estos espacios, como hemos observado en el segmento etéreo en cuestión.

En este sentido, es posible de acuerdo a los hallazgos empíricos recurrir teóricamente a lo que Gravano denomina la ‘culturicidad de lo barrial’, materializada en una trascendencia simbólica de lo barrial y desarrollada por un “sistema de representaciones y prácticas compartidas socialmente en torno a valores distintivos” (Gravano, 2003, p. 61). Creemos que a través de esta culturicidad de lo barrial estamos frente a ciertas señales de guetización de los barrios de La Pintana, puesto que al identificar pautas conductuales e imágenes en torno al vecindario que se sustentan como valor en sí mismo, encontramos al barrio como espacio que plantea la posibilidad de constituirse en cultura (o subcultura de acuerdo a Cooper) o mundos propios que se desarrollan paralelamente a la cultura dominante.

Es posible sostener que el territorio y su culturicidad operan como elementos estructurantes de relaciones violentas, en el sentido que diversos conflictos entre personas o grupos se resuelven a través de esta forma. En este caso, también podemos advertir que la dinámica entre el espacio urbano y las distintas formas de socialización “peligrosas” percibidas por lo jóvenes, se dan en un contexto de significaciones que atribuyen gran naturalidad a la violencia como método de resolución de conflictos.

Podríamos referirnos en alguna medida a la generación de un espacio con características de guetización, a partir de lo que Wacquant señala como “una forma especial de violencia colectiva concretizada en el espacio urbano” (Wacquant, 2004, p. 72). Es decir, y siguiendo con los aportes de este autor, los elementos que debe contener un fenómeno analizado para designarlo como gueto son

“un pabellón urbano delimitado, una red de instituciones específicas al grupo y una constelación cultural y cognoscitiva (valores, actitud mental o mentalidad) que conllevan al aislamiento sociomoral de una categoría estigmatizada, así como el truncamiento sistemático del espacio vital y las oportunidades de vida de sus miembros” (Wacquant, 2004, p. 73).

Desde esta perspectiva los barrios analizados contienen algunas características de guetización en el sentido de constituirse en áreas urbanas con estigma, restricción y confinamiento espacial, sin embargo observamos que el concepto no reúne todos los elementos en el contexto empírico, puesto que respecto de la existencia de instituciones específicas a estos grupos, encontramos que en términos generales los habitantes de la comuna mantienen lazos permanentes con el resto de la urbe proporcionando mano de obra y accediendo a algunos servicios básicos, no obstante, debemos considerar la fuerte presencia de empleos informales (e ilegales) como formas alternativas de obtener ingresos, debido a los altos índices de desempleo o a menores oportunidades de capacitación y formación especializada para estos segmentos.

Además, entre el grupo que ostenta la característica de gueto y el resto de la ciudad existe una separación que no siempre es categórica ni visible sino que

“...se presenta de forma aparente, es una separación de ‘mundos vividos’, no de ‘sistemas’, para usar una distinción conceptual elaborada por Habermas (1964). Esa distinción se refiere a las experiencias y relaciones concretas de sus ocupantes, no a los lazos subyacentes que los anclan con firmeza al conjunto metropolitano, si bien en la modalidad de la exclusión...” (Wacquant, 2001, p. 39).

En definitiva, hemos observado que gran parte de las relaciones familiares y territoriales logran reproducirse a sí mismas en este confinamiento espacial, tal como señala Wacquant, el gueto vendría a constituir un

“instrumento sociorganizacional que emplea el espacio para reconciliar dos propósitos antinómicos: maximizar las ganancias materiales extraídas de un grupo considerado mancillado y mancillante y minimizar el contacto íntimo con sus miembros para alejar la

amenaza de la corrosión y el contagio simbólicos que llevan consigo” (Wacquant, 2004, p. 75).

Podemos entender lo anterior al considerar que la comuna de La Pintana, así como otras de la capital, se origina producto de erradicaciones forzadas en el contexto de dictadura militar en nuestro país, dando paso al hito fundante de este lugar a partir de violencia social a través de la cual se espacializa la exclusión experimentada por estos grupos en otros ámbitos (laboral, educacional, cultural, etc.). Por esta razón, creemos encontrar síntomas de guetización en estos espacios urbanos, puesto que el gueto

“agudiza la frontera entre la categoría excluida y la población que la rodea al profundizar el abismo sociocultural entre ellas: hace a sus residentes objetiva y subjetivamente más disimilares de otros habitantes de la ciudad sometiéndolos a condicionamientos especiales, de manera que los patrones de cognición y conducta a los que dan lugar tienen todas las posibilidades de ser percibidos desde afuera como singulares, exóticos, incluso aberrantes...” (Wacquant, 2004, p. 79).

Sin embargo, a pesar de lo anterior, observamos al interior de este lugar la necesidad de los habitantes por involucrarse en patrones externos predominantes, en este caso y como hemos visto en todo el análisis, los jóvenes pretenden la inclusión a los estilos de vida del resto de la ciudad, a través del consumo, en este sentido

“la identidad unificada [del gueto] no puede evitar llevar la marca de la ambivalencia...tiene por lo tanto una tendencia a fomentar entre sus miembros sentimientos de duda y odio de sí mismos, disimulación del origen ‘pasando (por otro)’, la perniciosa derogación de la propia clase, e incluso una fantasiosa identificación con los dominantes” (Wacquant, 2004, p. 79).

Como vemos, la tensión entre la desintegración global y la integración local de estos grupos de jóvenes se puede estudiar desde los significados que adquiere el gueto como una variable susceptible de ser analizada desde la especificación empírica, y que arroje hallazgos con pretensiones de transformación del escenario que da sustenta al fenómeno analizado.

Finalmente, creemos de vital importancia concluir con cuestionamientos en torno a la idea de orden social y normatividad, debido a la predominancia en estos conceptos de las perspectivas de lo positivo, lo fecundo, lo estable. Pero visto desde la particularidad empírica, el (des)orden de estos sectores podría ser un orden social con posibilidades de participación para sus habitantes, puesto que se reproduce, se mantiene en el tiempo y representa posibilidades de desarrollo para las personas que lo habitan. Esto se refuerza en la medida en que nos interrogamos: si no existiera este desarrollo económico informal e ilegal, ni las especificidades cognitivas y conductuales en torno a la sobrevivencia, basada en la constante defensa respecto del otro y la identificación territorial de estos grupos, ¿sobre qué elementos se sustentarían estos grupos y sus prácticas en el contexto de exclusión permanente que atraviesa gran parte de la población?.

Desde la cultura hegemónica estos jóvenes son lo feo, lo malo, el desorden, que no encaja en los patrones culturales predominantes, por eso están en la periferia, pero ellos generan un nuevo orden a sus vidas, realizando algo parecido a una integración hacia dentro, a partir de lo que pueden hacer y acceder, mediante la cual ellos construyen una subcultura que no disputa un lugar hegemónico con la cultura dominante, pero que provee a sus habitantes de códigos, normas, rutinas, rituales, dinámicas, a través de las cuales se percibe que es particular, que esto no es transversal al resto de la sociedad, pero tampoco intenta disputar esta normatividad, sino que las prácticas se realizan en función de su territorio -conciente o inconcientemente-marginal.

## **7.4 Recomendaciones**

Para finalizar, no podemos dejar de preguntarnos por la interrogante central del estudio y los alcances que tiene para la sociología en general y la sociología urbana en particular. La relación establecida entre los grupos de pares de jóvenes pobres de la ciudad actual y el espacio territorial donde se desenvuelven sus prácticas arroja luces sobre la relevancia de la

distribución espacial de los habitantes y las desigualdades de clase presentes en la generación de experiencias cognitivas, culturales y conductuales para la participación en los problemas urbanos.

Si bien es cierto, dentro de los límites de estas poblaciones se aprecia el nivel de poder que los jóvenes sustentan en la reproducción simbólica y material de las relaciones sociales, también es cierto que la población restante experimenta igualmente estas formas de vida, pero con la capacidad de crear formas distintas de convivencia ajenas al delito, a pesar de la presencia de prácticas violentas en las relaciones generadas en el territorio.

Por su parte, el rol del Estado en estas materias se refleja en que la solución propuesta para el problema de las conductas delictivas, es en esencia represiva, tanto en forma práctica como simbólica, esto porque se criminaliza la pobreza y se contiene punitivamente a los pobres en barrios cada vez más aislados (Wacquant, 2001), que experimentan fuertemente la estigmatización respecto de sus lugares de residencia y las cárceles o centros de prisión juveniles para la creciente reproducción y mantenimiento de estas prácticas.

De ahí la necesidad de observar estos fenómenos como un problema de clase social, materializado en la reproducción cultural y espacial de estas prácticas en lugares periféricos y empobrecidos de la ciudad. De esta forma, se mantienen las estructuras de dominación material y simbólica de un grupo dirigente hacia otro subordinado mediante el confinamiento espacial (primero con violencia manifiesta por erradicaciones forzadas y luego con violencia latente por políticas habitacionales) y el creciente uso del temor y desconfianza hacia el otro como motor principal de la desintegración social y el socavamiento de la organización social de las comunidades.

No obstante, si apuntamos hacia aquellos cambios provenientes de intervenciones sociales desde lo técnico y político, creemos en el rol fundamental que ejercen los gobiernos locales en esta tarea, así como en la delimitación funcional de los espacios urbanos. Resulta de vital importancia la necesidad, en primer lugar, de trabajar por la instalación de elementos de reducción de daños en el abordaje de la problemática juvenil de estos contextos, pero que sea comprendida y trabajada desde el protagonismo de éstos. En segundo lugar, trabajar por

posibilidades reales que pueda gestionar el gobierno local para la reinserción social de jóvenes que han experimentado conflictos con la ley.

Por su parte, la sociología urbana puede aportar enormemente en la elaboración y ejecución de políticas orientadas a la regeneración de barrios con características como las de La Pintana, donde existen vecindarios antiguos con diversidad de experiencias, pero con homogéneo deterioro de los espacios públicos. Hay que pensar en barrios que mejoren integralmente, tanto su equipamiento e infraestructura como las posibilidades de apropiación de sus habitantes y de su accionar colectivo como forma de recomposición de tejido social.

Finalmente, la solución o recomendación para la situación de lo juvenil en el desarrollo urbano no pasa solamente por la mayor o menor integración de los jóvenes en las estructuras de la sociedad, sino mediante cambios que deben ocurrir transversalmente en la ciudad tanto en las posibilidades de participación en lo público de estas comunidades, como en la definición de las relaciones de poder que experimentarán en sus espacios barriales, y esto a partir tanto de la población joven como del resto de los habitantes que usualmente comparten -y disienten- de las prácticas juveniles sucedidas en estos lugares.

## VIII. BIBLIOGRAFÍA

- Abril, G. (1995). Análisis semiótico del discurso. En Delgado J. M. y Gutiérrez J. (Coord.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. (pp.427-463). Madrid: Síntesis.
- Alguacil, J., Camacho, J., Fernández, F., Renes, V., Trabada, E. (2000). *Las Condiciones de Vida de la Población Pobre desde la Perspectiva Territorial. Pobreza y Territorio*. Madrid: Cáritas Española Editores.
- Arriagada, I. y Godoy, L. (2000). *Prevenir o reprimir: Falso dilema de la seguridad ciudadana*. No. 70, pp. 107-131. Recuperado el 22 de junio de 2008 del sitio web de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/revista/noticias/articuloCEPAL/4/19264/P19264.xml&xsl=/revista/tpl/p39f.xsl&base=/revista/tpl/top-bottom.xslt>
- Arriagada, C. (2000). *Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano*, Serie Medio Ambiente y Desarrollo, CEPAL, Número 27. Recuperado el 8 de julio de 2008 de <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/7/5637/lcl1429e.pdf>
- Arriagada, C. y Morales, N. (2006). Ciudad y seguridad ciudadana en Chile: revisión del rol de la segregación sobre la exposición al delito en grandes urbes, *EURE*, vol. 32, número 97, pp. 37-48. Recuperado el 8 de noviembre de 2007 de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612006000300003&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612006000300003&lng=es&nrm=iso&tlng=es)
- Arriagada, C. y Rodríguez J. (2003). Segregación Residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución, e implicaciones de política, *Serie Población y Desarrollo, CEPAL*, Número 47. Recuperado el 8 de julio de 2008 de <http://www.eclac.org/cgi->

[bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/7/13877/P13877.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt](http://www.celade.org/publicaciones/xml/7/13877/P13877.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt)

- Arriagada C. y Rodríguez, J. (2004). Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. *Eure*, Número 89. Recuperado el 25 de junio de 2008 de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612004008900001&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612004008900001&script=sci_arttext)
- Arriagada C. y Simioni, D. (2000) Acceso al suelo, impuestos locales y financiamiento del desarrollo urbano: el caso de Santiago de Chile. *Lincoln Institute Research Report*, n.d. Recuperado el 20 de junio de 2008 de [http://www.lincolninst.edu/pubs/708\\_ACCESO-AL-SUELO--IMPUESTOS-LOCALES-Y-FINANCIAMIENTO-DEL-DESARROLLO-URBANO](http://www.lincolninst.edu/pubs/708_ACCESO-AL-SUELO--IMPUESTOS-LOCALES-Y-FINANCIAMIENTO-DEL-DESARROLLO-URBANO)
- Balbo, M; Jordan R. y Simioni D. (2003). La Ciudad Inclusiva. *Cuadernos de la CEPAL*. Recuperado el 20 de mayo de 2008 de <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/7/14237/P14237.xml&xsl=/dmaah/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>
- Barros, L. (2003). *Los Sentidos de la Violencia en Casos de Robo con Violencia o Intimidación*. Santiago: CESC, Universidad de Chile.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1995). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bettin, G. (1982). *Los Sociólogos de la Ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A.
- Birkbeck, Ch. (2003). Delito e Identidad: El Precario Fenómeno de la Pandilla Callejera. Seminario Internacional: Políticas de Prevención del Crimen y la Violencia en Ámbitos Urbanos. Santa Fé de Bogotá, Colombia.
- Borja, J. (2003). “Ciudad y planificación. La urbanística para las ciudades de América Latina”. En Balbo, M.; Jordan, R. y Simioni, D. La Ciudad Inclusiva, *Cuadernos de la CEPAL*. Recuperado el 20 de mayo de 2008 de <http://www.eclac.org/cgi->

[bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/7/14237/P14237.xml&xsl=/dmaah/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt](http://bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/7/14237/P14237.xml&xsl=/dmaah/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt)

- Borja, J. (1997). *Juventud y ciudadanía hoy. Causas sin rebeldes*. N.d.
- Borja, J. (1998). Ciudadanía y espacio público. Recuperado el 19 de marzo de 2008 de [http://www.cipma.cl/RAD/1998/3\\_Borja.pdf](http://www.cipma.cl/RAD/1998/3_Borja.pdf)
- Borja, J. (1999). *Dos notas sobre espacio público y seguridad ciudadana*. N.d.
- Campos, F., Yávar, P. (2004). Lugar Residencial. Propuesta para el estudio del hábitat residencial desde la perspectiva de sus habitantes. *Serie Documento de Trabajo*, n° 5. INVI, Universidad de Chile.
- Canales, M. (Ed.) (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago: LOM.
- Cariola, C. (2002). Pobreza y ciudad: reflexiones desde la investigación. *Eure*, Número 49. [www.scielo.cl](http://www.scielo.cl)
- Castellanos, C. y Pérez, T. (2003). El Espacio Barrio y su Espacio Comunitario, un Método para la Estructuración de lo Urbano. *Boletín del Instituto de la Vivienda*, (INVI), Universidad de Chile, Diciembre, pp. 78-92, vol. 18, n° 048.
- Centro de Estudios del Desarrollo. (1990). *Santiago dos ciudades. Análisis de la estructura socioeconómica espacial del Gran Santiago*. Santiago: CED.
- Cerbino, M. (2006). *Jóvenes en la Calle. Cultura y Conflicto*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Cooper, D. (1994). *Delincuencia Común en Chile*. Santiago: LOM Ediciones.
- Cooper, D. (2002). *Criminología y delincuencia femenina en Chile*. Santiago: LOM.
- Cooper, D. (2005). *Delincuencia y Desviación Juvenil*. Santiago: LOM Ediciones.
- Contreras, P. y Weason, M. (2006). “Trabajo adolescente y comportamientos en conflicto con la ley: socialización en el espacio laboral”. En Pontificia Universidad Católica de Chile y Paz Ciudadana. *Segundo Simposio Nacional de Investigación sobre Violencia y Delincuencia*. Santiago: Creativas S.A.

- Cuervo, L. M. (2003) Ciudad y Globalización en América Latina: estado del arte, *Serie Gestión Pública, CEPAL*, número 37. Recuperado el 15 de octubre de 2007 de <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/8/13868/P13868.xml&xsl=/ilpes/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>
- Chile. I. Municipalidad de La Pintana. Secretaría de Planificación Comunal (2007). *Guía de Información Comunal*. Santiago, Chile.
- Chile. Ministerio de Defensa Nacional, Subsecretaría de Carabineros. (n.d.). *Manual Programa 24 Horas de Seguridad Integrada para Niños, Niñas y Adolescentes*. DIPROFAM, Imprenta de Carabineros. Santiago, Chile.
- Chile. Ministerio de Planificación. (2006). *Serie Análisis de resultados de la encuesta de caracterización socioeconómica nacional*. Santiago. Recuperado el 25 febrero de 2008 de <http://www.mideplan.cl/final/bajar.php?path=casen2006regional&id=Pobreza.pdf>
- Chinoy, E. (1960). *Introducción a la Sociología*. Biblioteca del Hombre Contemporáneo. Buenos Aires.
- Dammert, L. (2004). ¿Ciudad sin ciudadanos?, Fragmentación, segregación y temor en Santiago, *EURE*, número 91. Recuperado el 24 de febrero de 2009 de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612004009100006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612004009100006&script=sci_arttext)
- Dammert, L. (2005). Violencia criminal y seguridad ciudadana en Chile. *División de Desarrollo Social, CEPAL*. Número 109. Recuperado el 30 de marzo de 2009 de <http://www.flacso.cl/flacso/biblos.php?code=1319>
- Dammert, L. (2005). La Construcción de Ciudadanía como Estrategia para el Fomento de la Convivencia y la Seguridad. Seminario Permanente sobre Violencia. El Salvador: FLACSO. Recuperado el 30 de marzo de 2009 de <http://www.flacso.cl/flacso/biblos.php?code=1407>

- Dammert, L. y Paulsen, G. (Ed.) (2005). *Ciudad y Seguridad en América Latina*. Chile: FLACSO. Red 14 Seguridad Ciudadana en la Ciudad; I. Municipalidad de Valparaíso; URBAL.
- Dammert, Lucía y Oviedo, Enrique. (s.f). "Santiago: Delitos y violencia urbana en una ciudad segregada". En De Mattos, Carlos; Ducci, María Elena; Rodríguez, Alfredo; Yáñez Warner, Gloria (Eds). *Santiago en la globalización: ¿Una nueva ciudad?* Santiago: Ediciones SUR. Recuperado el 29 de mayo de 2009 de <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=121>.
- Dávila, O.; Ghiardo, F.; Medrano, C. (2005). *Los Desheredados: Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles*. Valparaíso: CIDPA Ediciones.
- De Mattos, C. (1999). Santiago de Chile, Globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo. *Eure*, número 76. Recuperado el 15 de febrero de 2009 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/196/19607602.pdf>
- De Mattos, C. (2002). Transformación de las ciudades latinoamericanas, ¿impactos de la globalización?, *EURE*, Vol. XXVIII, número 85. [www.scielo.cl](http://www.scielo.cl)
- De Mattos, C. (2004). Santiago en la globalización: ¿una nueva ciudad?. *EURE*, Vol. XXX, número 91, pp. 111-120.
- De La Puente, P., Muñoz, P., Torres, E. (1990). Sociabilidad y Participación Comunitaria en Hábitat de Radicación y Erradicación. *Estudios Sociales* n° 66, trimestre 4.
- De La Puente, P., Torres, E., Muñoz, P., Sepúlveda, R., Arditi, C. (1993). Familia, vecindario y comunidad: un modelo sistémico para la interpretación del desarrollo progresivo. *Estudios Sociales* n° 76, trimestre 2.
- Ducci, M. E. (2001). *Las batallas urbanas de principios del tercer milenio*. N.d.
- Ducci, M. E. (2002). Área urbana de Santiago 1991-2000: expansión de la industria y la vivienda. *EURE*, número 85. Recuperado el 20 de marzo de 2009 de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612002008500010&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612002008500010&script=sci_arttext)

- Durkheim, E. (1987, 4ª Ed.). *Las reglas del método sociológico*. Madrid: Akal.
- Fernández, J. (2004) “Delincuencia y Exclusión social: Estructuras sociales y procesos de socialización imbricados”. En Pontificia Universidad Católica de Chile y Paz Ciudadana. *Primer Simposio Nacional de Investigación sobre Violencia y Delincuencia*. Santiago: Creativas S.A.
- Fichter, J. (1966). *Sociología*. Barcelona: Herder.
- Fraile, P., Bonastra, Q., Rodríguez, G., Arella, C. (Eds.) (2006). *Paisaje Ciudadano, Delito y Percepción de la Inseguridad. Investigación Interdisciplinaria del Medio Urbano*. Instituto Internacional de Sociología Jurídica de Oñati. Madrid: Dykinson.
- Frühling, H. y Sandoval, L. (1997). Percepciones de inseguridad y realidad delictual en tres comunas populares de Santiago. *Estudio públicos*, número 68. N. d.
- García, F. (1995). “Análisis del sentido de la acción: el trasfondo de la intencionalidad”. En Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.
- García-Pablos A. (1994). *Criminología. Una introducción a sus fundamentos teóricos para Juristas*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Giddens, A. (2004). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gravano, A. (2005). *El Barrio en la Teoría Social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Gravano, A. (2003). *Antropología de lo Barrial: Estudios sobre Producción Simbólica de la Vida Urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Hein, A. y Sepúlveda, M. (2006). “Caracterización de menores de edad ingresados a una comisaría entre los años 2001 y 2004 en la Región Metropolitana: implicancias para la prevención de la violencia de y contra niños, niñas y adolescentes”. En Pontificia Universidad Católica de Chile y Paz Ciudadana.

*Primer Simposio Nacional de Investigación sobre Violencia y Delincuencia.*

Santiago: Creativas S.A.

- Habermas, J. (1991). *Conciencia moral y acción comunicativa*. Barcelona: Península.
- Hidalgo, R. (2007). ¿Se acabó el suelo en la gran ciudad?. Las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile, *EURE*, Vol. XXXIII, número 98, pp. 57-75. Recuperado el 25 de noviembre de 2008 de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612007000100004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612007000100004&script=sci_arttext)
- Kaztman, R.; Corbo, G. y otros. (2003). La ciudad fragmentada: Mercado, territorio y delincuencia en Montevideo. *Documentos de trabajo, Project Latin American Urbanization in the Late 20th Century: A Comparative Study*, Número 02. Montevideo.
- Kaztman, R. y Wormald, G. (Coord.) (2002). *Trabajo y ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina*. Montevideo: Cebra.
- Kaztman, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos, *Revista de la CEPAL*, Número 75. Recuperado el 21 de noviembre de 2007 de <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/revista/noticias/articuloCEPAL/6/19326/P19326.xml&xsl=/revista/tpl/p39f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>
- Kaztman, R. (2003) La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana, *CEPAL*, número 59. Recuperado el 25 de noviembre de 2007 de <http://www.cepal.org.ar/publicaciones/xml/7/12537/lcl1790e.pdf>
- Kaztman, R. (1999). Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades, *CEPAL/PNUD*. Montevideo. Recuperado el 25 de noviembre de 2007 de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/10816/LC-R176.pdf>

- De Ledrut, R. (1971). *Sociología Urbana*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.
- Lunecke, A. (2004). Violencia en los barrios estigmatizados, un desafío de sociedad, *Revista Mensaje*, número 553.
- Lunecke, A. y Ruiz, J. (2006). “Barrios urbanos críticos en materia de violencia y delincuencia”. En Pontificia Universidad Católica de Chile y Paz Ciudadana. *Segundo Simposio Nacional de Investigación sobre Violencia y Delincuencia*. Santiago: Creativas S.A.
- Merton, R. (1987). *Teoría y estructura social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mettifogo, D. y Sepúlveda, R. (2005). *Trayectorias de vida de jóvenes infractores de ley*. Santiago: CESC, Universidad de Chile.
- Chile. Ministerio de Planificación. (2007) *CASEN 2006 Nacional*. Recuperado el 25 de agosto de 2008 de [http://www.mideplan.cl/casen/pag\\_publicaciones.html](http://www.mideplan.cl/casen/pag_publicaciones.html)
- Chile. Ministerio del Interior. (2007). *Informe Estadísticas Nacionales sobre Denuncias y Detenciones por Delitos de Mayor Connotación Social y Violencia Intrafamiliar*. Primer Trimestre 2007. [www.seguridadciudadana.gov](http://www.seguridadciudadana.gov)
- Chile. Ministerio del Interior. (2004). *Diagnóstico de la Seguridad Ciudadana en Chile. Foro de Expertos en Seguridad Ciudadana*. Santiago. Recuperado el 20 de octubre de 2008 de [http://www.seguridadciudadana.gob.cl/filesapp/diagnostico\\_seguridad\\_ciudadana\\_chile.pdf](http://www.seguridadciudadana.gob.cl/filesapp/diagnostico_seguridad_ciudadana_chile.pdf)
- División de Seguridad Ciudadana. Ministerio del Interior. (2004). *Políticas de seguridad ciudadana en Europa y América Latina. Lecciones y desafíos*. Santiago.
- Oviedo, E. (1999). “Seguridad Ciudadana y Espacios Públicos. Significados de la Violencia en Chile”. En Ministerio de Vivienda y Urbanismo. *Espacio Urbano, Vivienda y Seguridad Ciudadana*. Relatoría de Seminario homónimo.

- Paz Ciudadana-Adimark. (2006). *Índice Paz Ciudadana*. Adimark. Santiago. Recuperado el 12 de abril de 2008 de [http://www.pazciudadana.cl/docs/pub\\_20090617114855.pdf](http://www.pazciudadana.cl/docs/pub_20090617114855.pdf)
- Paz Ciudadana y Pontificia Universidad Católica de Chile. (2004). *Primer Simposio Nacional de Investigación sobre Violencia y Delincuencia*. Santiago: Creativas S.A.
- Petrella, L. y Vanderschueren, F. (2003). “Ciudad y violencia”. En Balbo, M.; Jordan, R. y Simioni, D. *La Ciudad Inclusiva, Cuadernos de la CEPAL*. Recuperado el 20 de mayo de 2008 de <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/7/14237/P14237.xml&xsl=/dmaah/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>
- Redondo, S. y Garrido, V. (2004). *Violencia y delincuencia juvenil*, Mendoza: Ediciones jurídicas Cuyo.
- Rodríguez, J. (2001) Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?, *Serie Población y Desarrollo, CEPAL*, número 16. Recuperado el 30 de enero de 2008 de <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/8/7888/P7888.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>
- Rodríguez, J. (2002). Distribución Territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, perspectivas, y desafíos para las políticas públicas, *Serie Población y Desarrollo, CEPAL*, número 47. Recuperado el 30 de enero de 2008 de <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/7/13877/P13877.xml&xsl=/celade/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>
- Rodríguez, A. (2005). *Vivienda social / Violencia intrafamiliar: Una relación inquietante*. SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación. Serie Temáticas Sociales. Número 53. Recuperado el 10 de marzo de 2009 de <http://www.sitiosur.cl/publicacionesdescarga.php?id=3468&nunico=5400>

- Rodríguez, A. y Winchester, L. (2001) Santiago de Chile. Metropolización, globalización, desigualdad, *EURE*, v. 27, n.80. Recuperado el 15 de marzo de 2008 de [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612001008000006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612001008000006&script=sci_arttext)
- Rodríguez, A. y Oviedo, E. (1999). Santiago, una ciudad con temor, *SUR*, Temas Sociales. Recuperado el 15 de marzo de 2008 de <http://www.sitiosur.cl/publicacionesdescarga.php?id=3438&nunico=926>
- Rodríguez, A. y Sugranyes, A. (2004). El problema de vivienda de los ‘con techo’, *EURE*, número 91. Recuperado el 11 de marzo de 2008 [http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612004009100004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612004009100004&script=sci_arttext)
- Sabatini, F. (1999). La Segregación Espacial y sus Efectos sobre los Pobres y la Seguridad Ciudadana. En Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Espacio Urbano, Vivienda y Seguridad Ciudadana. Relatoría de Seminario homónimo.
- Sabatini, F.; Cáceres, G. y Cerda, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción, *EURE*, número 82. Recuperado el 25 de agosto de 2008 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19608202&iCveNum=500>
- Sabatini, F. (2000). Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial, *EURE*, número 77. Recuperado el 27 de agosto de 2008 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19607703#>
- Salcedo, R. (2002). El Espacio Público en el debate actual: una Reflexión crítica sobre el Urbanismo: Power, Resistance, Post-Moderno. *EURE*, Santiago. V. 28, n° 84.
- Saraví, G. (2004). Segregación urbana y espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural, *Revista de la CEPAL*, número 83. Recuperado el 15 de julio

de 2008 de <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/revista/noticias/articuloCEPAL/8/19418/P19418.xml&xsl=/revista/tpl/p39f.xsl&base=/revista/tpl/top-bottom.xslt>

- Sassen, S. (2001). *La ciudad global*. Princeton University Press.
- Segovia, O. y Dascal, G. (2000). *Espacio público, participación y ciudadanía*. Ediciones SUR.
- Segovia, O. (2005). Experiencias emblemáticas para la superación de la pobreza y precariedad urbana: espacio público. *CEPAL*. Documento de proyecto.
- Simmel, G. (2003). *Cuestiones fundamentales de sociología*, Barcelona: Gedisa Editores.
- Tijoux, M. E. (1995). Jóvenes pobres en Chile: nadando en la modernidad y la exclusión, *Última Década*, número 003. Recuperado el 20 de julio de 2008 de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19500303>
- Tironi, M. (2003). *Nueva pobreza urbana. Vivienda y capital social en Santiago de Chile, 1985-2001*. Universidad de Chile. Santiago: PREDES/RIL Editores.
- Tironi, E., Weinstein, E. y Martínez, J. (1990). *La violencia en Chile*, Vol. II, Santiago: Ed. Sur.
- Universidad de Chile. Centro de Micro Datos. (2006). Encuesta de Ocupación y Desocupación. Información entregada por SECPLAC de la I. Municipalidad de La Pintana.
- Valles, M. (1998). *Técnicas de Investigación Social*, Madrid: Editorial Síntesis S.A.
- Vanderschueren, F. y Lunecke, A. (2004). *La prevención de delito en América Latina. Hacia una evaluación de las experiencias prometedoras*, en División de Seguridad Ciudadana, Ministerio del Interior. Políticas de seguridad ciudadana en Europa y América Latina. Lecciones y desafíos. Santiago.

- Vanderschueren, F. y Lunecke, A. (2004). *Prevención de la Delincuencia Juvenil. Análisis de Experiencias Internacionales*. División de Seguridad Ciudadana, Ministerio del Interior de Chile.
- Wacquant, L. (2001). *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*, Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Weber, M. (1997). (1ªEd. 1922). *Economía y Sociedad*, Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

## ANEXOS

A raíz de los hallazgos de la entrevista individual, consideramos importante compartir la visión de los jóvenes acerca de la violencia juvenil, una reflexión acerca de las posibles causas de esta problemática desde sus propios protagonistas.

### 1.- Auto observación: Percepción de los jóvenes en torno a la violencia juvenil

Siguiendo con una auto percepción de este segmento etéreo, se observa un primer elemento discursivo que plantean los jóvenes en torno a la violencia de estos grupos y la asociación inmediata que hacen con la delincuencia. De esta manera, violencia y delincuencia parecieran conformar un único fenómeno en estos barrios.

En efecto, los jóvenes entrevistados sostienen que la violencia se ha insertado en sus barrios como un fenómeno estable y transversal; manifestado en el hecho que los actos de violencia son atribuidos a la población en general, determinando la visión en torno al hecho que no existe un único perfil de victimario, sino que múltiples perfiles.

Otro elemento relevante descansa en la observación que hacen respecto de la deliberación que ven en los menores de edad al involucrarse en hechos violentos y/o delictivos, pues estos actuarían en pleno conocimiento de las menores probabilidades que tienen de ser sancionados por la ley, lo que influiría en su mayor participación y reincidencia en estos comportamientos, según la visión de los propios jóvenes.

*E: ¿y cuando dicen que los jóvenes son violentos, que pensai de eso?*

*H: supongamos depende que cabros, porque hay algunos que andan en esa cuestión de cogotear y esos que fuman pasta son cabros chicos no más, que si adonde son cabros chicos y matan a alguien no les pasa ni por borracho*

*E: ¿Cómo?*

*H: porque si un cabro chico mata a alguien así y usted cree que se lo van a llevar preso, no po, hacen lo que quieren*

*E: ¿tu crees que porque son chicos se aprovechan?*

*H: si los llevan a un hogar, después los sacan... porque supongamos si la hacen una vez, la primera embarrá si los hubieran llevao preso les daría miedo, pero no le hacen n*

*ada... supongamos roban en el supermercado y los llevan al reten ahí y llegan los pacos y ahí se los llevan...*

**(Daniel, 16 años, Hurto, El Castillo)**

*E: ¿y haz escuchao que dicen que los jóvenes son los violentos que crees tu de eso?*

*H: que si po, si está terrible cambiá la juventud, hoy en día un mayor le tiene miedo a un menor, sabís tu o no, de la pura mirá se le cacha*

*E: ¿Por qué crees tu que es así?*

*H: porque son menores y no miran pa ni un lado, llega y la hace y un mayor te puede mirarte y la piensa cachai pero un menor no te la va a pensártela*

*E: ¿Por qué pasará eso ahora?*

*H: no se es que la juventud, ahora un cabro de 13 años te anda trayendo una pistola en la calle po*

*E: ¿eso tu lo ves acá?*

*H: si po acá se ve todos los días, si aquí amigos igual vienen pa acá con pistolas a mostrar, pero yo ya me salí si esa wea ya era (Felipe, 17 años, hurto, El Castillo)*

Al tratar de comprender los motivos de la violencia juvenil por su parte, surge de manera reiterada el argumento de la desafección familiar y social, como principal antecedente, ya sea por el desinterés de parte de su entorno más directo o por los patrones violentos aprendidos al interior de la familia.

E: *¿y cuándo la gente dice que son los jóvenes los violentos que crees tu?*  
M: *que no es así porque viene también la educación de adentro de las casas, igual de las calles y de los vecinos porque si uno ve que en la casa hay problemas o afuera ya como que va a ir viendo uno po, esta viendo, esta observando pa hacer lo que tiene que hacer*  
E: *¿o sea si los jóvenes se portan de cierta forma es por algo?*  
M: *si po por algo, porque igual si los papás no le dan el apoyo o los vecinos o que no se lleva bien con los papás ya como que ah ya se mandan solos, como que ellos van a ver las cosas que pasan, si uno no los apoya se tiran solos* **(Pamela, 17 años, hurto, El Castillo)**  
E: *¿Qué pensai cuando la gente dice que los jóvenes son los más violentos, que opinas de eso?*  
H: *igual, si porque algunos no más son violentos, algunos son maldadosos, otros son picaos a choros*  
E: *¿Por qué creis que son así?*  
H: *no se porque yo cacho que deben tener problemas en la casa y sacan todo lo que tienen adentro en la calle* **(Kevin, 16 años, hurto, El Roble)**  
E: *¿y que crees tu cuando dicen que los jóvenes son los violentos?*  
H: *si igual porque hay de repente cabros que son bien arrebatados pa sus cosas*  
E: *¿Por qué crees que son así?*  
H: *a lo mejor porque en su casa eran así o no sé po, en su casa eran así, su familia era así y el creció con eso...* **(Marco, 17 años, hurto, El Roble)**

Sin embargo, dada la reiteración de este tipo de causas y dada la menor reflexividad con que se plantean –el uso del “a lo mejor” denota una clara falta de convencimiento sobre sus dichos-, nos hacen pensar que este tipo de explicaciones no pasan de ser más que un lugar común en torno a la problemática de la violencia juvenil.

Finalmente, y más allá de los lugares comunes con que se explica la violencia juvenil, que como ya hemos visto se encuentra estrechamente asociada a hechos delictivos; se distingue en el discurso de los jóvenes una dimensión cultural y normativa en la violencia juvenil de estos barrios, que permite develar nuevas líneas interpretativas para este fenómeno. La violencia juvenil, además de presentarse como un problema social al interior de estos barrios, posee características de funcionalidad e identificación cultural.

De esta manera, los elementos que visibilizan el potencial violento en los jóvenes les permite optar a un tipo de status dentro de su grupo, que además es proyectable hacia los otros grupos, y que los posiciona como dominantes dentro de la dinámica territorial. En este caso, el ser “choro” se encuentra revestido de un prestigio social que se traduce en respeto y reconocimiento.

E: *¿y algunos dicen que los jóvenes son violentos...?*  
H: *aquí si po si todos los de mi porte andan todos pescándose a balazos, si po si es verdad que es brígido*  
E: *¿y que los jóvenes son violentos o todo el mundo?*  
H: *todo el mundo, los de mi porte, las cabras, todos andan, las mujeres todas pescándose del pelo o si no se pescan a puñalá*  
E: *¿Por qué crees que se da eso?*  
H: *porque aquí quien quiere ser más fuerte que el otro...quien quiere ser el mayor...* **(Diego, 16 años, hurto, El Castillo)**  
E: *¿oye tu creis que los jóvenes son violentos o no?*  
M: *no, no los encuentro violentos*  
E: *¿o sea tu ves normal que anden con pistolas y que sean picaos a choro como pa defenderse...?*  
M: *si po pa que se defiendan ellos porque hay cabros que miran feo aquí po...*  
E: *¿así como pa que no te pasen a llevar?*  
M: *no a mi nadie me pasa a llevar yo soy retová* **(Carolina, 16 años, hurto, El Castillo)**

Por otro lado, visto en el contexto socioespacial, la imagen del “choro” forma parte de una subcultura que se caracteriza por su marginalidad -geográfica, económica, cultural y política-; por el surgimiento de una normatividad ad-hoc a las necesidades y medios con los que cuenta

la población en general para resolver los problemas de la vida cotidiana; y por la configuración identitaria que se produce a partir tanto de los estereotipos sociales que existen en torno a los jóvenes populares –delincuentes, patos malos, etc-, como de sus propias construcciones basadas en sus experiencias individuales asociadas a la pobreza, a la desafección social y familiar y a la significación territorial -y basadas también en las experiencias colectivas que se desarrollan principalmente al interior de sus GP-.

Y en tercer lugar, la imagen violenta opera para los jóvenes como una herramienta que les permite blindarse y defenderse de la amenaza y hostilidad de parte de otros jóvenes y/o grupos, dentro y fuera de sus barrios.

*E: ¿y que piensas cuando dicen que los jóvenes son los violentos?*

*H: ah, que todos son violentos igual po...no todos, los que...bueno yo ya conozco cuales son los violentos que, acá los que son choros y esos que andan buscando peleas y cuestiones así con los otros choros si po*

*E: ¿Por qué son así crees tu?*

*H: no se, es que hay unos así que quieren llevarla en la población, una cuestión así*

*E: ¿quiere mandar?*

*H: no quiere mandar pero como que más respetao y siempre salen de aquí po de la población de la España...si de estas poblaciones aquí si todos dicen y es verdad po que los choros han salido de la población de aquí de La España*

*E: ¿tu crees que es verdad?*

*H: si po yo digo que es verdad (Juan, 15 años, hurto, El Roble)*

Este interés por adquirir y mantener mayor poder dentro del barrio, denota la importancia que ostenta el lugar residencial entre las pautas de comportamiento de estos grupos, al punto de que el espacio público de estos barrios otorga sustento tanto a las prácticas que ahí tienen lugar, como a los significados de estas acciones que encuentran sentido precisamente en esta estructura física-simbólica del entorno barrial.

## 2.- Pauta de entrevista aplicada

### PAUTA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA (tiempo estimado: 40 min.)

Presentación: Estoy realizando una investigación respecto de los jóvenes de la comuna, acerca de cómo ustedes utilizan el espacio público o las calles de la comuna y cuáles son sus relaciones más cercanas, es decir, sus amigos, la familia, el colegio, etc. Toda la información recolectada en esta oportunidad es totalmente anónima y está destinada para fines científicos solamente, lo que significa que todo lo que me comenten será de estricta confidencialidad, además cuento con el respaldo de la Universidad (presentar certificación).

- Primera parte: **Preguntas de filtro**

DIMENSIONES	PREGUNTAS
CARACTERIZACIÓN SUJETO	¿Qué edad tienes? ¿Vas al colegio? ¿En qué curso? -Si no va al colegio- ¿a qué te dedicas?

- Segunda parte: **Preguntas generales**

DIMENSIONES	PREGUNTAS
ESCUELA	¿Dónde queda tu colegio? ¿Cómo llegas a él? (preguntar por trayecto utilizado)
FAMILIA	¿Con quién vives?

	¿a qué se dedican ellos? ¿qué hace tu mamá? (si corresponde) ¿qué hace tu papá? (si corresponde) ¿y tus hermanos (as)? (si corresponde)
GRUPO DE PARES	¿Quiénes son las personas más cercanas a ti? o ¿con quién te gusta juntarte? ¿Algunos de tus amigos del colegio son los mismos del barrio? ¿Quiénes son tus amigos en el barrio? ¿A qué se dedican ellos? ¿qué hacen generalmente? ¿tienen tus mismos gustos? ¿en qué sentido? ¿por qué? ¿explicame?

- Tercera parte: **Variable Espacios Públicos (marcar en mapa)**

DIMENSIONES	SUB DIMENSIONES	PREGUNTAS
BARRIO	Identificación y uso del barrio	¿Hace cuanto tiempo vives en La Pintana? ¿Siempre en la misma población o barrio? Según tu percepción, ¿hasta dónde llega tu barrio? ¿Qué entiendes tú por barrio? (pedir que reconozca ciertos lugares limítrofes o hitos más que nombres de calles) ¿Te sientes bien en él? ¿Por qué? ¿A qué lugares te gusta ir? ¿Por qué? ¿Cómo llegas a ellos? (trayectos) ¿Qué haces en esos lugares? ¿Cuántas veces a la semana vas a esos lugares, con qué frecuencia? ¿En qué horario?
	Percepción evaluativa del barrio	¿Hay algunos lugares que no conoces o que no transitas? (en el sector) ¿Cuáles? ¿Por qué? ¿Hay algún lugar más entretenido en tu barrio? o ¿hay algún lugar que te llame más la atención que otros o que sea especial para ti? ¿Cuál? ¿Por qué? ¿Cómo crees que es el ambiente que se vive acá en este sector? ¿Cuál es la imagen que tienes de tu barrio?
	Grupo de pares y vecindario	¿Con quién vas a esos lugares de mayor entretenimiento? ¿Por qué? ¿Cuántos son? ¿Son siempre los mismos? ¿Qué acostumbran hacer ahí? ¿lo pasan bien? ¿Por qué? ¿Tu crees que todos se sienten igual en esos lugares?, ¿Porqué?
COMUNA-CIUDAD	Identificación de lugares en la comuna	¿Vas a otros lugares de la comuna? ¿Cuáles? ¿Para qué? ¿Con quién vas a esos lugares generalmente? ¿Por qué? ¿Qué hacen en esos lugares? ¿y lo pasan bien? ¿por qué?
	Identificación de lugares en la ciudad	¿Vas a otros lugares de Santiago? ¿Cómo cuáles? ¿Para qué? ¿Con qué frecuencia vas? ¿vas todos los días, semanas, etc.? ¿Con quién acostumbras ir? ¿Por qué? ¿Qué hacen generalmente en esos lugares de Santiago?

- Cuarte parte: **Variable Socialización**

DIMENSIONES	PREGUNTAS
	¿Quién te cae mejor de tus amigos? ¿Por qué? ¿qué es lo que te gusta de él o ella? ¿Quién es tu mejor amigo?, ¿te gustaría parecerte a él o ella? ¿Por qué? ¿Cómo te caen sus papás o su familia? ¿Por qué? ¿Qué hacen con tu grupo?, ¿Hacen cosas novedosas? ¿Cómo qué? ¿Quién fue el de

GRUPO DE PARES Y APRENDIZAJE DE PAUTAS	la idea? ¿lo volvieron a hacer? ¿Haz aprendido algo con ellos? ¿Qué cosas? ¿Qué es lo que más te ha gustado que hayan hecho? ¿por qué, sientes que ganaron algo con eso? ¿qué crees que piensa el resto de eso? ¿qué crees que pensaría tu mamá (o papá, tío, hermano, etc.) de eso?	
	¿y lo que menos te ha gustado? ¿sientes que perdieron algo con eso? ¿porqué?	
ESCUELA	(Si está estudiando)	(Si no está estudiando)
	¿Te gusta ir al colegio? ¿Por qué? ¿qué piensas del colegio? ¿Con quién te juntas allí? ¿son parecidos tus amigos a ti? ¿en qué sentido? ¿Qué cosas hacen juntos en el colegio? ¿y fuera del colegio? ¿dónde? ¿se parecen tus amigos del colegio a los de la casa? ¿en qué sentido o porque?	¿Hace cuanto tiempo dejaste de ir al colegio? ¿por qué? ¿te gustaría volver? ¿porqué? ¿crees que a tu familia le gustaría que vuelvas? ¿extrañas algo en especial del colegio? ¿porqué? ¿te acuerdas de tus amigos del colegio?, ¿crees que se parecen a los amigos de la casa? ¿en qué sentido o porque?
FAMILIA	¿Cómo te llevas con tu familia? (papás, tíos, según corresponda) ¿Cómo es la relación entre ellos? ¿Cuéntame cómo es tu mamá?, ¿y tu papá? ¿Qué actividades hacen juntos? ¿Dónde hacen esas actividades generalmente? ¿Qué te gusta de ellos? ¿Qué te molesta? ¿Por qué? ¿A tu familia les caen bien tus amigos? ¿alguno en especial? ¿porqué? ¿en qué sentido? ¿Alguno les cae mal? ¿Por qué crees tú?	
PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA	Algunos dicen que este barrio es peligroso, ¿qué piensas de eso? Algunos dicen que la comuna es peligrosa, ¿qué piensas tú? ¿Por qué? ¿qué sientes o piensas cuando dicen que los jóvenes son violentos? Explicame	

### 3.- Transcripciones entrevistas jóvenes de La Pintana

#### Entrevista Hombre, 17 años, Hurto, Rezago educativo, Sector El Castillo

**E: entrevistadora**

**H: joven hombre**

E: ¿Qué edad tienes?

H: tengo 17

E: ¿vas al colegio?

H: sí, si voy de noche

E: ¿en que curso?

H: primero y segundo

E: ¿desde cuando que empezaste en ese colegio?

H: hace dos meses atrás

E: ¿antes donde estabas estudiando?

H: en el Mariano

E: ¿Por qué dejaste de ir?

H: porque me ponía a pelear con unos cabros de allá

E: ¿Por qué peleaban?

H: ah es que, cosas de cabros po... por una mina... ah mejor me salí po, evité po

E: ¿el colegio donde estás ahora donde queda?

H: en San Rafa, en el 35 pa adentro

E: ¿Cómo llegas allá?

H: en micro, salgo hacia Santa Rosa por esta calle (ver mapa)

E: ¿con quien vives acá?  
H: con toda mi familia po, mi mamá, mi papá, mi hermana, mi hermano y mi sobrina  
E: ¿Qué hacen ellos?  
H: mi hermana trabaja, mi mamá también trabaja y mi papá también, mi tío también trabaja con mi papá en mueblería  
E: tu también trabajai?  
H: sí, le ayudo a mi papá... de ayudante  
E: ¿siempre haz hecho eso?  
H: sí desde chico  
E: ¿te gusta?  
H: sí me gusta  
E: ¿hace cuanto tiempo vives acá en La Pintana?  
H: como 17 años que vivo acá  
E: ¿siempre acá en el mismo sector?  
H: sí  
E: ¿hasta donde crees tu que llega tu barrio?  
H: hasta acá po, se supone que todo esto, hasta aquí pa abajo (ver mapa)  
E: ¿Por qué para acá no?  
H: no, porque pa allá no, yo igual voy pero no, no sé yo no tengo problemas con ningún cabro, pero no voy pa allá, más paso en la casa  
E: ¿te sentís bien en este barrio?  
H: sí porque es seguro po, es más seguro que los otros  
E: ¿los otros son medios inseguros?  
H: sí, pa acá son puros narcos pa acá atrás  
E: ¿Qué más pasa ahí?  
H: ahí está todo el tráfico, más acá también, acá todo esto es tráfico (ver mapa)  
E: ¿no te gusta ir pa allá?  
H: no porque allá igual salen weones picaos a choros y me pueden agarrarme a balazos esa es la otra, por eso no voy pa allá...  
E: ¿Por qué te van a agarrar a balazos así de la nada?  
H: es que yo igual los conozco de chico de los otros colegios, ¿cachai? Y también tenía ataos con cabros de allá mismo y si me los encuentro...  
E: ¿Por qué tenían ataos?  
H: por esa cuestión que te dije (risas) por minas... y porque soy alterao igual po no me gusta que me pasen a llevar  
E: ya...¿cuáles son los lugares que te gusta ir más acá en el sector?  
H: la placita...esta plaza de acá (ver mapa), aquí no más, esas dos y la placita de Santa Rosa, la que esta ahí  
E: ¿y con que frecuencia vas a esos lugares?  
H: no cuando voy con mis amigos a servirme un trago los fin de semana, día viernes y sábado  
E: ¿Qué más hacen ahí aparte de tomarse un trago?  
H: conversamos po (risas) que vamos a hacer...  
E: ¿pero que más?  
H: nos fumamos un pito...y eso...nos fumamos un pito y conversamos y nos reímos, pasamos la volá po...también jugamos a la pelota en el parque allá al frente  
E: ¿en el mapuhue?  
H: sí  
E: ¿Qué más hacen en el parque?  
H: jugamos a la pelota y nos compramos unas cervezas y ahí nos quedamos conversando (risas), leseamos, nos fumamos pitos  
E: ¿Qué trayectos utilizai?  
H: los dos más frecuentes son esos (ver mapa)  
E: ya esos utilizai más y los otros pasajes...  
H: no si igual me muevo por todos los pasajes...por este no tanto (ver mapa) porque ahí tengo, unos weones me tienen mala acá atrás entonces me voy por los otros pasajes que me dejen más cerca  
E: ¿ya pero es aquí no más donde tenís conflictos?  
H: sí po  
E: ¿Por qué, que pasa ahí?  
H: que de cabros chicos que nos tenemos mala, esos son traficantes igual por esa cuestión me tienen mala  
E: ¿Por qué pasó algo en particular o no?

H: no, no ha pasao na', pero me tienen mala los culiaos de ahí, envidia no sé

E: ¿es contigo y todo tu grupo o es solo contigo?

H: sí, con todo mi grupo, si yo me junto igual con varios cabros y a todos les tienen mala

E: ¿Por qué creis tu?

H: no se, no se porque, porque uno sale a chorear y lo ven tirando pa arriba y te toman mala

E: ¿te tiran como palabrotas cuando pasai?

H: sí po, pero que yo dejo que griten si más envenaos quedan ellos

E: ¿nunca se han agarrado?

H: no

E: ¿hay algunos lugares que tu no conoces de acá del sector?

H: yo conozco todo el Castillo (risas) si conozco todo esto

E: ¿y alguno que no transitas o que no vas pa allá..?

H: pa acá pa lo espejo, los carretones, los naranjos...(ver mapa)

E: ¿pero pa allá no vas?

H: voy a veces no más, pero más frecuente pa acá pa los naranjos...pa los espejos y los carretones voy menos

E: ¿Por qué para acá vas menos?

H: porque no sé no me dan ganas de ir pa allá po...porque queda más lejos queda pasao la carretera...y pa acá pa los carretones voy a comprar pititos de vez en cuando

E: ¿hay algún lugar entretenido que tu encontrís en el barrio o que te llamen la atención?

H: la plaza y la cancha y nada más son los únicos dos...son lugares que me llaman la atención pa distraerme

E: ¿hay algún otro?

H: hay una placita en el 40 pero no voy nunca pa allá, pero voy más a estos dos lugares y al parque

E: ¿tu sales a otros lugares de la comuna?

H: a Puente donde mi sobrina

E: ¿pero vas solo?

H: si voy solo es que allá tengo otros amigos, también me junto allá

E: ¿con tus amigos de acá no salen para allá?

H: no, no porque no me gusta allá...porque puede pasar cualquier cosa si el otro día no más se me murió un amigo...ahí en el 35 ve que atropellaron a alguien

E: ah ¿tu eras amigo de él?

H: sí

E: ¿y por eso te da miedo que salgan todos juntos?

H: sí pero casi todos los otros trabajan po pero igual no me gusta llevarlos, igual hay algunos pero no, mejor no prefiero ir solo

E: ¿y no te gusta llevarlos porque pueden tener ataos?

H: no puede pasar algo si nadie se espera...cuando se murió mi amigo yo no me lo esperaba y lo vi que se lo llevaba la micro

E: ¿puede pasar algo en cualquier minuto dices tu?

H: sí po...ante que me echan la culpa a mi

E: ¿en serio, y porque?

H: sí no se...la mamá, el papá, todos me echaron...

E: ¿y tu que pensai de eso?

H: na' po que es mentira, si adonde si el loco andaba conmigo...

E: mmm ¿entonces tu vas pa Puente Alto y pa que otros sectores de Santiago vas?

H: pa San Rafa, adonde me junto yo en el 36 días de semana voy pa allá, tengo primos igual, tengo caleta...viernes y sábado voy pa allá

E: ¿Qué hacen allá?

H: vamos a la plaza del 36 de noche y entramos al Hollywood que mi primo tiene la mano pa entrar

E: ¿te gusta ir pa allá?

H: sí po es entretenido (risas)

E: ¿Por qué es entretenido que más hacen ahí?

H: bailamos y tomamos copete estoy con mi primo, no pasa na' ahí

E: ¿Cómo no pasa nada?

H: no pasa na' po es todo tranquilo

E: ¿Cuántos amigos son los que se juntan acá?

H: aquí son como 10

E: ¿Dónde viven ellos?

H: viven todos en este mismo pasaje, todos aquí mismo

E: ¿en otros lugares del sector no?

H: si acá atrás, uno más acá...(ver mapa)  
E: ¿todos cuantos son?  
H: son como 10 algunas veces cuando llegan los que trabajan son como 15  
E: ¿hombres y mujeres?  
H: no puros hombres, ahí hay una mujer pero es una pokemona (risas) pero igual se junta con nosotros a veces cachai  
E: ¿Qué hacen tus amigos, a que se dedican?  
H: trabajan po, se dedican a la constru, andan soldando...saben hacer caleta de cosas los cabros  
E: ¿y los que no trabajan?  
H: no hacen na' po el Rodrigo, ¿usted cacha al Rodrigo uno morenito?  
E: ah si po, yo lo fui a ver a el también  
H: ese también es mi amigo y yo paso con el po, yo paso con el aquí si todos los cabros trabajan y yo con el no más no trabajamos y otro loco  
E: ¿y ustedes cuando salen a chorear o algo así...?  
H: no, ya no salimos, no ya no  
E: ¿desde que paso lo de tu amigo?  
H: si po, si yo trabajo ahora...si paramos, no yo no salgo más a chorear, no quiero preocupar más a mi mamá  
E: ¿tu crees que estaba muy preocupada ella?  
H: si po, porque si po si igual se preocupa de uno que le puede pasar algo, la misma cuestión que le pasó a mi amigo por lanzear una wea murió...no, no voy a salir más a robar estoy trabajando...  
E: ¿tu crees que eso te ayudó a decidirlo?  
H: si po  
E: ¿tus amigos piensan lo mismo?  
H: si po el Rodrigo igual piensa lo mismo  
E: si po el Rodrigo si, ¿te contó el que yo fui a conversar con el?  
H: si po si me contó  
E: ¿y aparte del Rodrigo los demás que piensan?  
H: el Fabián, el Ale no po todos piensan lo mismo si ellos trabajan, si éramos los 3 no más que salíamos a robar...nosotros 3 no más éramos, pero ya no...  
E: ¿y hacían eso pa comprarse sus cosas?  
H: si po nos comprábamos nuestras cosas, aunque igual nos falta plata prefiero trabajar ahora  
E: ¿y tus papás igual te compran tus cosas o no?  
H: si me compran mis cosas  
E: ¿y tus amigos del resto ellos no salían?  
H: igual salían antes cuando éramos chicos pero ahora se calmaron todos que tienen, tuvieron hijos, están más grandes  
E: ¿tu crees que eso les hizo cambiar?  
H: si po a lo mejor, maduraron  
E: ¿ellos que piensan de eso que ustedes decidieron no salir más?  
H: na po, no los dicen na' si ellos siempre se quedan piola si nosotros llegábamos y pah cabros llegábamos a compartir altiro po (risas) y no nos decían na' pero no...  
E: ¿no se aconsejan entre ustedes?  
H: no siempre me dicen cuídate, cuídate, puede pasar algo  
E: ¿tu conoces a los papás de tus amigos?  
H: si los conozco a todos  
E: ¿Qué hacen ellos?  
H: el papá del negrito trabaja en la feria y la mamá del negrito se tuvo que ir con otro weon parece y ahora vive con la abuelita igual, la abuelita lo ayuda a el, la abuelita de al frente  
E: ¿te llevas bien tu con su familia?  
H: no con la abuela no le gusta que se junte conmigo (risas) no sé dicen que soy mala influencia pero no, pero el negrito siempre se ha juntao conmigo por algo po se junta po  
E: ¿son buenos amigos?  
H: si  
E: ¿si yo te pregunto quien es tu mejor amigo acá...?  
H: el negrito po  
E: ¿Por qué, hay algo que te guste de el en particular?  
H: no porque siempre el ha andao conmigo en las buenas y en las malas po, siempre ha andao conmigo  
E: ¿algo más porque te gusta como es?  
H: si es divertío el culiao (risas) me da risa, no se igual es entretenido, si po cae bien en cualquier lado ese, igual que uno...

E: ¿hay algo en que te gustaría parecerte a el?

H: no en nada, me gusta ser yo y el, el po

E: ¿a tus papás le cae bien el?

H: si po si pasa pa acá pa adentro, se pone a ver tele conmigo y mi mamá cocinando ahí no le dicen na', mi mamá igual lo quiere harto, lo aconseja

E: ¿y a los demás amigos los conocen?

H: si también y también los cabros lo aconsejan harto pero no como ellos trabajan no pasan con nosotros tanto, pero yo paso más con el po, me llevo más con el

E: ¿compartes más tiempo con el que con tu familia?

H: si, paso más afuera con el

E: ¿pasan más en la calle?

H: si ahí afuerita, si ahora no salimos pa ningún lado, ya nos calmamos, en el pasaje no más o en la esquina

E: ¿Por qué crees tu que ahora se calmaron y prefieren estar más ahí?

H: por mi amigo, por el loco que se murió, dijimos que no íbamos a salir más...lo prometimos los dos, los 3 salíamos a chorear y se murió uno, prometimos que no íbamos a salir más

E: ¿aprendieron algo con eso?

H: si po una lección y quedamos locos cuando pasó

E: ¿Cómo que enseñanza crees tu que te deja?

H: no se...que tengo que aprovechar a mis amigos en cualquier momento se pueden ir po

E: ¿tu crees que entre ustedes han aprendido algo?

H: en todo el grupo...si po aprendimos comunicación porque igual algunos se tenían mala

E: ¿entre ustedes los que se juntaban?

H: si po igual algunos habían choques, pero no ahora no, como que la cuestión que pasó ahora estamos más unidos cachai, y eso po...estamos más unidos, hablamos más

E: ¿y porque antes se tenían mala?

H: no es que chocábamos entre algunos cachai que uno quería ir pa allá y el otro quería ir pa allá (risas) y nunca se ponían de acuerdo ahora no, estamos todos ahí en la esquina, todos juntos

E: ¿ha habido cosas que ustedes hayan hecho que sean como novedosas o entretenidas que tu te acuerdes?

H: cuando fuimos al súper (risas) con mis amigos fuimos pa allá y sacamos hartos copetes, los sacamos si po, sacamos caleta de copete como una gamba en puro copete, entramos todos, como 10 cabros que estábamos en el funeral y fuimos a buscar un copete

E: ¿no los pillaron?

H: no, no nos pillaron es que ahí todos nos cubríamos la espalda cachai los que iban cargaos iban en el medio, iban todos cargaos con cualquier de pisco y después estaba el camión de la Coca cola en Santa Rosa y le pedimos 3 botellas de bebida una de a litro y dos de dos litros

E: ¿se las pidieron o se las pelaron?

H: no, se las pedimos y el las pasó po (risas) y nos vinimos embarraos de la risa pa acá porque veníamos con el copete y la bebida po y nunca pensé que íbamos a traer la bebida (risas)

E: ¿ya y fue como entretenido eso?

H: si

E: ¿y de quien fue la idea?

H: de todos, todos pensaron al mismo tiempo, yo con un loco rescatamos las bebidas y nos vinimos...es que nadie nos creía, nadie nos tenía fe y llegamos con caleta de copete, ahí se pusieron a tomar todos éramos hartos, éramos como 15, 5 se quedaron acá y 10 fuimos pa allá po, los 5 no nos creían po y después llegamos con toda la sorpresa

E: ¿y tu haz aprendido a hacerla...?

H: si pero ya era, por ese día que salí al súper pero ya no, fue la última vez

E: ¿Por qué ahora que querís hacer?

H: estudiar y trabajar, eso quiero hacer y después irme al servicio

E: ¿después que te gustaría estudiar?

H: no se, contabilidad...matemática más me gusta

E: ¿Qué cosas te gusta hacer en la vida o que es importante pa ti en la vida?

H: si la vida es importante pa todos, se puede ir en cualquier momento...no a mi me gustaría tener mi familia como todos y ahí tener su casita y nada más y trabajar tranquilo si ya era, ya era el cabro chico...

E: ¿esas serían las cosas importantes trabajar, tener tu familia...?

H: si po y seguir estudiando po hasta donde llegue

E: ¿tus amigos pensarán lo mismo?

H: no se es que yo converso con el Rodrigo el quiere trabajar también, me dijo que iba a trabajar es que no puede trabajar tampoco no ve que es menor tiene que terminar con los papeles de estudio puede trabajar, pero también va a hacer lo mismo

E: ¿hay alguna persona que te gustaría parecerte que sea bacán?

H: no nadie, yo no más po, me gusta como soy yo

E: ¿y como soy tu?

H: directo, como que no me gusta tragarme las cosas me gusta decirlas... no me gusta que me pasen a llevar tampoco, como prepotente cachai me dicen algo y no po, no tienen porque po, soy... como decirte... así arrebatoo eso es lo que tengo

E: ¿te gusta ser así?

H: no, si yo trato de calmarme un rato si a mi me gusta más reírme, pasarla bien

E: ¿Por qué creís que eres así?

H: no se, no sé porque, de chico que soy así

E: ¿a ti te gusta ir al colegio?

H: sí, si igual me gusta... porque así conozco más gente, más amigos, tengo caleta de amigos, amigas...

E: ¿y esos amigos del colegio son distintos que los de acá?

H: si son más tranquilos, otra forma de hablar cachai, mejor...

E: ¿ellos no viven acá?

H: viven en otra parte, son de otra parte de la calle C de San Rafa son...

E: ¿y son distintos en la forma de ser con los de acá?

H: si po la forma de hablar todo, incluso las mujeres son diferentes que las de acá po... son más tranquilas

E: ¿las de acá como son?

H: andan puro loqueando... así como si pasa alguien y lo siguen cachai

E: ¿lo siguen pa que?

H: porque les gusta el cabro po, las otras no las otras de allá son tranquilitas, tímidas cachai son más tímidas

E: ¿a ti te gusta que sean así?

H: si que no anden tanto loqueando si ese no es el brillo

E: ¿Por qué?

H: porque pueden quedar embarazás a corta edad por andar así... y si no quieren quedar emarazás mejor que se queden tranquilitas (risas)

E: ¿tu que pensai del colegio?

H: igual es bueno el colegio, el colegio es bueno porque no hay ningún cabro picao a choro son todos tranquilos, todos viven su metro cuadrado cachai, nadie te molesta nada, todo piola

E: ¿a diferencia de acá...?

H: si po a diferencia de acá, porque acá llegai te tiran la choreá altiro, cualquiera... antes estudiaban allá po (indica en mapa) iba el negrito en ese colegio y el negrito se tuvo que cambiar porque los weones le iban a pegar y ahí yo le dije que se cambiara al mismo colegio mío, era más tranquilo y ahí estamos estudiando... si hoy día nos toca clase ah no po es jueves hoy día es feriado ¿o no?

E: no po hoy día es martes

H: ¿es martes? oh si me toca ir

E: ¿Qué más pensai del colegio tu?

H: na' po... no pienso na'

E: ¿entre los amigos de allá y los de acá cuáles te caen mejor?

H: todos

E: ¿Qué es lo que te gusta más de los de acá?

H: que son más, más molestosos, como más chacoteo cachai (risas), más risas y los de allá son como que se meten más en la volá de conversar, darte consejos, todo eso... los de acá son más pesaos, les gusta molestar a la gente

E: ¿en que sentido, tiran tallas?

H: sí po entre nosotros cachai XXX y no falta el que no puede salir po (risas)

E: ¿a ti te gusta eso?

H: sí, porque nos servimos un trago y ahí estamos todos, después se acaba el copete y nos entramos, estamos hasta la 1... y ahí nos entramos po

E: ¿se fuman sus pitos igual?

H: si po sus pitos...

E: ¿todos fuman?

H: si todos fuman

E: ¿marihuana no más o...?

H: no pura marihuana no más nada más, pura yerbita... algunos cabros que fuman pasta pero yo no, con el negrito tampoco si yo lo aconsejo al negrito, adonde caer a la pasta no, feo, feo... eso te cambia po

E: ¿en que sentido?

H: porque yo he visto gente y lo cambia po, como que se despreocupan de ellos mismos

E: ¿es malo eso crees tu?

H: sí po es malo

E: ¿Cómo es la relación que tienes con tu familia?

H: buena igual, ahora está buena la relación po pero antes no como andaba en mi volá de andar choreando no pescaba a nadie, pero ahora no

E: ¿pero ellos no te pescaban o tu no pescabas?

H: yo era... es que mi mamá me alegaba y yo no se explotaba cachai y ahí yo decía ah me voy a ir a chorear y salía... pero ahora ya no, ahora yo hablo con mi mamá y tenemos más comunicación

E: ¿y desde cuando que eres así?

H: desde que el loco se murió... un antes y un después...

E: ¿Cómo es tu mamá?

H: directa igual que yo (risas) de ahí salí yo... si nos llevamos bien

E: ¿y con tu papi?

H: igual po, no mi papá igual... es un 7 mi papi, es pulento mi papi

E: ¿Por qué?

H: porque nunca me ha pegao cachai por esa cuestión po, yo le tengo caleta de respeto... en serio

E: ¿y tus hermanos?

H: no mi hermana igual po, lo mismo me llevo bien con todos si antes pasaba peleando hasta con mi hermana, ahora hasta mi hermana no... antes andaba buscando la excusa pa salir a chorear esa era la meta... no, ya era (risas)

E: ¿y ahora que vas a hacer si te falta plata pa algo?

H: no po trabajo, voy a trabajar po si ahora tengo que irme a trabajar

E: ¿entre ustedes como familia hacen cosas juntos, salen...?

H: si salimos, el otro día antes de ayer andábamos en Puente adonde mi hermana, me había quedado allá incluso

E: ¿salen en familia?

H: si po si esa es la idea no va a quedarse una tirá acá po (risas)

E: ¿Qué más hacen?

H: vamos a ver a mi hermana, na' po y ahí conversamos con mi hermana, como está

E: ¿te gusta compartir así?

H: sí po me gusta porque es otra forma de compartir distinta de mis amigos

E: ¿tu crees que de repente haz estado mucho más cerca de tus amigos que de tu familia?

H: si antes, antes era más cercano a mis amigos, que pasaba más afuera si antes no pasaba ni adentro, si salía en la mañana no te volvía hasta la 8 de la noche

E: ¿Qué hacías en todo el día?

H: ahí andaba caminando po y salía a robar yo

E: ¿salían afuera del Castillo?

H: si po afuera, si yo salía con el negrito, nos íbamos pal 14, pa la Florida, ahí nos íbamos a distraernos un rato y ahí salía lo que saliera po, salíamos a caminar si por esa cuestión me llevo más con el negrito porque yo he pasao caleta de tiempo con el... y caleta de cosas (risas)

E: ¿hay algo que te moleste de tu familia?

H: no ninguna cosa

E: ¿y algo en particular que te guste?

H: me gusta siempre tener a mi mamá acá po, soy apegao a mi mamá, siempre juntos...

E: ya, ¿oye tu haz escuchao que a veces dicen que acá es peligroso, que crees tu de eso?

H: según po si sabís vivir... si vivís mal lo vai a sentirlo peligroso

E: ¿Por qué?

H: porque si andai buscando ataos, si soy amigo de los amigos vai a estar bien po, si vai a andar trompeando, todo bélico no... te vai a morirte luego más de una semana no durai...

E: ¿y haz escuchao que dicen que los jóvenes son los violentos que crees tu de eso?

H: que si po, si está terrible cambiá la juventud, hoy en día un mayor le tiene miedo a un menor, sabís tu o no, de la pura mirá se le cacha

E: ¿Por qué crees tu que es así?

H: porque son menores y no miran pa ni un lado, llega y la hace y un mayor te puede mirarte y la piensa cachai pero un menor no te la va a pensártela

E: ¿Por qué pasará eso ahora?

H: no se es que la juventud, ahora un cabro de 13 años te anda trayendo una pistola en la calle po

E: ¿eso tu lo ves acá?  
H: si po acá se ve todos los días, si aquí amigos igual vienen pa acá con pistolas a mostrar, pero yo ya me salí si esa wea ya era  
E: ¿hay algún lugar donde se vea más eso?  
H: donde se ve más, igual aquí hay cachai de pistolas cachai (ver mapa) en este sector...pero más pa atrás tienen armamento...aquí todo el sector, todo esto, los naranjos...mira todo este cuadradito es puro tráfico (ver mapa) y se ve de todo  
E: ¿a ti como que no te gusta ir pa allá o vas igual?  
H: igual evito ir pa allá porque no faltan los enemigos entonces prefiero estar por este sector  
E: ¿ustedes como que tienen hartos enemigos así?  
H: no, yo no tengo tantos si igual yo tengo caleta de amigos acá po y locos vivos cachai, pero no me llaman la atención los otros weones, si son contaos los enemigos, uno acá y uno acá, esos dos enemigos tengo yo en toda la población  
E: ¿Por qué se dan?  
H: porque mira ve que yo antes andaba choreando ¿cierto? Y yo empecé a sonar y estos empezaron a tomarme mala  
E: ¿Cómo empecé a sonar?  
H: como que sonaba mi nombre porque andaba choreando  
E: ¿pero así como en buena?  
H: no es que mira estos nunca han robado cachai y como que te tienen envidia adonde te ven choreando, llevando especies, te pillan con tantas especies que quedan locos y esos puro narquean, son puros narcos los de ahí po, todos esos de allá son narcos  
E: ¿y como que se tienen mala los narcos con los que chorean?  
H: si po, porque el que chorea siempre le va a gritarle yo te doy de comer po (risas) eso es lo que les molesta  
E: ya ustedes tienen la plata y les van a comprar...¿como que ellos son menos algo así?  
H: no ellos te quieren mirar en menos pero no pueden po, no se yo nunca me he rebajao a un narco y decirle no tengo 400, si no queris, no queris no más po y me vengo por esa cuestión los dejo más y después les aparezco con más plata (risas), no pero ya era  
E: ¿estos con los que tenís ataos son de tu misma edad o son más grandes?  
H: de mi misma edad  
E: ¿en tu grupo de amigos hay alguno que sea más grande?  
H: de mis amigos que sea grande...mayor sí, hay un loco mayor, tiene 19  
E: ya, ¿y tu como te llevas con el?  
H: antes me llevaba bien igual pero después nos empezamos a distanciar porque yo salía a chorear con el cuando chico, yo tenía como 12 y el tenía como 14 y el cayó preso, después tuvo su señora y ahí como que nos distanciamos...y después yo iba caminando por aquí y llega y me grita algo...y te digo la verdad yo igual soy picao a choro cachai y ahí le respondí altiro qué te pasa loco me tenís mala y dijo que, que y sacó así una cuchilla, casi me pegó una puñalá  
E: ¿y de la nada?  
H: si po de la nada y yo me entro pa adentro y vengo a buscar una cuchilla, casi me lo piteo allá afuera si no es por la mamá que lo entra me lo piteo...y después cuando el loco se murió ahí nos volvimos a hablar po, el loco nos juntó...nos juntó a todos, porque antes el se juntaba con su grupo cachai, su grupito acá igual su grupo, y el me tenía buena a mi pero yo con el chocábamos cachai, no pero ahora no  
E: ¿entonces como que ocurrió algo bueno con la muerte de...?  
H: si po, si este loco era el más mayor si yo cuando chico andaba con el si el me protegía si yo era más chico, éramos chicos y el loco va el nos protegía a nosotros...eso  
E: ¿tu como crees que es el ambiente que se vive acá en el sector?  
H: malo, malo este ambiente acá, si yo quiero puro irme, nos vamos a irnos con mi familia  
E: ¿y vas a dejar al negrito solo?  
H: no po si igual lo vengo a ver (risas) si nos vamos pa San Rafa  
E: ¿ah vas a vivir igual acá en la comuna?  
H: si po acá en la comuna si igual me doy sus vueltas pa acá pal negrito  
E: ¿tu crees que con eso se solucionan las cosas un poco, yéndose de acá?  
H: si po alejándote de esta...de este hoyo si es un hoyo esta wea, todo es un hoyo, habían caleta de cabros vivos y han caído a la pasta, lo malo es la pura droga  
E: ¿Cómo que se ve harto eso acá?  
H: si lo más que se ve, weon que veis parao en la esquina está traficando  
E: ¿eso tu lo ves de ahora último o siempre?  
H: siempre desde que era chico

E: ¿y que pensai de eso?

H: que está mal, mal po, porque caleta de cabros metíos en la pasta, los tiene pa la cagá a los cabros tanto que les han vendío weas po

E: ¿pero tu no haz probado eso?

H: no, me da miedo probarla, me da miedo si el loco que se murió igual le hacía a la pasta y yo lo aconsejaba, siempre le decía no le hagai a esa wea, lo pillaba puro ahí en la esquina po, me decía déjame tranquilo..es que yo lo le daba consejos y después lo weaba yo lo agarraba pal leseo...le decía estay como fierro (risas) y no me decía na' po si éramos amigos no podía hacerme na' po si era el más menor de todos, no pero el loco nunca me dijo na'

E: ¿ustedes se quieren harto?

H: si...quedamos mal cuando se murió...ese loco no tenía apoyo de la familia

E: ¿Por qué vivía solo...?

H: si la mamá se fue, la mamá se fue con otro weon y el papá más encima ahora tiene otra mina el, los hermanos hasta lo tiraban...

E: ¿Cómo lo tiraban?

H: los hermanos po lo echaban de la casa porque se robaba las cosas, pero que culpa tenía el loco si ellos mismos le dieron esa enseñanza si hasta el mismo cabro el hermano se pegaba los pipazos delante de el, los saques hasta con el mismo...y después lo quería tirarlo

E: ¿entonces tu dices que por eso el era así, por la falta de apoyo...?

H: si po falta de apoyo, el único apoyo que tenía era el de su señora y su guagüita, dejó hasta una guagüita el...ella vivía en San Rafa y el iba a ver a su guagüita...

E: ¿entonces igual como que aprendiste algo ahora con todo lo que pasó?

H: si po

E: ¿va a cambiar tu vida crees tu?

H: si po va a cambiar de a poco, no es llegar y cambiar altiro

E: ¿tu familia sabe que quieres cambiar?

H: si, si ahora me apoyan también, me dicen que cambie po, que ya era ya, que cambie por mi amigo, más encima que juré ya, tengo que cambiar

E: ¿ya po, te gustaría agregar algo más así un trayecto que no utilizai o que no te guste, o algo en especial...?

H: mira esta línea hasta aquí hasta la plaza (ver mapa), no me gusta esa plaza, porque ahí se juntan todos los locos que me tienen mala

E: ¿y esa calle porque no te gusta?

H: porque ahí hay muchas gárgolas

E: ¿cómo gárgolas?

H: puros angustiaos que pueden hasta cogotearte, siempre está lleno...

E: ¿algún otro lugar...?

H: no ningún lugar más...

E: ¿y algo que te gustaría agregar?

H: no, no hay nada, no nada si yo por este lado ando pa todos lados

E: ¿por donde?

H: mire en este lugar, hasta pa allá (indica en mapa) todo esto me puedo mover porque pa allá no, siento rechazo de ir pa allá porque no se sentimiento...

E: ¿pero sentimiento porque a ti te ha pasado algo ahí o por la gente que vive?

H: no si igual me ha pasao algo ahí una pura vez, un loco se puso a pelear con el negrito como 15 weones y andábamos los dos andábamos comprando un pito, tuvimos que salir de vuelo (risas), de ahí como un rechazo...no y pa acá no tanto acá es distinto porque pa acá me conocen

E: ¿Por qué más es distinto?

H: no se porque me conoce no me pueden pasarme a llevar cachai...

E: ¿Cómo que se ven distintos ambientes aquí y acá?

H: si es distinto, los de acá agarran a balazos a los de acá y los de acá se agarran a balazos con los de acá y así se llevan...(ver mapa)

E: ¿de adonde son?

H: de ahí delos naranjos

E: esta es la calle los naranjos...

H: estos son de por acá cachai y estos de acá como me han visto con estos me tienen mala cachai

E: ¿esos ataos porque se dan, por ataos de minas como tu me decías o por otras cosas?

H: no ataos si mira pongámosle que tu soy un hombre y yo te quedo mirando el otro va a decir ah este loco porque me miraba...y ahí después se agarran a balazos

E: ¿y así por nada?

H: por nada, es que son ahora así la juventud, la pulenta

E: ¿si porque yo te pregunto cual es el motivo y no pasa nada po?  
H: porque te quedan mirando feo en la fiesta cachai, te empiezan a mirar, hasta que uno revienta y deja la cola ahí explota todo y de ahí le tenís mala pa siempre adonde lo veai le vai a tenerle mala cachai...no dan ninguna oportunidad si son ahora así la juventud  
E: ¿te juntai con los suicidas o no?  
H: no, pero me conocen igual, los suicidas son de acá del 39...suiciditas, adonde está la otra plaza aquí, aquí se juntan los suicidas...si yo me manejo por toda esta parte  
E: ¿te gusta vivir acá o no?  
H: no, no me gusta mucha pelea, porque en cualquier momento puede llegar tu hora, no...por esa cuestión preferí irme, nos vamos a ir  
E: ¿tu cuando salías a chorear en general porque lo hacías?  
H: porque aquí alegaba en la casa como que me distraía chorear, pa olvidarme de los ataos, me olvidaba po pero llegaba salvadito...  
E: ¿le robabas a las tiendas o a las personas?  
H: puro lanzazo, pero ahora ya no...  
E: mm, ya pues, terminamos entonces...muchas gracias...

### **Entrevista Mujer, 17 años, Hurto, Rezago educativo, Sector El Roble**

**E: entrevistadora**

**M: joven mujer**

E: ¿tú vives en Magdalena I?  
M: si  
E: ¿qué edad tienes?  
M: 17  
E: ¿vas al colegio?  
H: no  
E: ¿hace cuanto que dejaste de ir?  
M: hace dos años y medio  
E: ¿hasta que curso llegaste?  
M: hasta primero  
E: ¿y porque dejaste de ir al colegio?  
M: porque adonde estaba metia en la droga y todo eso...andaba robando entonces por eso deje de ir al colegio po...o sea fui pero no iba po, mi mamá me inscribía todos los años, pero yo nunca iba al colegio, hacia la cimarra (risas)  
E: ¿y con quien vives?  
M: con mi mamá, mi papá, mi hermana menor y mi hermano más chiquitito  
E: ¿a que se dedican ellos, tu mamá que hace?  
M: mi mamá es dueña de casa y mi papá trabaja  
E: ¿en qué trabaja tu papá?  
M: en una empresa de planchas de aluminio que se ponen en el techo...no sé como se llaman (risas)...  
E: ya...¿hace cuantos años que vives tu acá en La Pintana?  
M: desde que nací, hace 17 años po, o sea mi mamá llegó acá póngale como unos 20 años  
E: ¿y siempre aquí en el mismo sector?  
M: si, siempre  
E: ¿según tu cual es tu sector o como tu podrías delimitar tu barrio...hasta donde llega tu barrio?  
M: uuuu (risas) lejos a ver...¿usted está diciendo si yo conozco todo ese sector?  
E: ¿mas que si lo conoces, así donde tu transitabai siempre?  
M: ahh siempre ahí en la plaza de la Magdalena I de la II, me iba pa allá pa Santa Rosa, pa Francisco de Goya, pa todos lados, si andaba pa todos lados yo (risas)  
E: ¿ya, entonces podríamos marcar la Magdalena I y la II como los sectores donde siempre tu estabas?  
M: si po, siempre  
E: ¿te sentías bien en estos lugares?  
M: si  
E: ¿y a qué lugares te gustaba ir?  
M: ¿pa salir usted dice?  
E: ¿si así cuando se juntaban?  
M: nos juntábamos ahí en la plaza o si no de repente nos poníamos de acuerdo pa salir a fiestas o si no a la disco...  
E: ¿y en que plazas se juntaban siempre?

M: ahí en la Magdalena I y en la II  
E: ¿en algún otro lugar?  
M: si po, ahora en las plazas de acá atrás de aquí a la vuelta, aquí en la San Matías igual si  
E: ¿Cuáles otros lugares que ustedes donde siempre estaban?  
M: en Observatorio, ahí justo en el pastito  
E: ¿Qué hacían ahí con tus amigos?  
M: fumábamos marihuana, tomábamos, de todo po  
E: ya, ¿siempre estaban los mismos?  
M: eh, no los mismos es que tengo hartos amigos y amigas  
E: ¿ellos eran de aquí mismo?  
M: de ahí mismo po todos eran del sector, de la Magdalena I o de la II  
E: ¿Cuándo iban a esos lugares, lo hacían en la semana o el fin de semana...?  
M: si po en la semana y los fines de semana, todos los días si yo ni pasaba en la casa antes  
E: ¿pasabai más en la calle?  
M: si, la pura calle y la calle, mi casa era la calle po, si mi casa afuera po, de repente po  
E: ¿ya y habían algunos lugares que tu decías no para allá no voy?  
M: yo me acuerdo que no, iba pa todos lados...  
E: ¿tu crees que exista algún lugar más entretenido que otro...o que te llaman más la atención?  
M: no, no creo...no se me gustaba siempre estar en la población donde yo vivo...ahí no más...  
E: ¿y que es lo que te gusta de ahí?  
M: yo creo que el ambiente, porque ahí yo tomaba, tenía amigos, amigas, porque era buena pa vacilar po me gustaba ahí, lo pasaba bien  
E: ¿si alguien viniera de afuera y te preguntara como es el ambiente que se vive acá, que le dirías?  
M: es feo  
E: ¿en que sentido?  
M: todo, porque se ve de todo po...por ejemplo a ver porque se ve de todo a droga yo me estoy refiriendo a eso, todas las drogas...por eso igual es feo  
E: ¿y que otras cosas se ven?  
M: eh...más drogas se ven en la calle aquí yo encuentro, más drogas, la pasta base y todo eso...  
E: ¿drogas de todo tipo?  
M: si, de todo tipo  
E: ¿pero que es lo que más se ve, el tráfico o gente...?  
M: ah el tráfico si po, sobretudo el tráfico, es lo que más se ve po, yo llego a la esquina y hay tráfico...por todos lados, si en todos lados, en todos los pasajes, cada pasaje tiene tráfico de marihuana o de coca o de pasta...  
E: ¿ya y por eso es feo crees tu el ambiente?  
M: si  
E: ¿tu vas a otros lugares de la comuna o en ese tiempo cuando salías a la calle iban a otros lugares de la comuna con tus amigos, pa Santo Tomás o pal Castillo...?  
M: si, pa Santo Tomás yo iba, igual iba pal Castillo, iba pal Bosque...  
E: ¿y a que iban?  
M: yo iba a fiestas po, a puras fiestas iba  
E: ¿con tus amigos igual?  
M: si po con mis amigos, ahí al 28 igual si iba pa hartos lados, me acuerdo...  
E: ¿y para otros lados de Santiago así fuera de La Pintana?  
M: ah si po iba a las discos de allá del centro, pero cuando iba a esas discos iba con mi hermano si po, con mi hermano mayor y cuando iba sola iba a las discos de Gran Avenida, íbamos con mis amigos y mis amigas  
E: ¿siempre iban los mismos?  
M: si po siempre los mismos  
E: ¿Cuántos eran los que se juntaban siempre?  
M: es que éramos puras mujeres (risas) éramos como 10 y los hombres no nos juntábamos, igual teníamos hartos amigos pero no de juntarme todos los días con ellos no, más con amigas...como 10 éramos y siempre nos juntábamos las mismas y todas en la plaza...  
E: ¿tu tienes mejores amigas en el grupo o que sean mas cercanas?  
M: no es que todas eran iguales porque pasaba todo el día con ellas, eran todas iguales...  
E: ¿a que se dedicaban ellas?  
M: salíamos a robar, mire yo me levantaba, tomaba desayuno y salía a robar y después llegaba y la gastaba en puras drogas yo...  
E: ¿en que drogas?  
M: en la coca, en la marihuana y tomábamos alcohol, pero pasta no

E: ¿nunca le hicieron a la pasta?

M: no, si pero marciano no más, hubo como un mes que estaba puro fumando, pero después dejé de fumar

E: ¿Por qué dejaste?

M: por mi guagua po y por él (apunta a su pareja) por mi marido porque empecé a andar con él y él fuma pura yerba po y a él no le gustaba lo otro, entonces yo me fumaba los pitos con él no más...

E: ¿ahí te tranquilizaste?

M: si...ahí yo empecé a andar con él y me embaracé y me salí de todo po y ahí vivimos en la casa del y después nos vinimos pa acá...

E: ¿a tus amigas las dejaste de ver?

M: si porque ellas al final eran malas juntas pa mi, todas, no había ninguna buena junta pa mí po...y a él no le gustaba...todavía no le gusta po, así que no tengo esas amigas, tengo otras amistades ahora...

E: ¿y tus otras amiga siguen en lo mismo?

M: las otras si po todas, no todas si po, es que ahora hay 4 que están embarazás y las otras están pre...una que está presa, las otras están robando todavía...

E: ¿y cuando salían a robar pa donde salían?

M: a los malls o aquí a Santa Rosa, pa esos lados no pa otros lados

E: ¿ya, iban pal shooping...?

M: si po

E: ¿y cuando se juntaban entre ustedes, hacían cosas novedosas o entretenidas?

M: nada...si puro que, si yo era una cosa que tenía que salir todos los días y drogarme todos los días, eso era lo único que hacíamos, si no hacíamos nada más en todo el día, si todos los días salíamos a movernos y después llegábamos a la noche y yo no llegaba a la casa y mi mamá me buscaba por todos lados y yo no le avisaba...

E: ¿y tu mamá que te decía cuando tu hacías eso?

M: na' si mi mamá me quería internar y yo ahí le hablaba que iba a cambiar y no cambiaba nunca po y él (su pareja) me hizo cambiar a mi po, de un día pa otro yo cambié

E: ¿y estás segura que no vas a volver a hacer eso?

M: noo, ya no...si ya no me queda nada me quedan dos semanas

E: ¿Qué cosa fue lo que más te gustó de haber o que hayan hecho con tus amigas o algo que te haya gustado harto?

M: (risas) no ahora nada, es que hacíamos puras cosas feas, andábamos peleando...así que no me gusta nada lo que teníamos en el pasado me gusta ya...

E: ¿y andaban peleando?

M: si, con otras cabras po, de repente uuyyy si de repente cuando me las encontraba en las fiestas tenía que pelear con ellas, una vez me querían pegar una puñala' y ahí yo tuve que quitarle la cuchilla y yo siempre tenía que andar con cuchilla porque las locas igual andaban con cuchilla entonces siempre era de todos los días andar con una cuchilla en los bolsillos, pa estar más segura...si esa era mi vida yo uuyy más terrible que...

E: ¿Cómo llegaste a estar así porque tus amigas...?

M: no si todas éramos tranquilas y de un día pa otro como que yo quise cambiar así de un día pa otro, si todas éramos tranquilas, porque todas vivíamos cerca, de ahí a la vuelta y adonde fuimos creciendo nos empezamos a juntar y ahí...ahí nos desordenamos todas (risas)

E: ¿todas fueron al mismo tiempo?

M: no a ver ...¿quien empezó antes?, las mayores empezaron antes po y después empezamos nosotras hace dos años atrás

E: ¿ya, tenían amigas mayores?

M: si po, tenía amigas mayores

E: ¿ya ahí fueron aprendiendo?

M: si po y adonde nosotros las veíamos a ellas empezamos y nos gustaba igual po...

E: ¿hay algo que te haya molestado alguna vez o alguna reacción de tus amigas?

M: si de que eran veleidosas, envidiosas...eran más veleidosas, envidiosas po, si siempre había esa veleidad porque de repente entre nosotras se ponían a pelear de repente en vola' de copete y después se tenían veleidad po y después querían seguir peleando igual se hablaban pero yo igual me daba cuenta que se tenían veleidad por la forma en que se hablaban...

E: ¿porque?

M: porque se tiraban chirolazos feos...por ejemplo una la invitaba a pelear y la otra decía no si pa que, después la otra le volvía a decir, ay si cualquiera esto y esto otro entonces no era amistad, amistad buena, no era amistad con ninguna de ellas...

E: ¿tu crees que aprendiste algo con ellas?

M: nada (risas), nada yo creo po...¿que aprendís?...no nada bueno, no aprendí nada bueno con ellas...

E: ¿pero aunque sea algo malo po?

M: noo, que le podría decir... bueno que aprendis cosas si, si igual aprendi cosas, pero todas malas po, nada que sea bueno

E: ¿entonces como que aprendiste?

M: a robar a todo eso yo aprendí po, a consumir drogas así eso yo no lo hacía

E: ¿y desde que te empezaste a juntar con ellas que...?

M: si po adonde me junté con ellas yo cambié, aparte donde repetí de curso por eso como que igual ahí yo me chivié de todo... no aparte que adonde mi mamá igual consume drogas y mi papá igual, entonces esa cuestión, como desde chica vi eso po y yo creo que adonde crecí me dio cosa por fumar y todo eso

E: claro, ¿y tu mamá que droga consume?

M: coca, mi papá fuma marciano pero mi papá fumaba pasta base en los potreros todo eso, siempre... mi mamá lo tenía que ir a buscar de repente yo igual me acuerdo que mi papá... eh aspiraba neo ahí en los potreros porque mi mamá me contaba a mi igual po... y mi hermana igual po, mi hermana mayor cuando vivía ahí igual po si... es que sabe que el ambiente que hay allá es todo de tráfico, de drogas ahí en ese pasaje, todos a la vuelta donde uno vaya ve eso, adonde uno vaya

E: ¿y eso se da siempre por ahí donde vives tu?

M: siempre, todo eso, buu si hasta por aquí po (otra población) está lleno de tráfico si usted supiera está lleno, lleno, lleno, lleno, en todas partes y en todos lados te dicen oye un pitito, oye un saque, oye fumémoslo eso así en todos lados hay droga

E: ¿te regalan?

M: si po así llega la droga

E: ¿y a ustedes cuando son más chicas también?

M: si po, yo conozco niños de ahí mismo de la población, cabros que andan robando y tienen como 8, de 8 pa adelante tienen... 8 hasta 12 años, imagínese

E: ¿andan robando pa consumir?

M: si po pa consumir

E: ¿tu crees que perdiste algo juntándote con esas amigas?

M: no perdí nada, no mejor que me hubiera salido de esas amistades... si yo creo...

E: ¿oye a ti que te gusta hacer en general?

M: ahora me gusta hacer aseo e ir a acostarme a ver tele todo el día...

E: ¿te gusta eso?

M: si, o salir... porque ahora como que no puedo salir, hace dos semanas que ya no puedo porque me canso mucho, adonde estoy en las últimas y ahora paso puro acostá, haciendo aseo, cocino y me acuesto

E: ¿y cuando te gusta salir para donde te gusta ir?

M: a donde mi mamá a verla porque me gusta harto ir a ver a mi mamá, a ver a mi suegra igual o salir a comer con el Mario, pero es que igual siempre salimos a comer... eso es lo que más me gusta hacer

E: ¿y que te gustaría hacer en tu vida?

M: eh después de tener a mi hijo igual estudiar por un lado y por un lado no... por un lado para, mire por un lado no porque voy a tener problemas con mi pololo

E: ¿Por qué?

M: porque es muy celoso, y por otro lado no sé porque pa seguir teniendo mis estudios, después trabajar algún día

E: ¿en que te gustaría trabajar más adelante?

M: sabe que no sé, no tengo ni pensao todavía eso, pero de trabajar, trabajar si

E: ya ¿para ti que es importante en la vida?

M: mi hijo no más ahora... y mi pololo, mi mamá, mi pura familia, porque antes yo a mi no me importaba la familia y ahora me importa uuu lo que más me importa ahora es la familia

E: ¿pero si yo te preguntara según lo que creías antes, que era importante pa ti?

M: salir no más, andar en la calle (risas)... andar en la calle o andar en fiestas, hacer lo mismo que hacía si eso era lo más importante pa mi po

E: ¿te gustaría parecerle a alguien, no se po alguien especial que tu conozcas?

M: no, no

E: ¿a ti te gusta ir al colegio?

M: ahora no

E: ¿Por qué?

M: no se es que adonde voy a ser mamá quiero puro que nazca mi hijo y estar con mi hijo no más

E: ¿no te gustaría volver al colegio?

M: si algún día si volver, yo creo que este otro año o en dos años más yo creo, pero ahora no

E: ¿y porque te gustaría volver?

M: pa después trabajar, pa trabajar, pa darle a mi hijo... más recursos

E: ya...¿cómo te llevas con tu familia?

M: con toda mi familia bien, con todos si

E: ¿nunca han tenido algún problema...?

M: no cuando éramos chicos con mi hermano peleábamos pero peleas así de hermanos pero ataos no ningún atao...ah un atao cuando mi mamá se separó de mi papá pero ahora están juntos, se separaron como 5 años, de ahí que no ningún ataos familiar grave no

E: ¿y cuando se separaron tu te quedaste viviendo con tu mamá?

M: si y ahí mi mamá se desordenó me acuerdo...y cuando después mi mamá terminó de desordenarse yo ahí empecé a desordenarme, porque mi mamá hacía fiestas casi todos los días en la casa y vacilaba con amigos con amigas y yo me acuerdo que de repente yo veía a los amigos de mi mamá curaos y yo era chica y yo salía corriendo y me iba acostarme arriba, pero de repente los gallos subían pa arriba y yo tenía miedo que me violaran algo así, pero nunca me pasó eso, pero igual sufrí harto porque adonde a mi mamá la veía siempre curá o jalando y delante de mí po...

E: ¿tu que edad tenías?

M: tenía 13, 13 o 14

E: ¿y tu mamá no te decía nada?

M: no si mi mamá no le importaba nada ahí, si ahí yo estaba...mis dos hermanitos chicos que estaban ahí, mi hermana y mi hermano, ellos igual veían eso, mi hermanito más chico no pero mi hermana si po...mi mamá se portó súper mal cuando se separó de mi papá y yo me arrepiento igual...o sea yo no me arrepiento yo cacho que ella se debería arrepentirse igual porque ella ahora está cambiá, pero igual le hace a eso

E: ¿todavía?

M: si y toma igual es buena pa tomar...

E: ¿y tu que piensas de eso?

M: no yo les digo, igual les digo que no hagan eso pero yo no los puedo hacer cambiar porque le he dicho hartas veces a mi mamá ya, a mi papá no le digo porque mi papá es como más...es más centrao mi papá, mi papá la hace pero la hace piola, no en la casa, entonces no se gasta ni la plata, ni nada, es cumplidor con nosotros, pero mi mamá no me gusta...si igual yo le converso y a veces ella dice que va a cambiar pero no cambia po...aparte que consume con mi hermana mayor entre ellas dos, entonces no hay quien las pare a ellas dos po

E: ¿y tu mamá de adonde saca plata pa consumir o le regalan?

M: no po yo cacho que de repente ella debe fiar o de repente la plata de la comía que le pasa...yo eso me imagino, yo la otra vez tuve una pelea con ella porque mi papá le pasa 90 lucas quincenal y después de la quincena hasta fin de mes le pasa otras 90 más y me viene a pedir plata a mi po, ¿se da cuenta? Y yo le dije que hiciste la plata y me dijo 'no es que no me duró y no me duró' y yo pienso que es por eso po o sino de adonde más va a sacar si ella no trabaja, la única manera es sacar de la plata de la comía que le deja mi papá...

E: ¿Cuándo tu vivías con ellos hacían cosas juntos como familia?

M: siiii, pal día del niño salíamos o pal día de la mamá o pal día del papá o pal cumpleaños de mi papá siempre hacíamos algo un asado, se ponían a tomar ellos, siempre hacíamos cosas si siempre hemos hecho cosas familiares

E: ¿y salían a pasear o ir al parque...?

M: si íbamos a la playa también y pal invierno a la nieve o si no a cualquier lado, pal día de la mamá íbamos pa donde mi abuelita de repente a hacer cenas familiares, no si eso no faltó nunca ahí en la familia

E: ya ¿a pesar de ese problema que tenían de las drogas?

M: si, a pesar, si en la semana en la casa es normal, pero llega el fin de semana y se revoluciona todo allá po, se revoluciona todo...

E: ¿y hay algo que te guste harto de tu familia?

M: si, la comunicación me gusta harto de mi familia, se comunica, no sé igual me gusta porque aunque ellos sean drogadictos me gusta como es la familia

E: ¿y que es lo te gusta?

M: de que mi papá responda, no se si lo demás es todo normal ahí en la casa

E: ¿no hay nada especial así que tu decís a mi me gusta por esto...?

M: a ver...es que no me gusta mucho porque adonde mi mamá y mi papá son drogadictos no me gusta...no sé porque no son muy buenos padres ellos po...

E: ¿no?

M: no, mi papá es mejor que mi mamá si

E: ¿si po porque tu recién me decías que a pesar de eso era una familia normal...?

M: si, en la semana es normal, pero ya llega el fin de semana y ya no es normal la casa...

E: ya ¿y algo que te moleste?

M: si po de que consuman droga delante de mi hermano, del chiquitito y de la Daniela igual... si eso es lo que me molesta de ellos porque no y de que mi mamá que se gaste la plata po, porque mi papá responde en la casa como padre pero mi mamá de repente se le suelta la hilacha y se gasta la plata oohh

E: ¿y a tus papás les caían mal tus amigos?

M: si a mis amigas a todas, porque sabían en los pasos que andaban po entonces no les gustaba niuna...

E: ¿y a ti te tenían mala igual los papás de ellas?

M: eh no, no

E: ¿los conocías si a los papás de ellas?

M: si a todos

E: ya... ¿tu haz escuchado que a veces la gente dice que acá es peligroso y todo eso, que pensai tu de eso?

M: si en todos lados, ahora está todo malo acá po, si ya la población está muy mala porque han matao a mucha gente ya, hartos amigos... si hace poco se me murió un amigo lo mataron pal año nuevo, aquí en la Magdalena II...

E: ¿y era amigo tuyo?

M: si po, me invitaba a salir pero era buena amistad si el po, me decía que de repente fuéramos al trabajo a pagarse, si era un buen amigo él si po

E: ¿no era mala junta?

M: no, no era mala junta, hablaba con mi mamá con mi papá... está muy mala esta población

E: ¿y porque crees tu que pasa eso?

M: porque se ve mucho tráfico, mucha droga yo creo que ya por eso está así, hasta los niños chicos andan robando ahora po

E: ¿y cuando hay gente que dice que son los jóvenes los violentos que crees tu?

M: que los jóvenes son violentos, no se po ahora igual, ahora como está la juventud yo creo que si que es verdad...

E: ¿y porqué crees que será así?

M: porque alomejor tienen mala educación por los papás yo creo, por eso está así esto

E: ¿Por qué ustedes con tus amigas igual eran violentas...?

M: siiiii, peleadoras, yo me trataba re mal con mis amigas... ni un respeto po no sé porque a mi me gustaba ser así (risas), era una cuestión que me gustaba, la pasaba bien siendo así, faltándole el respeto a todos la pasaba bien siendo así

E: ¿y era porque habías visto eso?

M: a ver, que yo lo hubiera visto... no, en mi casa nunca lo vi si po... en la calle si po veía , pero en mi casa no si nunca mi papá trató mal a mi mamá tampoco, nunca le pegó nada de eso

E: ¿y cuando salían a robar de quien era la idea?

M: no po de todas porque era una idea de salir todos los días, porque todas nos arreglábamos y nos juntábamos a las 3 o a las 2, después de almuerzo y salíamos todas, todas juntas

E: ¿salían todas juntas pal mismo lado?

M: si, de repente nos separábamos pero casi siempre todas juntas

E: ¿y el fin de eso era para comprar...?

M: droga, si

E: ¿no para comprarse ropa o para pasarle plata a tu mamá?

M: no a mi mamá igual le pasaba plata, igual le pasaba plata a mi mamá y me compraba ropa pero más la consumía, si mi mamá sabía en lo que andaba y me decía que no lo hiciera pero igual le pasaba y ella sabía de adonde sacaba la plata igual po

E: ¿y te la recibía igual?

M: igual, me la recibía igual... mi papá no po, mi papá igual sabía pero a mi papá no le pasaba plata porque si le pasaba algún día yo cacho que me hubiera pegao...(risas)

E: ¿pero el sabía igual?

M: si po sabía, pero mi papá me quería puro internar que yo no tenía ni comunicación con mi papá, que mi papá estaba tan enrabiao que no me hablaba nada...

E: ¿y tu que pensabai de eso?

M: na' si no me importaba, no estaba ni ahí

E: ¿tu crees que eras distinta antes de juntarte con ese grupo de amigas?

M: ¿si yo era distinta?... si po es que yo iba al colegio, pasaba en mi casa, hacía las tareas, si antes me portaba bien

E: ¿y a que edad tu viste un cambio?

M: a los 15, de ahí po si después terminé el primero yo y ahí cambié totalmente yo, después del primero medio ahí cambié totalmente

E: ¿Qué crees que pasó que cambiaste?

M: sabe que no se...si de un día pa otro cambié...quizás porque será po...no entiendo, nunca me di cuenta...

E: ¿te empezaste a juntar más con alguien...?

M: no po si siempre me juntaba con esas amigas, si de agrandá yo creo que lo hice, si adonde todos andan en lo mismo, yo creo que cambié po, si allá todos andan en lo mismo entonces yo ah ya otra más, de pura agrandá...

E: ¿son hartas las amigas que hacen eso acá, grupos de amigas, de mujeres?

M: de antes si po, si son hartas...si en todas las poblaciones hay grupos de cabras que salen a robar de aquí, de allá, de todos lados, siempre si no faltan po

E: ¿no tienen peleas entre ustedes?

M: noo

E: ¿así como los hombres que arman grupos...?

M: no nunca tuve un grupo así de enemigas, no

E: ¿hay algún otro lugar que te gustaría señalar como bueno o malo, cualquier cosa?

M: yo creo que todo esto es malo, pa acá no po, yo creo que de San Francisco hasta Santa Rosa es puro tráfico, drogas, robo, todo, si yo conozco todo esto...

E: ¿tu crees que se aprende en la calle?

M: si, puras cosas feas si po, pero yo ahora ya no me importa hacer esas cosas po

E: ¿desde hace cuanto que estás así tranquila?

M: de que quedé embarazá, de que estoy con él a ver hace como un año ya que no

E: ya, ¿te gustaría agregar algo más?

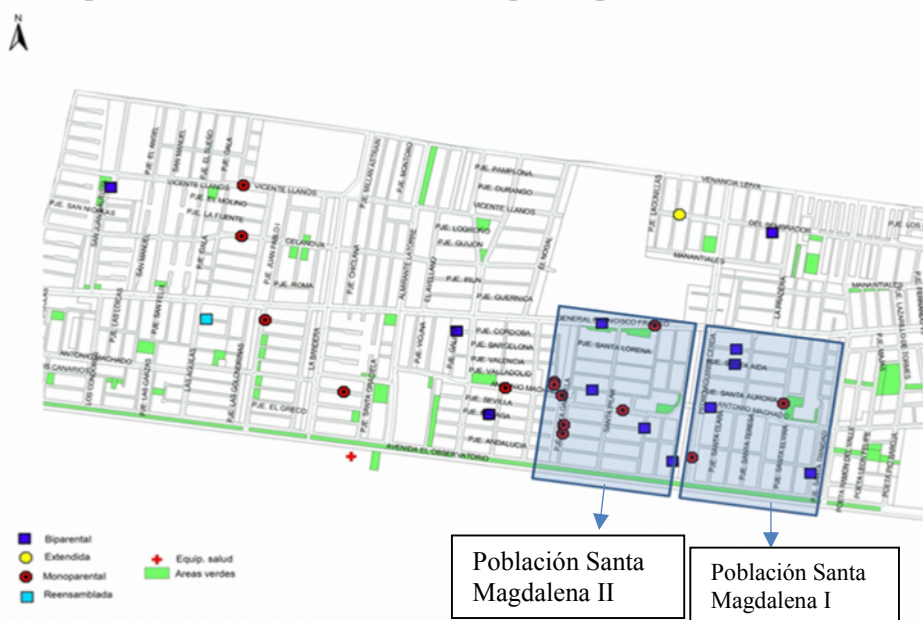
M: no, ya le dije todo...(risas)

E: ya po, que te pareció, muchas gracias...

#### 4.- Análisis georreferenciado del segmento poblacional estudiado según Tipos de Familia

Respecto de las distribución de los Tipos de Familias de los jóvenes, existe mayor presencia de familias Monoparentales, pero que se asemejan bastante a la representación de las familias Biparentales. En menor medida se encuentran familias Extendidas y Reensambladas. A continuación observamos la ubicación y distribución de las mismas para El Roble:

Mapa N°1. Geocodificación JIL según Tipo de Familia. El Roble



Fuente: Elaboración propia en base a información georreferenciada

Como vemos, las familias monoparentales se localizan preferentemente dentro del límite de la población Santa Magdalena II, mientras que las familias biparentales se distribuyen en mayor medida entre distintas poblaciones, siendo las de mayor predominancia entre las poblaciones Santa Magdalena I y II, respondiendo a la procedencia domiciliaria de la mayor parte de los jóvenes de este sector. Sin embargo, para esta variable, no encontramos características asociadas a su distribución espacial, esto debido a la menor cantidad de casos para analizar, entre otras cosas.

Ahora, en cuanto a los jóvenes de El Castillo, observamos que existen similar presencia de familias Monoparentales y Biparentales, no obstante al interior del sector se distribuyen de forma distinta a partir del límite natural que significa la calle Juanita, desde este límite hacia el oriente existe mayor presencia de familias Monoparentales, Reensambladas y Extendidas, mientras que las familias Biparentales se ubican hacia el poniente.

**Mapa N°2. Geocodificación JIL según Tipo de Familia. El Castillo**



Fuente: Elaboración propia en base a información georreferenciada

Finalmente, debemos señalar que estas características socio demográficas nos indican mayor o menor presencia de ciertas variables territoriales en los distintos lugares estudiados, variables que junto a las percepciones de los sujetos entrevistados, contribuyen a conocer la conformación de los espacios barriales de estos sectores.